

Año I, N° 22, Buenos Aires, 21 de marzo de 1989

## La Minoría Prepotente

EN los últimos días nos hemos desayunado con la noticia de que la minoría justicialista y sus aliados no están dispuestos a respetar los comicios si obtienen el puesto de "primera" entre las minorías. Es decir, que si la mayoría de los votos no la favorecen, esta fracción política se rebelará contra la obligación constitucional de que el Presidente y el Vicepresidente de la República sean condecorados por la mayoría.

Los colegios electorales cumplen la función de permitir que los representantes elegidos por distintas corrientes políticas vuelquen sus preferencias, interpretando la voluntad de sus mandantes, a favor de uno u otro de los dos primeros candidatos, o que, eventualmente hasta lleguen a acuerdos de cualquier tipo que permitan la proclamación de un Ejecutivo que represente la mayoría absoluta del electorado. Efectivamente, la intermediación de electores fue una necesidad de una época histórica distinta a la actual. Hoy, lo lógico y eficiente es celebrar elecciones directas y llamar a una segunda vuelta para que el electorado opte entre las dos fórmulas que hayan obtenido mayor número de sufragios, si ninguna de ellas originariamente hubiese logrado la mitad más uno de los votos. Pero la minoría justicialista no se opone a los colegios electorales para lograr un sistema más democrático sino que se opone a que la mayoría elija al Presidente y el Vicepresidente de la República.

Si su actitud fuera realmente democrática no se opondrían también a la elección directa con doble vuelta (*ballottage*): no quieren que el pueblo opte entre los dos candidatos más votados. Por lo tanto, lo que les preocupa no es la institución del voto indirecto y los colegios electorales; lo que les preocupa es el sistema de la Constitución Nacional, que sólo admite que el Presidente sea siempre elegido por la mayoría. Si no fuera así no se opondrían también a la doble vuelta.

Pero ahora hemos llegado al paroxismo de la prepotencia y el patoterismo. El Sr. Alende amenaza con "sacar al pueblo a la calle para que su decisión no sea estafada por acuerdos palaciegos". El Sr. Alende bordea el Código Penal incitando a la sedición para violar la Constitución Nacional en su espíritu y en su letra. El verdadero contubernio se produce cuando permanece silencioso en el acto del Luna Park, el 10 de marzo, ante un coro que voceaba insultos a la "sinagoga radical"; cuando comparte el palco con los Sres. Frigerio y Abelardo Ramos; cuando objetivamente se ha alineado con Alerta Nacional y los sectores furibundamente nazis y antisemitas del país, tras la candidatura del Sr. Menem.

No le veo pasta para organizar una "marcha sobre Roma", pero indudablemente sus aliados nazis pueden llegar a armarla, provocar saqueos y violencia y hacer indispensable entonces la intervención de los carapintados; que dicen a quien quiera escucharlos que si Menem saca un voto más que Angeloz van a colocarlo en la Presidencia de la República contra viento y marea; y que si Angeloz ganara, tienen bien en claro que "primero está la Patria y después la democracia".

Al mejor estilo de su jefe Menem, intenta luego Alende suavizar sus declaraciones y habla de marcha pacífica y de "plebiscito", sin poder definir esta idea y evitando pronunciarse sobre la segunda vuelta.

Llegó la hora de asumir que al poder no se llega con puebladas ni con golpismo: se llega con los votos. O se obtiene mayoría de entrada o se la buscará por la vía pacífica y democrática, que hoy prevé la Constitución Nacional. Cuando el sistema cambia, lo será a través de un *ballottage*, pero mientras tanto que nadie intente confundir con falacias ni atropelle a la mayoría de los ciudadanos con puebladas y amenazas militares.

EL EDITOR

# LA EXTORSIÓN DE LA PUEBLADA



Fue un Vito Dumas de la política, el Sr. Oscar Alende, quien sembró la semilla de maldad de la pueblada para ennegrecer el horizonte del 14 de mayo. Además de funcionar como extorsión, la idea demuestra, una vez más, que el peronismo parece temerle a las verdaderas mayorías, y por ende, a la soberanía popular. ¿Por qué será que los Sres. Seineldín y Rico también sueñan con una pueblada? De cómo el Sr. Alende trató de sepultar su propia historia, pasó por encima de la Constitución y propone jugar el destino de la democracia a la ruleta rusa. Páginas 3, 4 y 5

## El Silencio no es Salud

UNA de las actitudes que más llama la atención en el caso de la amenaza proferida por el diputado Oscar Alende, el 11 de marzo, acerca de "sacar al pueblo a la calle" para bombardear el sistema democrático en favor del candidato justicialista, es el silencio casi unánime de la prensa.

Sólo el diario *La Nación*, el 12, respondió con una severa editorial a las incitaciones sediciosas del ex gobernador de Buenos Aires, quien reiteraba, el 15, que si los colegios electorales no exaltasen al candidato más votado —o sea, al candidato sin la mayoría absoluta requerida por la Constitución—, "habrá que llamar al pueblo para evitar la trapisonda", aunque, sostuvo, esta convocatoria no supondría violencia alguna sino un sereno desfile de ángeles.

El silencio parece ser el estilo de la prensa, que, sin embargo, clama al cielo por cualquier palabra fuera de lo común pronunciada por este o aquel postulante, sobre todo, si pertenece al oficialismo. ¿Qué habrían dicho los diarios y los comunicadores de la radio y la televisión si esta amenaza a la ley y el orden hubiera sido lanzada por un dirigente del radicalismo? ¿Qué, si fuese un miembro de la UCR quien abogara, como el doctor Carlos Menem, por una segunda guerra de las Malvinas?

Nada menos que un candidato a Presidente, esto es, un hombre que debe sujetar sus pasiones al yugo de la razón, acusó hace casi dos meses a ciertas publicaciones periodísticas (y a ciertos funcionarios del Estado), de haber urdido el aleve ataque a los cuarteles de La Tablada. ¿Quién conoció una crítica de los diarios o de los comunicadores de la radio y la televisión a tamañas alucinaciones del Sr. Menem, las cuales no sólo agravan a un centenar de periodistas sino atentan contra la libertad de expresión, que esos diarios y esos comunicadores tienen, justamente, por un pilar decisivo de la democracia, aun cuando ninguno de ellos explica cómo se arreglaban cuando vivíamos bajo la dictadura?

Desde el 6 de febrero, los diarios y los comunicadores de la radio y la televisión se afanan por obtener la renuncia del gabinete económico, como si eso sirviera para solucionar una crisis de medio siglo. Pero no emiten reproche alguno contra las bandas subversivas de la especulación y la usura, a cuyos integrantes denominan "operadores". Más aun, suelen atizar el pánico de los ciudadanos, como lo hicieron durante el rigor de la penuria eléctrica, avizorando apagones totales que obligarían a la caótica evacuación de Buenos Aires.

Los diarios y los comunicadores de la radio y la televisión se han cansado de exigir propuestas e ideas a los candidatos presidenciales. La Plataforma de la UCR fue sancionada el 17 de junio de 1988; la del Partido Justicialista, el 25 de febrero último, mientras el doctor Eduardo Angeloz difundía un documento con precisiones acerca de su futura obra de gobierno. No he hallado ni hallaré, estoy seguro, una sola línea escrita ni una sola referencia oral sobre esas exposiciones, tan reclamadas por los sacerdotes de la prensa.

También estoy seguro de que ninguno de ellos imitará a sus colegas de tantas democracias avanzadas (Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Alemania Federal, España, Canadá, Bélgica, Suecia, Holanda), por las cuales suspiran, en el hábito de apoyar públicamente y sin embargo a uno de los candidatos.

He ahí los resultados de la "independencia", que sólo existe y funciona bajo la democracia, porque bajo las dictaduras hay una mayoría abrumadora de dependientes.

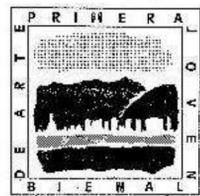
EL DIRECTOR

## Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 21

Transiciones / 24  
La Cultura / 25Cartel / 32  
La Sociedad / 33

Deportes / 38

## El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM  
DIRECTOR: RAMIRO CASABELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer

Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucia, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Straimel.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelovich, Silvia Naishtat, Julio Orione, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Rios.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Arió, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schód.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Daniel Acosta, Osvaldo Aguirre, Estela Araújo, Pablo Avelluto, Horacio Bernades, Jorge Búscio, Sergio Cheffec, Luis Chitaroni, Alicia Depetri, Christian Ferrer, Gerardo Fernández, Ana Goldstein, Roxana Kreimer, Daniel Leyba, Martín Prieto, Pablo Sholz y Pablo Vignone.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. Diagramación: Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Paloché. Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarocco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves.

Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoli

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefes de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafranca 740, 1161 Buenos Aires. Tel 362-4631/4034/4134/4236/4339/4732/4832. FAX: 362-4938. Telex: 28671 ELCIUD AR. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Bequinstain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4228, Buenos Aires; en Interior: Ryela S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

## Derecho de Réplica

## Historias del Petróleo en 1946-1955



CADA vez que se les recuerda un hecho censurable del ayer de su partido o de sus gobiernos, los justicialistas, que pasan la vida enrostrándole todo—lo bueno y lo malo—a sus adversarios, lanzan el anatema de gorilla contra el supuesto ofensor de turno, y blanden la tesis de que nada se gana con remover el pasado.

Sin embargo, cuando son ellos quienes se meten con los antaños peronistas, se vuelven magnánimos y benevolentes, actitud humana, que, si bien advierte sobre el nulo espacio dedicado a la revisión y la autocritica, podría, tal vez, ser aceptable. Lo inaceptable, sin duda, es el cúmulo de errores informativos que cometen, salvo contadísimas excepciones, al tratar el ayer justicialista. Un maestro de estas equivocaciones es, nada menos, el candidato a Presidente.

Hace tres semanas, el doctor Carlos Menem difundió una solicitada, "Producción o Decadencia" (*La Nación*, 28 de febrero, pág. 12), en la que formulaba una "amplia convocatoria al capital nacional y extranjero".

"Esto no es nuevo para los justicialistas—agrega—. En 1952, [Juan Domingo] Perón advirtió que una adecuada exploración y explotación del gas y del petróleo necesitaba del concurso del capital extranjero. En este sentido se anticipó más de un lustro a aquel otro presidente estadista, el doctor Arturo Frondizi, que tuvo la valentía de dar la batalla del petróleo entre 1958 y 1962, que los retrógrados le habían impedido dar a Perón."

Demasiado valioso como para eludirlo, merece el tema ser observado, sobre todo en beneficio de los ciudadanos más jóvenes. De tal manera, acaso se pueda superar también la ignorancia—fingida o no, quién sabe—del Sr. Menem.

NO fue en 1952 sino en 1946. El dato adquiere primordialísima importancia porque suele decirse que el general nacionalista de los comienzos se había convertido, más tarde, en un general librecambista.

Lo cierto es que durante la segunda quincena de octubre, en 1946, a cuatro meses apenas de su investidura, el Presidente Perón entabló conversaciones reservadas con el embajador de los Estados Unidos, señor George Messersmith, y la máxima autoridad de la filial argentina de Standard Oil de Nueva Jersey, señor Herman A. Metzger, sobre inversiones norteamericanas en el ramo petrolero.

En una audiencia que otorgó al Sr. Metzger, a principios de noviembre, el Sr. Perón y sus acompañantes—el general de brigada Ramón Albariño, presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, y el coronel en retiro Bartolomé Descalzo, director nacional de Energía—recibieron con beneplácito la iniciativa de fundar una sociedad mixta YPF-Esso, que se encargaría de buscar petróleo al Sur del Paralelo 49°, con un título de exclusividad por diez años.

(Los demás detalles del convenio figuran en *El Ejército y la Política en la Argentina, 1945-1962*; Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1981, de Robert A. Potash, quien reveló estos trámites.)

Estimulado por la notable acogida del Presidente Perón y sus colaboradores, voló a Nueva York el Sr. Metzger para obtener el asentimiento de la Standard Oil al borrador del acuerdo, que él no había consultado. Los altos funcionarios de la empresa cuestionaron un artículo, que daba al Gobierno argentino el poder de veto sobre determinadas decisiones de la sociedad mixta, y pidieron su revisión.

El Sr. Metzger difícilmente iba a lograr el visto bueno de la Argentina para la enmienda solicitada. Por lo demás, el secreto de las conversaciones había sido roto, y la oposición comenzó a agitar el tema en la Cámara de Diputados, en enero de 1947. Hacia junio, el Sr. Perón aún

confiaba en atraer a la Standard Oil; tres meses después, al recibir al señor James Bruce, quien sucedía al Sr. Messersmith, el Presidente declaró perdida toda esperanza: la retórica antiimperialista se había vuelto contra él, y no quiso avanzar sobre esas posiciones, quizá por aquello de *combatir al capital*. Pero las circunstancias lo conducirían a defenderlo.

EL historiador Potash señala a quienes apoyaban al Presidente: el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Juan Atilio Bramuglia; y el zar de la economía, Miguel Miranda. En cambio, rechazaban la iniciativa—cualquier iniciativa de participación extranjera en el negocio del petróleo—, el ministro de Hacienda, Ramón Cereijo; y los secretarios de Industria y Comercio, José Barro, y de Aeronáutica, Bartolomé de la Colina. También estaba con ellos el ingeniero Julio Canessa, director de YPF.

Decididos a imponer el monopolio estatal, estos hombres abogaron, el jueves 4 de diciembre, en una reunión de gabinete, por la expropiación de las compañías extranjeras, desechada por el Presidente, el canciller y el señor Miranda, aunque no se adoptó ese día resolución alguna. Sin embargo, el viernes 5, los Sres. Barro y Canessa informaron a la Shell, la Standard Oil y la Ultramar que debían responder, a más tardar el martes 9, si estaban dispuestas a vender sus bienes al Gobierno.

Era un ultimátum, y así lo entendieron los embajadores de Gran Bretaña y los Estados Unidos—movilizados por las compañías—, quienes visitaron de inmediato al doctor Bramuglia. En nombre del Presidente, el canciller aseguró que no se tomaría ninguna medida, y que tanto él como el Sr. Perón ignoraban el Plan Barro. El 10 de diciembre, la Shell y la Standard Oil contestaron de manera negativa.

Pero los nacionalistas volvieron a la carga en una segunda reunión del gabinete. Fue el ministro de Guerra, general de división José Humberto Sosa Molina, quien sostuvo allí la oposición más vigorosa, sin duda porque buscaba reequipar al Ejército con material norteamericano.

El Presidente, "citando la negativa de las compañías a vender y las enconadas protestas recibidas desde las embajadas norteamericana y británica, tomó la decisión final", escribe Potash, para recordar enseguida que la Argentina importaba entonces un tercio del combustible requerido, y cualquier acción contra la Shell y la Standard Oil podía entorpecer ese suministro y crearle enojosas situaciones internacionales.

Poco después, el 13, en su Discurso del Día del Petróleo, el Sr. Perón, deseoso de mantener, de boca para afuera, las miras nacionalistas, reivindicaba la "conservación absoluta de la soberanía argentina sobre las riquezas de nuestro subsuelo", y su "explotación racional y científica por parte del Estado". Advertía, también, que "cuando el Estado rescate la dirección inmediata y directa de los bienes que la Nación posee, no debe ya despojarse del privilegio de seguir adminis-

trándolos, sin compartir funciones con otros intereses que no sean los que corresponden a todos los argentinos".

SIN embargo, las tentativas para radicar capitales extranjeros, y no sólo en el desarrollo del petróleo, seguirían desvelando al Presidente.

Mientras tanto, continuaban las expansiones nacionalistas del Gobierno y el partido oficial. La reforma de la Constitución sancionada el 11 de marzo de 1949, trajo el célebre artículo 40°, que establecía la intervención del Estado en la economía y el ejercicio del monopolio de la importación y la exportación, así como de otras actividades. "en salvaguarda de los intereses generales".

El segundo párrafo del art. 40° estipulaba que "los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de las vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación". El tercero, estatutaba que "los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación".

Ya se ha contado en *El Ciudadano* (Suplemento del Nº 21, 14 de marzo, pág. IV), que el Presidente ordenó, bajo presiones externas, la modificación del art. 40° en lo atañedor a las fuentes de energía y, sobre todo, a los servicios públicos, y aun la supresión de estas partes, sin conseguir éxito ninguno, gracias a la resistencia del convencional Arturo Sampay, a quien debemos el relato de estos entretelones.

Al defender el texto de la enmienda, elaborado en principio por su líder, el doctor Sampay dijo a la Asamblea, el 8 de marzo, que "la reforma constitucional convierte a los yacimientos de petróleo en bienes de la Nación; los hace bienes públicos que no se pueden desafectar, enajenar ni conceder a particulares [...] nacionaliza y crea el monopolio estatal sobre nuestro petróleo".

Pese a todo, los contactos se acendran—subterráneos y abiertos—entre la Argentina y los Estados Unidos; en ellos ha de rastrearse la venta a la *Arabian American Oil Company* (ARMO), por el Banco Central de la República Argentina, de 100 millones de dólares en libras oro, episodio apenas conocido y que se produjo en 1949, mientras sesionaba la Asamblea Constituyente.

HACIA 1949, precisamente, la relación con los Estados Unidos entró en franca mejoría, abonada por una serie de concesiones del Gobierno argentino. En abril de 1950, de visita oficial en la República Norteamericana, el ministro Cereijo tomó dos créditos del Banco de Exportación e Importación, ya gestionados, por 200 millones de dólares, que aquí fueron denominados "empréstitos para el intercambio", quizá con el objeto de evitar mayores males al Sr. Perón, quien acababa de reiterar que se cortarían las manos antes de firmar un préstamo.

Pero el drama del combustible azotaba

a la Argentina con más fuerza cada día. La importación, que en 1946 alcanzara a 3,5 millones de metros cúbicos, se duplicó en 1952: 7 millones, casi el 60 por ciento de las necesidades del país. Tampoco hay radicación de capitales externos. Para incitarla, y en vísperas de la breve gira argentina del señor Milton Eisenhower, enviado de su hermano, el Presidente de los Estados Unidos, el 18-20 de julio de 1953, remite el Gobierno al Congreso un proyecto de Ley de Inversiones Extranjeras, sancionado el 21 de agosto con el Nº 14222. Su más acerbado censor en la Cámara de Diputados es el doctor Oscar Alende, de la UCR.

La Ley 14222 abre las puertas que los slogans—aunque no las intenciones—del Gobierno habían mantenido cerradas durante años. Se asoman al país la FIAT italiana, la Mercedes Benz de Alemania, la Kaiser estadounidense. Tardan más las empresas petroleras, sin embargo.

En su Mensaje al Congreso, el 1 de mayo de 1954, un angustiado Sr. Perón dice que "el país tiene que resolver su problema energético si no quiere ver, en cualquier momento, expuestas sus industrias a la paralización casi total". "Ningún país puede desarrollarse sin petróleo", añade. "Es necesario extraer rápidamente todo el petróleo de nuestro subsuelo", dejando así de lado "un falso nacionalismo que no termina de entender".

Súbitamente, el 11 de junio de 1954, el señor Floyd Odlum, de la Atlas Corporation, anuncia en Buenos Aires el acuerdo del Gobierno para el desarrollo del petróleo neuquino, por la Petro-Argentina de Delaware, que habían formado la Atlas y la Dresser Industries, cuyo presidente, John O'Connor, acompaña al Sr. Odlum. Todo indica que estos hombres son unos aventureros, o no llenan las aspiraciones del régimen; lo cierto es que la iniciativa termina siendo rechazada.

Pero entonces, se negocia ya con la Standard Oil de California. Serán ocho meses, según el doctor Gómez Morales. Que alumbran, el 25 de abril de 1955, la firma del contrato entre los señores Orlando Santos, ministro de Industria y Comercio, y Owen James Haynes, por la Standard Oil de California.

Enviado al Congreso, el 6 de mayo, para su ratificación, el acuerdo estremece a la Argentina. Se entregan a la California, por cuarenta años, 5 millones de hectáreas (la Ley 12161 sólo autoriza un máximo de 60.000 hectáreas), con el único y exclusivo derecho de perforar, explotar, catar, tratar, extraer y explotar petróleo. Los hidrocarburos serán entregados a YPF, que pagará a la California un 5 por ciento menos de la suma fijada por la East Texas de los Estados Unidos. A su vez, YPF recibirá el 50 por ciento de las ganancias obtenidas por la empresa.

"Pero lo que más escoció—dice Félix Luna, para quien "el convenio en sí no era malo"—fue la disposición que creaba una suerte de extraterritorialidad para la California en la zona concedida." Tan grande resultó la justa animadversión hacia el contrato, aun en sectores del oficialismo, que el Gobierno y su socio elaboraron una serie de enmiendas. El presidente de la UCR, doctor Arturo Frondizi, sostuvo que el acuerdo "cruza la parte Sur del territorio patrio con una ancha franja colonial, cuya sola presencia—si el convenio se sancionara—sería como la marca física del vasallaje" (27 de julio de 1955). El derrocamiento del Sr. Perón por su Junta de Generales, el 20 de setiembre, aniquiló el leonino esquema de la California. Pero es verdad que tres años después, desde la Presidencia, el Sr. Frondizi imitaría con creces la batalla justicialista del petróleo.

Eso sí, Sr. Menem: los "retrógrados" que impidieron avanzar al Sr. Perón entre 1946 y 1955 eran oficialistas. Y, por lo que se ha contado aquí, el más retrógrado fue el mismísimo general, que torpedeó—o dejó torpedear—las iniciativas del capital externo en materia de petróleo y gas.

© El Ciudadano  
Ramiro Casabellas



Frondizi (izq.) y Perón: Un solo corazón

CUADRO DE SITUACIÓN

# La Pueblada y el Juego de la Ruleta Rusa

El fantasma de una pueblada que bien podría llegar a ser trágica, quedó de pronto instalado en la sociedad, con vistas a las elecciones del 14 de mayo. El dudoso mérito de haber puesto en marcha ese mecanismo siniestro le corresponde, aquí y ahora, al doctor Oscar Alende, quien amenazó con sacar el pueblo a la calle "para que su decisión no sea estafada por acuerdos palaciegos".

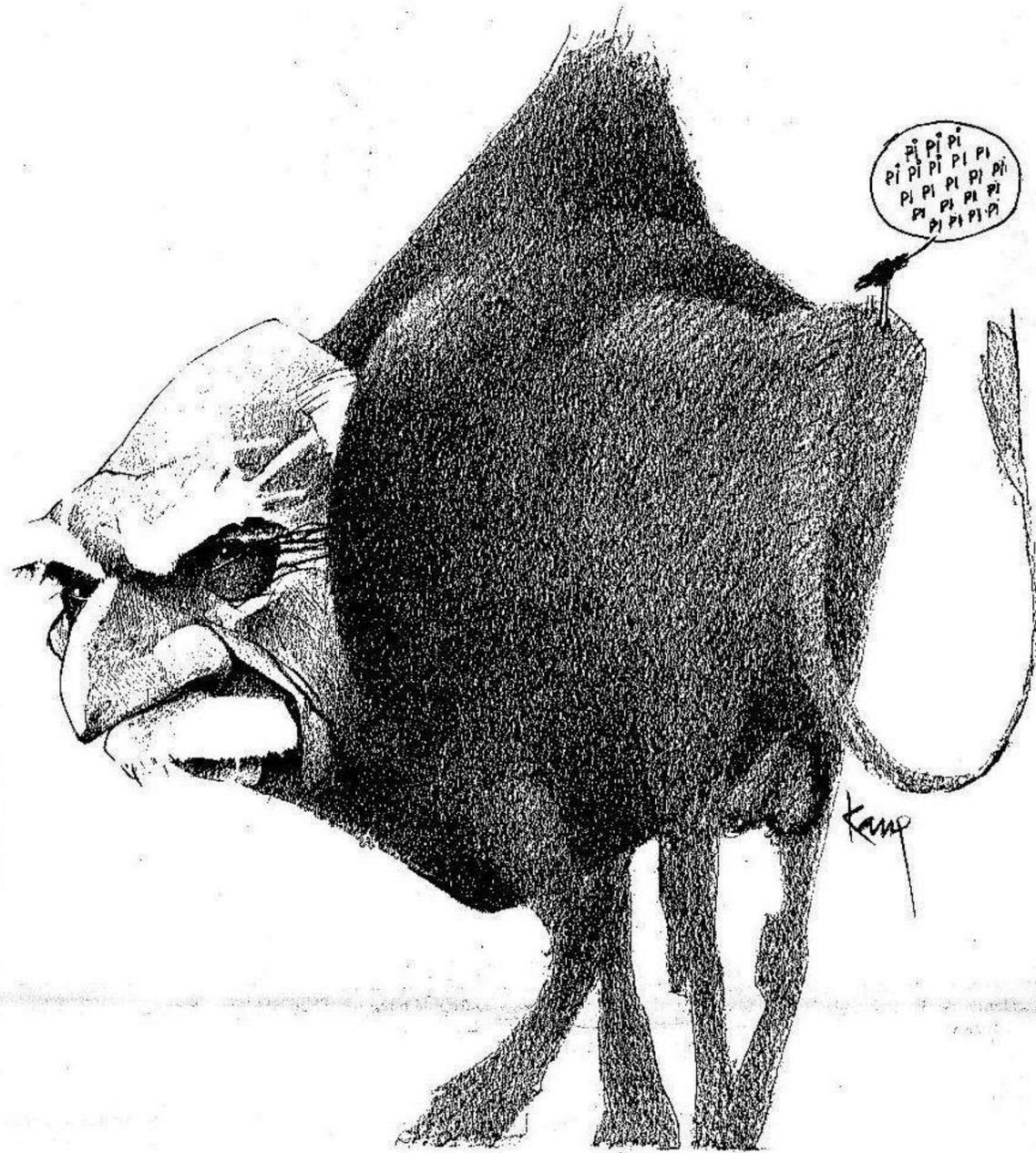
Sin muchas elipsis, el Sr. Alende se estaba refiriendo a la probabilidad, plenamente constitucional, de que, frente a un resultado muy parejo, es decir, una diferencia exigua, se produjeran acuerdos entre algunas de las minorías. Con esta actitud de irresponsabilidad absoluta, el Sr. Alende estaba jugando al rango con su propia historia y con el imperio de la ley (ver páginas 4 y 5).

Pero más allá de esto, hay otros factores que merecen análisis. La verificación de que la distancia que lo separa del candidato radical Eduardo César Angeloz es cada vez más exigua, parece haber instalado en el entorno del doctor Carlos Menem la fantasía de que sería necesario forzar otro 17 de octubre, idea que en realidad debiera ser repugnante para el propio peronismo, dado que no se trata, ni por asomo, de circunstancias simétricas.

De hecho, fue el peronismo, cuando el menemismo aún no se había impuesto sobre el caferismo, el que desechó la reforma constitucional, para bloquear, por miedo político, la posibilidad de que el Presidente Raúl Alfonsín pudiese ser reelecto, si así lo decidiera. El Sr. Menem, en aquel momento, se manifestaba de acuerdo. Después de su triunfo, y sin que estuviera ya en juego la posibilidad de reelegir al Sr. Alfonsín, sería él quien le pondría trabas infinitas a la enmienda, hasta abortarla con sus contradicciones. Una reforma de la Constitución, entre otras cosas, hubiese permitido adaptar el sistema electoral a estos tiempos, introduciendo, por ejemplo, el sistema de *ballottage*. Si eso no se hizo, es razonable suponer que todos y cada uno deben aceptar la ley vigente.

## Mayorías eran las de antes

Pero algunos peronistas parecen tener una peculiar interpretación de la soberanía popular y, por ende, del concepto de mayoría. El Sr. Alende reiteró por televisión que si el Sr. Menem ganaba por un solo voto —palabra más o menos— habría que sacar la gente a la calle para garantizar su triunfo. Esta temeridad no es nueva. Ya en 1983, hacia mediados de junio, el señor Lorenzo Miguel anunció "hasta una guerra civil" si en los colegios "las minorías mandan a las mayorías". El doctor José Luis Manzano, por su parte, no hace mucho habló de que "se quiere transformar a la derecha en artificio de un contubernio en el próximo colegio



Alende, un bisonte menemista: Votos son amores y no buenas razones

electoral [usó el singular, aunque no es uno solo, sino uno por cada distrito electoral] para escamotear la voluntad popular".

Cualquiera puede suponer que estas manifestaciones no se formulan para la hipótesis de un triunfo amplio, incontrovertible, del Sr. Menem. Son previsiones facciosas para una victoria exigua. Es decir que el Sr. Menem no logre mayoría propia de electores. Como se sabe, puede inclusive ocurrir que un candidato tenga más votos pero menos electores, pues así

lo permite el sistema, que le otorga una mayor preeminencia relativa a provincias con menos sufragantes y el método de distribución proporcional. Pero, ¿qué actitud adoptaría el Sr. Alende si fuese el Sr. Angeloz quien triunfara por un solo voto o quien tuviese menos sufragios pero más electores?

Por lo demás, la especulación en torno de un contubernio con la derecha parece francamente una humorada. No se necesita seguir un curso con los señores Mariano Grondona o Eduardo Aliverti para

advertir que una franja de la UCEDÉ, la más francamente liberal, podría llegar a inclinarse por el candidato radical. Pero tampoco se puede ignorar que existen bolsones en el alsogaraismo claramente comprometidos con los sectores militares regresivos. Esto, sin tener en cuenta que los únicos contactos formales para un acuerdo electoral que se registran se produjeron entre el doctor Francisco de Durazno y Vedia, que en su mocedad militó en el ultramontano Sindicato Universitario de Derecho, y el ex jotapeísta Julio Mera Figueroa, brazos derechos, respec-

tivamente, del capitán ingeniero Álvaro Alsogaray y del Sr. Menem, ambos entusiastas propiciadores de una amnistía.

## Voto cantado

La situación se agrava no bien se tiene en cuenta la actitud que alientan los sectores fundamentalistas que responden al coronel Mohamed Alf Seineldín y al teniente coronel Aldo Rico, dos fervorosos menemistas. El Sr. Rico ha manifestado su decisión de votar al Sr. Menem. El Sr. Seineldín todavía no, pero su mujer lo hizo por él, poco antes de que se alzara, en diciembre pasado.

Con inocultables dificultades, se intenta en esta etapa restablecer la disciplina en el Ejército, libanizado por los arrestos fundamentalistas. El Sr. Menem ya coincidió por lo menos dos veces con las tácticas del Sr. Seineldín. Primero, al sumarse a la hipócrita denuncia de un pacto que ahora (ver recuadro), una vez más, se demuestra que no existió. Después, al pretender, como los carapintadas, involucrar malamente al Gobierno en el demencial ataque terrorista a La Tablada, tratando de paso de ensuciar —por la forma en que lo controlaron— a los generales legalistas que no respaldaron su mesianismo.

La Jefatura del Estado Mayor debió desmentir, el viernes pasado, que las sanciones en el Ejército se aplicarían tras un acuerdo con el Sr. Seineldín, como indujo a creer *Ámbito Financiero*, una madriguera de operadores periodísticos seineldinistas y menemistas. Parece una actitud saludable. Porque: ¿quiénes dañan más al Ejército? ¿Sus presuntos amigos, que enlodan a sus camaradas con versiones neuróticas, como el reo Ramón Camps o el corresponsal de guerra Carlos Manuel Acuña Ramos Mejía, o quienes pretenden ratificar su incorporación al sistema democrático?

Fue en este marco, en fin, que el Sr. Rico manifestó también que los carapintadas saldrán a la calle a defender un presunto triunfo del Sr. Menem. Y hay otros fantasmas. Como el tiroteo en Ciudadela en la madrugada del viernes 17 (¿a quién le sirve la acción psicológica que agigantó o inventó atentados, sembrando el descreimiento, algo que será fatal si efectivamente se produce otro zarpazo terrorista?). O como la certeza de que el Sr. Seineldín y sus amigos no dejarán nada por hacer para que no sea el Sr. Alfonsín quien entregue la banda y el bastón el 10 de diciembre. O como la incertidumbre respecto de qué harán los carapintadas si el 14 de mayo no triunfa el Sr. Menem.

Es por todas estas circunstancias que, con su amenaza de pueblada, lo que hace el Sr. Alende es jugar el destino de la democracia a la ruleta rusa. Acaso porque su partido sigue siendo PI, pero en la versión griega: son 3,1416. □

© El Ciudadano

## Acetona para los Carapintadas

Las sanciones que impuso la Junta Superior de Calificaciones del Ejército por la rebelión que tuvo como epicentro las unidades militares de Villa Martelli (2 al 4 de diciembre de 1988), comandada por el coronel Mohamed Alf Seineldín, revisten un alcance concreto. Por lo pronto, se juzgó la actitud tanto de oficiales que fueron rebasados en su capacidad de mando, como de otros que cometieron faltas disciplinarias graves al plegarse a la intontona. Parece obvio que se trata de una técnica aparentemente encaminada a restablecer la disciplina en la fuerza, sin consideraciones que podrían llamarse políticas.

Ocho oficiales fueron calificados como ineptos para la función del grado (IFG). Si tienen más de quince años de antigüedad, esto significa el retiro obligatorio. Si tienen menos, directamente la baja. Otros ocho oficiales fueron colocados por la Junta en situación de disponibilidad. Si la jefatura de la fuerza no revé los límites de la medida, tras un año en esa situación pasarán automáticamente a retiro.

Otros cinco oficiales fueron separados de los cursos de la Escuela Superior de Guerra o la Escuela Superior Técnica. En estos casos, también puede haber una revisión que permita a los sancionados reincorporarse a los cursos. □

Si esto no ocurre —y es difícil que suceda, salvo por una decisión política—, los involucrados no podrán convertirse en oficiales de Estado Mayor, condición imprescindible para llegar a los grados superiores.

Por lo demás, a once oficiales subalternos (un capitán, cinco tenientes primeros, otros tantos tenientes), la Junta les aumentó las penas de arresto ya impuestas. Con una sanción de tal magnitud en su legajo, se complican en el futuro sus probabilidades de ascender en el escalafón.

Como queda dicho, estas son sanciones debidas a transgresiones de carácter disciplinario. Hay otras, que corresponden por los sucesos de Semana Santa (1987), Monte Caseros (1988) y Villa Martelli, que serán discernidas según la tipificación que de los delitos cometidos hace el Código de Justicia Militar. Estos casos se encuentran en la órbita de la Justicia Militar, cuyas sentencias son apelables ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal. □



Uno de los sancionados, el entonces capitán Brun, en la Escuela de Infantería, en los prolegómenos de la rebelión de Martín...

El teniente coronel Aldo Rico y el teniente coronel Arturo González Naya, que, en su momento, junto a otros oficiales, decidió pasar a la clandestinidad en una actitud insoslayablemente subversiva.

Todas las fuentes consultadas coincidieron en considerar que la Justicia Militar no se expedirá antes de las elecciones del 14 de mayo. Técnicamente, se considera imposible que los Sres. Seineldín y Rico no sean condenados, y de hecho separados del Ejército. Que queden o no en prisión, puede ser una decisión condicionada a qué actitud sería mejor para la fuerza en su conjunto. Para que eludan la sanción, en cambio, sería imprescindible una decisión política, del tipo amnistía interna. Es sobre esta base que los expertos deducen que la suerte de los Sres. Seineldín y Rico está ligada inexorablemente a la que corra en los comicios del 14 de mayo el candidato del Partido Justicialista, doctor Carlos Saúl Menem.

Operadores periodísticos carapintadas han difundido la idea de que, en caso de triunfar el señor Menem, el general Isidro...

Mayor y el Sr. Seineldín jefe, mientras que al Sr. Rico se le reservaría la jefatura del Regimiento de Infantería Motorizada 1 Patricios, escolta del comandante del Ejército. Fuentes menos comprometidas recomendaron ante *El Ciudadano* no efectuar lecturas lineales respecto de la adscripción o no del Sr. Cáceres a esa tesitura, obviamente de máxima.

Desde el entorno del Sr. Menem, ni se confirmaron ni se desvirtuaron estas especulaciones, aunque uno de los apóstoles del candidato, el diputado nacional Julio Corzo (PJ, La Rioja), vicepresidente del bloque partidario en la Cámara, coincidió francamente con el Sr. Seineldín al considerar que las sanciones impuestas por la Junta Superior de Calificaciones "constituyen un acto de provocación". También estimó que "deben haber mediado instrucciones del Ministerio de Defensa, porque las decisiones se deberían haber tomado a fin de año", y "ante la inminencia de los comicios tendría que haber prevalecido la mesura". Así, el Sr. Corzo no hizo otra cosa que confirmar, si fuera necesario, que la suerte de los carapintadas está ligada, indisolublemente, a la del Sr. Menem. □

© El Ciudadano

Jorge Ezequiel Sánchez

Se ha empezado a esbozar en el peronismo y sus alrededores la idea de promover una "pueblada" para salir al cruce de cualquier "trampa" que pudiera intentarse en los colegios electorales si el doctor Carlos Saúl Menem obtuviera de las urnas en las elecciones del 14 de mayo una mayoría sólo relativa de votos frente a su contendiente radical, el doctor Eduardo Angeloz.

El doctor Oscar Alende se ha erigido en portavoz de esta propuesta tras denunciar planes radicales tendientes a "desvirtuar" en los colegios electorales una eventual victoria del Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO): "Vamos a sacar al pueblo a la calle para que su decisión no sea estafada por acuerdos palaciegos", dijo.

Hace poco más de tres años, cuando la Corte Suprema de Justicia recibió en revisión las sentencias dictadas por la Cámara Federal metropolitana en el juicio a los ex comandantes, surgió la iniciativa de concentrar frente al Palacio de los Tribunales una ululante multitud decidida a imponer por presión al alto tribunal un pronunciamiento que aumentara las penas.

La idea no prosperó porque, aun entre los sectores que deseaban un mayor rigor punitivo para los enjuiciados, prevaleció el criterio más ponderado de quienes advertían que una acción semejante sería repudiada por el grueso de la sociedad como un inadmisibles intento de condicionar mediante recursos intimidatorios la administración de justicia.

Ahora se está manejando una idea bastante parecida: la de someter a una operación de prepotencia multitudinaria el comportamiento de los colegios electorales —o eventualmente el de la asamblea legislativa— en el caso de que las elecciones del 14 de mayo depararan al candidato peronista una victoria por estrecho margen que no superara el umbral de la mayoría absoluta.

Ya se sabe que el actual ordenamiento constitucional del país prevé el funcionamiento de colegios electorales para satisfacer un propósito similar al del *ballottage* de los franceses, o sea, el de asegurar que el acceso a la Presidencia de la República sólo pueda producirse con el consenso de una mayoría absoluta.

Si ningún candidato obtuviera de la votación popular primaria una mayoría semejante, este deberá surgir luego de los colegios electorales —o de la Asamblea Legislativa, si aquellos fracasaran en su cometido—, por vías de acuerdos entre distintas fuerzas políticas.

Esto es no sólo legítimo sino también normal en la mayoría de los regímenes democráticos. En ninguna de las democracias parlamentarias, por ejemplo, gobierna la fuerza individualmente más votada, a menos que esta cuente también con una mayoría absoluta de representantes en el Parlamento. De no ser este el caso, el derecho al ejercicio del poder deberá surgir de una alianza, que hasta



Concentración frente al Congreso durante los sucesos de Villa Martelli: Una verdadera mayoría contra una élite

## PERONISMO

# Entre la Epopeya Cívica y el Golpe de Mano

Escribe Pablo Giussani

La eventualidad de colegios electorales o una Asamblea Legislativa presionados por una muchedumbre para imponer la primera minoría, está más cerca de la trasgresión institucional que de la defensa de la soberanía popular

puede terminar por concretarse entre fuerzas menores con exclusión de la que tiene la primera minoría.

Democracia es eso: gobierno de la mayoría. Y si la expresión "voluntad popular" tiene algún significado más allá de la retórica, es precisamente el de esa condición mayoritaria.

### ¿El pueblo dónde está?

La iniciativa de la "pueblada", en cambio, parte de la presunción antidemocrática, y en el fondo elitista, de que una minoría puede acreditarse el derecho a gobernar con sólo ser la fuerza individualmente más votada. Este criterio lleva a suponer que, si una elección se celebra

entre nueve postulantes y el candidato "A" obtiene el 20 por ciento de los votos mientras los otros ocho reciben sólo el 10 por ciento cada uno, resulta ser "A" el canalizador de la "voluntad popular" y el consiguiente acreedor a la Presidencia aunque se le oponga el 80 por ciento del electorado.

Si los representantes de ese 80 por ciento resolvieran aliarse en un colegio electoral para impedir que el candidato del magro 20 por ciento restante llegara al Gobierno, estarían "desvirtuando" la voluntad expresada por el pueblo en las urnas", de acuerdo con la formulación utilizada por el Sr. Alende. Y esto es manifiestamente absurdo.

Uno de los recursos potémicos más efica-

caces utilizados por el peronismo, durante la proscripción de casi 20 años que sufrió tras el golpe de Estado de 1955, fue el de atribuir a sus proscriptores la teoría de que "la democracia no es el gobierno de la mayoría sino el gobierno de los democráticos".

Con esta aseveración, el peronismo se quejaba de que sus adversarios, cuya pretendida condición de demócratas no les permitía negar el derecho de las mayorías a gobernar, estaban reformulando elitísticamente la noción de mayoría en términos cualitativos y no cuantitativos. Una fuerza mayoritaria —según este enfoque achacado entonces al antiperonismo— no se definía como tal por tener más votos que sus rivales sino por ser más que sus

rivales. Es decir, por exceder a estos no en número sino en la posesión de determinadas cualidades intelectuales, sociales, morales, ideológicas, religiosas o de cualquier otro tipo.

Pero ahora resulta que el propio peronismo y sus apoderados asumen esta misma lógica aristocratizante al amenazar con una "pueblada" para evitar que su probable condición minoritaria les impida superar la prueba del colegio electoral en su marcha hacia el poder. Hoy aparece expresándose bajo signo peronista el mismo temor a la mayoría que el peronismo imputaba antes a sus proscriptores, el mismo empeño en desligar de la aritmética electoral la representación de la voluntad popular.

### Esencialismo y aritmética

Estamos asistiendo, en rigor, a una nueva expresión del criterio esencialista con el que el peronismo ha tendido siempre a asumir su propia representatividad. Ser la voz del pueblo es, para este movimiento, algo que forma parte de su esencia y no algo que, como a cualquier fuerza política normal, puede sobrevenirle circunstancialmente según la cantidad de votos que logre cosechar.

De ahí que cuando alguien pretenda disputarle esa representatividad popular a partir de la mera aritmética electoral —como podrían tratar legítimamente de hacerlo sus adversarios de hoy en los colegios electorales— el peronismo se sienta lesionado en su propia naturaleza y convertido en blanco de un ataque blasfemo como el fundamentalismo islámico del ayatollah Ruhollah Jomeini frente a los *Versos Satánicos* del señor Salman Rushdie. El imán iraní lanzó a las masas musulmanas contra el ofensor, y la "pueblada" con que amenaza el peronismo tiene bastante de eso.

Se sostiene en defensa de la "pueblada" que mal pueden desaprobarse una acción de masas lanzada en defensa de un resultado electoral quienes han aprobado y hasta promovido su lanzamiento contra una revuelta militar como la de Semana Santa. Pero la diferencia entre ambas cosas es abismal. La movilización de Semana Santa apuntó a defender el funcionamiento de las instituciones frente a un grupo castrense que pretendía subvertirlas. La "pueblada", en cambio, apuntaría a impedir el funcionamiento del orden institucional en uno de sus puntos más sensibles, el de la sucesión presidencial.

En este sentido, la acción preconizada por el Sr. Alende está mucho más emparentada con la acción directa anti-institucional de los carapintadas que con la movilización popular antigolpista de Semana Santa. Si un colegio electoral aterrizado por la violencia implícita de una "pueblada" hiciera una elección que de otro modo no haría, estaríamos en presencia de un episodio más afín a la familia de los golpes de Estado que a la de las epopeyas cívicas en defensa de las instituciones. □

© El Ciudadano

PARA los ojos de varios millones de argentinos, el 14 de mayo es una fecha con significado propio. Quienquiera que la escuche sabe de qué se trata: señala el domingo en que el pueblo —están convocados casi veinte millones de ciudadanos— irá a votar. Sin embargo, el 10 de agosto no habrá de ser menos trascendente. Ese día —jueves para más datos— 600 electores, seleccionados por el sufragio popular, votarán a su vez para decidir, por fin, quiénes serán Presidente y Vicepresidente de la República hasta la noche del 9 de diciembre de 1995.

Median 88 días entre los comicios y la sesión de los colegios electorales. Una etapa —esta vez, quizá, demasiado extensa— destinada a posibilitar las alianzas necesarias para formar una mayoría absoluta. Naturalmente, siempre que esta no surja en forma directa de la voluntad popular.

Es un principio inamovible de la Constitución: para ser consagrado Presidente (y Vicepresidente, claro) se requiere la mayoría absoluta. Precisamente para eso las elecciones son indirectas. Si ningún candidato obtiene la mitad más uno de los votos (es una forma de graficarlo, pero con rigor aritmético no es exactamente así) son los electores escogidos por el pueblo quienes tienen que negociar sus preferencias con el fin de que un candidato presidencial (y uno vicepresidente, por separado) reúnan la preciada mayoría absoluta.

La fecha del 10 de agosto no es casual.

## Votar no es Elegir Presidente

Si ningún candidato obtiene la mayoría absoluta el 14 de mayo, pasarán casi tres meses hasta que se reúnan los colegios electorales. El canto de victoria debería, así, esperar

El artículo 81° de la Constitución dice que los electores de Presidente y Vicepresidente deben reunirse cuatro meses antes de que concluya el término del Presidente cesante. Y el doctor Raúl Alfonsín, como se sabe, debe ejercer su mandato hasta el 10 de diciembre.

### Tres meses después

Casi tres meses después de los comicios, y justo cuatro meses antes de la transferencia del mando, pues, los 600 electores van a reunirse para escribir en cédulas firmadas el nombre de la persona que votan para Presidente y el de quien votan para Vicepresidente. Los electores, sin embargo, no conforman una asamblea. Sólo se reunirán una vez y en cada una de las provincias a las que pertenecen. Otros dos colegios electorales sesionarán en la Capital Federal y en Tierra del Fuego, distrito excepcional este que elige apenas a cuatro de los 600.

La fórmula para determinar el número de electores que conforma cada uno de

los 24 colegios también está en la Constitución: es el doble de la suma de los diputados y senadores nacionales que envía a ambas cámaras cada distrito. Los senadores siempre son dos (menos para Tierra del Fuego, que por no estar provincializada no tiene ninguno), pero el número de diputados nacionales se determina mediante un coeficiente fijado por ley. Y resulta que la ley vigente (número 22.847) no es una ley del Congreso sino de facto: la dejó, cuando convocó a las elecciones del 30 de octubre de 1983, el Presidente Reynaldo Bignone. Allí dice que debe haber un diputado por cada 161.000 habitantes o fracción no menor de 80.500, agrega la cantidad fija (y arbitraria) de 3 diputados e impone (también caprichosamente) un mínimo de 5 para cada provincia y para la Capital.

Así es como se determina, en definitiva, la fuerza representativa de cada distrito para las próximas elecciones presidenciales, tal como ya ocurrió en 1983. Sólo que entonces la fórmula de la Unión Cívica Radical (Alfonsín-Martínez) emergió de las urnas con un respaldo del

51,75 por ciento de los votos, lo cual le permitió conquistar 317 electores propios, es decir, 16 más de los necesarios para reunir la mayoría absoluta.

### Un diseño distorsionado

Con una ecuación que privilegiaba a las provincias menos pobladas en desmedro de los distritos grandes, la materia gris del último gobierno militar intentó en su momento favorecer a algunos de sus amigos, precisamente caudillos de partidos provinciales en regiones no populosas. De todos modos, esa es la ley. Y por aplicación de su letra, cada provincia elige ahora un mínimo de 14 electores (5 diputados más 2 senadores por dos). Tales los casos de Catamarca, Chubut, Formosa, La Pampa, La Rioja, Neuquén, Río Negro, San Luis y Santa Cruz. Curiosamente —cosas del destino—, La Rioja es la más premiada por el diseño del general Bignone: contiene apenas el 0,63 por ciento (estimado) de los argentinos en condiciones de votar, pero con 14 electores —igual que las otras ocho provincias

chicas— disfruta del 2,33 por ciento de la totalidad de los electores.

Desde luego, ninguna reglamentación puede obligar a los electores a dejar constituida la mayoría absoluta el día de su único pronunciamiento. De allí que la Constitución prevé la instancia definitiva de la Asamblea Legislativa. "En el caso de que por dividirse la votación no hubiera mayoría absoluta —dice el artículo 83° con claridad meridiana—, elegirá el Congreso entre las dos personas que hubiesen obtenido mayor número de sufragios. Si la primera mayoría que resultase hubiese cabido a más de dos personas, elegirá el Congreso entre todas las personas que hayan obtenido entre la primera y segunda mayoría." El artículo 84° ofrece aun la posibilidad de una segunda vuelta en esa misma reunión de ambas cámaras y exige —para el escrutinio y para la eventual rectificación, pero no para la votación misma— la presencia de las tres cuartas partes de la asamblea. Si el proceso electoral de 1989 llegara a la instancia del Congreso, esta cláusula significa que el día de la votación tendrían que estar presentes, por lo menos, 225 de los 300 diputados y senadores.

Hay 210 días entre los comicios y la transferencia del mando presidencial. Como se ve, dentro de ese lapso y no necesariamente en la importante jornada del 14 de mayo, puede desarrollarse el proceso electoral. □

© El Ciudadano

Pablo Mendelovich

PERONISMO

# Cuando el Sr. Alende Respetaba los Colegios

Escribe Ramiro Casasbellas

Tras los comicios de 1963, en los cuales obtuvo el segundo puesto, el Bisonte de Banfield quiso alcanzar un "acuerdo palaciego" para imponer de Vicepresidente a un hombre de su partido, sin sacar a nadie a la calle



El diputado Alende y su peor enemigo, Rogelio Frigerio: Hoy son socios del justicialismo más regresivo

EN la historia constitucional de la Argentina, que comienza en 1853, hubo 23 elecciones de Presidente y Vicepresidente: la primera, en 1854; la última, en 1983. Sólo tres de ellas fueron directas: la de 1951, resuelta a simple pluralidad de sufragios; y las dos de 1973, con segunda vuelta prevista, que no llegó a celebrarse.

Las demás, veinte, se guiaron por el sistema de electores designados por el voto popular; en trece, rigió el autoritario método de la "lista completa" (el partido con más sufragios obtiene todos los cargos), aun en la de 1946; en cinco, el de la Ley Sáenz Peña (el partido más votado logra dos tercios de los cargos, y el que le sigue tiene el tercio restante); y en dos, la de 1963 y la de 1983, el de la distribución proporcional.

Sabido es que únicamente en dos oportunidades, la fórmula vencedora en votos populares no alcanzó a reunir mayoría propia de electores. En el primer caso, 1916, el déficit quedó superado antes de la reunión de los colegios: 19 electores disidentes del radicalismo decidieron pronunciarse en favor del binomio Yrigoyen-Luna, de la UCR (*El Ciudadano*, Nº 20, pág. 2).

El segundo caso fue el de los comicios del 7 de julio de 1963, durante la Presidencia Guido. Ese domingo, votó el 85,50 por ciento de los ciudadanos, aunque el 19,42 por ciento lo hizo en blanco, siguiendo las órdenes del señor Juan Domingo Perón, quien, de manera sorpresiva, al filo de las elecciones, obligó a abstenerse al Frente Nacional y Popular, cuya fórmula (Vicente Solano Lima-Carlos Sylvestre Bagnis) él mismo había impuesto a los partidos de aquella alianza justicialista.

La Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) obtuvo 2.441.064 sufragios (el 25,15 por ciento de los emitidos, el 30,47 por ciento de los válidos), para sus candi-

Para desechar a los vencedores, el Sr. Alende se convirtió en el paladín de las minorías

datos Arturo Illia y Carlos Perette. La Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), 1.593.002 (15,40 por ciento) para su candidato a Presidente, Oscar Alende (no había candidato a Vice). La Unión del Pueblo Argentino (UDEPA) y el Partido Demócrata Progresista (PDP), sumaron 1.362.596 votos (14 por ciento), para la candidatura presidencial de Pedro Eugenio Aramburu, con dos postulantes a Vicepresidente (Arturo Etchevehere y Horacio Thedy).

La Federación Nacional de Partidos de Centro y otros grupos conservadores (Olmos-Jofré) reunieron 548.000 votos (5,50 por ciento); el Partido Demócrata Cristiano (Sueldo-Cerro), 435.000 (4,48 por ciento); el Partido Socialista Argentino (Palacios-Soria), 288.000 (2,88 por ciento); el Partido Socialista Democrático (Orgaz-Fitte), 259.000 (2,65 por ciento); el Movimiento Frente Nacional (Bengoa), 150.771 (1,55 por ciento); y Cruzada Acción Nacional (Castro), 21.228 (0,22 por ciento).

El total de electores era de 476; la mayoría absoluta, de 239. Ningún partido los tenía: la UCRP, 168; la UCRI, 111; UDEPA y el PDP, 74; los conservadores, 33; el PDC, 23; el PSA, 12; el PSD, 10; y catorce formaciones provinciales, 45. Las juntas debían sesionar el 31 de julio; así, desde el lunes 8 empezaron las negociaciones para imponer una fórmula en los colegios. No entró en ellas la UCRP; sí, los acólitos del general Aramburu, que hasta sondearon a la UCRP (dos de los gestores aramburistas: Adalberto Sulaiman Krieger Vasena y Francisco Manrique). Ciertos sectores militares no abandonaron la idea de consagrar Presidente al general Juan Carlos Onganía.

En sus declaraciones del miércoles pasado, con las que trató de enmendar —a la manera de su jefe, el doctor Carlos Menem— las del 11 de marzo, cuando amenazara con "sacar al pueblo a la calle", el diputado Oscar Alende sostuvo que en 1963 se había "apresurado a reconocer el triunfo del doctor Illia".

Veamos cómo fue, y según el relato del propio doctor Alende (cfr. *Trampa*, de

*Trampa*; Santiago Rueda - Editor; Buenos Aires, 1964; págs. 455/479). El 8 de julio, por intermedio del doctor Silvio Bonardi, envió saludos al Sr. Illia, que se encontraba en Cruz del Eje, y su juicio de que "se respetaría la voluntad popular".

Desgraciadamente, el Sr. Alende "no creía que los Radicales del Pueblo poseyeran la firmeza ideológica, el conocimiento de los problemas reales y la ejecutividad necesaria para protagonizar el episodio mayúsculo que la Nación demandaba". La tradicional modestia del Sr. Alende le impidió, sin duda, escribir que él y sus hombres eran los únicos que disponían de aquellos atributos. En todo caso, en aquella frase está el germen de la batalla conspirativa que el Sr. Alende y sus amigos dedicarían al Gobierno Illia. Es que el radicalismo del pueblo "cayó en la grave equivocación de confundir su mayor número de votos en este proceso irregular, con una victoria democrática", dice el Sr. Alende en la pág. 461, sin explicar las razones que lo llevan a tachar de antidemocrática a la victoria de la UCRP.

Acaso por todos estos motivos, el Sr. Alende concibe entonces la idea de que la solución nacional pasa por descartar al doctor Perette, como Vicepresidente, y ungir a un hombre de la UCRI —no él— para reemplazarlo. Es probable que se afirmase en esta iniciativa cuando, según denuncia en la pág. 466, se le pide "beneplácito para la designación de un vicepresidente militar", actitud que desecha.

Siempre en la semana posterior a la consulta, obtiene el visto bueno de la Mesa Directiva del Comité Nacional de la UCRI para defender, ante la Convención Nacional —que debe sesionar el 26—, la medida de "apoyar el pronunciamiento electoral del 7 del corriente en lo que se refiere a Presidente de la Nación, gobernadores e intendentes". Así, según el Sr. Alende, se otorgaría "acatamiento y respeto" a "todas las voluntades expresadas en el comicio [sic]. Si se desvirtuaba esa medida, sería un acto de deslealtad por

Una vez fracasada la tentativa de torcer la voluntad popular, la UCRI desamparó a los triunfadores

## Una Subasta

EL Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO) nació el 14 de octubre de 1988. Cinco meses después, el 6 de marzo de 1989, el doctor Oscar Alende aceptaba la decisión del Partido Intransigente (PI), que había resuelto promoverlo como diputado por Buenos Aires, en el primer sitio de la boleta alancista.

Entre ambas fechas, el Sr. Alende había compartido tribuna con el candidato presidencial del justicialismo, el 22 de febrero, en General Roca, Río Negro, donde *habló, incitado por su cosmovisión de la política argentina, que el Plan Primavera había sido "anulado por la banca internacional"*.

Sin embargo, en su edición del 18 de marzo, Clarín informaba que el Comité Nacional del Partido Intransigente había resuelto "extremar la severidad en el planteo" para "conseguir soluciones satisfactorias a sus peticiones" dentro del FREJUPO. Ya entonces, el PI acababa de separar del bloque de diputados al doctor Miguel Monserrat (15/III), a quien se le suspendiera la afiliación (10/III) por oponerse a la alianza.

He ahí las "coincidencias programáticas" con el Partido Justicialista. Que coloca a los hombres en tercer lugar. □

decisión del Radicalismo del Pueblo" (?). Por suerte, no amenazó entonces con ninguna pueblada, tal vez porque se había retirado del Frente Nacional y Popular antes de las elecciones, y no contaba con el amor de los justicialistas, como hoy.

El domingo 14, conferencia con el Sr. Illia, y el lunes 15 difundió un resumen de la charla. Aunque previno a su interlocutor en el sentido de que no iba a referirse a acuerdos de partidos, ni a candidaturas ni a nombres, le narró su tesis según la cual era preciso "ir a un gobierno de transición", debido a las anomalías del proceso electoral. (Alusión a las limitaciones que el Presidente José María Guido impuso al peronismo, y que el peronismo aceptó, a pesar de lo cual desistiría de presentarse a los comicios; por lo tanto, el proceso había sido normal.)

"El país no puede convertirse en un comité político, ni el gobierno ser puesto al servicio de una divisa partidaria —expuso al Sr. Illia—. Por ello, propugnamos respetar a las minorías y facilitar su presencia en el gobierno. También deben respetarse todas las provincias sin excepciones, mediante el reconocimiento de su voluntad política."

En síntesis, "se trata de votar para Presidente, gobernadores, intendentes y demás cargos ejecutivos al candidato que haya obtenido el mayor número de electores; para los vices y demás cargos que siguen, apoyar en cada caso al candidato cuyo número de electores siga en orden correlativo. [...] Para los demás cargos un criterio similar, sobre la base de una justa representatividad política. Por ello dije al candidato de la UCR del Pueblo, que las razones que puedan abonar [sic] en favor de mantener la unidad de la fórmula proclamada por el partido con mayor número de electores, valen para un proceso democrático normal. [...] Queda bien claro que en ningún momento hicimos consideraciones con el doctor Illia sobre la fórmula de la UCR del Pueblo". Por suerte, el Sr. Alende no

En la rueda de prensa del lunes 15, en la que entregara la reseña de su diálogo con el Sr. Illia, se preguntó al Sr. Alende qué había dicho su interlocutor acerca del eventual reemplazo del Sr. Perette: "Que la Unión Cívica Radical del Pueblo votará por la fórmula íntegra, Illia-Perette".

Poco después, el Partido Demócrata Cristiano resolvió volcar sus 23 electores al binomio radical; el 19, anunciaba su respaldo al conservatismo (33 electores), y el 20 de julio era imitado por el Partido Socialista Democrático (10 electores). Faltaban aún cinco para contar con los 239 necesarios.

En ese clima, deliberó la Convención Nacional de la UCRI, el viernes 26 de julio, con la presidencia del doctor David Gvirtzman. Allí se resuelve lo contrario de cuanto había predicado el Sr. Alende: "Los electores nacionales de la Unión Cívica Radical Intransigente, deberán votar en el Colegio Electoral de cada distrito, la fórmula partidaria para Presidente y Vicepresidente de la Nación".

Además, "en los Colegios Electorales provinciales, Asambleas Legislativas de provincia y en los Concejos Deliberantes, los representantes del partido deberán votar a los candidatos de los partidos que hubieran obtenido mayor número de sufragios". Por último, se designó candidato a Vicepresidente al doctor Celestino Gelsi.

Las 23 juntas de electores (una de la Capital y Tierra del Fuego, y 22 de provincias) se reúnen el miércoles 31 de julio. Hay 12 ausencias, y 3 electores sufragarán en blanco. El Sr. Illia recibe 270 votos (el 56,72 por ciento), así desglosados: 168 de la UCRP; 33 de los conservadores; 23 del PDC; 10 del PSD; 33 de partidos provinciales (25 son de origen peronista); y 3 de la UCRI, de La Pampa, que-

Ni siquiera en las provincias se cumplieron los mandatos del actual socio de Carlos Menem

nes, según el Sr. Alende, cometen así "un acto de alta traición" (cfr. su libro *Punto de Partida*; Santiago Rueda - Editor; Buenos Aires, 1965; pág. 77). De los 111 electores de la UCRI, sólo 86 sufragaron por el Sr. Alende (11 lo hacen por el doctor Sylvestre Bagnis; 3, según se ha visto, por el Sr. Illia; y 11 se cuentan entre los ausentes). El Sr. Aramburu cosecha sus 74 votos. Para Vicepresidente, el Sr. Perette logra 269 sufragios; el Sr. Gelsi, 80; el Sr. Etchevehere, 42; y el Sr. Thedy, 32.

El Sr. Alende envió de inmediato un telegrama al Sr. Illia, de nuevo en Cruz del Eje: "Reciba mi más cordial felicitación al ser consagrado Presidente de la Nación Argentina".

El Gobierno Guido había dispuesto, violando así la mayoría de las constituciones locales, que el sistema de colegios se utilizara para exaltar a los gobernadores de provincia. Estas juntas sesionaron el 26, el 28, el 30 y el 31 de agosto. Pese a las resoluciones de la Convención Nacional, los electores de la UCRI no votaron por la primera minoría en Buenos Aires (aquella situación fuera obtenida por la UCRP), Catamarca (UCRP), Corrientes (Pacto Autonomista-Liberal), Chaco (peronismo y conservadores), Entre Ríos (UCRP), La Rioja (UCRP), Misiones (UCRP), y Santa Cruz (UCRP).

No se presentaron los electores de la UCRI en Río Negro (primera minoría: UCRP) y en San Luis (Partido Demócrata Liberal). Tan sólo respaldaron a la primera minoría en Salta (Movimiento Federalista Democrático) y en Santa Fe (UCRP). En Tucumán, a cambio de una senaduría, el Sr. Gelsi cedió la Gobernación al candidato de la UCRP, que había alcanzado el tercer puesto (el segundo lo era del PDC).

Así se escribe la Historia. Divorciado de los peronistas en 1963, el Sr. Alende volvió a distanciarse de ellos en los comicios de 1973 y de 1983. Ahora, el furibundo gorila de antaño es el aliado de la versión más regresiva del justicialismo. Todo, por una banca de diputado nacional. Tal vez ha descubierto el anciano médico que el país debe convertirse en "un comité político". □

## PERONISMO

# Rousselot y el Síndrome de Herminio Iglesias

Abandonado por los propios referentes del menemismo en la provincia de Buenos Aires, el suspendido intendente de Morón depuso su actitud de presentar lista propia para los comicios de diputados. Optó por quedarse en el movimiento



Rousselot y Cafiero: Las malas compañías

La nota, tan escueta como monótona, permite recoger al menos un concepto de interés y consideración, a la postre, exclusiva razón de ser del escrito: "No hubo ni habrá de mi parte iniciativa alguna que me saque del movimiento justicialista". Así, de ese modo, el hoy suspendido intendente de Morón, señor Juan Carlos Rousselot, remitiéndose al jefe del peronismo bonaerense, doctor Antonio Cafiero, el pasado martes 14, ponía —formalmente— punto final, o al menos aparte, a la intención destinada a llevarlo a encabezar una lista de candidatos a diputados nacionales, disidente de la que presentará el Partido Justicialista en las próximas elecciones del 14 de mayo. Intentona que, caracterizada por manifiestas contradicciones que la tuvieron desde su mismo origen, se asemejó más a una cortina de humo distractiva que a una operación política de envergadura.

Pero cualquiera haya sido el objetivo fijado, a la luz de los hechos, la maniobra fracasó. Y basta con echar un ligero vistazo sobre los múltiples inconvenientes —legales, administrativos y partidarios— que pesan sobre la figura del vicepresidente primero del justicialismo bonaerense, desde el mismo momento en que tomara estado público el controvertido contrato firmado con Sideco Americana, para advertir que, más allá de su declarada intención de "no separarse del movimiento", y a juzgar por los nuevos episodios que a diario lo involucran, tampoco le resultará sencillo al Sr. Rousselot zafar de la incómoda posición que hoy ostenta en el candelero político.

## La ley de la calle

La historia de la nominación del Sr. Rousselot a diputado nacional, al margen de la lista de unidad del peronismo bonaerense, no por breve, deja de reconocer unos cuantos capítulos, que tienen su prólogo en la conferencia de prensa realizada el sábado 11. Fue en aquel ámbito, minutos después de que el Sr. Rousselot emprendiera viaje por las desoladas calles de Morón en la denominada "caravana de la lealtad" (para la cual utilizó móviles pertenecientes al municipio), cuando el secretario de Obras y Servicios Públicos de la comuna, señor Adalberto Orbiso, formalizó el anuncio de la candidatura del ex locutor, a la cabeza de un ignoto Frente de Unión Popular.

"Dieciséis agrupaciones políticas de la primera sección electoral y de toda la provincia de Buenos Aires han resuelto constituir este Frente para ir a las elecciones con una lista propia de diputados nacionales, que apoyará la fórmula Menem-Duhalde", completaba su informe el Sr. Orbiso, principal lugarteniente del Sr. Rousselot y dueño de un dilatado legado policial. Y aunque la idea de tal iniciativa, en realidad, había germinado unos días antes de aquella tarde sabatina, fue a partir de ese momento que comenzó a tejerse una secuencia de enredos que llevó a confundir a las principales figuras del justicialismo, incluidos el candidato presidencial doctor Carlos Saúl Menem y al Sr.

Cafiero, quienes con anterioridad se habían solidarizado públicamente con el intendente separado. Teniendo en cuenta, entonces, que la consigna principal, casi excluyente, que alienta hoy los popes del peronismo está referida a preservar "la unidad, por sobre todo", la rebeldía del Sr. Rousselot cayó como un nuevo balde de agua fría.

Aun a sabiendas de que no contaba con el aval del Sr. Menem (quien lo previno anteriormente de no llevar adelante tal iniciativa), el intendente suspendido, al menos durante el pasado fin de semana, evitó salir al cruce del lanzamiento de su candidatura, al margen de las estructuras orgánicas, "a ver qué pasa".

## Hombre al agua

Con los reflejos sensibilizados —y acaso preparados—, aquel mismo sábado se concretaba por la noche un plenario de dirigentes de la Primera Sección Electro-

ral para examinar el episodio, que contó con la presencia de los principales exponentes del menemismo histórico: los señores Luis Barrionuevo, Alberto Samid, Jorge Oliva y Dante Camaño, entre otros. El rechazo a la operación diseñada por el entorno del Sr. Rousselot, claro, fue absoluto y rotundo. "Hubo quienes en la reunión pidieron a gritos su renuncia a la intendencia de Morón. Pero la actitud conciliadora de los peso pesados, como Barrionuevo, poniendo paños de agua fría, hicieron acallar esa demanda. Total, la suerte de [Juan Carlos] Rousselot ya está echada", dejaba oír un dirigente sindical menemista en las oficinas de campaña de la calle 25 de Mayo.

Mientras sopesaban las distintas reacciones que iba despertando la actitud disidente, voceros allegados al Sr. Rousselot ratificaban y desmentían, alternativamente, que su principal referente fuese a aceptar la flamante nominación. Haciéndose eco de aquellos rumores, el diario *Clarín* (que en su edición del domingo 12

aseguraba que el Sr. Rousselot rechazaba encabezar una lista aparte de diputados) afirmaba, el martes 14, que el Sr. Rousselot, finalmente, había aceptado postularse por su propia cuenta y riesgo, basándose en que el Sr. Orbiso había dicho que "Rousselot en persona me ratificó la aceptación de la candidatura que impulsamos".

## El infierno tan temido

Finalmente, sumados el casi nulo consenso que despertó la jugada política, el ostensible rechazo del Sr. Menem al experimento y un ligero temor a padecer el síndrome del señor Herminio Iglesias (que lo deje marginado a la hora de repartir espacios de poder en un eventual futuro gobierno peronista), llevaron a la cuenta al Sr. Rousselot de que lo mejor sería hacerse presente en la reunión del Consejo Justicialista bonaerense, carta en mano, desmentir todo, y exhibir a flor de piel su más enérgico rechazo a la pro-

puesta del Sr. Orbiso. Así fue, nomás.

Al tiempo que formalizaba su desmentida a encabezar una lista del Frente de Unión Popular, el Sr. Rousselot se presentaba ante el juzgado a cargo de la doctora Elsa Rende Cagide, para iniciar una querrela por "injurias y calumnias" contra el diputado nacional Ebaldo Merino, el senador provincial Horacio Román (ambos justicialistas) y los siete concejales renovadores de la comuna de Morón, incluido el edil democristiano Carlos Poli. Agraviado por los cargos que le formularan aquellos en una solicitada aparecida días atrás, el Sr. Rousselot exigió ser resarcido con la suma de cinco millones de australes por daño moral, para luego —según dice— donarlos al Hospital de Morón; y prisión para los querrelados, además.

Transcurridas ya dos semanas largas de trabajo, entre los ediles que integran la Comisión Especial que investiga el contrato entre la comuna de Morón y Sideco Americana (tienen 90 días de plazo para expedirse) no hay evaluaciones coincidentes acerca de la marcha del proceso. Consultados por *El Ciudadano*, algunos ediles dijeron que "se está trabajando bien en esta etapa testimonial, con todo, le diría. Creo que a fin de mes vamos a tener dictamen"; para otros, en cambio, los obstáculos que se presentan entorpecen los rumbos de acción a tomar: "En primer lugar, tenemos testigos que no concurren... Por otra parte estamos trabajando medio en el aire porque no contamos con ninguna copia del expediente madre y tuvimos que pedirselo a la Corte, lo cual implica demoras. Además, no tenemos ninguna colaboración del Departamento Ejecutivo de la Municipalidad. La idea es acortar el plazo de los 90 días. Pero ahora nuestra expectativa está puesta en contar con la resolución de la Corte, que deberá expedirse ante la apelación presentada por Rousselot en relación a la suspensión de su cargo". Por lo pronto, el procurador general aconsejó "no innovar" al más alto tribunal bonaerense, abogado al estudio del caso.

Por si no bastase este actual estado de cosas, engrosan también ahora el voluminoso "Caso Rousselot"; un pedido de interpelación al Sr. Orbiso y una invitación del diputado radical bonaerense, Marcos Di Caprio, al Sr. Rousselot para debatir públicamente el contrato que fue causa de su separación provisional. A la fecha, a pesar de seguir contando con el servicio de télex del municipio de Morón (que utiliza para despachar sus comunicados), el Sr. Rousselot sigue sin responder al convite.

Otro de los puntos que tampoco ha quedado debidamente esclarecido es saber si el flamante abogado defensor del Sr. Rousselot (especialmente designado por el propio Sr. Menem), doctor Roberto Dromi, experto en temas administrativos y militares, también se ocupará de la defensa del Sr. Rousselot cuando el Tribunal de Disciplina del peronismo bonaerense se expida de acuerdo al examen de todos los antecedentes referidos al caso.

© *El Ciudadano*

DESPARRAMADO en forma de prosa, el licenciado Carlos Grosso esbozó, en las páginas del diario *Ambito Financiero*, en su edición del pasado martes 14, un guirigay tendiente a aclarar otro galimatías del mismo tenor, que hiciera en forma oral, en una entrevista difundida, días atrás, por *Radio Colonia*. La desventura dialéctica del Sr. Grosso sobrevino cuando se lo consultó acerca de la posible recreación de la renovación como línea interna del Partido Justicialista. "No es necesario llegar a eso —respondió—. La gente no se confunde, en cada provincia se sabe quién es quién. Los renovadores —agregó— somos los rubios del peronismo, los prolijos que usamos saco y corbata, somos también los que escribimos los programas, los que conducimos la campaña, el valor agregado..."

La irónica respuesta del Sr. Grosso —lejos de satisfacer aquella pregunta—, alude, quizá sin querer, a los dos proyectos claramente diferenciados que conviven en la actual geografía peronista, tan propensa hoy a postergar diferencias internas, a costa de cualquier sacrificio, aunque más no sea hasta después de las elecciones del próximo 14 de mayo.

Ni siquiera el pacto de unidad —sellado entre las distintas vertientes, el pasado 25 de febrero, en Mar del Plata— ha conseguido soslayar, en los días posteriores, los proyectos antagonistas que se suscitaban

renovadores y menemistas. "Es verdad, nos diferenciamos en todo, desde la forma de organizar un acto hasta en la lectura que hacemos de la realidad", le confesaba a *El Ciudadano* un importante operador político de la renovación.

Un repaso somero de las últimas intervenciones políticas, tanto públicas como puertas hacia adentro del partido, de los máximos exponentes de la renovación peronista, permiten abonar la teoría sobre el mar que los separa de las playas ocupadas por el candidato presidencial doctor Carlos Saúl Menem y sus huestes.

En primer lugar, sobresale nitidamente la posición adoptada por el presidente del peronismo cordobés, doctor José Manuel De la Sota, visiblemente fortalecido después del rotundo éxito que lograra en su provincia el pasado domingo 12, convo-

cando a casi cien mil personas en el acto de presentación del candidato Menem. Algunos de sus dichos posteriores lo confirman, cuando afirma sin rodeos que "no quiero pertenecer a un Partido Justicialista donde reine el stalinismo, donde todos debamos opinar lo mismo sobre los mismos temas".

No obstante, para quienes no están duchos o no saben leer entre líneas, el Sr. De la Sota es aun más explícito cuando reconoce a los cuatro vientos que con el menemismo hay diferencias no sólo metodológicas, sino también de visión de la realidad. Ratificando, además, una y otra vez, su decisión de que la renovación "plasmase su estructura" como una corriente interna a través de una "mesa de enlace", aunque sin precisar los tiempos en que ello puede ocurrir.

Por su parte, el doctor Antonio Cafiero, valiéndose de la "cena renovadora" que organizó el martes 14 en el Hotel Presidente para aquellos que lo acompañaron en los comicios internos del 9 de julio pasado, aprovechó para explicitar, aunque sin abundar en demasiados detalles, su nueva táctica de complementación con el menemismo. Seguro de que la renovación no debe convertirse, por ahora, en corriente interna con todas las de la ley, el Sr. Cafiero propone, en cambio, que los renovadores establezcan una suerte de interlocución orgánica con el candidato presidencial, no sólo en esta etapa de campaña preelectoral, sino que se continúen, luego, en un hipotético gobierno del Sr. Menem, constituyendo al sector en "el primer contralor de las acciones de gobierno".

## Renovadores: El Largo y Sinuoso Camino de la Recreación

Conforme trascurren los días desde que se sellara el pacto de unidad en el Congreso Nacional Justicialista, los proyectos que distinguen a renovadores y menemistas cada vez se parecen menos

Y aunque la decisión adoptada por el Sr. Cafiero en el sentido de suspender cualquier convocatoria a reuniones sectoriales cuenta con el mayoritario respaldo de las filas renovadoras, incluyendo a sus principales referentes, la reunión posterior celebrada entre los viejos integrantes de "La Banda" (señores Cafiero, Grosso, De la Sota y José Luis Manzano) vino a demostrar también que la compacta unidad que los distinguía otrora, hoy ya no existe. El mismo Sr. De la Sota lo reconoce: "Entre quienes dieron cuerpo a la renovación existen diferencias, existen matices con respecto a la tarea futura de la renovación".

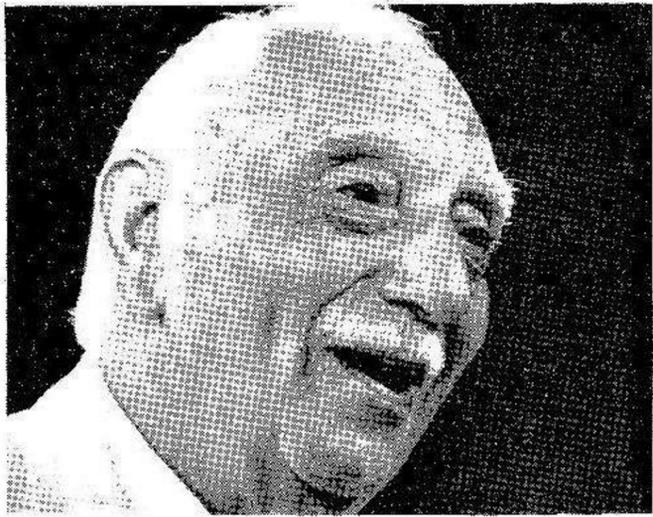
El liderazgo de [Antonio] Cafiero sobre la renovación se ha deteriorado por las negociaciones que realizó a espaldas de los otros. Hoy está claro que el 'Gallo' [José Manuel] De la Sota no tiene por qué reconocer jefaturas. Al fin y al cabo él aportó 67.000 votos en la interna, ganó paseando en su distrito y con el acto de Córdoba dejó mudo a todo el peronismo. El cordobés tiene muchas más barajas de las que todo el mundo cree", completaba su análisis el informante. Que dejó para el final un pronóstico con sabor a certeza: "Los renovadores sólo nos subiremos al menemóvil si las encuestas siguen emparejando a los candidatos".

© *El Ciudadano*  
R.R.

La democracia vive su mejor momento en América latina. Nunca los regímenes dictatoriales o autoritarios fueron tan pocos, nunca estuvieron tan cuestionados. Por momentos, parece que el viejo esquema de los golpes de Estado o de las repúblicas autocráticas se hubiera cerrado definitivamente en el continente. Hasta en países sometidos a gobiernos fuertes —desde el modelo chileno al cubano— debieron abrirse un tanto las compuertas y es seguro que su futuro resulta francamente dudoso.

La democracia, aun en la vida cotidiana, ganó espacio con claridad: en la educación, en las formas de la amistad o del amor, en la literatura y en el mismo pensamiento político, donde es evidente una desacralización de aquellos que eran modelos épicos. La racionalidad, quizá menos concentrada y, por eso, menos profunda que en otras épocas, parece ser una consecuencia del desarrollo cultural en los últimos tiempos. La *saturnización* del factor externo, la búsqueda de chivos emisarios, ha perdido prestigio.

Pero es un hecho, también, que una profunda crisis económica y social agobia a toda Latinoamérica y que el subcontinentalmente parece, por momentos, carecer de salida. Al Sur del Río Grande, la inmensa mayoría de los mexicanos vive en la miseria; Centroamérica es un rompecabezas tétrico donde está claro que ningún país puede, por su cuenta, dar mínimas satisfacciones a sus pobladores. Colombia y Venezuela, hace muy poco prodigiosos modelos de prosperidad —el petróleo venezolano, como el ecuatoriano, llevó a pensar en una edad de oro— hacen agua. Los brasileños viven mal, algunos en condiciones verdaderamente escalofriantes, pero con una densidad de población que parece generar un ciclo infernal: cuando los niveles de vida populares mejoran algo en una región —ocurrió en San Pablo—, concurren allí centenares de miles de desheredados que vuelven a provocar una regresión en los niveles de



Oscar Alende y Carlos Menem: Las armas del desconsuelo

PERONISMO

## Alende-Menem: El Frente de la Desesperanza

Escribe Rodolfo Pandolfi

¿Invoca realmente a la esperanza el candidato del PJ?  
¿Tienen que ver con la serenidad y el optimismo sus apelaciones a la guerra? Más bien, su discurso aguerrido, en el que es acompañado por su aliado del PI, acusa un trasfondo melancólico y regresivo, sugiere el articulista

### ¿Es el destino de los argentinos emprender guerras patéticas e imposibles?

vida y de ocupación. Hoy parece extraño decir que el Perú y Bolivia atrajeron en el pasado a inmigrantes que creían en las potenciales fortunas que podrían obtener en países con enormes riquezas mineras, sólo parcialmente explotadas. Nadie repetiría, en la actualidad, el concepto de que algo "vale un Perú".

#### Un mundo en crisis

Cayeron los precios internacionales del petróleo, del cobre, del carbón, de la carne, del trigo. El escaso desarrollo industrial y tecnológico de algunos países fue insuficiente para lograr que emergieran del subdesarrollo, pero incrementó la desocupación (uno de los grandes desafíos contemporáneos, en todo el mundo). La perversa estructura de la deuda externa colocó a casi todos los Estados latinoamericanos en un callejón sin salida a la vista. Y, finalmente, el acercamiento Este-Oeste generó, para los grandes inversores, para las poderosas multinacionales, atractivos más seductores que aquellos que podían presentar los países latinoamericanos.

La crisis económica de la Argentina, pero también de México, pero al mismo tiempo de Polonia y de Hungría, pero simultáneamente de Venezuela, lleva a pensar, en primer término, si los errores de la política económica del gobierno radical son tantos como aquellos que le atribuye gran parte de la opinión pública. ¿Todos los gobiernos sudamericanos, todos los países endeudados, fueron mal administrados en estos cinco años?

La cuestión política central consiste en saber si existe o no una salida posible para la Argentina o si el país, con masas famélicas, sin esperanzas, emprenderá guerras patéticas dirigidas por versiones nativas de los ayatollah, con multitudes que solamente podrían moverse para maldecir a escritores que no conocen, o mostrará su crispación —como se propuso en algunas tribunas peronistas— persiguiendo a los portadores de remeras con leyendas escritas en inglés o embistiendo, como reclamaron en Archs y en

en el acto menemista del Luna Park, el viernes 10 de marzo, contra la "sinagoga radical".

#### ¿Guerra contra quién?

El doctor Carlos Saúl Menem no ha hablado casualmente de librar una nueva guerra por las islas Malvinas: ha convertido al tema en un eje de campaña, en la apoteosis del irracionalismo, en un esfuerzo evidente por entregar a sus adictos un objeto de odio, destructivo y autodestructivo.

Su apuesta por la desesperanza y por la desolación se complementa con afirmaciones nostálgicas vacías de contenido, como sus famosas invocaciones a la distribución del PBI propia de la opulenta Argentina de posguerra —invocaciones que difícilmente resultarán útiles hoy para iniciar un proceso de acumulación—, o sus confusas alusiones a los usureros como grandes culpables. (Los usureros, si por tales considera a quienes pedalean en los ámbitos financieros, son sus más claras apoyaturas políticas y periodísticas e integran sus comités de campaña: sería maniqueo verlos como culpables de la crisis, de acuerdo al criterio de que ominosos chupasangres son responsables de los males proletarios, pero es él quien lo dice, en una apoteosis del doble discurso.)

Si se finge creer que los males argentinos son culpa de los ingleses, o de la sinarquía, o de los guerrilleros entrenados en el Ministerio del Interior, o del circuito financiero, es que se renuncia a la esperanza. Es difícil imaginar que el lúgubre canto de la revancha antibritánica, o la adjudicación de responsabilidades a quienes ni siquiera sueñan con perjudicar, demuestran algún nivel de optimismo. Más bien obligan a creer que para el candidato peronista todo está ya perdido y el destino de los argentinos, efectivamente, consistirá en emprender guerras patéticas con masas famélicas, todo acompañado por un exorcismo de la maldad humana: la implantación de la pena de muerte.

#### Preguntas trampa

El fascismo se ha especializado en plantear preguntas sin salida: una de ellas se refiere al famoso tema de la doble lealtad. La cuestión implica una actitud provocativa, una agresión primitiva al pluralismo y, concretamente, a los judíos: "Si la Argentina e Israel entraran en guerra, ¿con quién estarías?" El mundo, el ser humano, es soñado por un sistema de

lealtades múltiples que *casi nunca* llegan a la contradicción. Cada persona puede ser leal a su religión, a su provincia o a su pueblo, a su familia, a sus amigos, a la tierra de sus antepasados, a la patria en que nació, a un club de fútbol, a una fraternidad estudiantil, a un sindicato.

Es evidente que muchos germanoamericanos (el general Dwight Eisenhower era uno de ellos) tuvieron problemas durante la Segunda Guerra Mundial, pero los sistemas de lealtades pocas veces provocan esos desgarramientos. El italo-argentino no se planteará jamás en su vida, seguramente, la actitud a adoptar frente a una imaginaria y casi imposible guerra entre la Argentina e Italia, ni la numerosísima comunidad árabe, que entre 1983 y 1987 dio nada menos que doce gobernadores de provincia a la Argentina, deja de ser leal al mundo árabe, y aun islámico, como lo demuestra en forma constante a través de sus declaraciones en las revistas de esas comunidades o de los viajes a sus países de origen, sin por eso dejar de ser buenos patriotas argentinos.

Preguntarle al doctor Menem qué actitud tomaría ante una guerra entre la Argentina y Siria sería un grosero acto de mala fe política: todo induce a pensar que esa guerra no se producirá jamás, que las relaciones entre los dos países seguirán siendo cordiales y que Mohamed Ali Seinfeldin, Carlos Saúl Menem, Ramón Saadi, Jorge Antonio y Lorenzo Miguel tendrán, como siempre, relaciones de lealtad consigo mismos y con sus ancestros.

Equivocados o no, dentro de la política argentina operarán en función de lo que entienden es el interés nacional: con todos sus errores, sería injusto pensar de otra manera, ya que ningún hecho de su vida cívica podría introducir una cuestión que, en realidad, nadie se ha planteado siquiera.

Formular seriamente la pregunta sería exhibir un reflejo fascista: los fascistas italianos y sus aproximados correligionarios de la Europa de su época, buscaron hombres de una sola dimensión y hasta quisieron prohibir los dialectos. El regionalismo español actual es fuerte porque en la España de Juan Carlos hay democracia, una concepción de vida diferente a la que imperó durante el falangismo.

El Sr. Menem —que ha convertido el tema de las islas Malvinas en un eje de campaña— formula una pregunta sospechosa: puesto que se lo acusa de incitar al derramamiento de sangre, ¿no se derramaría sangre si Gran Bretaña atacara, si nuestro territorio nacional fuera agredido?

puesto, si el territorio nacional fuera atacado, las Fuerzas Armadas y el conjunto de la ciudadanía lo defenderían. No imitarían, en ese sentido, a quienes se sublevaron para no defenderlo, como algunos caudillos del siglo pasado cuando el Paraguay invadió con sus tropas la Mesopotamia, ni tendrían una complicidad sórdida, de tipo ideológico, con los invasores, como gran parte de los nacionalistas franceses cuando Alemania cruzó sus fronteras en 1940.

#### Invitación a la derrota

Pero el 13 de febrero de 1989, el gobernador Menem no había afrontado esa posibilidad: "No sé cuánto tiempo pasará, no sé cuántas generaciones pasarán, no sé cuántas generaciones pasarán, no sé cuánta sangre tendremos que derramar, pero nuestro territorio volverá a poder del pueblo argentino". Sin duda, lo que planteó no es la posibilidad de un ataque británico (los ingleses ocupan las islas Malvinas desde 1833) sino de un nuevo intento de recuperación de ese territorio por parte de la Argentina. Como parece evidente que la relación de fuerzas, que favoreció a Gran Bretaña en 1982, no se ha alterado, y que los ingleses siguen teniendo ventajas en el terreno bélico, la expresión, al menos por ahora, invita a una derrota, a la repetición de una película que ya fue vista.

Pero indica, además, una tendencia a resolver ciertas cuestiones a través del derramamiento de sangre. Existen unos 80 graves problemas de ese tipo en el mundo. Menos el Brasil, todos los países sudamericanos tienen un territorio al que consideran irredento y los conflictos, en muchos casos, son aun más hondos que la ocupación de las islas Malvinas por los ingleses.

El Uruguay fue despojado de las Misiones Orientales, casi una tercera parte de su territorio; Bolivia perdió su salida al mar luego de una desastrosa guerra con Chile; el Perú perdió el Sur de su territorio, también frente a Chile; Ecuador disputa con el Perú una franja limítrofe de estratégica importancia económica, perdida en la década del 40; Colombia se vio amputada de Panamá, cuya Independencia fue favorecida por los Estados Unidos; México quedó privado de enormes extensiones, que ahora forman parte del territorio estadounidense; Venezuela debió resignar parte de su territorio a lo que eran las Guayanas británicas; también entre Colombia y Venezuela existen zonas en contestación; el Paraguay se considera despedazado respecto de su territorio original. Un mundo con una línea

de su isla grande bajo soberanía norteamericana (Guantánamo).

En casi todos estos casos (piénsese en México) los resultados son más traumáticos que la ocupación británica de las islas Malvinas, por irritante que sea este hecho, y sin duda lo es. En Europa, en Asia, en África, cualquiera puede recordar decenas de situaciones similares. El mundo sería mucho peor que un infierno si todas ellas se dirimieran por la guerra. Ningún político mexicano, que se sepa, amenazó a sus conciudadanos con llevarlos al combate contra los Estados Unidos para recuperar Texas, por ejemplo.

#### Exhortación al ataque

¿A quién beneficia la amenaza? A los supuestos amenazados, que pueden seguir equipando a la Fortaleza Malvinas, fingir creerle al Sr. Menem (o creerle) e insistir en el carácter imprevisible de los argentinos. El candidato peronista, al mismo tiempo, habla de Fuerzas Armadas desmanteladas, o sea virtualmente inexistentes, lo que —de ser tomado en serio— constituiría algo así como una invitación a posibles agresores. Y propone aumentar —en esa forma— el presupuesto militar, así como propone incrementar el presupuesto previsional, educativo, de salud pública, de seguridad, de Justicia, de transportes, de obras públicas (ha reprochado al Gobierno la mesura del mantenimiento de su parque energético), disminuyendo al mismo tiempo los impuestos, generando atractivos para la inversión de capitales e incrementando la participación salarial en el Producto Bruto Interno. La *sinagoga radical*, vapuleada por los poco espontáneos bombos del Tula, es culpable de que la sumatoria de los ítems presupuestarios llegue solamente al ciento por ciento.

El anciano dirigente de lo que fue el Partido Intransigente —doctor Oscar Alende, gobernador de la provincia de Buenos Aires gracias a la proseripción

### Para Alende, la política parece haberse reducido a gestos heroicos

peronista de 1958 y ex integrante de la Junta Consultiva Nacional formada por quienes sucedieron al derrocado general Juan Perón — se considera a sí mismo, sin más, como capacitado para decidir dónde está el pueblo y, en nombre del pueblo — que suele desconocer al Partido Intransigente —, exhorta a una tumultuosa plebiscitaria para el caso de que, nadie sabe cómo, resulte escamoteado el triunfo del candidato Menem. Ni siquiera cubre las formas señalando que debe salirse a hacer respetar la voluntad popular, sea cual fuere, sino que debe salirse a hacer respetar la voluntad del partido que lo adoptó.

Los años no vienen solos y es cierto que si el médico banfileño pudiera movilizar al pueblo, no hubiera necesitado —como anotó el Sr. Angeloz— intentar la permanencia en la Cámara de Diputados a través de una alianza con el peronismo menos evolucionado. La rectificación posterior fue formulada en lo que pasará a la historia política argentina como el Estilo Menem. Sacar al pueblo a la calle no presupone necesariamente violencia: también puede el pueblo salir a la calle para votar en un plebiscito, corrigió el Sr. Alende.

¿Cuál es la amenaza del ayatollah Alende? ¿Descubrir el *ballotage*? Pero el Sr. Alende, al frente de un pequeño partido con muchos afiliados activistas (los recogió sin estudiarles la saliva, ha insistido siempre) pertenece a la alianza del pesimismo. No se puede hacer nada y la política debe ser únicamente gestualidad, letanías melancólicas, irracionalidad. Cualquiera sea la explicación de turno, la manipulación de masas desesperadas, a las que el justicialismo y sus aliados no ofrecen esperanzas sino ilusiones destinadas a desvanecerse, es más que peligrosa para la paz de los argentinos, para la unión de los habitantes de esta tierra. Si la sociedad llegara a optar por la ilusión, heroica o hedonista, rechazando la realidad, podrá preguntarse en poco tiempo qué libros se harán quemar a los desesperanzados, cuál será el Gran Satán, quiénes serán los ignominiosos apóstatas. □

ENCUESTAS

# Hacia un Final Cabeza a Cabeza

Realizada después del "dolarazo", en Capital Federal y el Gran Buenos Aires, una compulsa del Taller, Escuela, Agencia (TEA) muestra una diferencia de menos de dos puntos entre Carlos Menem y Eduardo Angeloz, confirmando una tendencia revelada por otros estudios últimamente

A sólo el 1,91 por ciento se redujo la diferencia entre los dos candidatos principales a la Presidencia para las próximas elecciones del 14 de mayo, según una encuesta realizada por el Taller, Escuela, Agencia (TEA) entre el 1 y el 8 de marzo de 1989 en la Capital Federal y 19 partidos del Gran Buenos Aires. Sobre un total de 955 encuestados, el 25,3 por ciento se inclinó por el candidato del Partido Justicialista (PJ), doctor Carlos Saúl Menem, en tanto que el 23,12 lo hizo por el doctor Eduardo César Angeloz, de la Unión Cívica Radical (UCR). (Ver cuadro 1).

Sin embargo, entre los 476 encuestados que residen en la Capital, un 26,89 por ciento dijo que votaría al Sr. Angeloz, mientras que el 20,17 manifestó su apoyo al Sr. Menem (ver cuadro 4). La diferencia a favor del candidato radical es de un 6,72 por ciento, aunque en la provincia esta tendencia se invierte: el Sr. Menem se ubica en un primer lugar (29,48 por ciento) contra el 19,65 del Sr. Angeloz. En este caso, la diferencia es del 9,83 por ciento.

Con respecto a dos encuestas anteriores realizadas por TEA (la primera entre el 15 y el 25 de agosto de 1988, publicada por el diario *Página 12*, y la segunda efectuada entre los días 6 y 14 de octubre del mismo año para la revista *Somos*), los votantes del Sr. Menem disminuyeron —entre los meses de agosto y marzo— en un 5,2 por ciento. Entre octubre del año pasado y marzo de este año, el candidato peronista perdió el 4,56 por ciento de los votos, ya que la primera encuesta dio como resultado el 30,05 por ciento a su favor, en tanto que en la consulta realizada en el mes de octubre del 88, el porcentaje fue del 20,59. Esta tercera encuesta le otorga el 25,03 por ciento (ver cuadro 2).

El candidato radical, por su parte, entre agosto y marzo incrementó su electorado en un 6,50 por ciento y, entre octubre y marzo, el 3,50. El Sr. Angeloz pasa así del 16,62 inicial y el 19,62 por ciento en octubre del año pasado, al actual 23,12 (ver cuadro 3).

También ha crecido la franja de indecisos. En agosto de 1988, el 30,13 por ciento de los encuestados dijo no saber a quién votaría. A sólo dos meses de las elecciones y en plena campaña, este sector se ha incrementado en un 2,81 por ciento, vale decir, el 31,15 por ciento de los consultados. El 31,98 por ciento de los indecisos reside en el Gran Buenos Aires, mientras que el 30,25 vive en la Capital Federal (ver cuadro 4).

Siempre según este relevamiento, el voto femenino es favorable al candidato radical en un 26,48 por ciento (ver cuadro 5). En cambio, el 19,48 por ciento de las 462 mujeres encuestadas, decidió seguirlo al Sr. Menem, marcando así una diferencia a favor del Sr. Angeloz del 5,20 por ciento. Otro rasgo distintivo más para sumar a la lista: de los 533 hombres consultados, el 29,83 votará al candidato peronista, un 8,07 por ciento más que al Sr. Angeloz (21,76 por ciento). Además, los hombres parecen estar más decididos para el 14 de mayo: sólo el 25,70 por ciento todavía no sabe a quién votará, comparado con el 37,45 registrado entre las mujeres.

**Entre artes y oficios**

Se encuestaron en total 399 obreros o empleados, 149 profesionales, 148 comerciantes, 18 empresarios, 74 estudiantes, 143 amas de casa y 64 jubilados, entre los que se anotó un porcentaje curioso: el 1,56 por ciento decidió votar a Corzo Gómez, "el defensor del pueblo", aun sin campaña proselitista de por medio.

De acuerdo a los resultados (ver cuadro 6), el candidato Angeloz trepa a un primer puesto entre los profesionales

**CUADRO Nº 1  
TOTALES GENERALES**

Sobre un total de 995 encuestados de Capital Federal y 19 Partidos del Gran Buenos Aires.

CANDIDATO	PORCENTAJE
MENEM	25,03 %
ANGELOZ	23,12 %
ALSOGARAY	8,74 %
VICENTE	4,82 %
EN BLANCO	3,22 %
ESTEVEZ BOERO	1,11 %
PARTIDO OBRERO	0,40 %
CORZO GOMEZ	0,30 %
OTROS	2,11 %
INDECISOS	31,15 %
TOTAL	100,00 %

La diferencia entre Menem y Angeloz es de 1,91 %.



Carlos Menem: Entre agosto y marzo declinó un 5,2 por ciento. Eduardo Angeloz: El favorito de las mujeres y del electorado porteño

**CUADRO Nº 2  
COMPARATIVO CON ENCUESTAS ANTERIORES**

Cuadro comparativo de los resultados de esta encuesta —realizada por TEA entre los días 1 y 8 de marzo de 1989— con otras dos anteriores hechas por la misma agencia, una entre el 15 y el 25 de agosto de 1988, publicada por el matutino *Página 12* del 18 de setiembre. La restante se publicó en el semanario *Somos* del 26 de octubre del mismo año y había sido realizada entre los días 6 y 14 de octubre.

CANDIDATO	AGOSTO	OCTUBRE	MARZO
MENEM	30,05%	29,59%	25,03%
ANGELOZ	16,62%	19,62%	23,12%
ALSOGARAY	10,08%	9,43%	8,74%
VICENTE	—	—	4,82%
EN BLANCO	—	—	3,22%
ESTEVEZ BOERO	—	—	1,11%
PARTIDO OBRERO	—	—	0,40%
CORZO GOMEZ	—	—	0,30%
OTROS	13,12%	13,02%	2,11%
INDECISOS	30,13%	28,34%	31,15%

**CUADRO Nº 3  
VARIACION CON ENCUESTAS ANTERIORES**

La comparación se establece entre los candidatos más votados, puesto que en las anteriores encuestas no se habían definido las candidaturas de los señores Néstor Vicente, de Guillermo Estévez Boero ni del Partido Obrero. Por lo tanto los que antes figuraban en el rubro "Otros" ahora ya tienen su candidato. Lo mismo ocurre con los votantes del periodista José Corzo Gómez, que aún no definió su candidatura, y que en realidad se inclinaron por el Partido Blanco de los Jubilados.

CANDIDATO	AGOSTO-MARZO	OCTUBRE-MARZO
MENEM	- 5,02%	- 4,56%
ANGELOZ	+ 6,50%	+ 3,50%
ALSOGARAY	- 1,34%	- 0,69%
INDECISOS	+ 1,02%	+ 2,81%

**CUADRO Nº 4  
EL VOTO SEGUN ZONA DE RESIDENCIA**

De los 995 encuestados, 476 viven en Capital Federal y 519 en alguno de los 19 distritos del Gran Buenos Aires. Esta es su preferencia:

CANDIDATO	PORCENTAJE
ANGELOZ	26,89%
MENEM	20,17%
ALSOGARAY	10,29%
VICENTE	5,67%
EN BLANCO	1,68%
ESTEVEZ BOERO	1,05%
PARTIDO OBRERO	0,42%
CORZO GOMEZ	0,83%
OTROS	2,94%
INDECISOS	30,25%
TOTAL GENERAL	100,00%

**GRAN BUENOS AIRES**

CANDIDATO	PORCENTAJE
MENEM	29,48%
ANGELOZ	19,65%
ALSOGARAY	7,32%
VICENTE	4,05%
EN BLANCO	4,62%
ESTEVEZ BOERO	1,16%
PARTIDO OBRERO	0,39%
CORZO GOMEZ	—
OTROS	1,35%
INDECISOS	31,98%
TOTAL GENERAL	100,00%

En Capital Federal el Sr. Angeloz está un 6,72% por sobre el Sr. Menem. En el Gran Buenos Aires, en cambio, el candidato del PJ tiene un 9,83% más que el del radicalismo.

(26,17 por ciento), un 8,05 más que el candidato peronista, quien obtuvo el 18,12 por ciento de los votos de este sector. Para los comerciantes, el candidato también es el Sr. Angeloz: 23,65 por ciento contra un 18,24 para Menem. En cuanto a los estudiantes, la ventaja del candidato radical llega al 10,81 por ciento. El 28,38 de los jóvenes encuestados se decidió por el Sr. Angeloz, en tanto que el 17,37 lo hizo por el Sr. Menem.

También las amas de casa tienen en el Sr. Angeloz a su candidato. El 26,57 por ciento de ellas votará por el radicalismo, mientras que el 19,58 lo hará por el PJ, produciendo una diferencia del 6,99 por ciento. Entre los empresarios, hubo empate: 33,33 por ciento, tanto para el Sr. Angeloz como para el candidato de la Alianza de Centro, el ingeniero Alvaro Alsogaray.

Pero el Sr. Menem fue quien más votos obtuvo entre los obreros y empleados encuestados. El 32,33 por ciento de ellos votará al peronismo, marcando una diferencia con el candidato Angeloz (19,05 por ciento) del 13,28 por ciento. Los encuestados de la clase pasiva también se inclinaron por el Sr. Menem: el 35,94 por ciento de ellos votará al justicialismo, en tanto que el 23,44 lo hará por el Sr. Angeloz, con una diferencia del 12,50 por ciento a favor del Sr. Menem.

En la franja de indecisos, las amas de casa son las más numerosas (40,56 por ciento), seguidas de cerca por los comerciantes (33,78) y los estudiantes (32,43). Los más convencidos provienen del empresariado: sólo un 16,17 por ciento de ellos manifestó tener dudas sobre su candidato para el 14 de mayo.

En cuanto a la tendencia del voto según la edad, del total de encuestados, 342 tenían entre 18 y 30 años, 317 entre 31 y 40, 229 entre 41 y 60, y 107 más de 61 años. Entre los primeros, el Sr. Angeloz obtuvo el 24,85 por ciento, aventajando al Sr. Menem (22,81) por una diferencia de 2,04 por ciento. El radicalismo también se impuso en la franja que va desde los 41 a los 60 años, por un margen del 0,87 por ciento. En este caso, el 24,45 por ciento de los encuestados dijo que votaría por el Sr. Angeloz, y el 23,58 por el Sr. Menem (ver cuadro 7).

En cambio, aquellos que acusan edades que van desde los 31 a los 40 años, votarán en un 25,55 por ciento al Sr. Menem y el 19,87 ya decidió emitir su voto a favor del Sr. Angeloz. De la misma manera, el candidato justicialista se impone entre los mayores de 61 años, con una diferencia a su favor del 9,34 por ciento: el 33,64 votará por el Sr. Menem, mientras que el 24,30 lo hará por el Sr. Angeloz.

Los indecisos —esa gran incógnita a develar sólo después de las elecciones— tienen su mayor porcentaje en la franja que va desde los 31 a los 40 años, el 35,33 por ciento. Muy cerca (el 32,16) se ubican muchos de los que este año votarán por primera vez y cuyas edades oscilan entre los 18 y los 30. Y, por experiencia o convicción, sólo el 20,56 por ciento de los

**CUADRO Nº 5  
EL VOTO SEGUN SEXO**

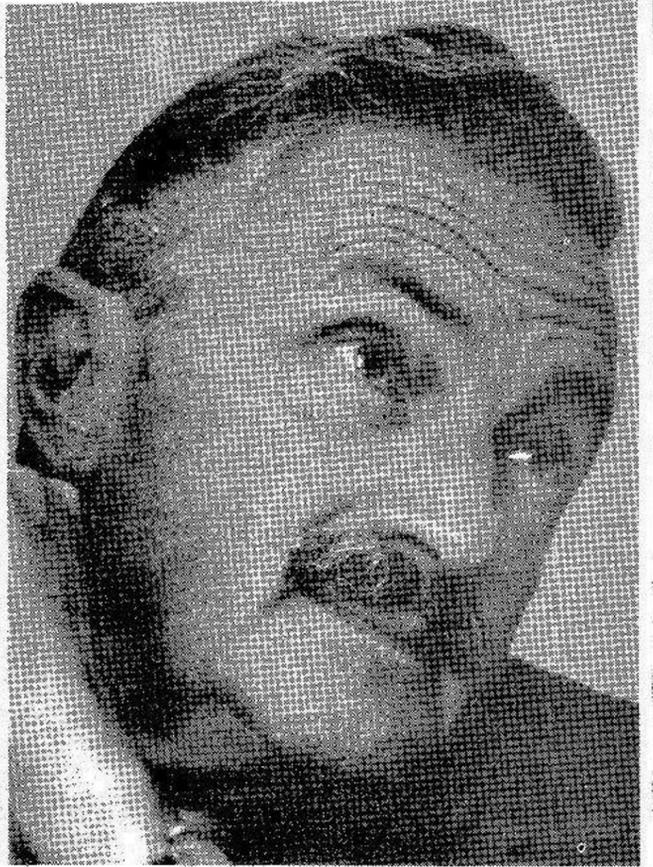
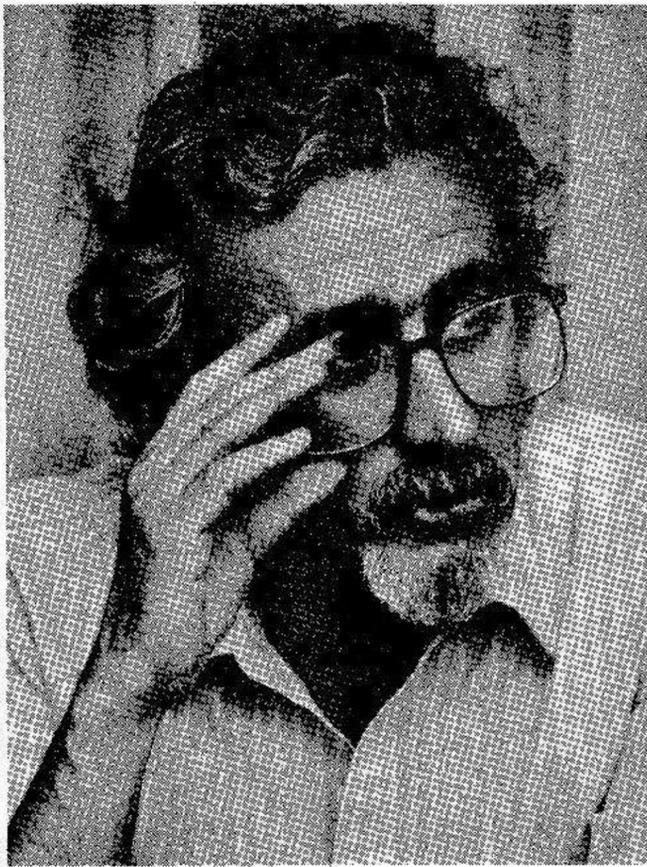
En la ocasión fueron encuestadas 462 mujeres y 533 hombres. Esta es su intención de voto:

CANDIDATO	PORCENTAJE
ANGELOZ	24,68%
MENEM	19,48%
ALSOGARAY	8,23%
VICENTE	3,46%
EN BLANCO	2,60%
ESTEVEZ BOERO	1,52%
PARTIDO OBRERO	0,22%
CORZO GOMEZ	0,43%
OTROS	1,95%
INDECISOS	37,45%
TOTAL GENERAL	100,00%

**VOTO MASCULINO**

CANDIDATO	PORCENTAJE
MENEM	29,83%
ANGELOZ	21,76%
ALSOGARAY	9,19%
VICENTE	6,00%
EN BLANCO	3,75%
ESTEVEZ BOERO	0,75%
PARTIDO OBRERO	0,56%
CORZO GOMEZ	0,19%
OTROS	2,25%
INDECISOS	25,70%

Entre las mujeres, la diferencia en favor del Sr. Angeloz es de 5,20%. Entre los hombres la intención de voto es mayoritaria en beneficio del Sr. Menem con 8,07% sobre el Sr. Angeloz.



Alvaro Alsogaray: De casi 11 puntos, pasó a menos de 9. Néstor Vicente: El 4,82 por ciento se pronunció en su favor. Estévez Boero: Logra el 1,11 por ciento, según la encuesta de TEA.

mayores de 61 años, todavía sigue reflexionando para decidir su candidato.

**Según el cristal con que se mire**

Del total de los encuestados que votará por el Sr. Angeloz, el 50,43 por ciento son hombres, mientras que el 49,57 corresponde al padrón femenino (ver cuadro 8). La mayor parte de sus electores, el 36,96, se observa entre los 18 y 30 años, en tanto que los mayores de 61 sólo representan el 11,30 por ciento de su electorado. El 33,04 de sus seguidores son obreros y empleados; empresarios, el 2,61 por ciento. En cuanto al lugar de residencia de quienes votarán por el radicalismo, el 55,65 vive en la Capital Federal y el 44,35

en el Gran Buenos Aires.

Con respecto al Sr. Menem, el 63,86 por ciento de sus electores son de sexo masculino y el 36,14, femenino (ver cuadro 9). Su mayor porcentaje de votantes se ubica entre los 18 y 40 años (de 18 a 30, el 31,33 por ciento y de 31 a 40, el 32,53). En cuanto a la profesión de quienes votarán por el justicialismo, el 51,81 por ciento corresponde a obreros y empleados, mientras que sólo el 0,80 por ciento de los empresarios sostuvo que votará por el actual gobernador de La Rioja. Según el lugar de residencia, el 61,45 vive en el Gran Buenos Aires y el 38,55 por ciento en Capital Federal.

El mayor porcentaje de indecisos (ver cuadro 11), se encontró entre los obreros

y empleados, el 37,74 y el menor entre los empresarios (0,97 por ciento). El 55,81 de los que todavía no saben a quién votarán, son mujeres y el 44,19, corresponde a los hombres. Con relación a la edad de los indecisos, la mayor parte se ubica entre los 31 y 40 años (36,13), seguidos por los que acusan entre 18 y 30 (35,48 por ciento), mientras que se mantiene la tendencia en la edad de los pocos indecisos mayores de 61 años, apenas el 7,10 por ciento. El 53,55 por ciento vive en el Gran Buenos Aires y el 46,45 de los indecisos relevados, en la Capital Federal.

Sobre un total de 955 encuestados, el 3,22 por ciento sostuvo que votará en blanco; el 62,50 de ellos eran hombres, en tanto que el 37,50 por ciento pertenecía al

sexo femenino. Mientras que ningún estudiante o empresario dijo que votaría en blanco, entre los obreros y empleados se encontró el porcentaje más alto: el 53,13 (ver cuadro 12). El 50 por ciento de los que emitirán su voto en blanco tienen entre 18 y 30 años, seguidos por aquellos que declararon edades entre los 41 y 60 años (28,13 por ciento). En este caso, hubo una gran diferencia entre los porcentajes de votantes en blanco que residen en Capital o en el Gran Buenos Aires: 75 por ciento en el primer caso y 25 en el segundo.

“Voy a votar por Menem, pero no le quites la cuota de violencia que dicen que va a tener” (un militante peronista de 38 años, obrero, de Villa Adelina).

“Yo estoy esperando la jubilación, así que lo voy a votar a [José] Corzo Gómez” (empleado, 65 años, barrio de Flores).

“En el 73 voté al FREJULI, en el 83 a [Raúl] Alfonsín. Ahora, a Alsogaray” (comerciante, 39 años, San Telmo).

“Un hombre no debe ser gobernado por ningún otro humano, así que votaré en blanco” (ama de casa, 22 años, San Antonio de Padua).

“Estoy indeciso, porque el Partido Intransigente es una agencia de colocaciones, no sé qué hacer” (comerciante, 32 años, Castelar).

“Voto a [Rogelio] Frigerio, aunque no sé presente” (empresario, 40 años, Almagro).

“Voy a ponerlo a Angeloz y alguna otra cosa o algo que lo impugne, pero anotame como indecisa” (una militante del MAS, en desacuerdo con la alianza de su partido en Izquierda Unida, estudiante, 25 años, Caballito).

© El Ciudadano

**CUADRO Nº 6**

**EL VOTO SEGUN LA OCUPACION DE LOS ENCUESTADOS**

De acuerdo a la ocupación de los encuestados -399 obreros o empleados, 149 profesionales, 148 comerciantes, 18 empresarios, 74 estudiantes, 143 amas de casa y 64 jubilados- tenemos los siguientes resultados:

CANDIDATO	OBrero/EMPLEADO	PROFESIONAL	COMERCIANTE	ESTUDIANTE	AMA DE CASA	JUBILADO
MENEM	32,33%	18,12%	18,24%	17,57%	19,56%	35,94%
ANGELOZ	19,05%	26,17%	23,65%	28,38%	26,57%	23,44%
ALSOGARAY	5,01%	13,42%	16,22%	10,81%	4,20%	4,69%
VICENTE	5,76%	8,05%	2,70%	6,76%	2,80%	—
EN BLANCO	4,26%	2,68%	3,38%	—	2,10%	4,69%
EST. BOERO	1,00%	—	0,68%	—	2,80%	3,13%
PART. OBRERO	0,25%	—	—	2,70%	0,70%	—
CORZO GOMEZ	0,50%	—	—	—	—	1,56%
OTROS	2,51%	3,36%	1,35%	1,35%	0,70%	1,56%
INDECISOS	29,32%	28,19%	33,78%	32,43%	40,56%	25,00%
TOTALES	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Entre los empresarios las inclinaciones fueron las siguientes:

CANDIDATO	PORCENTAJE
ANGELOZ	33,33%
ALSOGARAY	33,33%
MENEM	11,11%
OTROS	5,56%
INDECISOS	16,67%
TOTAL GENERAL	100,00%

El Sr. Angeloz gana entre los profesionales por 8,05% de diferencia, entre los comerciantes, por 541%, entre los estudiantes por 10,81% y entre las amas de casa por 6,99% al candidato del PJ. Entre los empresarios hay un empate entre los Sres. Angeloz y Alsogaray. El Sr. Menem gana sólo entre los obreros, con 13,28% sobre el Sr. Angeloz, y entre los jubilados, con 12,50%.

**CUADRO Nº 7**

**EL VOTO SEGUN LA EDAD DE LOS ENCUESTADOS**

Del total de encuestados, 342 tenían entre 18 y 30 años, 317 entre 31 y 40, 229 entre 41 y 60 y 107 más de 61 años. Estos son los porcentajes para cada candidato:

CANDIDATO	18 a 30 Años	31 a 40 Años	41 a 60 Años	Más de 61 Años
MENEM	22,81%	25,55%	23,58%	33,64%
ANGELOZ	24,85%	19,87%	24,45%	24,30%
ALSOGARAY	6,14%	8,52%	12,23%	10,28%
VICENTE	6,43%	4,73%	3,93%	1,87%
EN BLANCO	4,68%	0,95%	3,93%	3,74%
ESTEVEZ BOERO	1,17%	0,85%	0,87%	1,87%
PARTIDO OBRERO	0,88%	—	0,44%	—
CORZO GOMEZ	0,29%	—	—	1,87%
OTROS	0,58%	4,10%	1,75%	1,87%
INDECISOS	32,16%	35,33%	28,82%	20,56%
TOTALES	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

El Sr. Angeloz gana en la franja de 18 a 30 años por una diferencia de 2,04%, y entre los encuestados de 41 a 60 años, por 0,87%. El Sr. Menem gana en la franja de 31 a 40 años por 5,68% y en la de más de 61 años por 9,34%.

**CUADRO Nº 8**

**COMPOSICION DEL VOTO DE ANGELOZ**

POR SEXO	
HOMBRES	50,43%
MUJERES	49,57%
POR EDADES	
DE 18 A 30 AÑOS	36,96%
DE 31 A 40 AÑOS	27,39%
DE 41 A 60 AÑOS	24,35%
MAS DE 61 AÑOS	11,30%
POR OCUPACION	
OBrero O EMPLEADO	33,04%
PROFESIONAL	16,96%
COMERCIANTE	15,22%
EMPRESARIO	2,61%
ESTUDIANTE	9,13%
AMA DE CASA	16,52%
JUBILADO	6,52%
SEGUN RESIDENCIA	
CAPITAL FEDERAL	55,65%
GRAN BUENOS AIRES	44,35%

**CUADRO Nº 9**

**COMPOSICION DEL VOTO DE MENEM**

POR SEXO	
HOMBRES	63,86%
MUJERES	36,14%
POR EDADES	
DE 18 A 30 AÑOS	31,33%
DE 31 A 40 AÑOS	32,53%
DE 41 A 60 AÑOS	21,69%
MAS DE 61 AÑOS	14,46%
POR OCUPACION	
OBrero O EMPLEADO	51,81%
PROFESIONAL	10,84%
COMERCIANTE	10,84%
EMPRESARIO	0,80%
ESTUDIANTE	5,22%
AMA DE CASA	11,24%
JUBILADO	9,24%
SEGUN RESIDENCIA	
CAPITAL FEDERAL	38,55%
GRAN BUENOS AIRES	61,45%

**CUADRO Nº 10**

**COMPOSICION DEL VOTO DE ALSOGARAY**

POR SEXO	
HOMBRES	56,32%
MUJERES	43,68%
POR EDADES	
DE 18 A 30 AÑOS	24,14%
DE 31 A 40 AÑOS	31,03%
DE 41 A 60 AÑOS	32,18%
MAS DE 61 AÑOS	12,64%
POR OCUPACION	
OBrero O EMPLEADO	22,99%
PROFESIONAL	22,99%
COMERCIANTE	27,59%
EMPRESARIO	6,90%
ESTUDIANTE	9,20%
AMA DE CASA	6,90%
JUBILADO	3,45%
SEGUN RESIDENCIA	
CAPITAL FEDERAL	56,32%
GRAN BUENOS AIRES	43,68%

**CUADRO Nº 11**

**COMPOSICION DEL VOTO INDECISO**

POR SEXO	
HOMBRES	44,19%
MUJERES	55,81%
POR EDADES	
DE 18 A 30 AÑOS	35,48%
DE 31 A 40 AÑOS	36,13%
DE 41 A 60 AÑOS	21,29%
MAS DE 61 AÑOS	7,10%
POR OCUPACION	
OBrero O EMPLEADO	37,74%
PROFESIONAL	13,56%
COMERCIANTE	16,13%
EMPRESARIO	0,97%
ESTUDIANTE	7,74%
AMA DE CASA	18,71%
JUBILADO	5,16%
SEGUN RESIDENCIA	
CAPITAL FEDERAL	48,45%
GRAN BUENOS AIRES	53,55%

**CUADRO Nº 12**

**COMPOSICION DEL VOTO EN BLANCO**

POR SEXO	
HOMBRES	82,50%
MUJERES	37,50%
POR EDADES	
DE 18 A 30 AÑOS	50,00%
DE 31 A 40 AÑOS	9,38%
DE 41 A 60 AÑOS	28,13%
MAS DE 61 AÑOS	12,50%
POR OCUPACION	
OBrero O EMPLEADO	53,13%
PROFESIONAL	12,50%
COMERCIANTE	15,63%
EMPRESARIO	—
ESTUDIANTE	—
AMA DE CASA	9,38%
JUBILADO	9,38%
SEGUN RESIDENCIA	
CAPITAL FEDERAL	25,00%
GRAN BUENOS AIRES	75,00%

ENTREVISTA / ESTÉVEZ BOERO

# La Apuesta del Largo Plazo

Según su candidato a la Presidencia, la Unidad Socialista no se dispone a disputar sólo el terreno de la izquierda, sino también a ofrecer una propuesta para toda la Nación, basada en la concertación

—¿Qué expectativas tiene la Unidad Socialista para los comicios de 1989?

—Si bien es cierto que hay una tendencia a la polarización por tratarse de elecciones presidenciales, pensamos que vamos a tener un crecimiento importante porque hay un número elevado de ciudadanos que entienden que votar al radicalismo o al peronismo es votar para que las cosas sigan como están.

—¿Qué diferencias hay entre ustedes y la Izquierda Unida, que es otra alternativa destinada a captar al electorado de izquierda?

—Son propuestas diferentes. La nuestra no es para determinados sectores sino para la Nación. Creemos que el socialismo ha progresado juntamente con el país y las experiencias del mundo. Nosotros nacimos como una protesta frente a un estado de un capitalismo salvaje a fines del siglo pasado con Juan B. Justo y hoy, aunque mantenemos aquellas banderas de defensa de los trabajadores, ahora lo nuestro no es simplemente una protesta sino una propuesta a la Nación, porque queremos una Nación solidaria e independiente.

—¿Cuál sería una diferencia fundamental entre ustedes y la IU? ¿O con las propuestas del Partido Intransigente y la Democracia Cristiana?

—Con estos dos últimos sectores que menciono existen grandes coincidencias, porque muchas veces hemos realizado declaraciones conjuntas o actividades en común...

—Siendo así, ¿por qué en este momento ellos están en alianza con el justicialismo y no formando un polo alternativo con ustedes?

—Usted sabe que en todas estas organizaciones políticas se ha dado un intenso debate acerca de este problema y en ellas ha primado el sentido de la alianza con los peronistas. Lo indicado sería que ellos explicaran y justificaran sus actitudes. Nosotros pensamos que hay que crear una alternativa que salga de la alternancia entre dos fuerzas políticas que son las expresiones de un modelo agotado y que hoy carecen de proyecto propio.

—Insisto en que esto es lo que me llama la atención; que, habiendo estas coincidencias con el PI y la DC, ellos hagan alianza con el peronismo y no con ustedes. ¿Cuál es la explicación política?

—Esto habrá que preguntárselo a ellos. Creo que en esto pesa un poco el sentido de inmediatez, y este es un camino duro que se hace a largo plazo, porque la historia demuestra que nada trascendente se ha hecho a corto plazo. Y eso no es un simple juego de palabras, sino algo profundamente conceptual. Sin jugar al largo plazo se deteriora la democracia, y la debilidad que aún tiene nuestra democracia obedece a que, en estos cinco años, los grandes partidos han jugado al corto plazo y a la inmediatez.

—¿Cuál es la propuesta de los socialistas para modificar esa situación?

—Nuestra propuesta es clara. En primer lugar planteamos la planificación democrática de nuestra economía, que debe producirse partiendo del consenso y la concertación de todos los sectores representativos de la vida social. Las dos primeras minorías, el radicalismo y el justicialismo, han sido renuentes a la convocatoria de este consenso y tienen un amplio sentido mesiánico frente a la realidad del país. Creo que lo que hace el neoliberalismo es buscar la salud en la enfermedad y, como dicen ahora, esto no cierra. Nuestro deterioro es grave porque hoy tenemos un millón de argentinos que viven fuera del país y no por motivos políticos. Datos como este, son índices de una crisis que los partidos grandes no han abordado porque no la perciben, no la razonan y no tienen respuesta para eso.



Estévez Boero: Sembrando para el futuro

—Y en este sentido, ¿cuál sería una respuesta práctica?

—Esta que estamos hablando, el consenso; convocar a todos los sectores de la vida nacional. En un país en crisis no hay espacio para el trabajo, la producción y la especulación del circuito financiero. Entonces, hay que tomar medidas drásticas porque si seguimos los cánones de la política de ajuste nos van a transformar en un Hong Kong, en un Singapur...

—Con esto, me da la impresión de que coinciden con la propuesta de Carlos Saúl Menem...

—¿Cuál es la propuesta de Carlos Menem?

—Él habla de una concertación entre las fuerzas de la producción y del trabajo...

—Y está bien, hay que concertar. Nosotros creemos que se han perdido cinco años sin darle forma al consenso, que es la única posibilidad. Nos pasamos el tiempo hablando del pacto de la Moncloa y no hacemos absolutamente nada porque, en el fondo, ni se comprende la necesidad del consenso, ni se cree en el consenso.

—Ya que habla del pacto de la Moncloa, ¿hay similitudes entre el actual socialismo argentino y el PSOE que gobierna en España?

—En cuanto a los objetivos de solidaridad y a la jerarquía de lo social, creo que hay similitud en todos los socialismos inspirados en la democracia. De todas maneras, cada uno se ajusta a la realidad de cada país. Comparar lo que pasa acá con lo de Europa es no entender nada. Hace unos días estaba escuchando declaraciones de los conservadores, que decían que nosotros no pertenecemos al Tercer Mundo sino que debemos estar en el Primer Mundo...

—Cuando habla de conservadores, ¿se refiere a la UCEDÉ?

—Claro... y creo que esto es un profundo desubique porque nosotros cada vez más pertenecemos a América Latina y al Tercer Mundo.

—¿Usted piensa que existen ahora posibilidades de lograr un partido socialista a nivel nacional de la envergadura que tuvo en otras épocas?

—Es difícil, pero pienso que sí. Esta es una época de gran incidencia de los medios de comunicación y sin acceso a ellos las cosas no son fáciles. Ese es el principal problema, aunque en la historia de la humanidad lo nuevo nunca contó con la fuerza de lo viejo. Por eso creo en el desarrollo del socialismo, porque ese desarrollo va a dar vida y fuerza a la democracia argentina.

—¿En qué plazo puede darse ese crecimiento?

—No se puede hablar de plazos porque sería una irresponsabilidad. Hace un año nadie hubiera vaticinado el resultado electoral de México o el de las elecciones municipales del Brasil y, sin embargo, se produjeron.

—¿En qué medida los personalismos de los distintos dirigentes socialistas atentan contra esa unidad?

—Creo que no pasa por ahí. Acá, desde 1930, hay una permanente inestabilidad institucional y eso hace que, cada vez que se recomienza un período nuevo, se tenga como referente político a los sobrevivientes de la etapa anterior, lo que imposibilita el desarrollo de nuevas formas y propuestas. Si logramos la estabilidad institucional, el surgimiento de las nuevas propuestas vendrá solo.

—Ya que hablamos de la izquierda, ¿cómo ven desde su sector los hechos de La Tablada?

—Como dijimos en su momento, ese es un hecho aberrante y criminal que pone de manifiesto la existencia del terror en nuestra sociedad. Pero, además, pensamos que constituye un ataque a la consolidación de la democracia ya que, a partir del hecho, se ha producido una reactivación de los sectores antidemocráticos. Pareciera que el delirio de algunos le diera la razón de ser a la vida de esos otros. Por eso, pensamos que esta es otra realidad de nuestro país que debemos afrontar consolidando a la democracia y creemos que esa consolidación pasa por un solo camino: la concertación y el consenso.

—¿No cree que ese ataque afecta a las posibilidades electorales de la izquierda?

—Más que a la izquierda, creo que perjudica a la democracia. Lo que es más preocupante. En la Unidad Socialista pensamos que este es un momento para buscar más los acuerdos que los enfrentamientos. Lamentablemente la campaña electoral se está deslizando por el camino de la confrontación y creemos que no todo debe estar centrado en el 14 de mayo, sino también hay que pensar en el período poselectoral, hasta el 10 de diciembre, cuando van a existir dos gobiernos (el actual y el electo) y si no delimitamos los campos de ambos, se va a generar inestabilidad y confusión. De allí que insistamos con aquella propuesta del doctor Raúl Dellepiane, tendiente a lograr un pacto o acuerdo de garantías, lo que daría un gobierno que esté integrado por los sectores de las mejores fuerzas políticas.

—Para terminar, ¿a quién votarán los electores de ustedes en un hipotético Colegio Electoral?

—A los candidatos de la Unidad Socialista. □

El Ciudadano

Entrevista de Eduardo Parise

IZQUIERDAS

## ¿El PC Critica desde la Culpa?

Escribe Javier Franzé

Acaso las deficiencias teóricas y éticas de la condena del Partido Comunista a los atacantes de La Tablada respondan más a un problema psicológico que a ineptitud analítica

EN el número anterior de *El Ciudadano*, se intentó dar cuenta de un debate implícito en el interior del frente Izquierda Unida (IU), sostenido entre el Movimiento al Socialismo (MAS) y el Partido Comunista (PC), a propósito de la militarización o no de la sociedad civil, luego de los sucesos de La Tablada del 23 y 24 de enero. Tal contrapunto, de todas maneras, se inscribe en un territorio más vasto: el que se genera a partir del sesgo particular que ha tomado cada una de las condenas —todas explícitas y permanentes— elaboradas por las formaciones integrantes de la IU acerca del ataque al cuartel de La Tablada.

La lógica de construcción que presidió las declaraciones públicas del PC sobre el tema aparece vertebrada por dos rasgos distintivos: el desplazamiento del centro de crítica y un tipo particular de evaluación que coloca el mayor énfasis en las consecuencias políticas inmediatas, coyunturales, del ataque.

En cuanto al primer ítem, podría graficarse de la siguiente manera: los textos (declaraciones oficiales, artículos editoriales, etcétera) comienzan invariablemente con una condena explícita y rotunda del copamiento, inmediatamente seguida por una advertencia que iniciará el corrimiento del centro de crítica: la denuncia de la capitalización política del hecho por parte de la "derecha civil y militar". No es difícil adivinar en este punto cuál será el itinerario argumental a recorrer: la enumeración de todos los hechos políticos que la derecha buscará o bien producir o bien consolidar (léase desde el Plan Primavera, la reivindicación de la "guerra sucia", hasta el macartismo o la ley de "obediencia debida"). Finalmente, el tema La Tablada queda olvidado y su entidad para el debate reducida al mero hecho de haber jugado el rol de disparador del avance reivindicativo derechista-militarista. En sí mismo, tal suceso se ha evaporado en sus consecuencias. Su propio peso ha sido diluido en otra conflictividad: la de su repercusión en el juego de fuerzas socio-políticas.

### La crítica instrumental

Enlazado a este primer punto, y como su más directa consecuencia, emerge el que se precisa en segundo término, referido al tipo de evaluación formulada a propósito del ataque a La Tablada. ¿Por qué decimos "enlazado como su más directa consecuencia"? Porque es a partir de ese corrimiento del centro de crítica (que en última instancia queda fijado en la condena al potencial usufructo que cierto sector político-social haga del hecho), que se practicará un tipo y no otro de examen del 23-24 de enero. Aquel desplazamiento determina esta evaluación. Y aquí aparece un movimiento simétrico: así como el punto de crítica viraba del ataque en sí a la explotación de los hechos por ciertos sectores políticos, también la evaluación va corriendo del intento de copamiento como hecho político con peso propio, ejecutado por un determinado grupo portador de una determinada ideología y en cierto contexto socio-histórico, a otro conjunto de sucesos: aquel que surge como consecuencia inmediata del ataque. El análisis como totalidad salta entonces, para decirlo no sin cierto riesgo de abreviación, del grupo atacante a la UCEDÉ del ingeniero Álvaro Alsogaray, y del ataque al cuartel a la potencial sanción de una ley de amnistía. Toda la preocupación se dirige, en bloque, del 23-24 de enero a la historia que comenzó el 24.

Pero, ¿qué ocurre con ese tipo de evaluación del copamiento? ¿En qué deriva? Hay un resquebrajamiento a nivel ético en tanto se formula una condena teñida de un enfoque instrumental. Para expresarlo con palabras del artículo editorial del semanario *Qué Pasa* del 26 de enero último (tres días después de a.T.):

"para juzgar algo en política, siempre hay que preguntarse a quién sirve y a quién perjudica [...] quienes más juro le sacan al asunto, por ahora, son ellos [por la derecha]".

O con las de la nota cuyo título constituye todo un emblema de este mecanismo evaluativo: "Tablada: ¿quién sale ganando?" (*QP*, 26/1). "Sin ninguna duda, —se afirma en ese artículo— políticamente lo capitalizan [el ataque] los sectores de la derecha civil y militar [...] Por eso este hecho debe ser claramente repudiado, enérgicamente condenado." Lo instrumental de la evaluación está inscripto en ese interrogante que ya tiene respuesta para quien lo está enunciando (esa "certeza" es su rédito): "¿Quién sale ganando?"; está igualmente tallado en ese "por eso" que intenta resumir la razón de la condena.

La acentuación colocada en las consecuencias coyunturales del ataque erosiona asimismo el análisis teórico-político del grupo y la acción, no sólo por el hecho de ser subordinado en la reflexión general, sino también porque queda postergado cronológicamente: los primeros trazos acerca del tema no aparecen hasta el segundo número de *Qué Pasa*, publicado luego del 23 de enero ("Quién condena y desde dónde", *QP* 409, 2/2). Previamente, la atmósfera conspirativa tejida en torno del hecho, donde no faltaban las apelaciones a la "desinformación gubernamental", a las "maniobras del Pentágono" o a la "manipulación de la derecha", encajaba como el pretexto a medida para relegar el examen frontal e inmediato de los atacantes y su operativo. En este sentido, vale consignar que tales vallas "desinformativas" no parecen haberse presentado, por ejemplo, a la dirección de la Izquierda Democrática Popular para pronunciarse sobre el mismo tema en su extenso documento titulado "La acción de La Tablada es contrarrevolucionaria", confeccionado antes del 4 de febrero.

Es posible situar una hipótesis acerca de qué es lo que están indicando los dos rasgos que aislábamos en el principio como característicos de la evaluación efectuada por el PC sobre La Tablada: el desplazamiento de la crítica y el énfasis en las consecuencias inmediatas. La necesidad de construir una condena balanceada por la denuncia de una potencial "caza de brujas", sentencia que por cierto termina cargando las tintas sobre ese último aspecto en detrimento del motivo que la origina, parece un tardío intento de reparación de dos sucesos que en la historia se vincularon trágicamente: en efecto, el PC condenó *ab initio* las experiencias guerrilleras setentistas, calificando correctamente a sus portadores de "aventureros pequeño-burgueses". Luego, con el advenimiento de la dictadura en el '76, aquellos militantes fueron en gran parte literalmente masacrados. Estos dos hechos (la reprobación del intento insurreccional y la matanza posterior) son los que se enlazaron, generando en quienes habían realizado tan sólo una calificación ideológico-política, una suerte de culpa de la cual aún hoy no parecen poder escapar. Y esa culpabilidad surge a su vez de la imposibilidad de efectuar un estricto deslinde entre ambos sucesos: una cosa es una caracterización política, que debe ser tan rigurosa como que refiere a un proyecto, y otra un asesinato o una desaparición en masa, obviamente repudiables. Es duro, pero ambos no pueden ser situados en el mismo nivel de análisis: la persecución no puede constituirse como criterio de verdad política. Cualquier reflexión crítica debería abrirse paso en este camino.

La compensación que arma el PC en su crítica entre la condena al grupo atacante y la contra-condena a la potencial "caza de brujas" muestra que sigue enlazando en el presente aquellos dos hechos, como si uno provocara el otro. □

El Ciudadano

RADICALISMO

# González Gass: Cambiar la Práctica Política

La candidata a diputada por la Capital Federal dice que su generación nada tiene que ver con el antiguo estereotipo del político. Lo que la UCR pudo y no pudo. Las fórmulas mágicas de las derechas

Tiene 35 años de edad, 18 de militancia en la Unión Cívica Radical, un importante cargo en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires —es secretaria de Gobierno— y un tercer puesto como candidata a diputada nacional por la Capital Federal para las próximas elecciones —“nada menos que después de Dante Caputo y Jorge Vanossi”, aclara ella misma—. Consciente de esa responsabilidad, la doctora Gabriela González Gass confiesa que está dispuesta a volcar toda la experiencia acumulada en el municipio en su futura tarea como legisladora. “Me propongo ser la diputada de Buenos Aires” agrega.

—¿Cree que, por su propia tarea, el dirigente político muchas veces termina aislado de la realidad de la calle?

—Creo que eso es un estereotipo. Hay que destruir esa imagen tradicional del político. En mi caso, soy una persona común. Mi abuela es una mujer que cobra una jubilación mínima y conozco los problemas que provoca vivir en este tipo de situación. No tengo fortuna personal y vivo de mi trabajo, hago las compras, organizo mi casa, mi hijo va a una escuela como cualquier otro chico argentino, sé cuáles son los problemas que hay en el colegio, hablo con otras madres, estoy en contacto con sus maestros... Creo que todo esto hace que, el caso nuestro —sobre todo el de nuestra generación— no tenga que ver con ese estereotipo de político tradicional.

—En su partido han intentado comenzar una experiencia muy concreta en ese sentido, con los actos realizados el domingo 12 en las plazas...

—Claro, intentamos que esta sea una modalidad de toda la campaña, donde privilegiemos el contacto personal, para conocer las expectativas, las demandas y también las broncas de la gente, que son legítimas y hay que entenderlas.

—Y usted, como ciudadana, ¿tiene algunas broncas con este gobierno?

—Sí. Pero debo decirle, en principio, que siento un gran orgullo de ser radical y

de haber formado parte, yo también, de este gobierno. Si hago una proyección hacia atrás y lo imagino a [Italo] Luder como Presidente de la República y a Herminio Iglesias como gobernador bonaerense, compruebo que ni siquiera hubiéramos llegado a un recambio constitucional, dentro de las normas del sistema. También debería decirle que lo que nosotros habíamos demandado de este gobierno, centralmente, la restauración de las libertades públicas, el respeto por los derechos individuales, la vigencia del Estado de Derecho y los marcos que permitirían resolver los conflictos, que son muy fuertes en el seno de esta sociedad, todo eso se cumplió.

—No me dijo sus broncas...

—Creo que hubo, por supuesto, errores puntuales. En realidad, no era cierto que fuéramos un partido preparado para gobernar: ninguno de los de nuestra generación había tenido experiencia de gestión concreta, desde la cosa pública o desde un cargo electivo. En el caso de los más viejos, su último compromiso con el Estado había sido de la época de [Arturo] Illia. Por supuesto que existieron, a lo mejor, algunos funcionarios que privilegiaron un interés personal sobre el del conjunto. Otra de las cosas que marcaría es el hecho de que, tampoco, al asumir el



González Gass: “Fue un error de nuestro partido el permitir que la derecha pusiera los ejes del debate en la sociedad”

Gobierno, teníamos un diagnóstico acabado sobre la gravedad de la crisis y pensamos de una determinada manera. Después nos fuimos dando cuenta de que era de otra. Entonces, efectivamente, se cometieron errores. Creo que es bueno y sano reconocerlo, pero creo que también tenemos capacidad para rectificar esos rumbos. Y eso es lo que le pedimos también a la gente que haga. De todas formas, nuestro mayor error, no ya como gobierno, sino como partido político, fue permi-

tir que los ejes de debate de esta sociedad los impulsara la derecha. Que los grandes —entre comillas— comunicadores sociales, con una acción muy puntual que no supimos en algún momento valorar en toda su dimensión, fueron —a partir, es cierto, de errores concretos, de cosas que no funcionaban, de equivocaciones— socavando la base de legitimidad del gobierno. Y esta fue una maniobra muy interesada. Existen intereses económicos y sectores corporativos que tienen que ver

con esto; y el partido, frente a ellos, no supo reaccionar a tiempo, ponerle límites.

—¿Usted no cree que, en la calle, la gente crítica, a veces, de manera casi despiadada al político argentino?

—Sí. Pero creo que eso no es casual. En parte, tiene que ver con esta campaña de la que hablamos antes, porque criticar una actividad política por la actividad misma, desprestigiar a los partidos políticos como articuladores de los intereses del común de la gente es el primer paso que se da para generar condiciones para un golpe de Estado. Desde ya, hay algunos políticos que tampoco han permanecido a la altura de las circunstancias, pero existen mecanismos muy claros en el sistema democrático para sancionarlos o no, que es el voto popular. Creo también, que hay que cambiar los mecanismos tradicionales de la práctica política. A la gente no le interesa tanto el discurso o la conferencia, sino cuáles son los problemas concretos y cuáles las respuestas, en una discusión que no sea hipócrita o meramente electoralista. Creo que lo que hacen [Carlos] Menem o Adelina Dalesio de Viola es, en definitiva, proponer soluciones mágicas, desde la derecha fascista o desde la derecha liberal, que tienen un mismo sustrato demagógico: prometerle a la gente soluciones que, sabemos, no son viables. Todos queremos que haya teléfonos que funcionen, pero lo que tenemos que discutir es cómo hacer para que funcionen bien, cuáles son las prioridades de inversión, a quiénes llamamos a invertir, quiénes queremos que los administren y ver quién paga ese servicio, si los usuarios o el conjunto de la población, vía impuesto inflacionario. O sea, permitirle a la gente discernir, elegir las propuestas que tienen más que ver o con sus intereses, o con su ideología, pero en un mecanismo donde se la respeta más como persona, con su inteligencia, sus intereses, sus afectos o sus gustos. Esto es lo más sano que podemos hacer, hoy por hoy, los políticos por el país. □

© El Ciudadano

ES abogado, pero no le gusta que lo llamen doctor. También es dirigente juvenil del radicalismo de la provincia de Buenos Aires, a pesar de que prefiera definirse como “solamente un militante”. Nacido hace 31 años, en la ciudad de La Plata, Carlos Raimundi hace hoy una defensa casi inmediata del rol “fundamental” que, en su partido, le está tocando jugar a la juventud.

“Le doy un solo ejemplo —dice—. Nosotros llevamos en la lista de diputados nacionales, en los diecisiete primeros puestos, cinco candidatos que son menores de 38 años, lo cual habla a las claras de un reconocimiento a la militancia juvenil.” En su caso, ocupa el puesto número ocho en esa lista, con lo cual su banca de diputado nacional está casi asegurada. “Tengo que reconocer —agrega— que el radicalismo de la provincia de Buenos Aires ha privilegiado la consecuencia con una militancia, la perseverancia en el trabajo, la constancia, y no el ‘cursus honorum’.”

—¿Usted no cree que la juventud, en estos momentos, atraviesa por un marcado período de incredulidad?

—Sí. Coincido con eso. Y creo que depende de muchas cosas. En principio, del alto grado de colonización cultural que existe en nuestro país, vinculado con una realidad totalmente extraña a lo nuestro, a través de una apelación al consumo, al escepticismo, al corto plazo. Y aquí, en América latina, las cosas se plantean desde otro ángulo, cuando todo, aún, está por construirse. Entonces, esa instigación al consumo en la juventud es alienante, porque expresa que para ser feliz hay que tener un nivel de consumo al que la inmensa mayoría de nuestra juventud no está en condiciones de acceder. Así, para ser feliz hay que comprar un yate, tener un coche último modelo y una pinta bárbara para que todas las chicas te sigan. Es decir, el mensaje es: “Consuma”. Y la juventud responde: “No puedo”. “Consuma. No puedo”, en niveles cada vez más crecientes, hasta que llega un momento en que se estalla, porque surge una sensación de frustración tan grande que, en definitiva, hace perder el espíritu solidario, creando una bronca y una resistencia que termina siendo el caldo de cultivo para la rebeldía sin objetivos.

—¿Y todo esto cómo se revierte?

—Haciendo una apelación a la dignidad, al patriotismo, al idealismo de la juventud. Enfrentando ese otro mensaje que dice que la única salida que existe en la Argentina es el aeropuerto de Ezeiza, que es, en definitiva, la campaña de la revista *Gente*, de [Bernardo] Neustadt, de [Álvaro] Alsogaray, que no lleva a nada, porque la reconversión industrial que están sufriendo los países industriales margina a la juventud del mercado de trabajo: Tenemos que convencer a los jóvenes de que construir un país sobre ejes reales, y no románticos, es mucho más digno que ganar 20 dólares más o menos, lavando copas en la cocina de un restaurante europeo.

—De todas formas, usted será consciente de que esto no se logra a través de un discurso, ni, por ejemplo, a través de una entrevista periodística. Porque los jóvenes se manejan hoy con símbolos muy fuertes y difíciles de revertir.

—Si esto lo planteamos en términos de cómo hace un militante para lograrlo, indudablemente es una tarea tan inmensa que no se puede concretar: Lo que sí podemos hacer —y en esto sí sirve lo que podemos decir— es sembrar una conciencia de la problemática, ir tratando de impulsar una mística. Además, hay que predicar, desde lo político, con el ejemplo, transmitiendo una imagen de coherencia. Y cuando me refiero a coherencia apunto, fundamentalmente, a la similitud entre lo que se dice y lo que se practica

# Raimundi: Ezeiza no es la Única Salida

Una Argentina construida sobre ejes reales y contra la desesperanza y la alienación, postula el dirigente juvenil de la provincia de Buenos Aires y candidato a diputado por ese distrito

El dirigente político tiene que bajar del pedestal y ponerse a trabajar con la gente. En la medida en que uno se sienta un esclarecido, creo que lo que está haciendo es inspirar una imagen de soberbia tal que, en definitiva, lo lleva a perder credibilidad frente a la gente.

—¿Cuáles cree usted que deberían ser

los temas, en este momento, que permitan lograr una verdadera convocatoria a la juventud?

—En principio, le diría que se debe partir de una propuesta de gobierno global, sin la cual esa convocatoria no sería posible. Temas como la reforma integral del sistema educativo, la revisión del servicio militar obligatorio —no desde un



Raimundi: “Tratar de construir un país es mucho más digno que ganar 20 dólares más lavando copas en el extranjero”

punto de vista demagógico, planteando qué tiene que durar tres o cuatro meses, sino desde su inserción en una concepción global de las Fuerzas Armadas, dentro de una concepción más amplia todavía, de lo que debe ser la defensa nacional—. Otra cuestión sería la de diseñar una política de empleo juvenil, para evitar los índices de marginación, a la hora de incorporarse, anualmente, al mercado de trabajo. También habría que pensar una política de vivienda juvenil.

—¿Usted cree que hay una carencia de debate en el seno de la sociedad argentina?

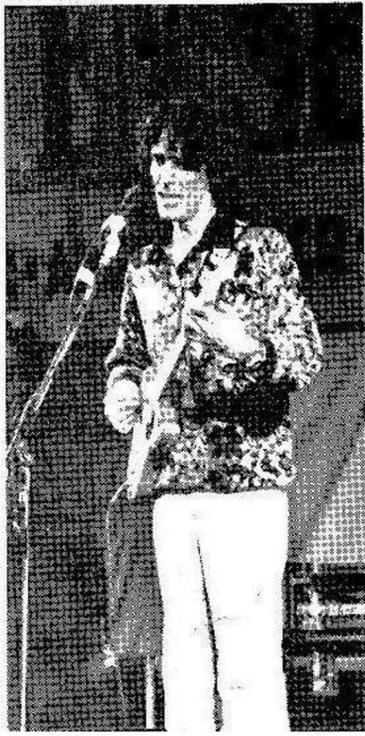
—Tal vez. No hay que olvidar la situación que desencadenan cincuenta años de inestabilidad política, profundizados, en los últimos veinte, por quince de dictaduras. Quince años en blanco, de una sociedad que está en blanco, en cuanto a sus posibilidades de discutir sobre sí misma y que, por lo tanto, ha perdido gimnasia en su capacidad para el debate. Entonces, desde el Gobierno, rompimos el aislamiento internacional, garantizamos el funcionamiento libre de los poderes públicos, el Estado de Derecho, las instituciones, las garantías constitucionales, las libertades. Pero una cosa es democratizar al Estado y otra democratizar a la sociedad, porque, para eso, hace falta generar prácticas y rutinas democráticas y este es un proceso infinitamente más largo. No obstante, creo que aspirar a que las discusiones se den en el tono, en el nivel de profundidad y en el tiempo en que uno aspira, también encierra, en parte, una cierta óptica autoritaria. Debemos pensar que, en definitiva, esta sociedad ha debatido temas como la integración latinoamericana, la reforma del Estado, el juzgamiento de las Juntas Militares, la toma de conciencia acerca de las metodologías aplicadas durante la represión de la última dictadura militar, son cuestiones que se fueron internalizando en todo el pueblo argentino.

Todo esto, sumado a la tolerancia y el respeto que se vive hoy en el país, muestran un grado de revalorización de la democracia, del pluralismo, lo suficientemente importante como para descubrir los cambios profundos que se operaron en la sociedad. □

© El Ciudadano  
Entrevistas de Daniel Juri



La multitud y los candidatos Suárez Lastra, Caputo, Angeloz y De la Rúa: Amalgama de fervor y sensatez



Spinetta, un prócer del rock con el cambio radical

## RADICALISMO

# Plaza Italia: La Fiesta Completa

El acto de los candidatos porteños de la UCR con Eduardo Angeloz tuvo el habitual sabor de las reuniones de campaña de ese agrupamiento. Una noche en que primaron la sensatez, la ironía y la comunicación con el pueblo

EL chubasco de Avellaneda había clavado la espina, y los organizadores del acto de lanzamiento de campaña del radicalismo porteño se pasaron todo el jueves mirando al cielo, rogando por que no se repitiera la lluvia. Pero no podrían haber descado una noche mejor. Estrellas y brisa fresca. El clima estaba para fiesta.

Los primeros en llegar fueron los jubilados de la Sección 19ª, que se acomodaron en una de las dos tribunas instaladas a cada lado del escenario. Eran las 18.50 y la avenida Sarmiento, a lo largo de la cual se desarrolló el acto—el escenario se levantó a la altura del consulado norteamericano, mirando a Plaza Italia—, comenzaba a llenarse.

También comenzaba a nutrirse a esa hora lo que la gente del espectáculo llama el *back stage*, un lugar detrás del escenario reservado para los dirigentes políticos, familiares, periodistas y famosos de diversos orígenes. En un costado, apoyado contra el estuche de su guitarra, el Flaco Spinetta hablaba con Pancho Sá de viejos tiempos riverplatenses, mientras que el señor Rodolfo O'Reilly, muy metido en su carácter de anfitrión, estrechaba manos por todos los rincones.

Del otro lado del escenario, sobre la avenida, la gente empezaba a entrar en calor mientras que desde los parlantes se escuchaba la marcha radical. La alegría también llegaba a los vendedores ambulantes, que no hicieron su marzo, pero les

fue bien aplicando la táctica de la uniformidad. Fue la noche de los diez australes. Bandera rojiblancas con la cara del doctor Eduardo Angeloz, boinas blancas, vinchas, *patys*, panchos y gaseosas, todo por un azul.

Los músicos invitados se sintieron cómodos. La gente—muchos militantes que llegaban en micros, pero también familias con niños—escuchó atentamente a Luis Alberto Spinetta, cantó con Alejandro Lerner *Todo a pulmón* y festejó cuando César Isella, muy al tono con la ocasión, empezó su pequeño show con *Córdoba va*.

Mientras tanto, detrás del escenario el diputado Leopoldo Moreau se pasaba con su abrigo impermeable color azul,

## Una Propuesta a Cuatro Voces

ES cierto. Quienes el jueves 16 estuvieron en el acto organizado por la Unión Cívica Radical porteña, pudieron escuchar a cuatro oradores de estilos diferentes. Pero eso quedará para la anécdota, porque quienes esa noche se encolunaron prolijamente en la avenida Sarmiento—desde la avenida Colombia casi hasta Plaza Italia—también pudieron comprobar que ese partido "con cien años de historia para exhibir", puede contar con muchos oradores pero, a la hora de las definiciones, ofrece un solo mensaje.

Este criterio de uniformidad quedó graficado en los ciento sesenta minutos en que un fogoso doctor Facundo Suárez Lastra, un didáctico licenciado Dante Caputo, un conciso doctor Fernando de la Rúa y un enfático doctor Eduardo Angeloz, expusieron los ejes sobre los cuales la UCR centrará su campaña nacional para los comicios de mayo, destinados "a tomar la posta de Raúl Alfonsín".

Precisamente, lo primero que demostró este acto callejero es que, a pesar de los errores y desaciertos, "de la inflación que cuando se cree dominada resurge por las malformaciones que tiene la economía", los candidatos radicales están dispuestos a reivindicar su gestión de go-

bierno. En esa valoración agresiva, hubo una respuesta para la reflexión que partió del candidato a Presidente de la Nación, pero que aplaudieron todos: "El doctor Alfonsín dijo que con la democracia se come, se educa y se cura, y muchos dicen que no se cumplió; lo que se olvidan de decir estos críticos es que durante estos años primero tuvimos que hacer la democracia".

Pero así como se asumió la defensa de lo realizado, además se volcó la propuesta para un futuro "predecible" y, como dijo el Sr. Caputo, "para saber de qué Argentina estamos hablando los argentinos". Fue en ese contexto en donde los cuatro expositores intentaron dejar al desnudo las diferencias entre su proyecto y el de sus principales adversarios: el Partido Justicialista (con sus aliados) y la Unión de Centro Democrático.

El planteo más duro estuvo quizás en el festejado discurso del Sr. Caputo cuando, además de descalificar "a las dos demagogias" (el PJ y la UCEDÉ) condenó a la amenaza de los "halcones, tanto los fundamentalistas nazis como los asesinos que atacaron en La Tablada". Su advertencia despertó una ovación: "Vamos a notificar en esta asamblea que vamos a ponerles el pecho a los dos, porque

aquí nadie más regala el destino de la patria ni a los demagogos, ni a los halcones".

Pero como si quisiera ratificar la tradición pluralista de su partido, dos veces el Dr. Angeloz respondió al público. Fue cuando al nombrar en distintas ocasiones al doctor Carlos Menem y al general Juan Perón surgieron silbidos desde la multitud. Para el ex Presidente pidió respeto "porque él ya tiene un escalón en la historia y nosotros todavía tenemos que pelear para ver si entramos en ella". En cambio, cuando la rechifla apuntaba al actual candidato del PJ fue todavía más contundente: "por favor, no silben, porque el partido radical tiene más fuertes sus convicciones que sus silbidos".

Pero en donde las coincidencias quedaron más a la vista fue, tal vez, en la importancia que el discurso del radicalismo le asigna para esta campaña al voto de los indecisos, esos que el segundo domingo de mayo deberán optar sobre qué tipo de país quieren para los próximos seis años: el de los "predicadores de la mufa" o el "del crecimiento con sensatez".

© El Ciudadano

Eduardo Parise

inapropiado para una noche tan despejada. Probablemente inquieto aún por la lluvia que había soportado en Avellaneda, el hombre finalmente se quitó su abrigo después de que su colega Marcelo Sturbrin, asombrado por la indumentaria, convenció al Sr. Moreau de que no había una sola nube en doce kilómetros a la redonda. Otro que llamó la atención por su atuendo fue el presidente de la Convención Nacional, Conrado Storani. No por su elegante traje color crema, sino por su algo extravagante corbata verde loro. La prenda mereció el comentario de varios de sus correligionarios, a quienes el presidente de la Convención Nacional de la UCR retrucó con el mismo argumento: "Pero es de seda natural".

### Los discursos y la gente

● A las 21.10, en medio de fuegos artificiales y gritos de la gente, subieron al escenario los cuatro oradores: el primer candidato a concejal por la Capital Federal, Facundo Suárez Lastra; el primer candidato a diputado, Dante Caputo; el primer candidato a senador, Fernando de la Rúa, y el candidato a Presidente, Eduardo Angeloz.

● El primer orador fue el Sr. Suárez Lastra, que utilizó exactamente media hora—entre las 21.15 y las 21.45—, para hacer, sobre todo un *racconto* de lo hecho al frente de la intendencia y tirar nuevas propuestas. El Sr. Caputo, luego, se mostró muy cómodo arriba de la tribuna. Cuando en un arranque futbolero sugirió que era tiempo de "parar la pelota y mirar bien el arco, porque, si no, no hacemos los goles", la gente le respondió con un ruidoso "Maradooooona". Luego se metió en terreno del café concert, cuando, revelándose como hábil monologuista de humor, ironizó sobre la hipotética situación de un Carlos Menem Presidente tomando decisiones sobre la cuestión: "La ministro Thatcher—dijo, arrancando risas del público—va a decir: nos invaden, no nos invaden; nos invaden, no nos invaden". Después de hablar durante 35 minutos, y mientras los más cercanos al escenario le gritaban "maestro", "ídolo" y "dibuje, Caputo", el canciller cedió paso al Sr. De la Rúa.

El senador optó por un discurso sereno que fue atentamente seguido por la gente. Aceptó con sonrisas el grito de "Chupete".

● Finalmente, sobre el filo de las 23 y después de diez minutos de ovación sostenida, el Sr. Angeloz inició su discurso. Antes le habían acercado al escenario un enorme lápiz rojo de alrededor de dos metros de alto, al lado del cual el candidato posó para los fotógrafos. Abajo del escenario, el "y ya lo ve, es el famoso cordobés" se confundía con un estríbillo de idéntica tonada pero dedicado al otro candidato: "Es para Menem que lo mira por tevé". A lo largo de la hora que duró el discurso, el clima fue *in crescendo* hasta llegar al griterío infernal cuando el hombre empezó con el ya famoso "¡Se puede!".

A las doce todo había terminado. Las columnas empezaron a dispersarse hacia Plaza Italia, tranquilas. © El Ciudadano



Angeloz: El Gran Lápiz Rojo

Si quedaba alguna duda sobre las intenciones del grupo subversivo que en el amanecer del 23 de enero asaltó el Regimiento de Infantería Mecanizada 3 de La Tablada, el juez federal Gerardo Felipe Larrambeberé se encargó de despearlas al fundamentar —en 110 carillas— su resolución de dictar prisión preventiva a los detenidos con relación a aquellos hechos.

Las primeras 30 carillas del escrito del doctor Larrambeberé reconstruyen paso a paso los hechos en base a los testimonios de las fuerzas de seguridad y el personal militar involucrado en los combates. En esas primeras páginas, el juez federal diseña, como en un mapa imaginario, los pasos dados por los atacantes de La Tablada y las acciones de resistencia y recuperación de la unidad militar. El horror está presente allí pese al lenguaje judicial ascético, totalmente desprovisto de adjetivaciones.

Pero el grueso del escrito está encaminado a probar la falsedad de las justificaciones que los integrantes del grupo atacante esgrimen en su defensa. Según estos, el ataque al RIM 3 persiguió abortar un presunto alzamiento de los carapintadas adictos al coronel Mohamed Alí Seineldín. El Sr. Larrambeberé muestra que esto es falso.

En la carilla 34 de su resolución, el Sr. Larrambeberé cita textualmente un documento titulado "Aportes para la construcción del Movimiento Revolucionario de Base", escrito secuestrado por la Justicia en la casaquinta de la Calle Graham Bell 2780, de la localidad de Moreno, lugar de reunión de una parte del núcleo atacante en la noche del 22 de enero. El juez menciona que "sometido el documento a un peritaje caligráfico", se descubrió que debajo de la sigla MRB (abreviatura del título) —que se repite 17 veces en el texto— se había escrito originalmente la sigla MTP (Movimiento Todos por la Patria).

En los "objetivos" declarados por el MRB (léase MTP) figuran el de "comenzar a formar desde ya, construir e integrar [...] una estructura paralela de carácter militar que será, en la próxima etapa, la que junto con la estructura política a consolidarse, llevarán a que el MRB (ibidem anterior) sea ya, no sólo la vanguardia política, sino la vanguardia político-militar de un proceso revolucionario bajo formas originarias de resistencia", y "constituir un núcleo de vanguardia con organización, disciplina y mística revolucionaria, formado por militantes capaces de los mayores sacrificios, de acuerdo a las exigencias que vendrán".

En otro capítulo, titulado "Política de alianzas", se sostiene que "el MRB [originalmente MTP] debe llegar al momento del inicio de las acciones armadas con el mayor espacio de legalidad política posible, pero de manera que el pueblo tenga en claro que desde el primer día de su existencia el MRB ha tenido una conducta y un compromiso coherente ejemplificados en la práctica por cada uno de sus militantes".

Otro de los documentos de circulación interna y restringida del MTP, encabezado con el título "Hipótesis de conflicto", refiere las siguientes posibilidades: "A) golpe institucional; B) conflicto o suble-



La realidad: Represión y condena. No siempre la ficción genera lo que se espera

LA TABLADA

# Por la Locura, al Poder

El fallo del juez Larrambeberé dictando prisión preventiva a los atacantes del cuartel de La Matanza, se funda en parte en un documento revelador del delirio del grupo. Todos los caminos para fingir una revolución

vación militar de carácter 'parcial' que se descontrola; C) enfrentamiento entre sectores 'liberales' y 'nacionalistas' del Ejército; D) conflicto o sublevación militar planificada de carácter general: golpe; E) atentados terroristas selectivos (con muertos); masacre; Sanbartolomé [sic]; y F) operación 'Tapir', iniciativa por parte nuestra".

A partir de esta caracterización general, el "núcleo de vanguardia" del MTP divide en dos sus "hipótesis de guerra" (HHGG). La primera contempla la posibilidad de que la iniciativa sea tomada "por parte del enemigo", y la segunda la "iniciativa por parte nuestra".

En la primera de estas HHGG, "el objetivo táctico" sería "lograr la insurrección popular mediante la Movilización y la Violencia [con mayúsculas en el original] de masas". Entre los "objetivos militares-toma de unidades: con fines propagandísticos y logísticos" figura, en primer término, el Regimiento 3 de Infantería Mecanizada de La Tablada, mencionándose "el antecedente de movilización de masas hacia esta unidad durante la crisis de Semana Santa, y el trabajo político nuestro que existe en la zona".

Allí se especifica también que los atacantes deberán estar separados en tres grupos, uno "táctico-móvil: con gran poder de fuego, rápido desplazamiento y buenas comunicaciones", otro "de asalto; compuesto por compañeros exclusivamente, igual que el anterior, para diri-

gir y orientar las operaciones", y el último "de propaganda general".

### Condiciones para el delirio

En la segunda de las hipótesis de guerra planteadas en el documento revelado por el Sr. Larrambeberé ("HHGG 2-La iniciativa por parte nuestra") la dirección del MTP expone sin pudor el alcance de su delirio. Dice que esta hipótesis "se podrá poner en marcha tan pronto existan condiciones objetivas y subjetivas para hacerlo, en diferentes variantes". Subrayan que "este caso sería el ideal ya que contaríamos con el factor sorpresa y teniendo la iniciativa se lograría disminuir la pérdida de compañeros y acortar la duración



Puigiané: Del retiro eclesial al retiro forzoso

de la guerra". "Para la implementación de alguna de estas variantes —sigue el libelo— se tendrá en cuenta el estado anímico de las masas [...] como para operar en el momento justo y correcto, ni antes ni después".

Las variantes que los delirantes imaginan son tres: la "simulación de golpe de Estado"; "promover el enfrentamiento entre las dos facciones militares"; y "provocar un golpe de Estado real". La primera de estas posibilidades implica "preparar el estado anímico de la gente mediante la influencia que podamos tener en medios de difusión", y "realizar nosotros una noche de San Bartolomé, descabezando los mandos claves y comenzando una ola de sabotajes [...]; toma o utilización de medios de difusión masivos y crear la idea de golpe de Estado por parte de las FFAA, llamando a la movilización popular". La segunda variante —promover el enfrentamiento entre militares— propone la "eliminación de figuras destacadas de uno u otro sector, haciéndolo pasar como que fue realizado por el bando contrario", esto —suponen— "debilitaría al máximo al enemigo" para, seguidamente, "pasar a la insurrección", ya sea esta "movilizada por la crisis militar, o creando condiciones psicológicas de un golpe ficticio, supuesto asesinato de [el Presidente Raúl] Alfonsín, etc.". La tercera alternativa retoma la vieja prédica de la "agudización de las contradicciones", y consiste en "provocar un golpe de Esta-

do real". "Esto sería en el caso —aclaran— que existan condiciones que garanticen una respuesta popular". Esas condiciones serían evaluadas, claro está, por la "vanguardia esclarecida" que elaboró el documento citado.

### De una celda a otra

Pese a que el fraile Juan Antonio Puigiané se presentó por propia voluntad a declarar en el juzgado federal de Morón, el juez Larrambeberé encontró motivos para dictar también en este caso la prisión preventiva. Ante el juzgado, el Sr. Puigiané calificó a los hechos de La Matanza como "un acto demencial" y aseguró que los días 22, 23 y 24 de enero permaneció en una celda de clausura de la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya. Admitió también que compartía el secretariado nacional del MTP junto a Jorge Manuel Baños, Francisco Provenzano y Roberto Felicitelli. Según consta en la página 91 del escrito judicial, el Sr. Puigiané recordó que "para fines del mes de diciembre de 1987, a propuesta de representantes de la zona sur, se incorporó a la Mesa Nacional Enrique Haroldo Gorriarán Merlo, al que la mayoría de los que aceptaron su ingreso consideraban un hombre bueno, con buenas intenciones, un hombre valioso que realmente quería luchar por una democracia auténtica, [...] una figura muy relevante de nuestra historia". (El Sr. Gorriarán Merlo ya entonces estaba prófugo de la Justicia.)

El Sr. Larrambeberé deduce que de la confrontación de los dichos del Sr. Puigiané "con los distintos elementos de convicción incorporados a los autos, forzoso es concluir" que el religioso "fue mendaz en cuanto manifestó desconocer que dentro del MTP existía una estructura paralela de carácter militar, como así también que dicha estructura fue la que concibió y llevó a la práctica el plan insurreccional" de La Tablada.

Luego de enumerar documentos internos del MTP, según los cuales "es preferible que algún compañero se retire de la conducción por no compartir tales criterios" (el viraje hacia la lucha armada) "antes que conformar una dirección heterogénea", el juez federal sostiene que "la designación como vocero [del MTP] de Juan Antonio Puigiané, sólo pudo serlo a partir de adherir irrestrictamente a los objetivos fijados por su conducción, entre los cuales se encontraba el 'formar, construir e integrar [...] una estructura paralela de carácter militar'".

En el punto referido a vincular, concretamente, al Sr. Puigiané con los hechos de violencia del 23 de enero, el Sr. Larrambeberé señala que el mismo "fue una de las personas encargadas de recolectar, para la empresa criminal, a por lo menos dos de los que en ella intervinieron, Ricardo Alberto Veiga, fallecido, y Claudio Omar Veiga, detenido en el interior de la unidad militar".

Lo dicho, el horror está presente en el escrito pese al lenguaje judicial ascético, desprovisto de adjetivaciones. Ciento diez carillas que explican cómo un grupo de iluminados pueden producir lo inexplicable poniendo a prueba la fortaleza de un sistema institucional. □

© El Ciudadano

EL proyecto de ley antiterrorista, que el Gobierno envió el viernes pasado al Parlamento para que sea tratado durante las actuales sesiones extraordinarias, introduce modificaciones en el Código Penal, en el Código de Procedimientos en materia penal y en la Ley de Defensa de la Democracia, y el oficialismo espera que sea aprobado por la oposición, según una alta fuente del Ministerio del Interior consultada por *El Ciudadano*.

En relación con los cambios en el Código Penal, el proyecto pretende establecer para la figura de apología de delitos subversivos una pena de 2 a 5 años, la que queda así notablemente ampliada, pues en la actualidad es de un mes a un año. También introduce la figura del delito de conspiración (artículo 227), el que será castigado con una pena igual a la mitad de la correspondiente al delito respectivo. Otra novedad en este sentido es la figura de investigación.

En lo que hace a las modificaciones al Código de Procedimientos en materia penal, se abre la posibilidad de que el juez amplíe el plazo para indagar a los procesados, por lo cual se extiende también el período de incomunicación de los detenidos a cinco días, pudiendo adicionarsele

tres más en el caso de que el juez así lo disponga. Dentro de este mismo ámbito, se introduce la posibilidad de separar de la defensa técnica de los procesados a quienes oficiaran de "correo", a fin de evitar que el abogado defensor aproveche su función legal para cumplimentar ese rol. Esta disposición se inspira en la legislación de la República Federal Alemana.

La Ley de Defensa de la Democracia quedará modificada en la medida en que se brindará al juez la capacidad legal para realizar diligencias en forma directa. También, en tanto, las nuevas figuras delictivas que introducirá esta nueva ley, serán juzgadas por la de Defensa de la Democracia, que de esta manera verá extendida su propia competencia.

Otras modificaciones a tener en cuenta son: limitación a dos del número de defensores que podrá tener un acusado; reducción a la mitad de las penas a quienes facilitaren elementos probatorios de la asociación ilícita a la que pertenecen (artículo 223 ter); penalización de 1 a 6 años "al que públicamente ostentare el nombre o las siglas de alguna asociación ilícita"

(artículo 223 quater); el juzgamiento de este tipo de delitos será llevado adelante por las cámaras federales en forma oral, en única instancia, mientras que serán los jueces federales quienes realizarán la instrucción del proceso; el establecimiento de zonas de operaciones para reprimir el accionar subversivo, las que estarán a cargo de un jefe nombrado por decreto (artículo 13).

Por su parte, el artículo 12 establece que el Poder Ejecutivo Nacional (PEN) "podrá disponer temporariamente de contingentes de fuerzas policiales locales" si la represión de los grupos armados así lo requiriere. En tal caso, el PEN deberá coordinarlas con las fuerzas de seguridad federales.

### Repercusiones políticas

En cuanto a la repercusión política que el proyecto de ley pueda tener, la fuente consultada aseguraba que en el ámbito del Poder Ejecutivo se descartaba que sería favorable entre la oposición parlamentaria, pues no introduce figuras conflictivas

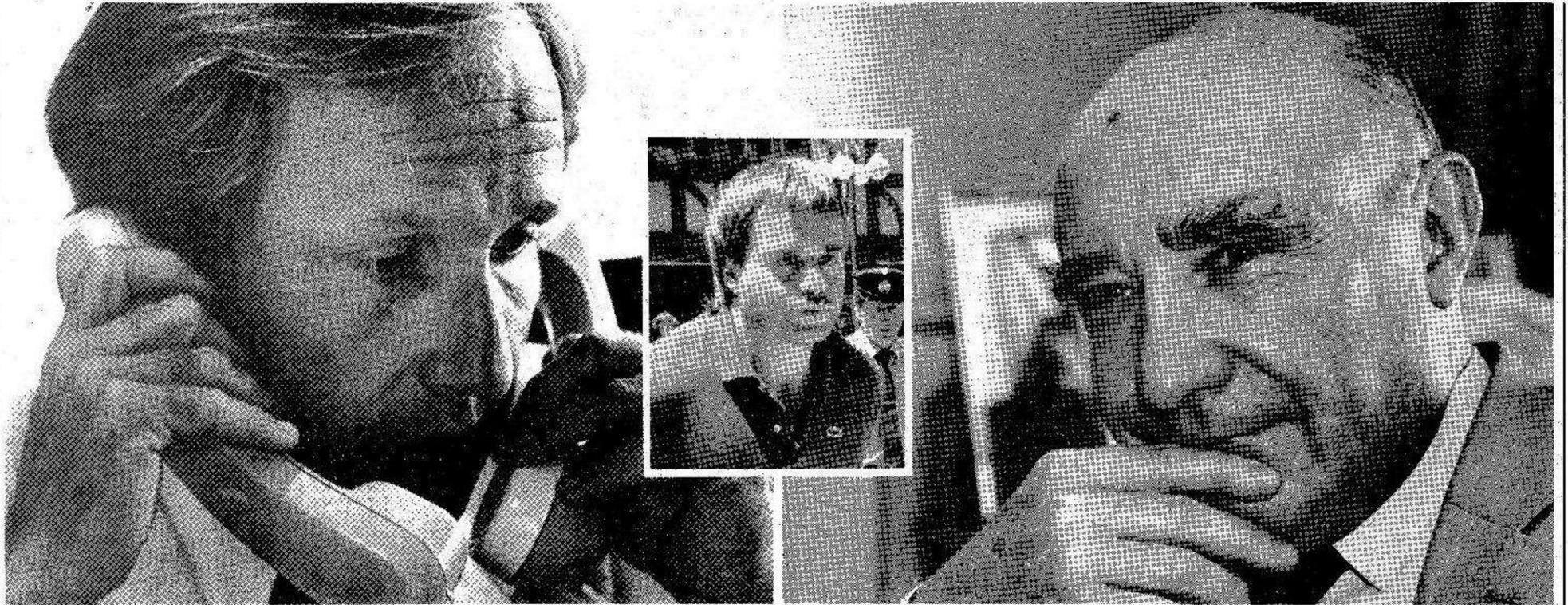
en los dos temas que más preocupan en estos momentos: inteligencia militar interna y participación de las Fuerzas Armadas en el conflicto interior. Por esto, el proyecto será enviado "en crudo" a las sesiones del Congreso, es decir, sin acuerdo previo con la segunda minoría justicialista, lo que no es considerado necesario para el caso.

Similar situación se prevé que se dará en los sectores castrenses, donde difícilmente se produzcan desacuerdos, dado que la ley, de aprobarse, amplía el espectro de los delitos subversivos.

La ley antiterrorista y el decreto 327 de creación del Comité de Seguridad Interior dictado por el Poder Ejecutivo el 3 de marzo no cumplirán el rol de legislar la seguridad interior, previsto en el artículo 4º de la Ley 23554 de Defensa Nacional. A ese fin se confeccionará una ley específica, aunque todavía se desconoce, afirmaba la fuente, si se comenzará a trabajar en ella de inmediato, tal como lo solicitan los representantes provinciales. La fuente fue consultada en cuanto a si

hay algún tipo de contradicción entre el decreto 327 del PEN y el artículo 15º de la Ley de Defensa. Aquel prevé que "el Presidente de la Nación podrá instruir a los organismos integrantes del Sistema Nacional de Inteligencia [...] para que le presten colaboración en las tareas que sean necesarias para prevenir y neutralizar aquella actividad (el accionar de grupos armados), aunque no formen parte de su cometido específico sin perjuicio de la limitación señalada en el artículo 15º, último párrafo, de la ley 23554" (artículo 7), es decir, la posibilidad de que los organismos de inteligencia militar actúen excepcionalmente y por pedido del PEN en lo interno. El artículo 15º de la Ley de Defensa estipula, a su vez, que "las cuestiones relativas a la política interna del país no podrán constituir en ningún caso hipótesis de trabajo de organismos de inteligencia militares". La fuente aseguraba que no se da contradicción alguna, pues la ley 23554 refiere a las actividades específicamente políticas, mientras que el decreto 327 menciona operaciones de tipo insurreccional. Esto es, no otorga a los organismos de inteligencia militar la capacidad de trabajar sobre el ámbito político. □

© El Ciudadano



Juez Piotti: El largo brazo de la ley. Imputado Alejandro Puccio: El suicidio, remedio para melancólicos. Abogado Bianchi: Para ellos, la libertad

## JUSTICIA

## Caso Puccio: El Fruto del Árbol Venenoso

La serie de secuestros extorsivos y asesinatos en que se involucra a la familia Puccio y sus cómplices ha tomado en su fase judicial un giro inesperado. El juez Piotti, por ahora, fue apartado de la causa. Las estrategias de la defensa

De pronto, el Caso Puccio acaba de tomar otro sesgo. El abogado defensor cuestionó la competencia del juez federal de San Isidro, doctor Alberto Daniel Piotti, para seguir entendiendo en la causa. El argumento es que la serie de secuestros extorsivos cometidos por la gavilla (ver página 15) no constituyen delito federal. Se considera delito federal el que, por una u otra razón, atañe a la jurisdicción del Estado Nacional. La asociación ilícita —figura que el Sr. Piotti les aplica a los Puccio y sus compinches— naturalmente agrava su situación. Al cuestionar la competencia del Sr. Piotti lo que la defensa perseguiría, según algunos especialistas, es en realidad eliminar la figura de la asociación ilícita, con lo cual podrían quedar desafectados de la causa algunos miembros de la familia y atenuarse la situación del principal inculcado, Arquímedes Puccio. En la cuestión de competencia planteada le tocó entender a la Cámara Federal de San Martín, que por jurisdicción es tribunal de alzada para los casos del Juzgado Federal de San Isidro. La cámara dictaminó que el Sr. Piotti no es competente para seguir entendiendo en la causa. Es decir: consideró que los delitos denunciados no son órbita de un juzgado federal. La decisión fue apelada por el fiscal, por lo cual deberá pronunciarse ahora en el caso la Corte Suprema de Justicia, que puede convalidar o revisar la decisión de la cámara.

Mientras esto se dilucida, se ha generado una polémica filosa, ya que el abogado de los Puccio, el penalista Pedro Bianchi (célebre en el fuero, pero más todavía después de asumir la defensa de Sergio Schoklender), se encargó de difundir profusamente por la prensa la decisión de la Cámara Federal de San Martín. El Sr. Bianchi ya había dado muestras de su habilidad para manejarse con los medios de comunicación durante su actuación en el Caso Schoklender, del que finalmente se desvinculó por disidencias con su defendido. Cuando el Caso Schoklender tuvo su pico, cierta prensa difundió hasta el hartazgo presuntas características escatológicas del matrimonio asesinado, cuya fuente jamás se precisó. Tampoco se dispuso la sospecha de que, con esa técnica, se buscaba atenuar la situación procesal de los hijos de la pareja imputados por el crimen.

## Fojas cero

En el Caso Puccio, si finalmente el Sr. Piotti fuera apartado de la causa, la investigación, a tres años y medio de iniciada, podría volver a fojas cero. Entonces, no sólo podría desaparecer la figura de asociación ilícita, sino que todos los procesados deberían volver a prestar declaración ante otro magistrado (en este caso un juez penal ordinario, por jurisdicción, también de San Isidro). Es natural suponer que entonces podrá surgir una nueva línea de investigación, en la cual podrá tenerse en cuenta, o no, lo actuado por el Sr. Piotti.

El Sr. Bianchi planteó la cuestión de competencia ante la Cámara Federal de San Martín hace un año y medio, con lo cual —es obvio— también demoró la

sustanciación de la causa. No se trata, evidentemente, de un detalle menor, teniendo en cuenta la magnitud del caso, que realmente conmovió a la opinión pública y tiene, por la militancia de Arquímedes Puccio y sus vinculaciones, connotaciones políticas no desdeñables. Ostensiblemente, el Sr. Piotti desistió de polemizar con el Sr. Bianchi; se limita a aguardar la decisión de la Corte. No aceptó, inclusive, el ofrecimiento de derecho de réplica que algunos medios le formularon después de que *Clarín* dedicara una página —con eje en el dictamen de la Cámara de San Martín— a reseñar los argumentos de la defensa. El magistrado tampoco se avino a conversar con *El Ciudadano*. Lacónico, un allegado a su juzgado no trepidó, sin embargo, en estimar que los principales implicados están irremediablemente comprometidos, ya que abundan las pruebas en su contra. Sobre esta base, dedujo que la intención del Sr. Bianchi es sencillamente trabar el proce-

so judicial. Por lo demás —y menos aun por las connotaciones políticas del caso— no puede dejar de computarse hasta qué punto puede existir aquí la intención de tratar de desprestigiar la figura de un magistrado que, como el Sr. Piotti, en Semana Santa intimó al teniente coronel Aldo Rico a que acatará la autoridad constitucional.

## Viñas de ira

El Sr. Bianchi, por su parte, dijo a *El Ciudadano* que esto no es cierto y le adjugó al Sr. Piotti "desgaste jurisdiccional, pérdida de tiempo y demora en la causa" al ponerse a investigar cosas que, según él, no le correspondían. En cuanto a tener que comenzar de nuevo en la causa, le parece "un hecho lógico" y confirma que solicitará la aplicación de la doctrina "del fruto del árbol venenoso", que indica que de un procedimiento ilegal no puede sur-

gir prueba incriminatoria en contra del procesado.

Las supuestas ilegalidades de procedimiento a las que hace referencia el Sr. Bianchi son presuntas violaciones al Pacto de San José de Costa Rica, que estipula el máximo tiempo que un procesado puede estar sin condena firme. El Sr. Bianchi también va más allá: "Todos hemos visto en televisión al boliviano [Herculeano] Vilca, gritando que había sido torturado. [Guillermo] Fernández Laborde dice que denunció tortura y que el juez [Piotti] no la quiso tomar. Usted piense por qué, después de dos años presos, salen a declarar que mataron a fulano [el Sr. Bianchi se refiere al testimonio de Roberto Díaz y su confesión de autoría en el homicidio del Sr. Aulet] y a decir dónde está el cadáver. Algo pasó. Máxime que estuvieron una noche fuera del instituto carcelario. Estoy hablando de Díaz." El Sr. Bianchi prefiere no revelar dónde pasó

## "Para Mí No Es un Monstruo"

**Sr. Bianchi, ¿cómo cree que reaccionaría la sociedad en el supuesto de que Arquímedes Puccio saliera en libertad?**

—Se lo voy a contestar. El brazo justiciero de la sociedad se llama Justicia. Lo bueno para la Justicia tiene que ser bueno para la sociedad. Si la sociedad no lo entiende así, no me importa lo que opine la sociedad. Yo estoy con el criterio jurídico, no con el paredón y los tribunales populares. El que afronta un proceso está ejerciendo un privilegio tremendo, que es responder por sus actos con todas las garantías procesales y constitucionales. La historia de la libertad nace con los procedimientos penales debidamente llevados. Si el procedimiento adolece de vicios insalvables, de vicios tremendos, como podría ser una coerción, todo se viene abajo y, lógicamente, esa prueba no puede ser incriminatoria para el procesado.

—Puccio había construido una cárcel clandestina en su casa. ¿Cómo se defiende este caso?

—A él se le encontró una secuestrada en su casa, pero era un secuestro que se podría llamar menor. En el resto de las causas entiendo que puede salir absuelto, ya que no hay prueba incriminatoria netamente válida en el terreno procesal, con el grado de certeza que requiere un procedimiento condenatorio. Esa es la verdad. Además, para un preso no es lo mismo que le den quince años que diez. Eso se busca, reducir su pena.

—¿Por qué siempre dice "el mal llama do clan Puccio"?

—Porque de toda la familia Puccio, ya recobraron su libertad la hija de Puccio, Daniel Puccio y la señora de Puccio, es decir que sólo quedan dos Puccio privados de libertad. Alejandro, de cuatro causas en las que estaba involucrado, ha sido sobreesido en tres, su libertad se encuentra en un horizonte próximo; no se puede hablar de un clan compuesto por una sola persona. Además, confío en la

futura libertad de Arquímedes.

—¿Lo llama por su nombre de pila porque sus amigos personales o porque se acostumbró?

—A Arquímedes lo conozco desde los tiempos en que era correo diplomático de la Cancillería. Eso motivó que tomara la defensa. También creí en su libertad, creo en su persona y, además, me gustó la causa. Como desafío jurídico, evidentemente.

—¿Qué opinión le merece la persona de Arquímedes Puccio?

—Sin perjuicio de lo que opine la gente, creo que Arquímedes se merece muchas consideraciones, más de las que se le están brindando.

—¿Por qué dice esto?

—Porque para la gente es un monstruo y yo creo que no es así. Más allá de que haya delinquido o no. □

esa noche el procesado Díaz. "Ya lo dirán ante el nuevo juez, y vamos a ver qué pasa."

El Sr. Bianchi se muestra optimista ("entiendo que no existe ninguna posibilidad de que la Corte discrepe con lo resuelto por la Cámara Federal") y continúa protestando por el recurso del fiscal ("se recurrió no sólo sin razón, sino arbitrariamente, ya que pretendió ejercer nuevas argumentaciones no ejercidas con anterioridad, lo cual está prohibido"). No le otorga importancia al hecho de que la exclusión de un juez en una causa por razones de competencia no quiere decir que el magistrado haya actuado mal.

El Sr. Bianchi, por supuesto, afirma que el secuestro extorsivo, en este caso, no puede considerarse delito federal. "¿Por qué habría de serlo? Lo sería en el caso de que lesionare el interés o la seguridad del Estado, o fuera cometido por funcionarios del Estado o contra funcionarios del Estado, o por elementos subversivos. Aparentemente, si se ha cometido delito, se lo ha hecho con interés particular, no integran una banda subversiva. El secuestro de Bollini de Prado, que es donde está más implicado [Arquímedes], se podría llamar menor, no fue seguido de muerte y ni siquiera se logró obtener rescate."

## Libertad, libertad, ¿libertad?

Si finalmente la figura de asociación ilícita desaparece, la estrategia del Sr. Bianchi cerraría, ya que su objetivo fundamental es reducir la pena del procesado. Hay que tener en cuenta que en los tres secuestros que culminaron en asesinato, son otros miembros de la gavilla —no integrantes de la familia Puccio— quienes están imputados por la autoría directa. Según el Sr. Bianchi, la única causa en que Arquímedes Puccio podría perder es la atinente al secuestro de la Sra. Bollini de Prado, que el propio abogado juzgó como "insoslayable" ya que la víctima fue encontrada en la propia casa familiar de los Puccio. No obstante, el Sr. Bianchi apuesta a que el tiempo de condena que le correspondería a Arquímedes sería similar al que ya lleva en prisión (tres años y medio) de donde deduce que su libertad sería casi automática.

Las fuentes judiciales consultadas por *El Ciudadano* no coinciden para nada con la teoría del letrado. Por lo pronto, consideran que las pruebas contra los acusados son "vastadas y elocuentes", y además de Arquímedes, comprometen por delitos conexos a su hijo Alejandro y aun a otros miembros de la familia. Se admite, eso sí, que será otro magistrado quien resuelva —aunque, por supuesto, no necesariamente según las ideas del Sr. Bianchi— si finalmente la Corte confirma que el Sr. Piotti debe apartarse de la causa. El Sr. Bianchi, en fin, sostiene que el Sr. Piotti tomó el caso "como una cuestión que rozaba lo personal". Sobre su propia actitud —ver recuadro— de alguna manera prefiere no abrir juicio. □

© El Ciudadano  
J.E.S.

Investigación: Walter Domínguez

ARQUÍMEDES & CÍA.

# Retrato de Familia

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez

Es calvo, petiso, rechoncho. El perfil, siciliano, como el de cualquier inmigrante. Hombre de misa de once cada domingo en la catedral de San Isidro, de traje oscuro y corbata, a Arquímedes Rafael Puccio sus vecinos lo motejaron *El Loco*, porque barría la vereda de su mansión en horarios insólitos; *Cu-Cú*, porque era habitual verlo asomar la cabeza a cada rato por uno de los ventanucos superiores de la casa, y finalmente *Bernardo*, por su parecido asombroso con el ayudante de *El Zorro* en la serie de televisión. La suya fue en realidad la vida de un personaje de historieta, pero trágica. Arrancó como oscuro correo diplomático; fue *Tacuara* y, ya adulto, se convirtió en contador público nacional. Frecuentador de la derecha peronista, brazo civil de grupos militares que llevaron hasta la exaltación la omnipotencia homicida. Puccio se engolosinó con la veta e instaló por cuenta propia una industria del delito. Ahora se sabe que la gavilla que comandaba fue la responsable de la muerte de por lo menos tres empresarios: Eduardo Aulet, Ricardo Manoukian, Emilio Naum, el dueño de *MacTaylor*. También, en lo que sería su Waterloo policíaco, en 1985, secuestraron a Néilda Bollini de Prado, una viuda a la que mantuvieron encadenada en una mazmorra que construyeron en el sótano de la casa familiar. Antes, en 1973, habían raptado al señor Enrique Pels, un ejecutivo de *Bonafide* que jamás quiso hablar del asunto (Puccio fue sobornado en aquel momento en esa causa por falta de pruebas) y por cuyo rescate se pagó un millón de dólares. Pero, ¿qué sociedad, qué circunstancias son capaces de parir una hidra asesina semejante?

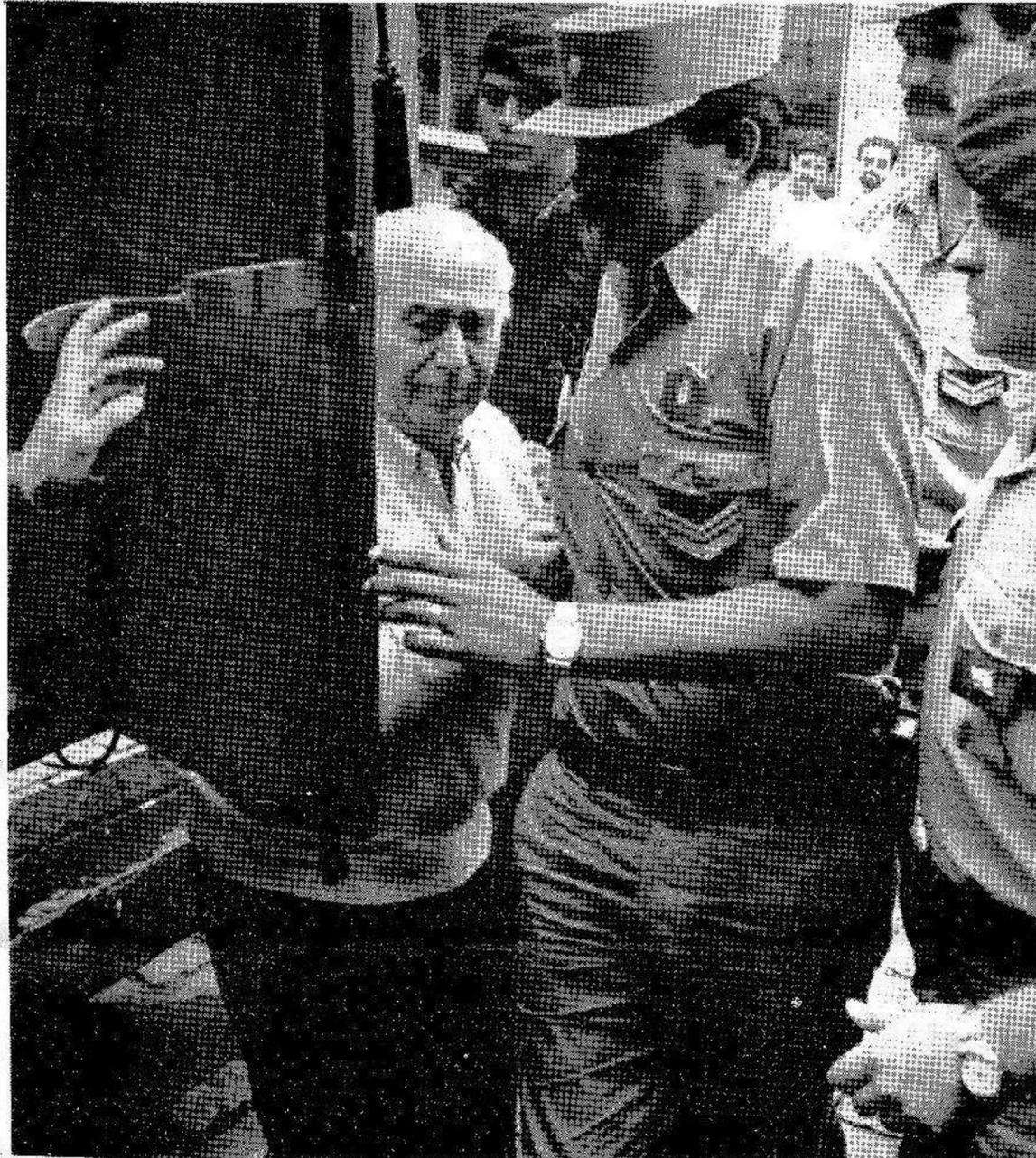
## Arquímedes, el vagabundo

Puccio nació en un inquilinato de Independencia y Perú, en San Telmo (hoy demolido y dedicado el solar a playa de estacionamiento) en 1930. Su padre, el señor Juan Puccio, fue jefe de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto durante la gestión del canciller Juan Atilio Bramuglia—su amigo personal—en el primer peronismo. Culminada su instrucción secundaria, en 1949, cuando todavía no había cumplido diecinueve años, Arquímedes ingresó también en la Cancillería. Al año siguiente lo destinaron a la embajada argentina en Madrid como correo de base, denominación técnica de los correos diplomáticos.

No fue lo peor. Siempre se sospechó que los correos diplomáticos podían tentarse con el contrabando. Puccio, que cumplió la función con interrupciones, en 1962 fue trasladado a Buenos Aires, y dos años después exonerado por el canciller del Presidente Arturo Illia, doctor Miguel Ángel Zavala Ortiz. La causa fue que se lo sorprendió intentando contrabandear, por valija diplomática, doscientas cincuenta pistolas *Beretta* provenientes de Italia. El proceso se atenuó porque las armas eran de calibre veintidós, y finalmente fue sobornado por la Justicia. En ese momento Puccio—que en 1957 se había sumado al Sr. Bramuglia en la fundación del partido Unión Popular, un intento de gambetear la prohibición del justicialismo—se dedicó a las inversiones inmobiliarias. Para entonces, ya se había recibido de contador público, y casado con la profesora de contabilidad y matemática Epifanía Ángeles Calvo, con quien tuvo cinco hijos: Alejandro, 29; Silvia, 28; Daniel, 26; Guillermo, 23 y Adriana, 17.

Tanto en su etapa universitaria como después, Puccio triscó por Tacuara y otros grupos ultranacionalistas que a veces abrevaban en el peronismo. En 1973, apareció como secretario de Deportes de la Municipalidad de Buenos Aires, en la gestión del doctor Leopoldo Frenkel. Más tarde se lo ubica en el Ministerio de Bienestar Social, ya en tiempos del oculista José López Rega. Se le atribuye una relación con los hermanos Pedro Eladio y Demetrio Vázquez, hombres de *El Brujo*, dueños de la Empresa Rojas, de transportes, que los interesados desmienten. Fue en ese año de 1973 cuando Puccio concretó el que se considera por ahora su primer secuestro extorsivo, del que fue víctima el ya mencionado ejecutivo de *Bonafide*.

En 1960, Puccio había comprado una casa en San Isidro, en la calle Martín y Omar al quinientos, esquina Veinticinco de Mayo. La propiedad fue inscrita a nombre de BLFAR, una sociedad anónima industrial, comercial, financiera e inmobiliaria teóricamente dedicada a fabricar y distribuir artículos de pesca, e integrada por sus parientes directos (hermanos suyos y de su mujer, y un cuñado). Allí,



Arquímedes Puccio: Para su defensor, "la gente cree que es un monstruo". Pero el Sr. Bianchi cree que "no es así, más allá de que haya delinuido o no"

en 1980, iba a instalar una rotisería, y tres años después *Hobby wind*, una casa de implementos para *wind surf* y esquí que atendía su hijo Alejandro, por entonces estrella del primer equipo de rugby del Atlético San Isidro (CASI). *Alex*, con sus enormes patillas, era un raudo wing tres cuartos que hasta llegó a colar en Los Pumas. Su hermano Daniel, alias *Maguila*, también jugó rugby, lo mismo que Guillermo, el menor de los varones, a quien en 1985, cuando se descubrieron las andanzas de la familia, se le recomendó no regresar de Nueva Zelanda, donde circunstancialmente se encontraba y aún permanece (se cree que pudo haber actuado de posta motorizada en la secuencia del pago de rescate por el señor Aulet). Si bien nunca serían considerados una familia tradicional de San Isidro por *La Nación*, los Puccio solidificaron su posición social en el lugar. Silvia, la hija mayor, además de socia del CASI, es profesora de cerámica en el Instituto de Artes Visuales Regina Pacis, regentado por monjas católicas.

## El revés de la trama

En las reformas de la mansión—que costaron más de cien mil dólares—trabajó como albañil el boliviano Herculeano Vilca, que fue quien cavó la fosa en que enterraron al Sr. Aulet. En 1983, los Puccio agrandaron el sótano y lo dotaron de un calabozo de hornigón. Esto fue, aparentemente, para evitarse el trajín de encadenar a sus víctimas en la bañera del retrete principal del primer piso, como hicieron con el Sr. Manoukian en 1982 y con el Sr. Aulet en 1983, antes de asesinarlos. El emporio criminal de los Puccio comenzó a derrumbarse el 23 de agosto de 1985, cuando un grupo de la División Defraudaciones y Estafas de la Policía Federal comandado por el comisario Ma-

rio Fernández (cuya actuación en el Caso Sivak después sería cuestionada por la familia de la víctima) detuvo junto a la cancha de Huracán a Arquímedes, su hijo Daniel y Guillermo Fernández Laborde, que se aprestaban a cobrar el rescate exigido por la empresaria Bollini de Prado, alguna vez dueña de una funeraria por la que se supone pasaron algunos cadáveres NN que produjo la última dictadura. La viuda, desde hacía un mes, estaba encerrada en el calabozo del sótano de los Puccio. Arquímedes les dijo a los policías que su casa estaba dinamitada, para evitar que fueran y ganar tiempo. Fue inútil. Cuando la partida llegó a liberar de su calvario a la viuda de Prado, Alejandro, en el estar del primer piso, festejaba a su novia, Mónica Sorvik. El rugbier fue detenido de inmediato. Sus cofrades del CASI reaccionaron corporativamente. Sin ninguna prueba, se empeñaron en sostener su inocencia a rajatabla. Con férreo espíritu de cuerpo, hicieron rezar una misa por él, se agolparon en Tribunales, rodearon a su novia. El doctor Florencio Varela (un legendario *medio scrum* del CASI, secretario del Menor con Juan Carlos Onganía, defensor últimamente del señor Hernán Invernizzi, hijo de la doctora Eva Giberti, detenido por facilitar, cuando era conscripto, el copamiento de una unidad militar, y que quedó libre el año pasado) se encargó de la defensa de *Alex* junto con el doctor Esteban Vergara. Lo hicieron por pedido de sus hijos, compañeros del joven en el CASI, pero cuando comprobaron que les había mentado al jurar inocencia, ambos renunciaron a seguir siendo sus letrados.

Alejandro Puccio—que fue quien, aprovechando su conocimiento social con él, le tendió al Sr. Manoukian la celada que culminó en su secuestro—quiso suicidarse cuatro veces. El intento más espectacular se registró el viernes 8

de noviembre de 1985; cuando dos guardias lo trasladaban desde la Alcaldía del Palacio de Justicia al despacho del juez Héctor Grieben. Aunque estaba esposado con las manos en la espalda, desde el segundo piso se arrojó al vacío. Si bien su caída fue amortiguada por un techo intermedio, sufrió gravísimas heridas, incluyendo politraumatismos craneanos, de los que se recuperó tras una dilatada estancia en terapia intensiva. Fue esa la época en que la revista *Gente*—que trataba la información con ambigüedad notoria y parecía sufrir el caso en carne propia—le dedicó más de una nota a la novia del acusado, empeñando en la tarea a sus mejores entrevistadores. Hoy, la Srta. Sorvik, que en principio creyó a rajatabla en la inocencia de su festejante, trabaja como maestra jardinera en *Mayfair School*, de Coronel Díaz y Las Heras, y según la revista *La Semana*—que creyó necesario, la semana pasada, fotografiarla de *asalto* en la puerta de su empleo—hace ya dos años que interrumpió esa relación.

## La Hermandad

Alejandro Puccio, en fin, también intentó ahorcarse con una sábana en su celda de la cárcel de Villa Devoto, donde está alojado, y a fines de enero pasado reiteró el intento, tragándose dos cartuchos de máquina de afeitar. Esa vez el resultado fueron hemorragias intestinales, también controladas. *Alex* tenía antecedentes en este sentido, ya que antes de que estallara el raid criminal que lo involucra, en ocasión de encontrarse circunstancialmente demorado en la Comisaría 22, intentó electrocutarse metiendo los dedos en un enchufe.

Por su parte, Daniel Puccio fue detenido el 23 de agosto de 1985, y liberado a fines de enero de 1988, por aplicación de la norma que establece la exarrestación

bajo fianza al cumplirse dos años de prisión sin sentencia (el mismo beneficio alcanzó a su madre en noviembre de 1987). No obstante, sigue procesado en la causa en que se investiga el secuestro de la Srta. Bollini de Prado, que es la única que lo involucra. La fianza, en su caso, fue de treinta mil australes. Desde que salió de la cárcel, Daniel volvió a vivir en su casa de San Isidro, junto a su madre y sus hermanas. Ya en libertad, cuando fue requerido por algunos semanarios para reportarlo exigió un pago a cambio. En uno de los casos—febrero de 1988—su precio fue de dos mil dólares, pero aceptó sin hesitar la contraoferta de dos mil australes. También quiso vender notas exclusivas de su hermano Alejandro, pero surgieron dificultades porque, como estaba preso, se dudaba de su verosimilitud.

## Otras historias

La historia de los miembros del clan Puccio no pertenecientes a la familia también es significativa. Roberto Oscar Díaz, 52, casado, mecánico—se desempeñó durante treinta y siete años en una concesionaria del difunto Alberto Jacinto Armando, en la que llegó a jefe de mantenimiento—conoció a Arquímedes en una agencia *Mitsubishi* de Llavallol y es el imputado directo por el asesinato del Sr. Aulet. En cuanto a Fernández Laborde, 46, comisionista de aduana, fue administrador del portenho Hospital Municipal Ramos Mejía hasta 1976 y actuó en la denominada Escuela Superior de Conducción Política del Partido Justicialista (la versión actual de esa entidad es un feudo ultraderechista). Fernández Laborde, que al ser detenido se dedicaba al comercio exterior, habría sido quien disparó contra los Sres. Manoukian y Aulet.

Otro integrante de la gavilla es Gustavo Contepomi, 65, divorciado, comerciante, amigo personal del Sr. Aulet (es un decir: él fue quien lo entregó a la banda). En cuanto al coronel Rodolfo Victoriano Franco—76, casado—es del arma de Caballería y fue pasado a retiro en 1955, tras el golpe que derrocó al Presidente Juan Domingo Perón. En 1956, según sus dichos, participó en los intentos de la restauración peronista que encabezó el general Juan José Valle, quien fue fusilado por eso. Franco huyó al Uruguay, desde donde pasó al Brasil. Regresó en 1959. Veinte años después, al caer de un caballo, se lesionó las piernas, pero, aunque con dificultad, camina. Al año siguiente—1980—sufrió otra desgracia personal: el estallido de un bidón de combustible le ocasionó quemaduras graves en las manos.

El grupo lo completaba el albañil Vilca, 47, soltero, que comenzó a trabajar para los Puccio en su oficio desde 1978. Las tareas que se le encomendaban eran extravagantes: refaccionar un sótano para convertirlo en celda, cavar tumbas o revochar una pared mientras la Srta. Bollini de Prado permanecía a su lado, encadenada en una cama.

El coronel Franco precisó que conoció a Arquímedes Puccio en Tacuara. Fernández Laborde reveló que Arquímedes era el cerebro y se cuidaba de no ser jamás él quien consumaba los asesinatos, sino que presionaba a otros miembros de la banda para que los hicieran. Elegía a sus víctimas y las halagaba proponiéndoles buenos negocios. Declaró además que Puccio estuvo vinculado a la SIDE, a una célula de ultraderecha que integraban dos oficiales de la Fuerza Aérea, a quienes no identificó, y también al ya muerto coronel Jorge Osinde, factótum intelectual de la masacre de Ezeiza, en la que Arquímedes habría intervenido personalmente. También lo relacionó con el capitán retirado de Ejército Julio Fossa, involucrado en el primer secuestro del señor Osvaldo Sivak. Toda la familia es asistida ahora por un penalista de lujo para el hampa, el doctor Pedro Bianchi, también defensor de los hermanos Schoklender. No hace mucho, en fin, Fernández Laborde cambió su declaración, con lo cual incriminó más directamente aun en los homicidios a Arquímedes y *Alex*, los únicos que quedan en Devoto. El juez Daniel Piotti—que acaba de ser apartado de la causa—hubo de protegerlo, despistando inclusive a la prensa, por un detalle clave: lo habían amenazado de muerte si desembuchaba toda la verdad. Para mucha gente que directa o indirectamente respaldó tanta pestilencia, el *affaire* Puccio debería ser, por lo menos, un *boomerang* aleccionador. Cuando se deja sembrar muerte, los cadáveres que se cosechan no siempre son ajenos. □ □ El Ciudadano

CÓRDOBA

# Asistencia Perfecta en la Mesa Económica y Social

Escribe Silvia Naishtat

Desde 1987, el mecanismo de concertación fue incorporado a la reformada Constitución provincial. Hasta el momento, las tareas se han centrado en los temas candentes de la producción y del trabajo

**Córdoba**  
ENERO de 1985. Fue el mes del ajuste de cuentas. Con dos paros en la provincia y, al mejor estilo cordobés, se convocó a empresarios y trabajadores para que, en un *face to face*, arreglaran sus asuntos.

La idea, del entonces ministro de Gobierno provincial, señor Juan Carlos Palmero, *alma mater* de la embrionaria Mesa de Gestión, era darle un respiro al gobernador Eduardo Angeloz.

Primero funcionó como Comisión Asesora y ahora figura en la Constitución cordobesa de 1987 como Consejo Económico y Social (CES). Desde el principio, nadie intentó dar un puntapié a esa mesa de concertación. Una experiencia inédita en esta y otras provincias. El único Consejo que registra la historia cordobesa fue el de 1969, descuartizado por sus propios miembros, justo en la víspera del cordobazo.

Se reúnen casi todos los martes con asistencia perfecta y desde que figura en la Constitución, en la casa estilo andaluz que fue del doctor Javier González Aguilar, en la coqueta avenida Hipólito Yrigoyen. Preside las reuniones un viejo retrato del poeta Federico García Lorca: el republicano doctor González Aguilar fue uno de los tantos exiliados de la España franquista. Todo un símbolo.

## Las calles rotas

En esta ciudad que tiene ahora sus calles rotas porque estrenará trolebuses soviéticos el primero de mayo, suele especularse, en el café Austria, copia de lo mejor de Viena, sobre el éxito del CES que, como reza en el artículo 125 de la constitución provincial, "integrado por sectores de la producción y del trabajo, profesionales y entidades socioculturales, es un órgano de consulta de los poderes públicos". Reglamenta la actividad del CES la ley 7.763 y entre los organismos que lo integran se encuentran desde el sindicato de Molineros hasta la Sociedad Rural.

Si hay algo que se destaca del CES es que ayuda a solucionar problemas. En el dilatado catálogo de los conflictos que pudieron ser y no fueron por gestión del CES figuran la reubicación de 150 trabajadores de la empresa de galletitas FIBAS y, más recientemente, que se evitara el despido de otros 250. En la autopartista TRANSAX se cambiaron despidos con magras indemnizaciones por retiros voluntarios. En el caso de la forestal Talas Rasas fueron los gremialistas quienes advirtieron sobre un posible vaciamiento de la empresa y así el CES evitó la maniobra, al citar en su sede a los dueños de la empresa.

El CES dilató el cierre del frigorífico Mediterráneo: se reunieron los sindicalistas del gremio de la carne y los industriales ante funcionarios locales que aceleraron un trámite para que la Junta Nacional de Carnes apurara la liquidación de las garantías horarias que se adeudaban al

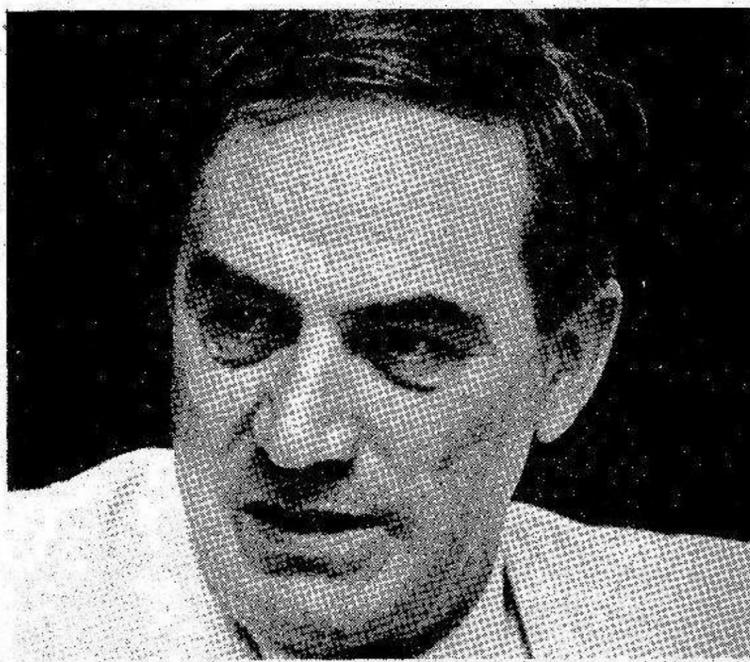
establecimiento. De este modo, se mantuvo la fuente de trabajo. El Banco de la Provincia de Córdoba jugó un papel activo para socorrer empresas metalúrgicas y, previo al arreglo que hizo el Sindicato de Mecánicos y su titular nacional, señor José Rodríguez, en lo que atañe a SEVEL, la situación de la fábrica se discutió en el CES.

Hubo, sin embargo, casos sin solución. Tal vez el único punto oscuro de la gestión del hiperactivo intendente Ramón Mestre sea el del transporte que, en Córdoba, es caro y lento. Los expertos señalan como un escollo el hecho de que 80 por ciento de los asociados de la local Unión de Transporte Automotor (UTA) son choferes y propietarios. De allí el interés del intendente Mestre por romper el monopolio, con los trolebuses, cuyo uso fue descartado en distintos sitios.

El tripode sobre el que se apoya el CES son los empresarios, gremios y gobierno. Empresarios y gremialistas pusieron como condición que los cargos fueran *ad honorem* como "una forma de mantener la independencia", de acuerdo al director de la Unión Industrial de Córdoba (UIC), señor José Castro Garayzábal.

Un gremialismo cada día más unido es la niña mimada de esta concertación. Córdoba registra una actividad sindical que tuvo como nota singular la falta de compromisos con las grandes centrales porteñas. Este proceso, que fue destruido durante 1976-1983, hoy permite la coexistencia de dos CGT, con miras a unificarse en un plenario previsto para este 31 de marzo.

La CGT Lima, a pocas cuadras de la de Chacabuco, nuclea a los "progres". Su titular, señor Horacio Salusso, de la Unión Obrera Metalúrgica, se diferencia a menudo de Lorenzo Miguel y se menciona al señor Felipe Alberti, quien fuera mano derecha del señor Agustín Tosco, como a uno de sus íntimos. Dijo el Sr. Salusso a *El Ciudadano*: "El CES es una forma de resolver problemas. Nuestro aporte es fundamental puesto que los anticipamos y en forma concertada les buscamos la vuelta. Eso no quiere decir, sin em-



El director de los industriales cordobeses, José Castro Garayzábal

bargo, que cuando la CGT decreta un paro por salarios, no lo cumplamos".

¿Reemplaza al Ministerio de Trabajo? consultó *El Ciudadano* al titular del sindicato de Empleados de Casinos y mano derecha del ortodoxo Miguel Correa, titular de la CGT Chacabuco: "Es otra instancia. Aquí se discuten ideas y soluciones precisamente para evitar arribar al Ministerio. Sin duda es una experiencia positiva. Nuestra preocupación es que no quede nadie en la calle".

Pero Córdoba no escapa a las generales de la ley. El matutino *La Voz del Interior* publicó las cifras del desempleo, el pasado 13: creció un 5 por ciento respecto de 1983. Claro que fueron las más bajas en comparación con lo sucedido en el resto del país.

Pese a los resultados de la Comisión Asesora, la mayoría de las cámaras empresarias se opuso a que se reglamentara

en la Constitución. El ingeniero Silzo López Tejera, director de la Cámara de la Construcción, justificó: "Teníamos la creación de un organismo que, en definitiva, no iba a tener injerencia". Esta Cámara logró la adhesión a su postura del resto de las entidades que nuclean a agropecuarios e industriales. Hábil negociadores, los funcionarios, convencidos de que era necesario reglamentar el organismo para que no se olvidara semejante práctica, buscaron aliados entre los gremialistas y en los partidos políticos. El trámite para aprobar la ley y la inclusión del CES en la Constitución fue rápido, con el acuerdo entre la UCR y el PJ provincial, presidido por el renovador José Manuel de la Sota. El único voto en disidencia correspondió a la UDECE (Unión Democrática de Centro) que lo denominó "el organismo de las corporaciones".

El día en que se constituyó el CES, el 27

de febrero último, fue todo un gesto la designación del titular de la Cámara de la Construcción, Ricardo Romero Díaz, para que hablara en nombre de los empresarios en una ceremonia a la que asistió el gobernador Eduardo Angeloz.

El secretario administrativo del CES, Jorge Nasletti, confecciona la agenda de cada reunión, previa consulta a sus integrantes, aunque reconoció que, en general, son reuniones con agenda abierta. Las agrupaciones profesionales y socioculturales recién se están acoplando al CES que sólo se ocupa, por ahora, de lo que afecta a los sectores de la producción y el trabajo: los temas candentes.

"Se creó un sistema de trabajo y de confianza mutua", dijo el Sr. Castro Garayzábal, experto en este tipo de organismos, que se calca de otros similares de Francia.

## La cita del martes

Pero los conflictos no pasan de largo por el CES. Durante los paros agropecuarios, la poderosa Confederación Rural de la Tercera Zona (CARTEZ) fue a la cita de los martes pero sólo para entregar un memorando con sus críticas. Indicó el director de la Sociedad Rural de Córdoba, señor Edgardo Caballero, hijo: "Para nuestro sector la experiencia del CES es válida. Fue necesaria la intervención del organismo para que Córdoba decretara la emergencia agropecuaria". En el CES se sensibilizó a los funcionarios de mayor rango (asisten a sus reuniones el gobernador o en su reemplazo el ministro de Gobierno), quienes activaron trámites para que la Secretaría de Agricultura declarara a la provincia en estado de emergencia, que significa créditos blandos para los productores y mayores prórrogas en el pago de impuestos.

Pero no todas son rosas. El reproche más frecuente de los empresarios es a la provincial Empresa de Energía Eléctrica (EPEC) que les cobra la luz como una empresa privada, un 30 por ciento más que SEGBA: "al fin y al cabo terminamos subsidiando a los empresarios del puerto", acotó el doctor Castro Garayzábal.

No sólo se tratan temas económicos. La contaminación de las aguas como consecuencia del descenso del nivel de los diques provinciales fue tema prioritario a lo largo de este seco verano.

El gobierno de Angeloz priorizó que los miembros del CES conozcan a quienes definen las políticas nacionales. Así, concretó en noviembre pasado una reunión con el *team* Sourrouille. "Una de las diferencias entre las democracias y las dictaduras es que en la democracia los funcionarios son nuestros pares, personas a quienes podemos plantear nuestros problemas y con quienes podemos solucionarlos", destacó el presidente de la Cámara de Exportadores, señor Víctor Muccaria. Para los cordobeses, sin embargo, en este tipo de experiencias, su provincia sigue siendo una isla. □

© *El Ciudadano*

## OTRAS EXPERIENCIAS

# Casi Medio Siglo de Historia

EN la Argentina se conocen por lo menos ocho experiencias de Consejos Económicos y Sociales, además de los proyectos e iniciativas extraparlamentarias desarrolladas en distintos ámbitos del área pública y privada. Enrique Herrera, en su libro *Los Consejos Económicos y Sociales* (Editorial Universitaria de Buenos Aires), cita como realizaciones, las siguientes experiencias:

• El Consejo Nacional de Postguerra: De composición mixta, fue creado en 1944 (Decreto 23847) por el gobierno surgido de la revolución del 4 de junio de 1943. Su objetivo era "asesorar al gobierno sobre la manera de adaptar la economía argentina a las nuevas situaciones que se irían creando al establecerse la paz en el mundo". El cuerpo era presidido por el Vicepresidente de la Nación, el entonces coronel Juan Domingo Perón, y su integración se completaba con representantes de varios ministerios, cuatro empleadores y cuatro trabajadores.

• El Consejo Económico y Social: Al ponerse en marcha, en 1946, la Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación, mediante el Decreto 2098, se instituyó la creación del Consejo Económico y Social con funciones consultivas a nivel de Secretaría de Estado. La tarea de este cuerpo consistía en estudiar asuntos vinculados con la planificación (Primer Plan Quinquenal) y coordinar y ejecutar medidas de tipo económico y social. Se integraba con representantes estatales, provenientes de las Secretarías de Estado y

bancos oficiales, y por representantes oficiosos de las organizaciones de trabajadores y empleadores considerados por sector (agricultura, ganadería, minería, industrias manufactureras, construcción, comercio y transportes). Fue disuelto en 1949 por intrascendente.

• La Comisión Nacional de Cooperación Económica: Dependiente del Consejo Económico Nacional (un cuerpo que integraban ministros nacionales y secretarios de Estado vinculados con la política económica), fue creado en 1949 (Decreto 18814). Era presidido por el titular del Consejo Económico y actuaba como vicepresidente el ministro de Industria y Comercio de la Nación. El resto de sus integrantes eran representantes designados a título personal, mediante propuesta del Consejo Económico Nacional.

• La Comisión Nacional de Precios y Salarios: Creada el 10 de marzo de 1952 (Decreto 4592/52), tenía a su cargo el control y la vigilancia del cumplimiento de las normas sobre precios y salarios para asegurar el equilibrio de los planes económicos del gobierno. La integraban tres representantes de los empleadores (designados a propuesta de las confederaciones de Producción, Industria y Comercio),

tres representantes de los trabajadores (a propuesta de la CGT) y tres representantes de los consumidores (que designaba el Poder Ejecutivo Nacional). En esta experiencia, por primera vez los representantes socioeconómicos fueron propuestos por sus propias organizaciones.

• La Comisión Económica Consultiva: El 28 de enero de 1953 (Decreto 1516) de disolvió la anterior experiencia y fue reemplazada por esta nueva comisión, que tenía funciones asesoras ante el Presidente de la República y sus ministros. Obligatoriamente, se reunía mensualmente con el jefe del Estado o el ministro de Asuntos Económicos y la integraban cuatro representantes de la CGT (uno de los cuales debía ser su secretario general) e igual número de delegados de la Confederación General Económica (CGE). A ellos se agregaban cuatro funcionarios técnicos económico-financieros designados por el PEN.

• La Comisión Asesora Honoraria de Economía y Finanzas: Bajo el Decreto 305, fue creada por el gobierno de la Revolución Libertadora, el 11 de enero de 1956. Su tarea consistía en emitir opinión sobre todos los asuntos que le sometiera el gabinete nacional.

• El Consejo Nacional de Precios y Abastecimiento: Instituido el 2 de octubre de 1957 mediante el Decreto 12032, sus funciones eran asesorar al PEN en relación con las alteraciones producidas en los precios y la comercialización de los artículos que gravitaban en el costo de vida, pudiendo abocarse por propia iniciativa al conocimiento de cualquier problema económico. Integraban el cuerpo personas designadas por el PEN a propuesta de las "organizaciones representativas", entre las que se contaban las asociaciones de padres de familia. Tuvo una vida efímera y sin mayor relieve.

• El Consejo Asesor de la Provincia de Córdoba: Creado en 1969 en esa provincia e integrado por quince miembros (cinco del sector empresario, cinco de los trabajadores y cinco por sectores varios) fue objeto de duros debates. Los consejeros eran designados por el Ejecutivo provincial a título personal sobre listas realizadas en base a ternas elevadas por una serie de instituciones sectoriales invitadas a proponer candidatos. Por consiguiente, los consejeros no disponían de ninguna calidad representativa y actuaban como simples voceros oficiosos de

los grupos sociales a los que pertenecían. La experiencia no llegó a realizarse, ya que el Consejo fue disuelto poco después del "cordobazo" de mayo de 1969.

Pero también han de señalarse otros antecedentes:

• El Consejo Nacional del Salario Vital Mínimo y Móvil, creado el 12 de junio de 1964, por Ley 16459, a instancias del Presidente Arturo Illia. Ente autárquico, el Consejo se integraba con cuatro representantes estatales (dos por el Ministerio de Economía, dos por el de Trabajo), cuatro de los trabajadores, y cuatro de los empleadores. Disuelto por la Dictadura Onganía, fue restablecido el 10 de febrero de 1988 por el Presidente Raúl Alfonsín.

• El Consejo Nacional Económico y Social, fundado el 13 de abril de 1972, por Decreto-ley 19569. El presidente, el vicepresidente y el secretario general eran designados por el Poder Ejecutivo. Veinte consejeros representaban a los trabajadores, y veinte a los empresarios de la industria, el comercio y el agro. Fue nombrado presidente el doctor Julio César Oyhanarte. El Consejo acabó disuelto tras la llegada, en 1973, del Gobierno justicialista.

Dos iniciativas del peronismo, nunca concretadas: el Instituto Nacional de las Remuneraciones (20/XII/1945), y el Instituto Nacional de las Remuneraciones, de la Productividad y de la Participación (1/X/1975). □

© *El Ciudadano*

CÓRDOBA

# El Ministro Que no Ríe Nunca

Inédita experiencia la de los cordobeses. Su ministro de Gobierno explica el funcionamiento de los Consejos Económico y Social, y de los Partidos Políticos, que han posibilitado, en un marco de discusión democrática, alcanzar acuerdos sobre los más variados temas de la vida económica, política y social



Una mesa de concertación con voz y voto para todos los partidos

## El Grupo de los 15 es de Consulta

El Consejo de los Partidos Políticos se ha convertido en una escuela de convivencia democrática de la que sólo se excluyeron dos organizaciones

HACE tan sólo unos pocos años, todos ellos se consideraban adversarios. Algunos, incluso, hasta enemigos. Un día de junio de 1986 saltaron del aislamiento y, desde entonces, a instancias del gobierno provincial que los convocó, se reúnen puntualmente los viernes.

De las 17 agrupaciones reconocidas por la Justicia electoral de Córdoba, 15 integran el Consejo de Partidos Políticos. Según el artículo 33 de la Constitución aprobada en abril de 1987, "la Ley garantiza su existencia como un Consejo Consultivo". Sólo decidieron no conformarlo el Movimiento al Socialismo (MAS) y el Partido Obrero (PO). De acuerdo a afiliados cordobeses, "porque es bien poco lo que se obtiene de una mesa de acuerdo tan amplia".

Imaginar a los doctores Héctor González y Francisco Delgado, defensores de presos políticos de las dictaduras militares, sentados en la misma mesa que el doctor Vladimiro Soderó, miembro del Comité Central del Partido Social Republicano y uno de los dos delegados que designó el partido del ex almirante Emilio Massera al Consejo, no es tarea sencilla. Tampoco, que conjuguen un idioma político común el ingeniero Horacio Blanco, presidente de la Federación Universitaria de Córdoba desde 1974 a 1983 —durante los años de dictadura, en clandestinidad—, con el licenciado en Ciencias Políticas Sofanor Novillo Corvalán, funcionario provincial en 1981 y uno de los dos delegados al Consejo de la Unión Democrática de Centro (UDC).

Pero tratar de entenderse en un código común no significa rutina: la realidad política argentina cambia con tanta prisa que exige de los miembros de este Consejo un continuo despliegue de iniciativas. El Gobierno de Córdoba procura que todas las corrientes tengan los pies dentro del plato. Y los partidos, sobre todo los pequeños, logran un espacio que se dilata con el accionar conjunto.

El Consejo, que tomó su forma de las federaciones político-partidarias europeas (pese a que aquellas reúnen a expresiones ideológicas afines y no disímiles, como en este caso), se expidió rápidamente frente a los hechos que alteraron la estabilidad institucional: Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli con pronunciamientos unánimes, y La Tablada con expresiones individuales, a raíz de divergencias entre los partidos de izquierda.

Uno de los objetivos concretos fue lograr un ámbito de reunión para los partidos, mayores fondos y más difusión en los medios locales, lo que benefició también a las agrupaciones más modestas. La Provincia cedió un viejo estadio de boxeo ubicado en el Parque Sarmiento. Se remodeló con fondos estatales y ahora, bautizado "Foro de la Democracia", lo administra el Consejo cediéndolo para actos partidarios y otras actividades cul-

turales. A fines de 1988 se desarrolló en el foro la Feria del Libro Político.

En noviembre de 1986 hubo una gestión encaminada por la entonces Comisión Honoraria de Partidos Políticos (se transforma en Consejo de Partidos Políticos tras su inclusión en la Constitución), para acelerar el cobro de los aportes estatales por voto obtenido, para cada partido, y la devolución que corresponde por la impresión de las boletas electorales.

El Consejo impulsó la ampliación de horarios televisivos y radiales para la propaganda política y vigiló el sorteo de los espacios asignados. Se discutieron normas para el uso de la propaganda política en los espacios públicos, por ejemplo muros y pizarras.

Cada tema de interés provincial se debate en el Consejo. Así, hubo opiniones encontradas sobre el traspaso a Córdoba de los servicios del PAMI.

El Consejo se ha transformado en el foro al que concurren los visitantes ilustres de Córdoba: el 2 de agosto pasado, el doctor Pierre Mauroy, ex Primer Ministro de Francia y secretario del Partido Socialista Francés; en octubre último, la señora Berta Zamora, dirigente de la Democracia Cristiana chilena; el politólogo austriaco Gerhard Drekonja; una delegación de legisladores y políticos estadounidenses, miembros del Consejo Americano de Política de la Juventud; representantes de la fundación Ebert de Alemania; el licenciado César Maia, diputado por el Partido Democrático Trabalhista del Brasil; el licenciado Paulos Sandroni, del Partido de los Trabajadores, también del Brasil, y el senador Edmundo Murrugarra Florián, de la Izquierda Unida peruana. Los miembros del Consejo coincidieron sin jactancia: "Vinieron a escucharnos, nos sentimos un globo de ensayo que quieren poner a prueba otras democracias".

En el Foro de la Democracia, con graderías y el estilo de un anfiteatro griego, se dictan conferencias, muchas veces por parte de los miembros del consejo o partidos que lo integran, como la del doctor Ricardo del Barco, del Partido Demócrata Cristiano, acerca de la transición democrática, y otras como la del ex subsecretario de Hacienda del último régimen militar y ahora politólogo Jorge Bustamante, "La Argentina Corporativa": estudiantes poblaron las graderías.

Con todo, hay una pregunta insoslayable: hasta qué punto la actividad del Consejo no se convierte en la que podría realizar un club. La señora Ana Gutiérrez, delegada del Partido Humanista, tiene su opinión: "Que concertemos sobre temas puntuales que hacen a la vida democrática no implica que cada partido no se diferencie y desarrolle su actividad política específica. ¿Un club? No. En todo caso, una escuela de convivencia democrática. Un ejemplo distinto en época electoral".

**Córdoba**  
LOS cordobeses dicen que su ministro de Gobierno, José Ignacio Cafferata Nores, no se ríe nunca. Es verdad. Profesor titular de la cátedra de Derecho Penal y famoso por sus exigencias, el doctor Cafferata Nores impulsó la reforma constitucional y se encargó de incorporar en el texto a los dos Consejos que hoy tiene Córdoba, el Económico y Social y el de los Partidos Políticos. Un tema en el que no hubo fisuras. Y niega que la creación de los Consejos fue hecha a la luz del rédito electoral.

En su despacho, muebles de caoba, la obra "Los Hacheros" del pintor Cerrito, foto de Eduardo Angeloz, bandera argentina y un ejemplar con tapas de cuero bordó de la novísima constitución provincial, está coautor (junto al senador Fernando de La Rúa) de la reforma al Código Penal, recibió a *El Ciudadano*.

—Me acaban de entregar este video. Córdoba cuenta ya con un cuerpo especial anti-guerrilla.

—¿Su primera misión fue allanar el campamento del Partido Comunista?

—Para nada. El allanamiento, que se

concretó en febrero pasado, fue una decisión del Juzgado Federal en base a elementos que él había reunido. Al allanamiento lo dirigió el fiscal, José Manuel Díaz, y el secretario del Juzgado, Carlos Otero. Intervinieron la Policía Federal y la provincial y frente a ese hecho hicimos pública una declaración en la que señalábamos que no había ningún motivo para sospechar que un partido político autorizado realizara actividades al margen de la ley que regula su funcionamiento. Nadie sacó en Córdoba conclusiones apresuradas sobre este hecho.

—¿Tampoco sobre la ola de rumores acerca de un sinnúmero de atentados en los cuarteles de la provincia?

—Nosotros no contamos con la verificación de ningún ataque. No pudimos comprobar que se hubiera registrado alguno pese a la investigación. Creemos que son actos de acción psicológica.

—¿Cómo surge la idea de formar primero las Comisiones Asesoras y luego, una vez en la Constitución, los Consejos, el Económico y Social y el de los Partidos Políticos?

—A fines de 1984 se realizó la primera

huelga general en Córdoba y nos dimos cuenta de que el gobierno no contaba con un espacio para resolver los problemas propios de la provincia, y que si bien aquí no se definen las políticas nacionales, las grandes políticas del país, se pueden resolver casos particulares como evitar el cierre de una fábrica.

—Las cámaras empresarias y algunos partidos políticos cuestionaron que los Consejos figuraran en la Constitución. Ustedes, sin embargo, insistieron...

—Es que el secreto del funcionamiento de las Comisiones Asesoras consistía en que si alguien no quería participar más, se iba. Ahora tiene obligación de intervenir. En una provincia como Córdoba todos deben ayudar a gobernar.

—La UDECE sostuvo que se trataba de un proyecto corporativo y el Partido Justicialista planteaba que los Consejos debían tener una actuación prelegislativa, es decir que algunos temas pasaran por el Consejo antes de ir a la Legislatura.

—Lo de corporativo se descarta cuando se analiza el momento en que actúa el Consejo. Para la toma de decisiones existen dos tramos: uno es el de la preparación, y es allí cuando el Consejo emite opinión frente a un requerimiento que le hace el gobierno y sobre un acto que el gobierno está por realizar. El otro es la toma de decisiones propiamente dicha, que sólo compete a los organismos políticos.

—Entonces, los Consejos cumplen, como planteó el PI, una función prelegislativa.

—Si no fuera así no habría otra forma de conectarse. El gobernador Angeloz sostiene que en este momento la democracia encierra un componente de fuerza que es el peso del número y que para lograr una decisión acertada es necesario lograr, antes, espacios de consenso.

—El Consejo Económico y Social ha resuelto problemas concretos y su funcionamiento tiene una lógica a partir de la crisis que padece la Argentina. Pero, ¿cómo funciona el Consejo de Partidos Políticos, sobre todo ahora, en plena campaña electoral? ¿Qué se saca en limpio?

—La Comisión Honoraria de Partidos Políticos primero, y ahora el Consejo, surgieron porque cada vez que había un problema de carácter institucional se autoconvocaban los partidos. Y así decidimos crear un organismo de consulta permanente. Hay dificultades en cada reunión. Generalmente las presido en ausencia del gobernador y le aseguro que cuesta ordenar el debate. Pero Córdoba es una ciudad chica —pese a que ha crecido—, aquí nos conocemos todos y existe desde el partido de Massera hasta el Partido Comunista un espíritu de colaboración.

—De verdad se trata de una experiencia inédita. Tengo entendido que es único a nivel internacional, pero ¿qué resuelve?

—El secreto de su funcionamiento radica en que no se obliga a conciliar opiniones. Si no hay consenso sobre un tema salen resoluciones de cada partido sobre ese tema. Pero la práctica llevó a conciliar idiomas y, salvo en el caso La Tablada, en Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli hubo pronunciamientos conjuntos.

—¿Por qué no en La Tablada?

—En el Consejo, cada partido —al margen de la cantidad de afiliados— representa un voto. Y aquí predominan los partidos de izquierda. No hubo pronunciamiento sobre La Tablada porque la izquierda no se puso de acuerdo en cómo política el hecho.



Cafferata Nores: "Los consejos no buscan el rédito electoral"

## EL PLAN BRADY

# Los Resortes Secretos de una Propuesta Peligrosa

Escribe Edgardo Silberkasten

La falta de precisiones sobre el proyecto del secretario del Tesoro de los Estados Unidos para reducir la deuda externa, no impide analizar con preocupación dos riesgos evidentes: las altas tasas de interés y la condicionalidad de los organismos crediticios

CIERTOS dirigentes del mundo industrial reaccionan con reflejos condicionados: La aguda crisis económica que vive América latina se remonta a 1982, cuando estallan en México las compuertas de la deuda externa. Sin embargo, como si la región fuera una enorme olla a presión, permitieron que los conflictos se agudizaran, que las broncas siguieran en aumento y que el deterioro se acentuara.

Claro que cuando la población comenzó a bajar indignada de los cerros que rodean al valle de Caracas, se produjo un toque de atención cuyo impacto sacudió las habitualmente tranquilas estructuras de Washington. El secretario y el subsecretario del Tesoro de los Estados Unidos, señores Nicholas Brady y David Mulford, respectivamente, trabajaron silenciosamente en una propuesta complementaria a la que el entonces secretario, James Baker, anunció en 1985 en la asamblea conjunta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF o Banco Mundial).

Los bancos acreedores, los organismos multilaterales de crédito y la misma administración norteamericana reaccionaron, esta vez, con reflejos tardíos. En aras de preservar privilegios, garantizar la rentabilidad de las corporaciones y maximizar ganancias —aun a costa de grandes riesgos—, esperaron confiados en las políticas de ajuste interno, que los Gobiernos democráticos aplicarían para disponer del apoyo irrestricto de los Estados Unidos a la reconquistada legalidad institucional.

Olvidaban, una vez más, que las recetas recesivas instrumentadas por algunos países no habían rendido frutos; que a pesar del esfuerzo, la transferencia de recursos hacia el mundo desarrollado creció en los últimos años; que el producto bruto interno se estabilizó en los mismos niveles que a comienzos de la década pasada y que el deterioro en la calidad de vida de los pueblos generaba fuertes tensiones a futuro que en algún momento deberían explotar.



Bajo la batuta de George Bush, Nicholas Brady y David Mulford perfeccionaron el plan que cuatro años antes había anticipado, en Seúl, James Baker



## El proyecto conocido

Recompra de la deuda con descuento en el mercado secundario, bonos de salida (nuevos préstamos a cambio de pagar la vieja deuda), capitalización de intereses, fondo de compensación para defender a los deudores de las fluctuaciones de las tasas de interés y préstamos de largo plazo, constituyen la base central de una propuesta mal explicada por los más altos voceros de la Casa Blanca.

El llamado *Plan Brady* obvió, como era de esperarse, los dos temas más sentidos por el conjunto de las naciones deudoras: una reducción en los intereses para colocarlos a sus niveles históricos (menos de la mitad de los que hoy rigen en el mercado) y la supresión de cláusulas que remitan cualquier proyecto a las políticas clásicas de ajuste recesivo impuestas por el FMI y el Banco Mundial.

Como era natural, los Gobiernos latinoamericanos saludaron con un cauto optimismo la iniciativa del Sr. Brady. Al menos —dijeron— los Estados Unidos aceptaban la necesidad de un tratamiento diferente al conflictivo tema de la deuda

externa y se daban los primeros pasos para una consideración política de la estrategia futura.

No obstante, ningún gobernante de las naciones deudoras quería ir más lejos. La reducción de entre 20 y 30 por ciento en los compromisos externos sólo atendía una parte del problema. Porque, aun aceptando el criterio de la capitalización de los intereses —un debate no zanjado por la sociedad argentina— la transferencia de recursos al mundo industrial se incrementaba y los monitoreos impuestos por el FMI, con sus políticas ortodoxas, no cesaban.

En principio, sobre estos puntos la administración del señor George Bush parecería no estar dispuesta a ceder espacios. Claro que también en este aspecto las políticas no son lineales. Una de las reivindicaciones planteadas desde tiempo atrás por el llamado Tercer Mundo apunta a lograr un incremento en el capital de los organismos financieros para así aumentar su capacidad prestable en proyectos económicos concretos que sirvan a la reindustrialización y al crecimiento.



Esta semana, por ejemplo, la reunión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), presidida por el ex canciller uruguayo Enrique Iglesias, podría aumentar los recursos de la institución en 22.000 millones de dólares, lo cual reflejaría un cambio en la intransigencia norteamericana, ya que el grueso de esos fondos deberían ser aprobados y provenir del Norte.

## Las tasas de interés

El pasado jueves 16, el Presidente Raúl Alfonsín reiteró que las elevadas tasas de interés internacionales representaban, sólo para la República Argentina, la pérdida de 1.000 millones de dólares anuales. Responsabilizó al señor Alan Greenspan, como jefe de la Reserva Federal, de impulsar un aumento en las tasas, con las nefastas consecuencias para el conjunto de los países de América latina.

El 31 de mayo de 1988, en Nueva York, ante la *America's Society*, el Sr. Alfonsín presentó un proyecto para el tratamiento de la deuda externa. Casi un año atrás, frente a las alternativas de moratoria o limitación en los pagos del servicio en

de señalar que la región no soporta más ajustes que impidan su desarrollo.

El primero de estos problemas, la tasa de interés, ha determinado una transferencia de recursos estimada en 200.000 millones de dólares desde que comenzó la crisis de la deuda en 1982. El segundo, la condicionalidad impuesta por el FMI, provocó el estallido social que produjo cerca de 300 muertes en Caracas, 2.000 heridos y miles de detenidos. El Brasil, en más de una oportunidad, estuvo al borde de crisis similares a las vividas en Venezuela.

## Los bancos agradecidos

El *Plan Brady*, que pretende reducir la deuda externa de 39 países, proyecta el perdón para 70.000 millones de dólares en compromisos con los acreedores externos privados. Sobre un total de 340.000 millones de dólares de capital que deben los países a la banca comercial, el plan estadounidense prevé aliviar una parte de la deuda y la condonación de 20.000 millones de dólares.

El subsecretario del Tesoro, David Mulford, verdadero ideólogo de la propuesta, explicó al Congreso de su país, el pasado jueves 16, algunos aspectos complementarios esbozados por el Sr. Brady unos días antes. El fondo especial provisto por el Banco Mundial y el FMI para inducir a la banca privada a recortar el capital e interés de la deuda de los acreedores debería integrarse inicialmente con 25.000 millones de dólares. Los países piloto de la propuesta, como se indicó una semana atrás, son México y Venezuela.

Pero la verdadera explicación del *Plan Brady* corrió por cuenta del influyente matutino especializado *The Wall Street Journal*. El diario norteamericano, que no puede ser catalogado como representante de los intereses de las naciones deudoras, dijo el viernes 17 que los verdaderos beneficiarios del plan serán algunos grandes bancos como el *Citicorp*, *Morgan* y *Bankers Trust New York*. Estas instituciones han tendido una red de intercambio de deuda por inversiones en América latina, lo que les permite identificar los negocios más rentables en estos países. De acuerdo con el despacho 302 de la agencia española EFE del día 16 de marzo "En Argentina la oficina del *Citicorp* intenta persuadir al gobierno para que acepte un intercambio de deuda por inversión de varios millones de dólares, lo que le permitirá, entre otros proyectos, apoderarse de *Celulosa S.A.*, una de las mayores empresas nacionales según banqueros y funcionarios gubernamentales argentinos".

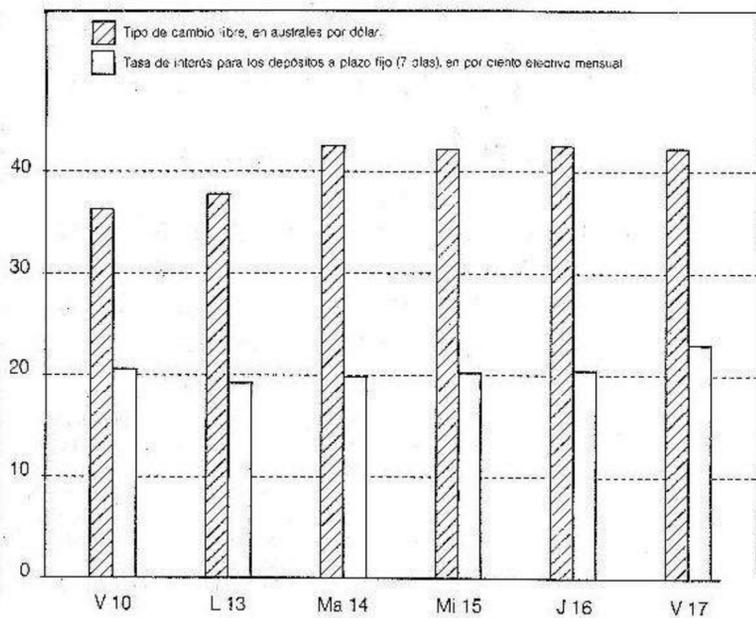
En realidad, esta operatoria propuesta por el nuevo gobierno norteamericano favorece a los grandes bancos que han participado en proyectos de capitalización. No obstante, el resto de los acreedores privados eligió mantener un prudente silencio, ya que privilegian los descuentos que podrían llevarse a cabo sobre los potenciales proyectos de reconversión. Por otra parte, surgen dudas sobre los eventuales beneficios impositivos si efectivamente condonan deuda. Al menos un sector de los acreedores continúa con su política de aguardar mayores precisiones antes de formular un diagnóstico definitivo.

## La carrera al cielo

Durante los últimos meses, el mercado internacional verificó un aumento en las tasas de interés, impulsadas desde la Reserva Federal de los Estados Unidos. El *Plan Brady* encuentra, justamente en ese punto, uno de los escollos básicos a los cuales la administración Bush deberá dar respuesta.

El otro, como se ha indicado, se vincula con las tasas de crecimiento de las economías latinoamericanas. Cualquier proyecto que condicione el pago de la deuda a políticas de ajuste que no contemplen el crecimiento y desarrollo de las economías regionales está condenada al fracaso. En su defecto, estará sometida a fuertes presiones que podrían generar estallidos sociales similares a los que sufrió Venezuela a comienzos de marzo.

La política norteamericana apostó, desde hace unos años, al restablecimiento de las democracias en América latina. Resta saber en qué medida la estabilidad institucional garantiza, para las grandes corporaciones financieras internacionales, una rentabilidad que justifique no desestabilizar procesos que, con paciencia y esfuerzo, se van construyendo en la región III.



TENDENCIAS

## Los Mercados Bailan la Samba Electoral

Sin justificación técnica alguna, el dólar se mantiene muy por sobre su verdadera paridad con el austral, mientras las tasas cedieron aun cuando son fuertemente positivas

“EXPLICAR lo que ocurre en los mercados financieros es cada vez más difícil desde el punto de vista técnico. Mejor, hay que analizar políticamente las razones de un dólar exageradamente alto y de tasas de interés tan positivas.” La respuesta, que en este caso corresponde a un economista liberal, no varió demasiado cuando los consultados fueron radicales, peronistas y desarrollistas. La economía argentina de estos días no puede ser interpretada desde el laboratorio, ni aun a partir de las teorías más avanzadas, sino que debe considerársela inexorablemente asociada a la realidad política.

A menos de dos meses de las elecciones presidenciales, los mercados están especialmente sensibles a las expectativas políticas. Febrero fue un irrefutable ejemplo de ello. La incertidumbre sobre el signo partidario del próximo gobierno estimula a los grupos de poder económico a tomar distancia de las autoridades y a tratar de lograr las mejores posiciones posibles, tanto en materia de relaciones con los futuros gobernantes como respecto de réditos sectoriales.

La debilidad objetiva del Gobierno —para no apartarse de la jerga económica podría decirse que es *estacional*, dado el tiempo transcurrido del presente período constitucional—, que en ningún momento anunció ni dejó trascender siquiera la posibilidad de modificar la política económica, fue aprovechada, sin embargo, salvajemente, por las corporaciones y los grupos especulativos, que presionaron, a través de los neurálgicos mercados financiero y de cambios, para forzar decisiones y mejorar sus posiciones particulares en la distribución del ingreso nacional.

El Gobierno —en las figuras del Presidente Raúl Alfonsín y de los principales hombres del Ministerio de Economía— y el partido oficialista, en la persona de uno de sus principales economistas, el diputado nacional Jesús Rodríguez, debieron dar sucesivas pruebas de la decisión de mantener la orientación económica para despejar, apenas, un foco de tensión. Así fue posible que a partir del miércoles 8 los mercados mostraran tímidamente una tendencia a la normalidad.

Duró, casi, lo que un suspiro. La cotización libre del dólar, que había rozado los 43 australes, el miércoles 8, cayó hasta un piso de 36,30 australes el viernes 10, aunque guardó cierta estabilidad el lunes 13 (37,80 australes al cierre). Luego, los exportadores —que habían accedido, tímidamente, al pedido del secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, doctor Ernesto Figueras, de que liquidaran divisas— volvieron a retacear sus dólares y la plaza, con una demanda sigilosa pero sostenida, volvió a recalarse a partir del martes 14 (ver gráfico).

Todos los especialistas coinciden en que la paridad cambiaria debería ubicarse por debajo de los 30 australes por cada dólar, al menos si se considera el nivel del tipo de cambio al momento de entrar en vigencia el *Plan Austral* —mediados de junio de 1985— y la posterior evolución de los precios de la economía interna. Los que quieren ser más precisos hablan de un dólar “ideal” de 27/28 australes.

Con el esquema cambiario vigente —tres mercados; dos de ellos, el *comercial* y el *especial*, con paridades fijadas por el Banco Central y ambas actualmente por debajo de los 20 australes—, la maniobra de los principales vendedores de divisas, que son los exportadores, obligados a liquidar sus dólares en diferentes proporciones por cada uno de los mercados (el tan mentado *mix*), es clara: limitar la oferta lo suficiente para que la cotización libre crezca tanto como para compensar lo que ellos entienden que deben percibir.

Así, con el dólar libre tan sobrevaluado, están percibiendo en promedio un ingreso de alrededor de 25 australes por dólar, que sigue siendo, pese a todo, uno de los rendimientos más altos que ha obtenido la exportación en las últimas décadas, sobre todo la de productos agropecuarios —origen absolutamente mayoritario de las ventas externas argentinas—, tan sujeta en los últimos tiempos a retenciones y otros impuestos.

La característica del circuito cambiario fue casi calcada durante los cinco días de la última semana: las cotizaciones más altas se anotaron al principio y después del cierre formal de las operaciones, antes y después de que el Banco de la Nación liquidara divisas de exportaciones o de transferencias.

En tanto, las tasas de interés tampoco quedaron estáticas. Después de haber ganado algo de tranquilidad hace dos semanas, en los últimos días fueron tomando una tendencia moderadamente creciente hasta saltar casi tres puntos mensuales el viernes, cuando el *call money* (tasa que se cobran entre sí las entidades financieras) para operaciones entre bancos de primera línea rozó el 24 por ciento efectivo mensual, y la tasa para los depósitos a plazo fijo a siete días se ubicó en el 23 por ciento.

En este caso, los operadores encontraron dos explicaciones para ese comportamiento. Por un lado, la posición de la banca oficial, que el viernes salió a tomar fondos del circuito interfinanciero para cubrir compromisos del sector público. Y por otro, el pronóstico del secretario de Hacienda, doctor Mario Brodersohn, quien advirtió que la inflación minorista de marzo difícilmente sea menor al 15 por ciento.

El señor Arturo Navarro, presidente de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), con 35.000 asociados la principal integrante de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), se juró que CRA sería suya. Tardará un tiempo en cumplir sus deseos (“aún me queda un año y medio en CARBAP”), confesó a *El Ciudadano* el viernes 17.

El señor Navarro tiene ahora a su favor el éxito del *lock-out* impulsado por CARBAP y que finalmente realizó toda CRA los pasados días 13, 14 y 15 de marzo.

A CARBAP se le oponían la mayoría de las entidades que conforman CRA: 92 mil productores asociados sobre 660.000 censados. El presidente de las Confederaciones Rurales del Litoral, señor Néstor Vittori, fue la voz cantante: “¿Qué logramos después del paro? Sólo demostrar la fuerza que tiene CRA. Mi temor es que hayamos teñido el hecho políticamente. Durante el peronismo estuvimos peor”, justificó a *El Ciudadano*.

Distinta es la óptica del Sr. Navarro, para quien el paro no tuvo nada que ver con el pedido de renuncia del equipo económico, simplemente se trató de una queja: “Nosotros, los de CARBAP, viajamos y sabemos lo que siente el productor. Este es el primer paro que se realiza sin que fuera reclamado por las bases”.

En los anteriores, el de marzo de 1985 y el de mayo de 1986, fueron asambleas de productores, una realizada en Junín y la otra en Venado Tuerto, las que decidieron el *lock-out*. Esta vez bastó una reunión de dirigentes de CRA.

Pero a la hora de evaluar los resultados, la víctima de la película fue el consu-

midor. En este paro ganadero la falta de envíos de hacienda al mayor mercado comercializador, el de Liniers, 11.539 frente a 50.000 habituales en esta época, provocó subas del 5 por ciento, que se agregan a las del 46 por ciento en lo que va del año en el valor del producto, con una incidencia de 13 puntos en el índice inflacionario. Un hecho que se evaporó en la memoria del dirigente gremial y diputado Jorge Triaca, cuando en la noche del viernes 17, traje celeste y corbata al tono, aplaudía por el éxito del *lock-out*.

Pero la suba que se registró en los cereales no fue, en verdad, efecto del *lock-out*. La cosecha gruesa comienza a comercializarse y ahora se observan los daños de la sequía frente a volúmenes inferiores y compromisos de los exportadores por otros superiores: el girasol trepó de 500 a 526 australes por cada cien kilos, la soja de 840 a 943 y el maíz de 430 a 496, siempre en la última semana. En el caso del trigo, que saltó de 305 a 323, la Junta Nacional de Granos, con importantes cantidades compradas a los productores, lo venderá a precios inferiores a los molineros para evitar alzas en los productos elaborados con harina. Algo que crispa al señor Navarro pero que alivia a los consumidores.

El director de CRA, señor Jorge Moronta, reconoció, en la celebración del día del ruralista festejado por su entidad, que el paro abrió heridas que difícilmente cicatricen en la dirigencia agropecuaria: “Debemos olvidarnos de realizar tareas en conjunto. La Sociedad Rural debe ocuparse de hacer *lobby*, pero somos nosotros los que tenemos a los descamisados”. Los descamisados de CARBAP son

en gran parte propietarios de establecimientos medianos —entre 300 y 500 hectáreas en el corazón de la pampa húmeda— donde la hectárea se cotiza a un promedio de 1.500 dólares.

La celebración del día del ruralista en los amplios salones que tiene el Automóvil Club Argentino con vista al río, tuvo asistencia casi perfecta. Pero no pasó inadvertida la ausencia de los presidentes de las otras entidades agropecuarias, la del presidente de la Sociedad Rural, señor Guillermo Alchouron, la del de la Federación Agraria, señor Humberto Volando, y la del de CONINAGRO, señor Leonidas Gazzoni.

En cambio, hubo presencias significativas: el ex Presidente Arturo Frondizi conversaba con un coronel; estaban también el ingeniero Octavio Frigerio, los embajadores, desde el nuncio apostólico Ubaldo Calabresi hasta los de China y Chile, el subsecretario de Economía Agraria, Eduardo Mancina, y el activo ministro de Asuntos Agrarios del gobernador Caffero, el ingeniero Felipe Solá.

Y mientras se comentaban las declaraciones del dirigente de las Confederaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ), Carlos Brigantti, acerca de que la Sociedad Rural sólo sirve para vigilar los *pedigrés* de los animales, el diputado Juan José Manny Lalor, dueño de la casa de Consignatarios de Hacienda, comentaba con Alvaro Alsogaray hijo que el secretario de Agricultura, Ernesto Figueras, había fracasado en su intento de mandar 5.000 cabezas diarias de hacienda a Liniers, puesto que ningún productor quería añadir a su nombre el mote de carnero.

© *El Ciudadano*  
Silvia Naishtat

LOCK-OUT

## Los Descamisados del Agro

El viernes 17, durante la celebración del día del ruralista, las Confederaciones Rurales Argentinas celebraron —sin la presencia de otros dirigentes del sector— el éxito del paro agropecuario realizado los días 13, 14 y 15 de marzo

# Vos, que estudiás, ARRIMATE



Sos joven y podés todo. Te será muy fácil ser solidario con quienes no saben leer ni escribir. Dale una mano a tu pariente, vecino o amigo. Ellos te están esperando para ser, como vos, definitivamente libres. Desde el 27 de marzo apoyalos escuchando con ellos el programa de alfabetización por radio. Es un rato, no más. Pensá que para ellos es la gran oportunidad. ARRIMATE!

Para ayudar, sólo es necesario saber leer y escribir. Los residentes en Capital Federal pueden obtener mayor información en Av. Paseo Colón 315, 5to., Cap. Federal. Residentes en Prov. de Bs. Aires: Balcarce 362, 6to., Cap. Federal; en ambas sedes de 10 a 18 horas. En las demás provincias, consultar en las respectivas juntas coordinadoras de alfabetización.

El 27 de marzo comienza el programa de alfabetización a distancia MAS VALE TARDE QUE NUNCA por LRA 1 RADIO NACIONAL, en los siguientes horarios: AM, 6,30 y 14,00 hs.; FM, 20,00 hs. Simultáneamente, en todo el país, más de 70 emisoras privadas y oficiales emitirán el programa en horarios adecuados a sus respectivas programaciones.

Plan Nacional de Alfabetización  
PREMIO INTERNACIONAL UNESCO '88



### FUNDAD FUNDACION DEMOCRATICA

Vivimos un proceso de transición hacia la consolidación definitiva de la Democracia. FUNDAD, que se originó con la inquietud de un conjunto de hombres y mujeres con vocación pluralista, convoca, sin distinciones políticas, a todos los que adhieran a los principios democráticos a trabajar desde este campo, a fin de hacer viable la profundización del sistema de vida elegido por la gran mayoría del pueblo argentino.

FUNDAD se propone colaborar a través de su actividad a la mejora general en la vida democrática del país. A tal fin, persigue los siguientes objetivos:

- Promover el estudio y brindar a través del mismo las pautas para lograr una mayor democratización de las instituciones públicas y privadas.
- Proporcionar en general a todos los interesados, y en particular la juventud, el conocimiento de los principios democráticos.
- Propiciar la organización de centros de discusión de los problemas políticos, económicos y sociales contemporáneos, nacionales e internacionales.
- Contribuir, a través de la investigación, a desarrollar bases de acción política y elaborar propuestas alternativas cuando sea necesario.
- Apoyar al Estado Nacional, los Estados Provinciales y/o las Universidades del país y/o del extranjero a crear Institutos y Centros de Estudio que organicen cursos, conferencias, seminarios; y toda otra forma de actividad científica y/o docente relacionada con el propósito y los objetivos precedentes.

#### ACTIVIDADES MES DE MARZO

En la reunión mensual de la Fundación, que se llevará a cabo el 29 del corriente a las 19.30 horas en el Club Español —Bernardo de Irigoyen 172, Capital— disertará el Dr. ARTURO MATHOV, destacado protagonista de la época, sobre el tema “CLIMA POLITICO EN LA ARGENTINA EN LAS DECADAS DE LOS AÑOS 40 Y 50”. La entrada será libre.

INFORMES Y ADHESIONES:  
Av. Belgrano 1310, 1º Piso, Cap. Fed.  
Tel. 27 306 38-9155

ENTREVISTA / DANIEL LARRIQUETA

# Entre Pálida y Timba, Flor de Despelote

El autor de "La Economía Radical en la Tempestad", analiza la actual situación económica, define las conductas de los grupos corporativos, relaciona situaciones de tránsito democrático en otros países y no elude sus críticas al rol de algunos medios de comunicación



Larriqueta: "Los trabajadores no especulan en el mercado cambiario"

**¿CUAL es su diagnóstico sobre esta última tempestad que se produjo después de la edición de su libro?**

—Estamos viviendo un momento político particular. No es banal que vayamos a hacer un recambio presidencial, y es natural que la sociedad argentina tenga dificultades para asumir ese recambio, sobre todo los grupos de poder que han nacido y se han desarrollado en una estructura autoritaria, y que han aprendido, como toda la sociedad, que ahora las elecciones no son un episodio sino un mecanismo que redistribuye poder. Ante las opciones en juego, los grupos corporativos, que tienen conductas corporativas —o corporativistas, para ser más preciso, porque una corporación en sí misma no es una mala cosa y es un instrumento necesario para la organización de la sociedad—, de golpe han comprendido que ante la probabilidad de una victoria de Eduardo Angeloz, este servicio de interés general que caracteriza al radicalismo se va a extender seis años más y que, por lo tanto, los retrocesos que hayan tenido en sus espacios patológicos de poder van a seguir consolidándose durante el gobierno de Angeloz. Entonces, para estos grupos, la posibilidad de preservar algunos de estos espacios, es negociando con el gobierno radical de doce años en su momento de mayor debilidad, que es en los 90 días previos a las elecciones.

**—Siguiendo esa teoría: ¿Por qué, entonces, el portazo al Plan Primavera?**

—La cuestión es obtener del Gobierno concesiones de poder que sólo se pueden lograr en este período. Yo no creo que la Unión Industrial o la Cámara de Comercio hayan dado un portazo porque participen de esta clase de maniobras, sino que cuando el Gobierno pierde margen de manejo de la economía por las maniobras que hacen los otros grupos, estas grandes entidades responsables, de golpe, no se sienten en condiciones de sostener una política cuyo costo debe ser pagado nada más que por el Gobierno, porque ellos también saben que hemos entrado en un período electoral. Creo que lo que ellos

han hecho es decirnos: "Miren, hemos entrado en el período electoral, nosotros no podemos ayudarlos más". Entonces, estos y otros grupos tratan de obtener concesiones, que en algunos casos pueden ser catastróficas, como, por ejemplo, desestabilizar a un ministro de Economía e imponer un cambio de rumbo de la política económica.

**—Es decir que las corporaciones intentarían repetir lo que ha sucedido tradicionalmente en la Argentina con cada cambio, no sólo de gobierno, sino incluso de sistema: presionar al gobierno saliente y arrancarle concesiones que han generado serios desbordes en la economía...**

—Con un agravante: que en este caso la entrega del Gobierno no deviene de una pérdida del poder político, sino de un acto electoral por la finalización del mandato constitucional, de manera que se podría torcer la voluntad del sufragio si se armara un flor de despelote en los 60 días previos a la elección (y aclaro que despelote, en español, quiere decir enredo del pelo y no lo que la gente cree). Esta es la función de los grupos corporativos. Lo es en la economía y lo es en otros campos. Pero las rectificaciones que ellos buscan son regresivas, porque persiguen concentrar más los ingresos y deteriorar más a los sectores menos favorecidos. No son los pobres ni la gente de menores ingresos los que tienen la fuerza corporativa; no son los pequeños empleados ni los obreros los que están haciendo especulaciones en el mercado de cambios. Entonces, sería muy extravagante suponer que los que operan en el mercado de cambios son abogados de los pobres. Esto es casi ridículo.

**—¿Cómo tiene que hacer el Gobierno para hacerle entender eso a la ciudadanía? Porque no está claro si eso está tan precisamente comprendido.**

—Por lo pronto, dejar que la maniobra se ponga de manifiesto con toda claridad, que se vea hasta qué nivel de extravagancia se puede llegar en esto, y el valor del

dólar en estos días es un buen indicador. Pero yo querría, antes, hacer dos aclaraciones, porque con esta función de las corporaciones se encañan dos situaciones. Una, el temor a [Carlos] Menem, que puede generar, como en todos los cambios de gobierno de fondo que han conocido otras democracias, una fuga de capitales muy importante. La padeció España en el recambio de Adolfo Suárez a Felipe González, dos hombres responsables y serios; la padeció Francia entre Valéry Giscard d'Estaing y François Mitterrand, tanto es así que Giscard tuvo que anticipar la entrega del Gobierno para que la situación pudiese ser controlada por el Partido Socialista. Entonces acá, con más razón, se da esta situación. Todos sabemos que hay este miedo a Menem, de modo que quien quiere protegerse del riesgo Menem, no del riesgo argentino, tiene que tomar posiciones en divisas, y esta posición es todavía más débil porque los acreedores externos que nos han estrangulado en cada momento de crisis, rítmicamente, nos vuelven a estrangular también ahora porque ellos también buscan concesiones en este punto de máxima debilidad. Entonces, ¿dónde golpean las corporaciones? En el punto de mayor debilidad —lo que me parece inteligente; *chapeau*, como dicen los franceses—: golpean en el mercado de cambios. Por otro lado, esta situación de confusión se produce efectivamente en un área en la que el Gobierno tiene poco margen de maniobra, y ellos apuran diciendo que hay que sincerar los mercados y otras cosas por el estilo, que son siempre actitudes poco sinceras, y se van enganchando todos los sectores que pueden proveer divisas. Por ejemplo, el campo, que a través de las entidades menos responsables llama a un paro que se produce justamente en los días previos al cierre del cómputo del costo de la vida, de modo que haya una estampida en el costo de la carne y que el índice de precios al consumidor de marzo aparezca muy influido por eso. Es una maniobra política evidente, está calculada con toda precisión, para obtener del Gobierno posiciones irreversibles, por ejemplo una devaluación súbita o una unificación prematura del mercado de cambios, que los dejaría en una posición gananciosa que después les daría una consolidación definitiva y que tendría graves costos sobre el conjunto de la sociedad.

**—Usted propone dejar potenciar la irrealidad del mercado de cambios. Ahora bien, ¿la sociedad percibe tan claramente que el tipo de cambio se desborda por maniobras especulativas o más bien lo interpreta como una falta de manejo por parte de las autoridades?**

—El grueso de la sociedad no lo percibe tal cual es, porque hay otra corporación que actúa: la prensa monopolista, que titula todos los días con el precio del dólar de manera espectacular. Pero ellos no pueden ignorar que este mercado es particularmente pequeño, que este minúsculo mercado es una *timba*: son *timberos* los que están actuando allí y pueden hacer subir o bajar caprichosamente el precio de la divisa. Esos diarios que han trabajado contra el Gobierno sin cesar, durante cinco años, con *títulos catastrófe* todos los días y *tirando pálidas* a baldazos, y que además, especulan con divisas, también están apostando a la negociación. Todos están buscando una negociación, todos están esperando que los llamen a negociar. La dificultad del Gobierno es que en cuanto entre a negociar espacios de poder con estos sectores, no solamente se perjudica el sino que condiciona al próximo Gobierno. sea Angeloz o Menem, lo cual sería una irresponsabilidad. □

PROPUESTA

# El Pacto Político de los Industriales

Las elecciones del 14 de mayo tienen todas las decisiones que adoptan los empresarios y los trabajadores. Todos dicen propiciar un tránsito ordenado hasta el 10 de diciembre

EN la Unión Industrial Argentina (UIA), las cuestiones específicas del sector fabril han pasado a un muy relegado segundo plano. Quienes más trabajo tienen estos días en ese sindicato patronal son los estrategos y analistas políticos. Con comicios internos en menos de 30 días y elecciones nacionales en menos de 60, el tema se ha convertido prácticamente en obsesión para los empresarios, sobre todo porque la situación interna de la entidad no puede desvincularse de las expectativas sobre el 14 de mayo.

Dado el singular cuadro de alineamientos dentro de la central fabril —el conservadurismo está representado por el oficialista Movimiento Industrial Argentino (MIA), con mayoría de liberales sin identificación partidaria; el "progresismo" está constituido por la oposición creciente del Movimiento Industrial Nacional (MIN), con predominio de peronistas y desarrollistas—, no resulta sencillo, para los empresarios, acordar posiciones políticas.

Mucha agua debió de correr bajo los puentes para que ambas agrupaciones pudiesen coincidir en una lista única para la renovación de autoridades —la encabeza el ingeniero Gilberto Montagna Terrabusi, líder del MIA, y por primera vez la primera vicepresidencia será para el MIN: la ocupará el papelerero Héctor Massuh—, y para ello fue menester elastizar al máximo las tendencias de cada sector.

Primero, la UIA debió renunciar al acuerdo con el Gobierno. La presión proveniente del MIN, donde el principal referente justicialista es el bodeguero salteño Arnaldo Etchart —de fluidas relaciones con el candidato presidencial, doctor Carlos Menem— y donde el peso específico del desarrollismo no es precisamente insignificante, se conjugó con una coyuntura propicia para aislar a las autoridades nacionales y reclamarles reivindicaciones sectoriales (cfr. *El Ciudadano*, N° 19, pág. 5; N° 20, pág. 13, y N° 21, págs. 14 a 16, y ver esta página).

Pero si la inminencia de un recambio presidencial debilita el margen de maniobra del Gobierno saliente y estimula a los sectores a pugnar por fortalecer sus posiciones, esta coyuntura cuenta con una novedad importante: la sucesión —que podría generar, incluso, un cambio de signo político— no implica una modificación del sistema, sino que tiene que importar necesariamente una continuidad, aun en el caso de que el ganador del 14 de mayo fuese un partido hoy opositor.

La virtual estampida de las corporaciones para *noquear* al equipo económico y mejorar los ingresos sectoriales no sólo

preocupó al Gobierno sino también a todos quienes se creen potenciales futuros gobernantes, e incluso a los propios grupos que cayeron en la cuenta de que un descontrol en estos días se prolongaría inevitablemente hasta la entrega del poder y condicionaría seriamente la capacidad de acción de las futuras autoridades.

Hace menos de dos semanas, los *caciques* del Grupo de los 15 —el núcleo sindical más ortodoxo, de mayor habilidad política y de preferencia del Sr. Menem— compartieron con los máximos dirigentes de las principales cámaras empresarias, además de un almuerzo, la predisposición a acordar un "pacto social" si el 10 de diciembre le correspondiera asumir el Gobierno al candidato justicialista.

Para ello, ofrecieron garantías: nada de "salarizado", a pesar de las recurrentes promesas del gobernador riojano, y mucho de "flexibilización laboral", una iniciativa que se atribuye al economista Eduardo Curia —antiguo asesor de sindicatos y de la propia CGT, y exitoso gestor del almuerzo— y que tanto el Grupo de los 15 como los patronos ven con suma simpatía. Se trata, en esencia, de limitar la estabilidad y la especialización laborales.

Antes de especular sobre si las intenciones de Los 15 son realmente defender con tanto ahínco los intereses de los empresarios y si sólo se trata de demostrar, entre artimañas, que es posible la concertación, banqueros, ruralistas e industriales aceptaron el convite. Al cabo, si el Sr. Menem puede ser Presidente, es muy útil tener abierto un canal de diálogo y no enfrentarse a una puerta prematuramente cerrada.

Pero, naturalmente, quedaban muchos flancos abiertos. No sólo el Sr. Menem tiene posibilidades de ganar la Presidencia, y aun si así fuese, la asumiría sólo el 10 de diciembre. Hay, entretanto, nueve meses de realidad por delante que, como se ha dicho, podrían condicionar seriamente a la próxima Administración.

Como el otro postulante con posibilidades de triunfar en la elección pertenece justamente al partido que gobierna hoy, era necesaria una gestión que los englobara y que, de ese modo, dejara a todo el mundo dentro de la posibilidad de un acuerdo. A partir de esa premisa, los dirigentes de la UIA se adelantaron a sus colegas de otras cámaras y —con el obvio visto bueno de ellas— se proponen convocar al Gobierno y a los partidos políticos a concertar un "acuerdo mínimo" que posibilite un desarrollo ordenado de la economía entre la fecha de los comicios y la de la entrega del poder.

Aunque será portavoz de la iniciativa, la UIA no está sola ni mucho menos. La idea no sólo cuenta con el hasta ahora silencioso beneplácito del resto del gremialismo empresarial, sino que también cosechó adhesiones en el Grupo de los 15 y hasta en la Iglesia Católica. No fue casual que el miércoles 15, el mismo día en que el diario *Clarín* difundió la información sobre el proyecto de los industriales, el presidente del Episcopado, el cardenal Raúl Primatesta, recomendara el camino del acuerdo y la reconciliación para anteponer el interés del país al partidario o sectorial.

La iniciativa es prudente y, en este caso, la prudencia es una virtud. Lo que no está claro aún es si la propuesta será efectivamente de carácter general o si, en cambio, los autores intentarían avanzar sobre la definición de la política económica. A los empresarios, eso no les disgustaría. Como tampoco desagradaría a los radicales que la posibilidad de un acuerdo de ese tipo no tenga que esperar al 14 de mayo, sino que se pusiera en vigencia rápidamente, con la vuelta de la UIA y de la Cámara de Comercio al Comité de Seguimiento de Precios. □



Gilberto Montagna, futuro presidente de la UIA

© El Ciudadano

© El Ciudadano

BRASIL

# El Gobierno de Sarney en su Hora más Difícil

Los dos principales centrales sindicales del Brasil aseguraron que 35 millones de trabajadores respaldaron la huelga general de 48 horas realizada el martes y el miércoles de la semana pasada, en protesta por la política salarial del Gobierno del Presidente José Sarney.

El ministro de Justicia, Oscar Dias Correa, desestimó la afirmación de los gremialistas y sostuvo que la huelga fue "la menos general que ha habido en el Brasil".

La huelga, concluida con incidentes callejeros, impidió que el Sr. Sarney conmemorara el cuarto aniversario de su Gobierno, obligándolo a cancelar una cena programada para el miércoles, y fue el detonante para perder el apoyo del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), que anunció el jueves su desvinculación de la administración de Brasilia.

En un comunicado, el PMDB sostuvo que "las razones del movimiento huelguístico son justas y legítimas", tratando de diferenciarse claramente del ministro Dias Correa, convertido en vocero del Gobierno en el tema del paro general.

La semana pasada por primera vez el movimiento sindical logró prácticamente paralizar por 48 horas la vida de dos tercios de las capitales brasileñas y reducir al mínimo la actividad económica. Los técnicos del Gobierno estimaron en 1.600 millones de dólares las pérdidas provocadas por la huelga.

El Sr. Jair Meneguelli, dirigente de la Central Única de Trabajadores (CUT), y el Sr. Joaquim dos Santos Andrade, de la Confederación General de los Trabajadores (CGT), afirmaron que el incremento de la represión en el segundo día del paro no impidió que casi el 70 por ciento de la población económicamente activa lo respaldara.

Los líderes sindicales denunciaron una acción más violenta de la policía, especialmente en Vitória, capital del oriental Estado de Espírito Santo, donde varios huelguistas fueron golpeados, incluso Brice Bragato, concejal del Partido de los Trabajadores (PT). Tres personas resultaron heridas y otras 30 detenidas.

La huelga general de 48 horas cumplida la semana pasada tuvo el efecto de acelerar la decisión del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) de alejarse del Gobierno, lo que deja prácticamente sin apoyos al Presidente Sarney



El fotógrafo João Cerqueira Pinto, herido durante la huelga

La policía disparó contra manifestantes que intentaban bloquear una carretera y un puente que constituyen el acceso a importantes plantas fabriles. Decenas de manifestantes fueron también detenidos en San Pablo, Porto Alegre, Recife y Fortaleza.

La ministra de Trabajo, Dorothea Werneck, evitó divulgar un balance gubernamental de la huelga y dijo que el Gobierno sigue dispuesto a negociar con los sindicatos y empresarios una fórmula que permita a los asalariados recuperar su nivel de ingresos anterior al Plan Verano, adoptado el 15 de enero último con el propósito de combatir la inflación.

En realidad, la magnitud de la protesta

no hizo más que confirmar el nivel de descontento de la población tras las últimas medidas económicas adoptadas por el Sr. Sarney.

En las huelgas generales anteriores, las adhesiones estimadas por la CUT no alcanzaban a más de 20 millones de trabajadores.

La primera huelga general tuvo lugar en diciembre de 1986, en protesta por el fin del congelamiento de precios que el primer plan de lucha no convencional contra la inflación —el Plan Cruzado— había fijado en un año, es decir hasta febrero de 1987.

La segunda huelga se realizó en agosto de 1987, en oposición al nuevo paquete de

medidas que buscaba contener la inflación reduciendo los salarios.

### Soledad de Sarney

La movilización de la semana pasada, con violencia callejera y un elevado saldo de heridos, contusos y detenidos, subrayó la impopularidad que va adquiriendo el Gobierno y acentuó la soledad del Presidente Sarney. En la noche del jueves el PMDB le retiró su apoyo y reclamó la renuncia de los siete miembros de la agrupación que integran el gabinete.

Lo que se avizora también es una segunda ruptura en filas del PMDB, después de que en 1988 un importante sector se escindiera tras los pasos del senador Ma-

rio Covas, para dar nacimiento al Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB).

En 1984, el PMDB —que surgió en la década del 70 como un frente de oposición a la dictadura militar— se alió con el Partido del Frente Liberal (PFL), que en la elección presidencial indirecta del año siguiente logró elegir al Sr. Tancredo Neves. Este falleció sin poder asumir el cargo, y el puesto fue ocupado por su compañero de fórmula a la Vicepresidencia, el Sr. Sarney, del PFL.

En 1986 el PMDB afianzó su conducción tras el primer logro del Plan Cruzado y obtuvo las gobernaciones de 22 de los 23 Estados del país. Pero un mes después, el fracaso del plan económico y la incontenible inflación motivaron manifestaciones de protesta, enfrentamientos callejeros y una brusca caída de la popularidad del partido.

Esto fue confirmado en las recientes elecciones de intendentes y concejales, que vieron surgir a las fuerzas de la izquierda con amplios triunfos del Partido de los Trabajadores (PT), que conduce Luis Ignacio Lula Da Silva, y del Partido Democrático del Trabajo (PDT), liderado por Leonel Brizola.

Mientras crecía el descontento popular, el PMDB no alcanzaba a ponerse de acuerdo en la elección de un candidato presidencial para los comicios de noviembre próximo.

La semana anterior la Convención partidaria reeligió al diputado Ulysses Guimarães como presidente del PMDB, con lo que se acentuó la posibilidad de que el veterano político fuera el candidato *pe-medebista* para los comicios de noviembre, aunque también se perfila con esa aspiración el gobernador de San Pablo, Orestes Quércia. La definición recién tendrá lugar en la Convención de mayo próximo.

Los señores Guimarães y Quércia, por lo pronto han comenzado a distanciarse hace algún tiempo de la administración del Sr. Sarney. Una medida que adoptó el PMDB, explícitamente, después del paro general de la semana pasada. □

© El Ciudadano

MÉXICO

## Resultó un Presidente a Prueba de Maleficios

Salinas de Gortari sorteó con éxito las dificultades políticas, aunque todavía sobrelleva los efectos sociales y económicos del enorme peso de la deuda externa

El 1 de diciembre de 1988 el Presidente Carlos Salinas de Gortari inició el mandato de seis años bajo los peores presagios en la historia reciente de México. Hoy, cumplidos los primeros 100 días de Gobierno, el mandatario ha desvirtuado las predicciones más pesimistas y ofrece un cuadro de éxitos políticos sólo empañados por los contratiempos de la deuda externa y sus consecuencias económicas.

El panorama era tan sombrío cuando el Sr. Salinas de Gortari ingresó al Palacio Presidencial como lo reflejaron las señales de prevención lanzadas por los Estados Unidos, el vecino eternamente preocupado por la inescrutable frontera del Sur. El primer indicio de la inquietud norteamericana apareció cuando se conoció la existencia de un proyecto estadounidense que preveía la construcción de un foso de unos siete kilómetros y medio a lo largo de la frontera y cerca de la ciudad californiana de San Diego, con el propósito de satisfacer los reclamos mexicanos por el flujo de desechos tóxicos a través del límite.

### La crudeza de la CIA

Tan higiénica iniciativa se complicó cuando a alguien se le ocurrió en los Estados Unidos que el foso también podría servir de dique de contención de traficantes de drogas e inmigrantes ilegales, los famosos "espaldas mojadas", que atraviesan la frontera. Los anuncios despertaron las primeras suspicacias en México acerca de la confianza que el nuevo régimen del Sr. Salinas de Gortari despertaba en Washington. A renglón seguido, el Presidente de los Estados Unidos, señor George Bush, admitió que se consideraba la posibilidad de desplegar tropas a lo largo de la frontera con México con la intención aparente de reforzar la lucha contra el tráfico de drogas. Esta intervención del flamante mandatario norteamericano terminó de encrespar los sentimientos nacionales mexicanos.

Pero aún faltaba más para poner en tela

de juicio al Gobierno del Sr. Salinas de Gortari. El director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos, señor William Webster, manifestó serias dudas sobre la estabilidad política del país vecino. El jefe del espionaje llegó aún más lejos y mostró desconfianza en la habilidad del Presidente mexicano para manejarse con el caótico clima económico y social de su Nación. Estas expresiones del Sr. Webster aparecieron publicadas en el diario *Los Angeles Times*. Dijo también el director de la CIA que los Estados Unidos consideraban frágil la situación en México.

A esta altura, se pensó que el Departamento de Estado norteamericano corregiría, con algún gesto más mesurado, las declaraciones nada diplomáticas del hombre de la CIA. Sin embargo, las cosas empeoraron cuando Washington reveló la identidad del diplomático por el que proyectaba hacerse representar en la capital mexicana. El personaje elegido era el señor John D. Negroponte, un descendiente de griegos que había prestado servicios en el Consejo Nacional de Seguridad y en el Departamento de Estado. Pero lo que más incomodó a los mexicanos de todos los antecedentes del Sr. Negroponte fue su paso por la embajada norteamericana en Honduras, donde desempe-



Carlos Salinas de Gortari

ñó funciones de coordinación con la oposición armada nicaraguense, los llamados "contras", que le obligaron a sostener relaciones estrechas con las agencias de inteligencia norteamericanas, como consignó el diario *The New York Times*.

El Sr. Negroponte se construyó una fama, en el Departamento de Estado y en todo el Gobierno norteamericano, de un experto en apagar incendios, equivalente

de resolver favorablemente para los Estados Unidos situaciones internacionales de alta conflictividad. Se descontaba que tal reputación del Sr. Negroponte implicaba un reconocimiento explícito del Departamento de Estado de la incandescencia del panorama social de México.

### Los mandobles presidenciales

En ese clima transcurrieron los primeros cien días de Gobierno del Sr. Salinas de Gortari, y a fuer de verdad, como reconocen observadores mexicanos y extranjeros, el mandatario salió bien parado de la prueba. Tras asumir la Presidencia con el menor apoyo que ha conseguido un candidato del gubernamental Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Sr. Salinas de Gortari logró un fortalecimiento con los mandobles que asestó a la poderosa cúpula gremial y que llevaron al ocaso a la mafia sindical del petróleo.

El Presidente también se atrevió con la dirección de una de las más importantes instituciones bursátiles del país, la Opeadora de Bolsa, al promover el encarcelamiento del principal dirigente de esa empresa, considerada una "intocable", por el poder político y económico que concentraba y por la impunidad con que parecía actuar.

En el caso del sindicato petrolero, el Gobierno detuvo y puso a disposición de la Justicia a Joaquín Hernández Galicia, alias "La Quina", un ex soldador de Petróleos Mexicanos (PEMEX), que llegó a multimillonario. Ahora, junto a otros 40 cómplices, está acusado de corrupción, enriquecimiento inexplicable, evasión fiscal cuantiosa, contrabando de armas prohibidas y asesinato de un agente policial.

Pero, a la par de esos éxitos, aplaudidos en forma casi unánime por la sociedad mexicana, los primeros cien días del Sr. Salinas de Gortari estuvieron marcados por la profunda crisis económica en que se encuentra sumergido México desde hace siete años. Durante ese período, la deuda externa aumentó a 105.000 millones de dólares, mientras que el crecimiento interno ha sido nulo.

El Presidente ha puesto la solución del problema de la deuda en el eje de su estrategia económica, pero en este primer tramo de su gobierno ha afrontado dificultades con los acreedores para conseguir una reducción de la transferencia de recursos al exterior y el aporte de créditos frescos por unos 7.000 millones de dólares. El imperativo de la administración del Sr. Salinas de Gortari es recuperar el crecimiento económico, que se ha visto frenado casi totalmente por el programa de estabilización económica que aplicó el gobierno anterior del señor Miguel de la Madrid. Los costos sociales de las políticas aplicadas contra la crisis económica figuran entre los saldos negativos de los primeros cien días del nuevo gobierno, cuyos programas no brindan aún expectativas de empleo para los cinco millones de mexicanos sin trabajo y para el millón de jóvenes que anualmente se incorporan al mercado laboral. A pesar de los presagios que rodearon su ascenso al poder, el Sr. Salinas de Gortari ha transitado con firmeza por la turbulencia social, desafiando a los augures de su fracaso y a los inquietos diplomáticos norteamericanos.

© El Ciudadano

## URUGUAY

# Qué Lejos Está el Cambio y sin Embargo Qué Cerca

La ruptura de la coalición de izquierda Frente Amplio ha movilizado a toda la dirigencia política uruguaya, porque se abre un impredecible abanico de alianzas electorales, con miras a los comicios de noviembre, que puede originar un gran vuelco



El general Liber Seregni no pudo impedir la ruptura del Frente Amplio

La semana pasada estalló en el Uruguay una bomba política que no sorprendió a nadie: el senador Hugo Batalla anunció el retiro de su Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP, lista 99) de todos los organismos de la coalición de izquierda Frente Amplio (FA), siguiendo el mismo camino que ya comenzaba a transitar el Partido Demócrata Cristiano (PDC), otro de los socios de la alianza.

Aunque tanto el PGP como el PDC deberán decidir orgánicamente su futuro destino después del plebiscito del próximo 16 de abril para anular la Ley de Amnistía, el anuncio del Sr. Batalla no hizo más que confirmar la ruptura del FA, nacido en 1971 bajo la conducción del general en retiro Liber Seregni. Nadie espera que la 99 ó los democristianos modifiquen su alejamiento.

Pero la escisión frenteamplista no solamente complica la situación de la izquierda uruguaya —y posiblemente le impida obtener la Intendencia de Montevideo en los comicios nacionales de noviembre próximo— sino que abre un abanico de posibilidades de alianzas electorales hasta ahora impredecibles que altera sustancialmente las relaciones de fuerza de los grandes partidos.

## La ruptura del Frente Amplio puso fin a una experiencia única en la historia de la izquierda uruguaya

En las últimas elecciones nacionales, de noviembre de 1984, el FA superó el 21 por ciento de los votos, convirtiéndose en la tercera fuerza política a nivel nacional —detrás del gobernante Partido Colorado y del opositor Partido Nacional (o Blanco)— y la segunda en Montevideo, donde perdió la administración comunal por poco más de 10.000 votos.

Por primera vez, cuando en 1971 se izó la bandera azul, roja y blanca —la misma que enarbó a principios del siglo pasado el capitán artiguista Fernando Otorgués y que ahora identifica al FA— en un acto multitudinario en el centro de Montevideo, se lograba unificar a toda la izquierda y sus aledaños dentro del espectro político uruguayo. En ese acto habló el general Seregni, un militar retirado, reconocido como constitucionalista y sin un pasado de militancia política en algún partido.

Anteriormente se habían realizado intentos poco exitosos de unificación, como la Unión Popular, que reunió al Partido Socialista y al sector nacionalista del extinto ex ministro Enrique Erro, y el Frente Izquierda de Liberación Nacional (FIDEL), comandado por el Partido Comunista.

Pero sólo el Frente Amplio consiguió unificar en un mismo programa a comunistas, socialistas, democristianos, sectores escindidos de los partidos Colorado y Nacional y otras organizaciones izquierdistas.

El FA tuvo corta vida legal, porque el golpe militar de 1973 lo prohibió y envió a sus dirigentes a la cárcel o el exilio. El líder de la 99- PGP, el ex senador Zelmor Michelini, fue asesinado en Buenos Aires, donde se encontraba asilado, y la conducción del partido fue ocupada por el Sr. Batalla.

En 1984, la dictadura dejó paso a una etapa de transición democrática y volvieron a celebrarse elecciones, aunque con dirigentes y partidos proscriptos. En aquellos comicios el FA obtuvo 400.000 votos.

El PDC recibió 42.000 sufragios, equivalentes al 2,20 por ciento del electorado nacional y al 10,61 por ciento de los votos frenteamplistas, mientras que el PGP logró 156.000 sufragios, que representaron el 8,12 por ciento de los votantes a nivel nacional y el 39,11 por ciento de los sufragantes de la coalición de izquierda. Se convirtió así en la mayor fuerza electoral del FA.

### La escisión

Las elecciones de 1984 fueron atípicas. Estaban proscriptos el general Seregni y una gran cantidad de dirigentes izquierdistas. Los antiguos sublemas del FA (como Partido Comunista, por ejemplo) no pudieron presentarse, debiendo acudir a las urnas con otras denominaciones. Al-

gunos candidatos eran desconocidos.

Esta situación confundió en algunos casos a los votantes frenteamplistas, que tenían dificultad para identificar a las verdaderas fuerzas que estaban detrás de las flamantes denominaciones.

En este contexto creció la figura del Sr. Batalla, un abogado defensor de presos políticos, que era un claro referente y un antiguo dirigente. El discurso pre-electoral del Sr. Batalla fue moderado y poco explícito. En las tribunas recordó que, como abogado, había defendido al general Seregni (preso durante 12 años en los tiempos de la dictadura) y al Señor Raúl Sendic, uno de los máximos conductores del Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros), y que su propuesta era el "cambio en paz".

Con este sencillo expediente el Sr. Batalla logró que el PGP reuniera 156.000 votos y se convirtiera en la mayor fuerza

frenteamplista que, junto con el PDC, tiene la mitad del caudal electoral de la coalición.

Pero aunque cosechó votos, el PGP nunca tuvo un fuerte aparato partidario ni logró aglutinar a un número significativo de militantes de base. El "aparato", en cambio, lo tenía el Partido Comunista (PC).

El PDC y el PGP se quejaron algunas veces del "sectarismo" del PC, que con sus militantes copaban los Comités de Base frenteamplistas, los verdaderos motores de las movilizaciones de la coalición.

Los dos partidos disidentes comenzaron a hablar entonces de la necesidad de crear "otra opción de izquierda", tratando de distanciarse claramente de los comunistas.

En otros temas, sin embargo, no existía

esa coherencia de los aliados. Por ejemplo, en el tratamiento del pedido de ingreso a la coalición formulado hace más de tres años por el MLN-Tupamaros —ahora convertido en una organización legal— el PDC se opuso resueltamente, el Partido Comunista puso trabas con el sencillo argumento de aplazar el tratamiento, y el PGP se mostró favorable a la inclusión de los tupamaros en el FA.

El detonante de la escisión frenteamplista fue finalmente el rechazo a la propuesta del PDC y el PGP de llegar a las elecciones de noviembre con dos candidatos a la Presidencia: el general Seregni y el senador Batalla.

### ¿Y ahora qué?

En el Uruguay existe una ley electoral conocida como "ley de lemas", según la cual cada partido puede tener más de un

candidato y el Presidente de la República surge a partir del postulante más votado dentro de la fuerza política triunfante.

En materia de candidaturas múltiples a cargos ejecutivos, el Frente Amplio nació denunciándolas por unanimidad como una mala práctica política. Aunque colorados y nacionalistas siempre concurren a las urnas con más de un candidato a la Presidencia y a las Intendencias departamentales, el FA lo hizo con uno solo en cada caso.

Al ser rechazada su propuesta de doble candidatura por los restantes grupos políticos frenteamplistas, el PDC y el PGP se retiraron de todos los organismos de la coalición.

La decisión última del Sr. Batalla fue, de alguna forma, forzada por los sectores más conservadores del PGP que, por todos los medios, querían alejarse de una coalición que también integraba los comunistas. El senador Batalla no compartía esta posición, pero debió aceptarla aun a sabiendas de que el sector minoritario del PGP —conformado principalmente por sindicalistas— se quedaría dentro del FA, lo que significaría a la vez una ruptura de su propio partido.

Pero a partir del momento en que se

## Se analiza la posibilidad de que el senador Batalla se alíe con un sector de Partido Nacional

produjo la división comenzaron las especulaciones y los cálculos debido a la complejidad que le otorga a los comicios la "ley de lemas" uruguaya.

En primer lugar, todas las fuerzas del Frente Amplio acumularon votos en los comicios de 1971 y 1984 bajo el lema Partido Demócrata Cristiano —sin disputarle la propiedad de ese lema al partido del mismo nombre—, ya que el lema Frente Amplio no existe legalmente.

Si el PDC se quedara con el lema, el FA no podría intervenir en las próximas elecciones, algo considerado improbable. Existe la posibilidad de que el Parlamento vote una ley que otorgue al FA el lema permanente "Frente Amplio".

Si no se dicta esa ley, puede ocurrir que el FA vote con los disidentes bajo el mismo lema "Partido Demócrata Cristiano", pero bajo un sublema diferenciado, con lo que se concretaría en los hechos la doble candidatura, que fue el detonante de la ruptura. En este caso se acumularían los votos y este lema —de acuerdo con las encuestas de opinión— ganaría la Intendencia de Montevideo.

Todas estas posibilidades son analizadas ahora por colorados y nacionalistas, que también deben considerar otras situaciones electorales y actuar consecuentemente con sus propios intereses.

Una de estas posibilidades ya se avizora: se están concretando reuniones del PGP con la agrupación Movimiento de Rocha, del Partido Nacional, que lidera el senador Carlos Julio Pereyra, uno de los candidatos presidenciales de ese partido, junto con el Sr. Alberto Zumarán, del Movimiento Por la Patria, y el herrero Sr. Luis Alberto Lacalle.

Los cálculos ya se están haciendo: cuando el PGP, al irse del Frente Amplio, perdiera 50.000 votos, todavía tendría asegurados 100.000, un número nada despreciable en el actual contexto de paridades.

Si el PGP y el PDC votaran dentro del lema Partido Nacional y en un sublema junto con el Movimiento de Rocha, podrían darle el triunfo a los nacionalistas y la Presidencia al Sr. Pereyra.

Hasta ahora las encuestas indicaban la probabilidad de que el Partido Colorado ganara las elecciones.

El futuro alineamiento del Sr. Batalla y sus seguidores podría hacer variar las predicciones de todas las encuestas. Para el FA podría significar ganar o perder la elección en la comuna capitalina, para el Sr. Pereyra obtener o no la Presidencia, para los otros presidenciables del Partido Nacional no alcanzar la Presidencia aunque triunfara su lema.

Los datos no están echados aún y como nunca, en estos días, Montevideo ha visto proliferar las reuniones políticas de sectores que, hasta hace muy poco, parecían no tener nada en común. □

## ¿Qué Pasará con la Amnistía?

El 57 por ciento de la población uruguaya se inclinaría por anular la ley que amnistió a militares y policías implicados en la violación de los derechos humanos durante la dictadura de 1973-1985, según una encuesta que divulgó en Montevideo la empresa norteamericana Gallup.

Sin embargo, el semanario Búsqueda aseguró que "si el referéndum se realiza ahora, la ley de caducidad se mantendría vigente".

Según la encuesta de Gallup, el 57 por ciento de los consultados se mostró partidario de anular la ley de amnistía —denominada de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado—, mientras que el 19 por ciento se pronunció por su mantenimiento y el 24 por ciento admitió no tener aún una posición definida.

Esta fue la primera encuesta que se conoció públicamente tras el lanzamiento, en enero, de la campaña para el referéndum que se realizará el próximo 16 de abril.

La mayoría de los interrogados por Gallup que se pronunciaron contra la ley, en la encuesta realizada en la tercera semana de febrero, sostuvo que era votante de la coalición de izquierda Frente Am-

plio y del opositor Partido Nacional.

Los que apoyaban la ley, en cambio, se autodefinieron mayoritariamente como simpatizantes del gobernante Partido Colorado.

La ley de amnistía, aprobada por el Parlamento en diciembre de 1986, impidió el procesamiento de un centenar de policías y miembros de las Fuerzas Armadas acusados de asesinatos, secuestros, violaciones, torturas y rapiñas.

La Comisión Nacional Pro Referéndum, que recogió las firmas para impulsar la consulta popular para anular la ley, recibió el respaldo del Frente Amplio, del Movimiento de Rocha (del Partido Nacional), que conduce el senador Carlos Julio Pereyra, de la central obrera PIT-CNT y de organizaciones de derechos humanos.

El semanario Búsqueda, de tono conservador, afirmó en su edición última que la ley no será anulada y se remite para ello a una encuesta propia que realizó. Indicó que "en Montevideo cabría esperar una votación pareja, probablemente favorable al mantenimiento de la ley" y que el interior del país es menos receptivo a la campaña contra la amnistía.

Opositores y partidarios de la ley lanzaron en febrero sus campañas en un tono moderado y llamando al diálogo, aunque se prevé que en los últimos 15 días los enfrentamientos se intensifiquen bruscamente.

Los partidarios del mantenimiento de la ley, que votarán con papeletas de color dorado, han desarrollado la primera etapa de sus esfuerzos llamando a la paz a través de la ratificación de la amnistía a los militares.

Quienes se oponen a la ley, que votarán con papeletas de color verde, han desarrollado su campaña exigiendo "igualdad para todos ante la ley", y advirtiendo que la pacificación "sólo es posible con la justicia".

El 31 por ciento de los encuestados por Gallup y que dijeron que desean anular la ley, sostuvieron que su actitud se debe a que "los que cometieron delitos deben ser castigados", mientras que el 23 por ciento advirtió que "hacer justicia es la única forma de pacificar el país".

El 11 por ciento de los que se pronunciaron por ratificar la ley, de acuerdo con el sondeo de opinión de Búsqueda, plantearon que "el olvido es la única forma de capacitación" para lograr la paz. □

## URUGUAY

# Qué Lejos Está el Cambio y sin Embargo Qué Cerca

La ruptura de la coalición de izquierda Frente Amplio ha movilizó a toda la dirigencia política uruguaya, porque se abre un impredecible abanico de alianzas electorales, con miras a los comicios de noviembre, que puede originar un gran vuelco



El general Líber Seregni no pudo impedir la ruptura del Frente Amplio

La semana pasada estalló en el Uruguay una bomba política que no sorprendió a nadie: el senador Hugo Batalla anunció el retiro de su Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP, lista 99) de todos los organismos de la coalición de izquierda Frente Amplio (FA), siguiendo el mismo camino que ya comenzaba a transitar el Partido Demócrata Cristiano (PDC), otro de los socios de la alianza.

Aunque tanto el PGP como el PDC deberán decidir orgánicamente su futuro destino después del plebiscito del próximo 16 de abril para anular la Ley de Amnistía, el anuncio del Sr. Batalla no hizo más que confirmar la ruptura del FA, nacido en 1971 bajo la conducción del general en retiro Líber Seregni. Nadie espera que la 99 ó los democristianos modifiquen su alejamiento.

Pero la escisión frenteamplista no solamente complica la situación de la izquierda uruguaya —y posiblemente le impida obtener la Intendencia de Montevideo en los comicios nacionales de noviembre próximo— sino que abre un abanico de posibilidades de alianzas electorales hasta ahora impredecibles que altera sustancialmente las relaciones de fuerza de los grandes partidos.

## La ruptura del Frente Amplio puso fin a una experiencia única en la historia de la izquierda uruguaya

En las últimas elecciones nacionales, de noviembre de 1984, el FA superó el 21 por ciento de los votos, convirtiéndose en la tercera fuerza política a nivel nacional —detrás del gobernante Partido Colorado y del opositor Partido Nacional (o Blanco)— y la segunda en Montevideo, donde perdió la administración comunal por poco más de 10.000 votos.

Por primera vez, cuando en 1971 se izó la bandera azul, roja y blanca —la misma que enarbó a principios del siglo pasado el capitán artiguista Fernando Otorgués y que ahora identifica al FA— en un acto multitudinario en el centro de Montevideo, se lograba unificar a toda la izquierda y sus aleados dentro del espectro político uruguayo. En ese acto habló el general Seregni, un militar retirado, reconocido como constitucionalista y sin un pasado de militancia política en algún partido.

Anteriormente se habían realizado intentos poco exitosos de unificación, como la Unión Popular, que reunió al Partido Socialista y al sector nacionalista del extinto ex ministro Enrique Erro, y el Frente Izquierda de Liberación Nacional (FIDEL), comandado por el Partido Comunista.

Pero sólo el Frente Amplio consiguió unificar en un mismo programa a comunistas, socialistas, democristianos, sectores escindidos de los partidos Colorado y Nacional y otras organizaciones izquierdistas.

El FA tuvo corta vida legal, porque el golpe militar de 1973 lo prohibió y envió a sus dirigentes a la cárcel o el exilio. El líder de la 99- PGP, el ex senador Zelmira Michelini, fue asesinado en Buenos Aires, donde se encontraba asilado, y la conducción del partido fue ocupada por el Sr. Batalla.

En 1984, la dictadura dejó paso a una etapa de transición democrática y volvieron a celebrarse elecciones, aunque con dirigentes y partidos proscritos. En aquellos comicios el FA obtuvo 400.000 votos.

El PDC recibió 42.000 sufragios, equivalentes al 2,20 por ciento del electorado nacional y al 10,61 por ciento de los votos frenteamplistas, mientras que el PGP logró 156.000 sufragios, que representaron el 8,12 por ciento de los votantes a nivel nacional y el 39,11 por ciento de los sufragantes de la coalición de izquierda. Se convirtió así en la mayor fuerza electoral del FA.

### La escisión

Las elecciones de 1984 fueron atípicas. Estaban proscritos el general Seregni y una gran cantidad de dirigentes izquierdistas. Los antiguos sublemas del FA (como Partido Comunista, por ejemplo) no pudieron presentarse, debiendo acudir a las urnas con otras denominaciones. Al-

gunos candidatos eran desconocidos.

Esta situación confundió en algunos casos a los votantes frenteamplistas, que tenían dificultad para identificar a las verdaderas fuerzas que estaban detrás de las flamantes denominaciones.

En este contexto creció la figura del Sr. Batalla, un abogado defensor de presos políticos, que era un claro referente y un antiguo dirigente. El discurso pre-electoral del Sr. Batalla fue moderado y poco explícito. En las tribunas recordó que, como abogado, había defendido al general Seregni (preso durante 12 años en los tiempos de la dictadura) y al Señor Raúl Sendic, uno de los máximos conductores del Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros), y que su propuesta era el "cambio en paz".

Con este sencillo expediente el Sr. Batalla logró que el PGP reuniera 156.000 votos y se convirtiera en la mayor fuerza

frenteamplista que, junto con el PDC, tiene la mitad del caudal electoral de la coalición.

Pero aunque cosechó votos, el PGP nunca tuvo un fuerte aparato partidario ni logró aglutinar a un número significativo de militantes de base. El "aparato", en cambio, lo tenía el Partido Comunista (PC).

El PDC y el PGP se quejaron algunas veces del "sectarismo" del PC, que con sus militantes copaban los Comités de Base frenteamplistas, los verdaderos motores de las movilizaciones de la coalición.

Los dos partidos disidentes comenzaron a hablar entonces de la necesidad de crear "otra opción de izquierda", tratando de distanciarse claramente de los comunistas.

En otros temas, sin embargo, no existía

esa coherencia de los aliados. Por ejemplo, en el tratamiento del pedido de ingreso a la coalición formulado hace más de tres años por el MLN-Tupamaros —ahora convertido en una organización legal— el PDC se opuso resueltamente, el Partido Comunista puso trabas con el sencillo argumento de aplazar el tratamiento, y el PGP se mostró favorable a la inclusión de los tupamaros en el FA.

El detonante de la escisión frenteamplista fue finalmente el rechazo a la propuesta del PDC y el PGP de llegar a las elecciones de noviembre con dos candidatos a la Presidencia: el general Seregni y el senador Batalla.

### ¿Y ahora qué?

En el Uruguay existe una ley electoral conocida como "ley de lemas", según la cual cada partido puede tener más de un

candidato y el Presidente de la República surge a partir del postulante más votado dentro de la fuerza política triunfante.

En materia de candidaturas múltiples a cargos ejecutivos, el Frente Amplio nació denunciándolas por unanimidad como una mala práctica política. Aunque colorados y nacionalistas siempre concurren a las urnas con más de un candidato a la Presidencia y a las Intendencias departamentales, el FA lo hizo con uno solo en cada caso.

Al ser rechazada su propuesta de doble candidatura por los restantes grupos políticos frenteamplistas, el PDC y el PGP se retiraron de todos los organismos de la coalición.

La decisión última del Sr. Batalla fue, de alguna forma, forzada por los sectores más conservadores del PGP que, por todos los medios, querían alejarse de una coalición que también integraban los comunistas. El senador Batalla no compartía esta posición, pero debió aceptarla aun a sabiendas de que el sector minoritario del PGP —conformado principalmente por sindicalistas— se quedaría dentro del FA, lo que significaría a la vez una ruptura de su propio partido.

Pero a partir del momento en que se

## Se analiza la posibilidad de que el senador Batalla se alíe con un sector de Partido Nacional

produjo la división comenzaron las especulaciones y los cálculos debido a la complejidad que le otorga a los comicios la "ley de lemas" uruguaya.

En primer lugar, todas las fuerzas del Frente Amplio acumularon votos en los comicios de 1971 y 1984 bajo el lema Partido Demócrata Cristiano —sin disputarle la propiedad de ese lema al partido del mismo nombre—, ya que el lema Frente Amplio no existe legalmente.

Si el PDC se quedara con el lema, el FA no podría intervenir en las próximas elecciones, algo considerado improbable. Existe la posibilidad de que el Parlamento vote una ley que otorgue al FA el lema permanente "Frente Amplio".

Si no se dicta esa ley, puede ocurrir que el FA vote con los disidentes bajo el mismo lema "Partido Demócrata Cristiano", pero bajo un sublema diferenciado, con lo que se concretaría en los hechos la doble candidatura, que fue el detonante de la ruptura. En este caso se acumularían los votos y este lema —de acuerdo con las encuestas de opinión— ganaría la Intendencia de Montevideo.

Todas estas posibilidades son analizadas ahora por colorados y nacionalistas, que también deben considerar otras situaciones electorales y actuar consecuentemente con sus propios intereses.

Una de estas posibilidades ya se avizora: se están concretando reuniones del PGP con la agrupación Movimiento de Rocha, del Partido Nacional, que lidera el senador Carlos Julio Pereyra, uno de los candidatos presidenciales de ese partido, junto con el Sr. Alberto Zumarán, del Movimiento Por la Patria, y el herrero Sr. Luis Alberto Lacalle.

Los cálculos ya se están haciendo: aun cuando el PGP, al irse del Frente Amplio, perdiera 50.000 votos, todavía tendría asegurados 100.000, un número nada despreciable en el actual contexto de paridades.

Si el PGP y el PDC votaran dentro del lema Partido Nacional y en un sublema junto con el Movimiento de Rocha, podrían darle el triunfo a los nacionalistas y la Presidencia al Sr. Pereyra.

Hasta ahora las encuestas indicaban la probabilidad de que el Partido Colorado ganara las elecciones.

El futuro alineamiento del Sr. Batalla y sus seguidores podría hacer variar las predicciones de todas las encuestas. Para el FA podría significar ganar o perder la elección en la comuna capitalina, para el Sr. Pereyra obtener o no la Presidencia, para los otros presidenciables del Partido Nacional no alcanzar la Presidencia aunque triunfara su lema.

Los datos no están echados aún y como nunca, en estos días, Montevideo ha visto proliferar las reuniones políticas de sectores que, hasta hace muy poco, parecían no tener nada en común. □

## ¿Qué Pasará con la Amnistía?

El 57 por ciento de la población uruguaya se inclinó por anular la ley que amnistió a militares y policías implicados en la violación de los derechos humanos durante la dictadura de 1973-1985, según una encuesta que divulgó en Montevideo la empresa norteamericana Gallup.

Sin embargo, el semanario Búsqueda aseguró que "si el referéndum se realiza ahora, la ley de caducidad se mantendría vigente".

Según la encuesta de Gallup, el 57 por ciento de los consultados se mostró partidario de anular la ley de amnistía —denominada de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado—, mientras que el 19 por ciento se pronunció por su mantenimiento y el 24 por ciento admitió no tener aún una posición definida.

Esta fue la primera encuesta que se conoció públicamente tras el lanzamiento, en enero, de la campaña para el referéndum que se realizará el próximo 16 de abril.

La mayoría de los interrogados por Gallup que se pronunciaron contra la ley, en la encuesta realizada en la tercera semana de febrero, sostuvo que era votante de la coalición de izquierda Frente Am-

plio y del opositor Partido Nacional.

Los que apoyaban la ley, en cambio, se autodefinieron mayoritariamente como simpatizantes del gobernante Partido Colorado.

La ley de amnistía, aprobada por el Parlamento en diciembre de 1986, impidió el procesamiento de un centenar de policías y miembros de las Fuerzas Armadas acusados de asesinatos, secuestros, violaciones, torturas y rapiñas.

La Comisión Nacional Pro Referéndum, que recogió las firmas para impulsar la consulta popular para anular la ley, recibió el respaldo del Frente Amplio, del Movimiento de Rocha (del Partido Nacional), que conduce el senador Carlos Julio Pereyra, de la central obrera PIT-CNT y de organizaciones de derechos humanos.

El semanario Búsqueda, de tono conservador, afirmó en su edición última que la ley no será anulada y se remite para ello a una encuesta propia que realizó. Indicó que "en Montevideo cabría esperar una votación pareja, probablemente favorable al mantenimiento de la ley" y que el interior del país es menos receptivo a la campaña contra la amnistía.

Opositores y partidarios de la ley lanzaron en febrero sus campañas en un tono moderado y llamando al diálogo, aunque se prevé que en los últimos 15 días los enfrentamientos se intensifiquen bruscamente.

Los partidarios del mantenimiento de la ley, que votarán con papeletas de color dorado, han desarrollado la primera etapa de sus esfuerzos llamando a la paz a través de la ratificación de la amnistía a los militares.

Quienes se oponen a la ley, que votarán con papeletas de color verde, han desarrollado su campaña exigiendo "igualdad para todos ante la ley", y advirtiendo que la pacificación "sólo es posible con la justicia".

El 31 por ciento de los encuestados por Gallup y que dijeron que desean anular la ley, sostuvieron que su actitud se debe a que "los que cometieron delitos deben ser castigados", mientras que el 23 por ciento advirtió que "hacer justicia es la única forma de pacificar el país".

El 11 por ciento de los que se pronunciaron por ratificar la ley, de acuerdo con el sondeo de opinión de Búsqueda, plantearon que "el olvido es la única forma de capacitación" para lograr la paz. □



Ceaucescu, acompañado por Perón e Isabel, en tiempos de mayor calidez internacional para Rumania

RUMANIA

# El "Conducator" en la Hora del Crepúsculo

Escribe Osvaldo Ciesar

El régimen de Nicolae Ceaucescu, estancado en el subdesarrollo, lejos de la perestroika y ya sin aliados en Occidente, se ve ante una perspectiva de declinación que la solitaria amistad del ayatollah Jomeini difícilmente logre contrarrestar

**París**  
MÁS que un deporte de moda en Europa, la abominación del inenarrable *Conducator* rumano, ese auténtico dinosaurio político llamado Nicolae Ceaucescu, se ha convertido en casi obligatorio para los dirigentes del bloque occidental y comienza a pesar como una bola de plomo hasta sobre sus aliados presumibles del Este.

Elogiado hasta hace pocos años por su sagacidad, que le permitía conservar un margen nada desdeñable de autonomía sin perder la buena voluntad de la Unión Soviética —la que gobernaba Leonid Brezhnev—, el ya septuagenario líder de todos los rumanos comienza a ofrecer la imagen de un Alfredo Stroessner en plena decrepitud.

Pese a que su experiencia política le reserva todavía el recurso de callar y seguir su marcha sin responder a los ataques que le lueven desde todos los ángulos, Ceaucescu afronta cada día mayores problemas para conservar siquiera las apariencias de que algo puede mejorar en Rumania.

### Ionesco quema las naves

La anteúltima carga contra el César de los Cárpatos tomó una imagen más que simbólica porque llegó de París, estalló ante el Parlamento europeo que sesiona en Bruselas y estaba firmada por el dramaturgo Eugène Ionesco, alguien que durante muchos años predicó la paciencia ante este *Duce* de recursos y comportamientos imprevisibles.

El documento leído por Marie-France Ionesco en nombre de su padre —internado en un hospital de París— fue una dura requisitoria y demostró hasta qué punto

el Sr. Ceaucescu puede despedirse de la relativa simpatía que se le guardaba en algunos sectores intelectuales de Europa occidental, sobre todo por su moderada independencia de Moscú.

Sin caer en la tentación de la diatriba, y menos aun en el reproche dictado por el desengaño, el autor de *Los sillós* presentó ante los parlamentarios de la Europa de los 12 una recopilación implacable de datos concretos para demostrar con la frialdad necesaria que el régimen del Sr. Ceaucescu y sus acólitos llevó a Rumania a una situación insostenible.

Algunos datos, en el escalofriante documento, son por demás elocuentes cuando denuncian que la mortalidad infantil rumana es la más elevada del continente europeo, sobre todo por la falta de elementos esenciales como la leche y los medicamentos.

"La mentira está sólidamente instalada, hasta el punto de modificar el sistema de registro civil desde 1985, inscribiendo los nacimientos tres semanas después de producidos para eliminar así la mención de todo deceso ocurrido entre el parto y la inscripción", sostuvo Ionesco.

El académico francés recordó que "ese país hundido en el subdesarrollo y la miseria en que se convirtió Rumania, cuya vida cotidiana es una pesadilla donde faltan comida y calefacción, atención médica y condiciones de higiene elementales, debe soportar también ahora las consecuencias de un auténtico genocidio cultural".

"Prácticamente sin contacto con el exterior, Rumania es llevada ahora a cortar sus últimas raíces con el pasado, con su historia, porque el 'hombre nuevo' que propone Nicolae Ceaucescu supone la desmemoria del pasado individual y co-

lectivo, de las tradiciones históricas y religiosas", dice el texto del dramaturgo.

La situación es delicada para Bucarest porque, además de vivir un larvado conflicto con Hungría —que trata como puede de proteger el patrimonio cultural de las minorías magyares sorprendidas por el trazado de las nuevas fronteras de posguerra fuera del territorio nacional—, está despertando en la URSS del Sr. Mijail Gorbachov un interés especial en normalizar el caso rumano y contrarrestar los ya viejos hábitos contestatarios del Sr. Ceaucescu para calmar la irritación causada en el frente interno soviético entre los conservadores sobresaltados por los avances de la perestroika.

### La nueva óptica de Moscú

Para que nadie se equivoque, tras haber usado la imagen del Sr. Ceaucescu como ejemplo negativo para subrayar el cambio aportado por el advenimiento del Sr. Gorbachov, Moscú comienza a interesarse directamente en el caso rumano: una iniciativa de Francia que plantea el caso rumano ante la comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, aprobada más tarde por Suecia, contó con el discreto apoyo de la URSS, que al mismo tiempo multiplicaba las presiones para que el líder rumano modificara su línea de acción política.

Rumania podía estar segura hasta hace muy poco tiempo del completo respaldo soviético por el solo hecho de ser el único país que procuraba poner al día su deuda, aunque esto le costara exportar dos tercios de su producción de proteínas animales, gesto que su propia población sufre cruelmente. Pero ahora advierte que el viento comienza a cambiar y se inicie-

ta al ver que los embriones de disidencia interna se convierten en focos de infección.

Así lo sugiere el caso de la rebelde Doinea Cornea, una maestra Pasionaria cuya imagen recuerda el papel cumplido por Andrei Sajarov en la URSS no mucho tiempo atrás, pero también los de Dan Petrescu, Radu Filipescu o Mihai Botez, miembros de una clase intelectual llegada al colmo de la desesperanza.

El empeñamiento de esos disidentes, como las acciones diplomáticas y paradiploáticas de denuncia contra el régimen del Sr. Ceaucescu subrayan el drama, cuyos aspectos esenciales son la vigencia de una economía de guerra que mantiene aún restricciones insostenibles y la insensatez de las grandes obras lanzadas por la voluntad mesiánica del *Conducator*, que siguen adelante pese a que acarrean la sistemática destrucción de barrios enteros de Bucarest y miles de poblaciones del interior, origen a su vez de un éxodo masivo hacia Hungría —más de 28.000 emigrados desde comienzos de 1988—, lo que ya forzó la creación de campos de refugiados en ese país.

La situación es grave para el régimen, porque existen contactos avanzados entre las cancillerías de Europa occidental y la URSS en busca de una fórmula que permita neutralizar al Sr. Ceaucescu y su corte, que se protege monopolizando la conducción del Partido Comunista de Rumania (PCR) y utiliza el arma de la *Sécuritate*, la temible policía secreta, para mantenerse en el poder.

Esa fórmula de solución pasa, más que nunca, por la participación de la Unión Soviética, porque la amalgama entre los cuadros dirigentes del PCR y los altos responsables del Gobierno, en continua interpenetración y cambio de funciones, hace imposible la irrupción de un Gorbachov rumano y también la apertura en Bucarest de un debate como el que se desarrolla en Budapest y en Varsovia en torno del monolitismo y la eventualidad de pasar a un sistema multipartidario.

### Las amistades particulares

Entretanto, los diplomáticos del *Conducator* tratan por todos los medios de demostrar ante los foros internacionales que su querrela con Hungría sólo se debe al irredentismo de sus vecinos, sobre todo —como sostuvo en Ginebra ante la ONU el embajador Gheorghe Dolgu— porque Budapest "no pudo resistir el regreso de sus círculos reaccionarios al poder".

A un año y medio de la revuelta de Brasov, gesto de una población desesperada, luego de los tumultos de Cluj y otras ciudades de Transilvania, ante las acciones de autodefensa que tratan de poner en marcha las minorías húngara, gitana y judía, Rumania y el régimen del Sr. Ceaucescu navegan en aguas turbias.

La mejor ilustración aparece en su política exterior, que trata de reemplazar el vacío en su torno —el megalómano Ceaucescu hace pensar en el general del *Desierto de los tartaros*, la célebre historia de Dino Buzzati— con el único gesto todavía a su alcance: aceptar la amistad de un régimen como el del Irán de los *mollahs* y el ayatollah Ruhollah Jomeini, el único que se acercó a Bucarest en los últimos tiempos.

Impedido de producir ahora acontecimientos espectaculares como las visitas de Richard Nixon, Charles de Gaulle o Willy Brandt, con las que supo hacer impacto en otros tiempos, el sucesor de Gheorghe Dej —a quien reemplazó en 1965 como líder del PCR antes de asumir en 1967 la jefatura del Estado— se limita a confundir las pistas y a reforzar la estructura de un poder familiar en el cual su esposa, Elena, vicepresidenta del partido, asume las áreas de la cultura, la ciencia y la formación de cuadros; su hijo Nicu prepara la sucesión; dos hermanos se ocupan de la Defensa y el Interior, y por lo menos 20 familiares figuran entre los principales miembros de la *Nomenklatura* rumana.

En esa situación, si se confirma que el Sr. Gorbachov necesita un tiempo suplementario para desbloquear las ruedas de la perestroika en la URSS, nadie ignora que el Sr. Ceaucescu puede convertirse en una buena víctima propiciatoria, en especial porque su régimen ya dejó de tener aliados potenciales en Occidente y su posibilidad de resistencia decrece con el paso del tiempo.

De ahí que el episodio de Ginebra, en la comisión de los Derechos Humanos de la ONU, sea una muy mala señal para el *Conducator*. □

## La Odisea de Cambiar

"¿C UÁNTO tiempo más puede seguir creyendo la gente? ¿Un año, dos años? ¿Qué pasará si después de cuatro años no se ven los cambios prometidos?", preguntó ante un auditorio intelectual en la Casa del Escritor de Moscú el popular Boris Eltsin.

"Pero si los cambios ya se están viendo, Boris Nikolaevich!", gritó alguien desde la platea. "¡Todo está peor!".

El Sr. Eltsin, ferviente partidario del Presidente Mijail Gorbachov, aunque destituido el año pasado como jefe del Partido Comunista de Moscú por sus exigencias de excesiva celeridad en la aplicación de la perestroika, ignoró el comentario pero admitió que "la gente ya ha comenzado a perder su fe en el partido".

El señor Vitaly Korotich, secretario de la Unión de Escritores de la Unión Soviética y otro ardoroso pregonero del reformismo gorbachoviano, tocaba entretanto el mismo tema en una entrevista concedida al diario italiano *Corriere della Sera*.

"Desde 1917 se nos invita a tener paciencia, a trabajar no para nuestra felicidad sino para la de nuestros nietos. Pero ahora este truco ya no funciona y Gorbachov lo ha comprendido... Pero se necesitan por lo menos cinco años, y la gente está impaciente, impaciente, impaciente..."

Estos son, en efecto, los extremos del dilema en que se debate hoy la perestroika, que soviétólogos occidentales y expertos reformistas de la propia URSS coinciden en considerar expuesta hoy a serios peligros.

El reformismo del Sr. Gorbachov tropieza con enormes resistencias opuestas por la petrificada burocracia partidaria y estatal de la URSS. Para vencer este bloque necesita que sus reformas cuenten con la fuerza propulsiva de un arrollador consenso popular. Y para lograr este consenso necesita producir efectos rápidos, mostrar cuanto antes que las cosas están cambiando.

Y la verdad es que la enmarañada naturaleza de la realidad económica que se pretende reformar no consiente esta celeridad. El señor Leonid Abalkin, uno de los principales asesores económicos del Sr. Gorbachov, dijo hace poco que los cambios buscados exigirán "probablemente los esfuerzos de dos o tres generaciones".

¿Dispone la URSS de tanto tiempo? ¿No se está reeditando la vieja invitación a la paciencia, ese "truco" que, a juicio del Sr. Korotich, "ya no funciona"? Ese es el dilema.

Entretanto, la marcha de la perestroika registra detenciones y también algunos retrocesos.

Se concedió un alto grado de autonomía a las cooperativas de consumo, pero desde hace un año se advierten tendencias a restaurar sobre estas los controles estatales que se esperaba ver eliminados. Muchos consideran lo ocurrido en este campo como un buen ejemplo del empuje que tiene la contraofensiva conservadora.

Otro ejemplo es probablemente el hecho de que Gorbachov se haya visto obligado a postergar la reforma del sistema centralizado de fijación de precios, uno de los puntos neurálgicos de la reestructuración económica en que está empeñado el líder soviético.

A todo ello se suman las deficiencias heredadas de los tiempos de Leonid Brezhnev, con el agravante de que los datos respectivos eran celosamente escondidos en el pasado y sólo ahora salen a la superficie por obra de la *glasnost* (transparencia) impulsada por Gorbachov. De este modo, no parecen males heredados sino productos perniciosos de la gestión actual.

Tras décadas de propaganda que exaltaba entre los méritos del socialismo el destierro de la inflación, ahora los soviéticos conocen los sinsabores de este fenómeno (expresada en una tasa anual de entre el cinco y el siete por ciento), pero pocos de ellos saben que también existió en el pasado, aunque embozado por la censura.

No es fácil extraer consenso popular de este cuadro y no es posible mejorar el cuadro sin ese consenso. Parece que en este círculo vicioso se cifra el diagnóstico de los problemas que afronta hoy la perestroika y que no auguran años fáciles para la URSS. □

NORTE-SUR

# Pasaron a los Pobres la Factura del Ozono

A pesar de que no tiene la misma responsabilidad en la destrucción de la capa de ozono, el Tercer Mundo afronta las presiones de los países industrializados para que modifique, a un alto costo, sus planes de desarrollo



El Tercer Mundo no tiene papel determinante en el uso del aerosol, un enemigo del ozono. Lo ilustra este dibujo publicado por The New York Times

Si dos países como la República Popular de China y la República de la India, que en conjunto reúnen más de 1.800 millones de habitantes, colmaran las aspiraciones de confort de sus pueblos y les dotaran de una heladera por grupo familiar, la capa de ozono que rodea la Tierra se reduciría a un tenue velo y sería el acabóse para todas las formas de vida en el planeta. En buen romance, significa que el desarrollo de las países más atrasados, ya condicionado por flagrantes causas económicas y políticas, queda supeditado ahora a las consecuencias de una opción tecnológica equivocada que en su momento hizo la sociedad industrializada.

Con vaticinios de fatalismo casi malthusiano, los científicos occidentales pintan un cuadro catastrófico, que sobrevendrá cuando el abuso de ciertas sustancias químicas liberadas desde la superficie termine con la capa de ozono que filtra los rayos ultravioletas y evita daños irreparables en los humanos y en todo el equilibrio de la Tierra.

Los grandes culpables del desastre ecológico son los gases clorofluorocarbonos (CFC) usados en aerosoles, sistemas de refrigeración, resinas plásticas y solventes para la fabricación de microcomputadoras. Todos, bienes emblemáticos de la sociedad del progreso y del bienestar a la cual anhelan incorporarse las naciones en desarrollo.

## La brecha Norte-Sur

El veredicto de los científicos, unánime, dictaminó que la humanidad debe eliminar radicalmente y en breve plazo, so pena de autoinmolarse, los fatídicos gases CFC. Pero a la hora de ejecutar la prohibición surgieron diferencias políticas insalvables entre los países industrializados del Norte y los subdesarrollados del Sur.

Las naciones más avanzadas promovieron el Protocolo de Montreal, firmado hace un año en la ciudad canadiense y vigente desde el 1 de enero último, con la ratificación de 31 Estados. El acuerdo de Montreal perfeccionó legalmente la Convención de Viena para la Protección de la Capa de Ozono, aprobada en 1985. El Protocolo prevé para 1998 una reducción del 50%, en la producción de CFC.

Pero las prevenciones del Protocolo se han demostrado insuficientes y los países del Norte iniciaron una campaña para promover restricciones más severas, que

se introducirían en una reunión convocada para mayo próximo en Helsinki. La preocupación por el ozono conmovió esta vez hasta a los más indiferentes, como la Primera Ministra del Reino Unido, señora Margaret Thatcher, quien apareció convertida en un nuevo paladín del ecologismo cuando sólo dos años antes su gobierno había boicoteado todas las iniciativas internacionales por salvar la capa de ozono.

Los europeos se movilizaron para conseguir auspicio mundial a sus propuestas de prohibición total a corto plazo de los CFC. Disfrazada de verde, la señora Thatcher reunió este mes en Londres a representantes del Norte y del Sur, mientras la Comunidad Económica Europea (CEE) citaba a sus miembros en Bruselas con la misma finalidad.

## Límites al desarrollo

El resultado fue un divorcio entre el Norte, que reclama la eliminación absoluta y sin miramientos de los CFC, y el Sur, que propone una prohibición progresiva. La India y China han sido los dos países más quejosos, pues consideran que la ejecución del Protocolo de Montreal perjudicará los planes de empleo de refrigeración en sus países y también el desarrollo de las industrias de computación.

China observó en Londres que el uso de los CFC en los países del Sur debería determinarse en relación con "el nivel de su desarrollo y de su progreso en la investigación de sustitutos para los CFC y de tecnología para su uso". A su vez, la India criticó al Protocolo de Montreal porque permite a los países desarrollados un consumo per cápita cien veces superior al de los países del Tercer Mundo. Las dos grandes potencias asiáticas entendieron que esta encrucijada del desarrollo de los países del Sur debería superarse con ayuda financiera de las naciones industrializadas, sin mengua de la actual asistencia bilateral o multilateral. El director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), señor Mostafa Tolba, sostuvo en Londres que "los Estados industrializados deberían comprometer recursos para ayudar a las naciones en desarrollo a conseguir su crecimiento económico sin usar químicos que afecten la capa de ozono". El conservacionista egipcio, que dirige el organismo especializado de la ONU, sugirió la revisión de planes de recuperación de la

deuda externa que favorezcan la protección ambiental y también la utilización de fondos liberados por los programas de desarme.

## Ecologista de última hora

Pero el ecologismo de la Sra. Thatcher no llegó hasta tanto y la gobernante inglesa optó por el silencio ante el reclamo de los países subdesarrollados. La Primera Ministra conservadora proclamó una especie de "liberalismo ecológico" como respuesta a la mayoría de los participantes de la conferencia de Londres. Los oradores, ministros, científicos e industriales admitieron que las crisis ambientales no pueden resolverse sin intervenciones estatales, severas reglamentaciones y un aumento de los gastos públicos.

El mismo Príncipe Carlos, heredero de la Corona británica, que se ha revelado como un apasionado ecologista, contradujo a la Sra. Thatcher cuando mencionó la necesidad de leyes vinculantes que tutelen el medio ambiente y reclamó que la primera de esas normas prohíba el uso de los CFC.

La posición más rotunda de los países en desarrollo fue defendida por el ministro de Ecología de México, señor Patricio Chirino, quien consideró inadmisibles que los países del Tercer Mundo adoptaran esquemas de producción que otorgaran prioridad a la protección ambiental por encima de sus necesidades de desarrollo. Mucho menos —dijo el ministro mexicano— después de que los países ricos han empleado sus aparatos productivos en forma irrestricta desde el punto de vista de los efectos sobre el ambiente a escala mundial. El Sr. Chirino denunció presiones de los países industrializados para que el Tercer Mundo se sume a las prohibiciones contra los CFC.

El ministro mexicano se hizo eco del pensamiento de las naciones subdesarrolladas cuando denunció a los industrializados por haber venido destruyendo el ozono en los últimos 50 años, ya que en los países pobres apenas se producen los CFC.

El comisario del Ambiente del Gobierno de China, señor Liu Ming Pu, advirtió que mientras el 80% de los CFC provienen del mundo industrializado, su país, con un quinto de la población mundial, sólo produce el dos por ciento de los gases que tienen efectos devastadores. Como el país más poblado del planeta, la China sufre más que las restantes naciones por los efectos de los gases sobre la capa de ozono, aunque sólo es responsable en mínima parte de los daños. El Sr. Liu anticipó que su país piensa decuplicar en los próximos años el número de heladeras fabricadas.

El experto chino considera que si los occidentales desarrollados están preocupados por el problema ambiental deben mostrarse dispuestos a pagar. El comisario del Ambiente propone la creación de un fondo internacional, financiado por los contribuyentes europeos y norteamericanos, para ayudar a las naciones en desarrollo a sustituir a los gases letales por productos alternativos.

Estas sustancias químicas ya están disponibles o lo estarán a breve plazo, afirmó el Sr. Liu. La mejor solución es que sean consignadas al Tercer Mundo en forma gratuita para afrontar el problema de la reducción de la capa de ozono lo antes posible, propuso el funcionario chino.

El más contundente fue el ministro del Ambiente de la India, señor Rahman Asari, quien descartó que los países en desarrollo pudieran distraer parte de sus escasos recursos para la investigación de sustancias alternativas a los CFC. El Sr. Asari proclamó que "la reducción de la capa de ozono no tiene prioridad respecto a la pobreza, el hambre, las enfermedades y la ignorancia". □

© El Ciudadano

## Transiciones

### Mudanza

• De la señora María Estela Martínez de Perón, conocida como *Isabel*, que abandonó su domicilio en la calle Juncal al 1000 para trasladarse a la casa de una sobrina. La ex Presidente de la Nación estuvo internada hasta el jueves en el Hospital Bartolomé Churrua por una indisposición con un cuadro de taquicardia y sudoración. Fuentes peronistas dejaron trascender que el malestar de la viuda del general Perón se debió a no haber podido cobrar una cantidad importante de dinero y quedarse prácticamente sin recursos. El viernes 17.

### Renuncia

• Del jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, comisario general Walter Jurado y del subjefe, comisario general Santiago Olivera. La dimisión de ambos funcionarios policiales fue de carácter irrevocable y los motivos de las mismas, según los analistas, fueron los bajos suel-

das para experimentos y un satélite de telecomunicaciones de la NASA, la nave espacial cumplió la misión N° 28 de la era de los transbordadores. El costo del operativo ascendió a 51.603 dólares por minuto. Del martes 14 al domingo 19.

### Ternas

• La Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina nominó a los postulantes a los premios *Cóndor*, equivalente a los *Oscar* norteamericanos. Para mejor película del 88 fueron elegidas *Sur*, de Fernando Solanas, *La deuda interna*, de Miguel Pereira y *El amor es una mujer gorda*, de Alejandro Agresti. Para mejor director fueron nominados los tres realizadores citados. Para mejor actriz competirán (vale aclarar que la terna en este caso es de cuatro): Selva Alemán, Chela Ruiz, Susú Pecoraro y Bárbara Mujica; y para mejor actor: Juan José Camero, Elio Marchi, Lorenzo Quinteros y Miguel Ángel Solá. Como mejor película extranjera

*Dos personas murieron y cinco resultaron heridas al precipitarse a tierra el avión en el que viajaba parte de la comitiva del candidato justicialista doctor Carlos Menem. Por causas desconocidas la máquina cayó, en La Rioja, el jueves 16.*



dos y el pobre equipamiento de la repartición bonaerense. Las renunciaciones fueron aceptadas el jueves 16.

### A la deriva

• El ferry *Indiana 1*, que siguiendo instrucciones del Reino Unido pretende establecer una línea permanente de navegación entre las islas Malvinas y el continente, no fue autorizado a operar en el Brasil ni en el Uruguay. Las autoridades de ambos países —solidarios con la posición de la Argentina respecto a sus reclamos por el archipiélago— adoptaron la resolución el jueves 16. (Al cierre de esta edición se ignoraba la ubicación de *Indiana 1* en el Atlántico Sur)

### Distinción

• Al escritor argentino Ernesto Sabato, quien recibió el *Premio Jerusalem* en la homónima ciudad de Israel. Sabato no pudo asistir personalmente al acto, pero envió un video en el cual instó a la convivencia pacífica entre judíos y palestinos. El jueves 16.

### Vuelo

• Del transbordador norteamericano *Discovery*, que durante cinco días, una hora y siete minutos estuvo en el espacio. Con cinco tripulantes, cuatro ratas heri-

fueron ternadas *Las alas del deseo*, *Ojos negros* y *Badgad Café*. El domingo 12.

### Judiciales

• La Fiscalía solicitó una condena de nueve años y medio para el ex subcomisario Alfredo Hugo Vidal, alias *Poroto*, y el subcomisario retirado José Ahmed, alias *Joe*, en la causa por el secuestro del empresario Osvaldo Sivak, ocurrido en 1979. Sivak fue secuestrado nuevamente en 1985 y su cadáver se encontró en 1987. El lunes 13.

### Campaña

• La Alianza Izquierda Unida lanzó su campaña en la Capital Federal con un acto realizado en la esquina de Callao y Corrientes. Fuertes críticas al Gobierno, al peronismo y a la derecha, fue el centro de los discursos de los candidatos David Viñas, Marcelo Parrilli, Patricio Echegaray, Luis Zamora y Néstor Vicente. El viernes 17.

### Designación

• Del general de brigada Martín Antonio Balza como comandante general electoral para el acto del próximo 14 de mayo. Lo designó el ministro de Defensa, José Horacio Jaunarena, por medio de la resolución 333. El viernes 17.



Rodolfo Urraza, secretario de Coordinación Técnica y Administrativa del Ministerio de Trabajo, Adolfo Stubrin, secretario de Educación, y Jorge Gándara, secretario de Gestión Económica, durante el anuncio de los aumentos salariales a los docentes universitarios, que estos consideraron insuficiente

Marguerite  
Duras Tampoco  
Vendrá a  
la Argentina  
(Pág. 29)

# El Ciudadano

Buenos Aires, 21 de marzo de 1989

Nuestro  
Divino Tesoro  
se Expuso en  
la Recoleta  
(Pág. 27)

CON toda seguridad, la desaparición de la retórica de la escena intelectual europea es algo que va a sorprender a quienes en el futuro piensen acerca de nuestra historia. Se trata de un saber que concierne a la actividad humana por excelencia—el arte de hablar (y escribir)—, que gozó de gran prestigio durante dos mil años; durante el siglo XIX desapareció sin dejar rastro aparente, aun cuando su objeto, la palabra eficaz y bella, juegue un papel cada vez mayor en nuestras sociedades. ¿Acaso no resulta paradójica la coincidencia entre el olvido de la retórica, por una parte y, por otra, el espectáculo ofrecido a nuestros ojos por ese tipo de acontecimientos—de suma importancia pública— como son las elecciones presidenciales en países donde la victoria la alcanzan invariablemente los "grandes comunicadores", o sea, al fin de cuentas, el especialista en elocuencia más que el hombre político? Todos aquellos que han tomado conocimiento de la historia de la retórica y de las riquezas espirituales que en ella se esconden han deseado un amanecer nuevo para la investigación retórica; sin embargo, tal anhelo, en la actualidad, sigue sin respuesta. ¿Cómo se explica esta anomalía?

A decir verdad, la retórica no ha conocido sólo admiradores; también, muchas veces, ha sido objeto de ataques violentos... que, con toda seguridad, han contribuido a desprestigiarla.

## El ataque platónico

La retórica tiene un discurso doble. En primer término, se presenta como un inventario de las formas del lenguaje y, por lo tanto, de alguna manera parece venir en pos de la gramática: una descripción de todas las maneras posibles de disponer las palabras. Pero, simultáneamente, tiene una función didáctica: enseña cómo producir discursos eficaces y, de modo más particular, discursos que logren convencer a quien los escucha. La retórica es, al mismo tiempo, una forma de conocimiento y una norma. Prescribe a la vez que describe.

El ataque más célebre contra la retórica es casi contemporáneo de su nacimiento, en la antigua Grecia: es el lanzado por Platón, que desconoce el aspecto descriptivo y condena aquello que se le antoja una mera forma de asegurarnos el éxito; lo seguirá, por este camino, un gran número de filósofos. En lo que concierne a la primera parte del ataque, deriva de la idea que se hace Sócrates del lenguaje (en *Gorgias* y en *Fedón*): dado que los demás elementos del mundo pueden ser conocidos en sí mismos, las palabras no son sino el reflejo de estas otras cosas y, por ende, no merecen nuestra atención: para hablar bien del cuerpo se requiere ser médico, no retórico; y para utilizar las leyes como corresponde, es preciso conocer los secretos de la justicia, no los del discurso jurídico. El segundo y principal ataque hace a razones morales: el retórico se precia de poder ganar, gracias a su habilidad idiomática, cualquier causa, independientemente de que fuese justa o injusta; Sócrates condena esta técnica que se burla de la justicia, que prefiere el éxito al bien. Si el abogado triunfa por haber hablado bien y no por haber defendido la verdad, ¿no se trata, acaso, de una acción inmoral? Sócrates, por su parte, prefiere perder pero permanecer virtuoso.

Refutar la primera parte del ataque es relativamente fácil. Sin la pretensión de que el conocimiento del lenguaje lleve al de las cosas, se puede hacer un cambio y recordar que el lenguaje es también una cosa, un elemento del mundo, y que merece ser conocido por sí mismo. De este modo se pone a salvo el aspecto descriptivo de la retórica; y, de hecho, se puede ver que ha sido tomado en cuenta (bien y mal) por diversas disciplinas paralingüísticas: la estilística, el análisis del discurso e, inclusive, una recién llegada: la pragmática, que reexamina con mayor precisión los muy diversos usos que el lenguaje



Stephen McKenna, Clio observando el quinto estilo, pintura, 1985

## Defensa de la Retórica

Escribe Tzvetan Todorov

Durante más de dos mil años, la retórica mantuvo incólume su prestigio, hasta que en siglo XIX el romanticismo la envió al desván. Hoy, el renacimiento de esta disciplina es una ardua tarea que no podrá cumplirse en plazo breve

el pasado se le plantaron a la retórica.

Pero esta evidente refutación no es aplicable cuando se aborda la segunda acusación socrática: la de la inmoralidad. Por lo mismo, se debe recurrir a una forma totalmente distinta de refutación que consiste en apoyarse en una relación intrínseca entre el desarrollo de la elocuencia (y de la retórica), por un lado y, por otro, el de la democracia. En efecto, la retórica nació en Siracusa y Atenas, con la democracia; declinó en la Roma de los césares. Tácito, en su *Diálogo de los oradores* trató de explicar por qué la coincidencia temporal era, también, una relación causal: se requiere de elocuencia cuando las decisiones políticas importantes se toman en un foro, después de un debate abierto; no así cuando el soberano decide por su cuenta con respecto a todo. Por ende, la animosidad de Platón respecto a la retórica y su disciplina, en retórica, no sería sino una parte de su recon-

ta. Puede que Platón rechazara la retórica porque, en espíritu, se halla ligada a la democracia; pero eso no basta para eximir a la retórica de toda sospecha.

Entonces, ¿cómo defender la elocuencia? Se puede hacer a la manera de Aristóteles que, en el fondo, no es muy diferente de la del mismo Gorgias, en el diálogo platónico que lleva su nombre. La misma consiste en considerar la retórica como una pura técnica—que permite, a través de la palabra, alcanzar los fines propuestos— sustrayéndola así al juicio moral, al cual se someterán, como revancha, los mencionados fines. Llegado el caso, no habrá de culparse al instrumento sino a quien lo haya empleado mal, a sabiendas. Tomando un ejemplo de otra técnica, los responsables de los muertos de Nagasaki no fueron los científicos que descubrieron la fisión nuclear sino el Gobierno que decidió utilizarla.

ta. Puede que Platón rechazara la retórica porque, en espíritu, se halla ligada a la democracia; pero eso no basta para eximir a la retórica de toda sospecha.

Entonces, ¿cómo defender la elocuencia? Se puede hacer a la manera de Aristóteles que, en el fondo, no es muy diferente de la del mismo Gorgias, en el diálogo platónico que lleva su nombre. La misma consiste en considerar la retórica como una pura técnica—que permite, a través de la palabra, alcanzar los fines propuestos— sustrayéndola así al juicio moral, al cual se someterán, como revancha, los mencionados fines. Llegado el caso, no habrá de culparse al instrumento sino a quien lo haya empleado mal, a sabiendas. Tomando un ejemplo de otra técnica, los responsables de los muertos de Nagasaki no fueron los científicos que descubrieron la fisión nuclear sino el Gobierno que decidió utilizarla.

También la retórica puede ser puesta al servicio del bien, como no han dejado de hacerlo desde el mismo Platón a Bossuet y demás. Esta sería la defensa mínima de la retórica, en torno de la cual todo el mundo podría ponerse de acuerdo.

Pero, además, se podría preguntar si algunos discursos, por su propia forma e independientemente de los fines particulares que sirvan, son discordantes con el proyecto democrático. Resulta evidente que, para seguir dicha idea, habrá que proceder a distinguir entre diversas formas de discurso, una tarea que repugnaría a Platón, quien, como todos los maximalistas, prefiere ver todo como bien o todo como mal. Eso permitiría apartar, no solamente la elocuencia totalitaria sino, también, muchas otras formas de lenguaje que, si bien no son tan odiosas como la retórica de Goebbels o Vishinski, no aportan nada a la democracia. Así, por ejemplo, tenemos el discurso seductor que busca atrapar al lector más que hacerlo pensar y que prefiere, más bien, paralizarlo mediante palabras enigmáticas. O, inclusive, el discurso pasional: ¿qué tendrá que ver con las reglas de la democracia una vibrante declaración de amor?

## Elocuencia y democracia

Si es que existe un discurso cuya misma forma guarde afinidad con la idea democrática, no puede ser otro que el debate: con la ayuda de argumentos racionales, se aspira a buscar verdad (aquello que, al fin y al cabo, es también el principio de las charlas socráticas), porque la norma de semejante debate implica las ideas de universalidad e igualdad. Es lo mismo que ya pensaban en la Antigüedad algunos defensores de la democracia: esta es favorecida por la discusión, donde cada uno puede plantear su punto de vista y donde se hace la distinción entre argumentos racionales e irracionales. La forma del intercambio verbal influye en su resultado. Filósofos contemporáneos como Karl Popper, Karl Otto Apel o Jürgen Habermas han procurado cimentar esta afirmación (cada uno con matices significativos): La posibilidad de una crítica racional es condición indispensable de la vida democrática; tanto el ideal político como el ideal ético pueden deducirse de las premisas del debate argumentado. En sus textos escritos, los autores que suscriben este ideal adoptan un estilo particular: juegan con las cartas sobre la mesa, comparten con el lector toda la sabiduría de que disponen y no apelan sino a sus facultades racionales.

Aún falta agregar que si bien la argumentación racional participa del espíritu democrático, esta no conduce por sí misma al debate argumentado. Lejos de ello. Como ya lo hizo notar Platón, la democracia resulta también favorable al desarrollo de la demagogia; puesto que se habla a un gran número de interlocutores que no pueden saber de todo, lo verosímil se superpondrá a la verdad, lo agradable a lo bueno, lo exaltante a lo razonable. Las asambleas generales, tan numerosas en 1968-1969 en las facultades francesas—lugares de democracia directa, por principio—, dejaron un recuerdo perdurable de demagogia triunfante; pero las mesas redondas o los debates televisados actuales, con frecuencia dan la misma impresión: vence el más hábil, no el más justo; la palabra escrita—es cierto—permite atenuar muchos de tales inconvenientes.

O sea, que se puede defender a la retórica de las críticas platónicas, aun cuando haya que hacer algunas concesiones. Pero esta primera ola de ataques fue seguida por una segunda, que demostró ser aún más peligrosa: la retórica no se detuvo en el siglo IV antes de Cristo sino en el XIX de nuestra era. Este segundo ataque no tuvo como conductor a un solo individuo; fue perpetrado por muchas generaciones de escritores y artistas a quienes se designa

mediante una cómoda expresión: los románticos. Fue la "guerra a la retórica", como dijo Victor Hugo. Y el combate se llevó a cabo en un terreno muy distinto: Platón le reprochó a la retórica su despreocupación respecto al bien y que no contribuyese a la búsqueda de la verdad; los románticos la condenaron por hallarse compuesta de normas y reglas y por favorecer la repetición por encima de la originalidad. Resulta que la ideología romántica preconiza, precisamente, lo nuevo, lo único, prefiere el invento y la revolución antes que la sumisión a las reglas. En última instancia, se reconocerá la utilidad de la codificación en lo que hace al discurso con una finalidad práctica (se puede enseñar a escribir un artículo periodístico o una proclama política) pero, como resultado, dicho discurso no obtendrá reconocimiento. No queda espacio para la retórica en el ámbito literario; ocurre que se considera que el arte y la literatura se encuentran en la cúspide de las actividades humanas.

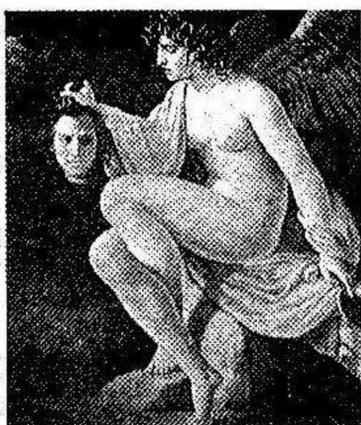
Así es que el sentido de este ataque es totalmente distinto y se halla en el extremo opuesto del anterior. Mientras se pudo defender a la retórica de los ataques de Platón y los filósofos apelando a las ideas democráticas, el rechazo romántico de la retórica se apoya en la ideología individualista, que se sustenta en la democracia. El individuo moderno quiere ser autónomo, cuestiona todas las normas impuestas desde afuera, por la fuerza de la tradición; quiere encontrar sus propias razones para legitimar esta o aquella norma. En todas las artes se puede apreciar un movimiento semejante: así, por ejemplo, la pintura renuncia a la "norma" representativa y la música a la armonía clásica; cada cual se atribuye el derecho a erigir sus propias reglas. Dentro de este cuadro, la retórica no tiene ninguna posibilidad de sobrevivir.

### El ataque romántico

Resulta evidente que hay algo de excesivo —por no decir falso— en la exigencia romántica: nadie, nunca, produjo una novedad absoluta; reglas y normas no desaparecieron en verdad, simplemente se volvieron inconfesables (cosa que no beneficia a nadie). Es así que, desde los mismos inicios del romanticismo, se elevaron voces pidiendo el retorno a las reglas y un renacimiento de la retórica. Jean Paulhan, para no tomar sino un ejemplo entre miles, en *Les Fleurs de Tarbes* —ese libro tan luminoso en los detalles y tan oscuro en su conjunto— describió la lucha entre lo que llamó el "Terror" y la "Retórica"; e hizo un llamamiento a "la invención de una retórica". Pero el proyecto llevaba en sí su propio fracaso: lo característico de la retórica es, justamente, que no se la inventa sino que se presenta como una regla impuesta desde afuera. A partir de entonces, escritores que van desde Raymond Queneau hasta Perec han intentado oponerse a la corriente romántica creando obras que se someten por completo a reglas decididas con antelación (y, en ese sentido, se asemejan al código retórico); pero sea cual sea el resultado de este o aquel texto en particular, el proyecto de unión no obtiene resultados: por muy coercitivas que fuesen dichas reglas, su primera característica es la de haber sido elegidas en forma arbitraria por los autores; cosa que, de golpe, las hace totalmente distintas a lo que establece la retórica.

Ese es el callejón sin salida en el cual la ideología individualista ha encerrado al arte moderno (así como a muchas otras actividades): este no puede obviar las reglas (referencias, normas, lenguaje común) y, al mismo tiempo, no puede aceptarlas (porque se oponen a la aspiración de la autonomía individual). Desde ya que un artista específico puede decidir someterse a una tradición —pero el mismo hecho de que tenga la opción de elegir entre diversas tradiciones (pintar a la manera de los iconos griegos o las miniaturas indias o los dibujos zen japoneses...) hace que su acción adquiera carácter arbitrario y, por lo tanto, algo muy distinto al de una pintura tradicional. Es por esto que, por muy deseable que pueda parecer el renacimiento de una retórica y por sano que sea reconocer las reglas inherentes al juego del lenguaje, es probable que sea poco lo que ocurra en un plazo corto; los artistas y escritores que desean ese renacimiento deberían intentar un rodeo del campo de batalla en lugar de enrolarse en uno u otro ejército. □

© Lettre Internationale  
Traducción de Carlos M. Graves D.



Carlo Maria Mariani, pintura, 1983

ALGUNAS veces, Tzvetan Todorov fue un tranquilo estructuralista, un teórico de la literatura, más próximo a las clasificaciones de géneros, obras y símbolos que a un compromiso filosófico-político. Veinticinco años de trabajo en Francia y las influencias de Isaiah Berlin y Paul Benichou, han transformado bastante a este intelectual de origen búlgaro. En su último libro, *Nosotros y los Otros*, expresa su pensamiento crítico acerca del nacionalismo, el colonialismo y la democracia, convirtiéndose en propagandista de la moderación.

—En *Nosotros y los Otros* usted evoca sus primeras investigaciones y dice: "Nada de lo que llegué a pensar acerca del lenguaje o la literatura tenía relación con mis convicciones...". No ocurre lo mismo con sus libros recientes. ¿Cuál es su apreciación con relación a esta ruptura?

—Ha habido un vuelco en mi vida profesional ocurrido hacia 1978-1979, un vuelco que no implica una ruptura total con lo anterior, sino que consiste —espero— en una especie de superación por inclusión. Después de esa fecha he publicado, esencialmente, dos libros: *La Conquista de América* y, ahora, *Nosotros y los Otros*, donde intento practicar las ciencias humanas y sociales de forma un tanto diferente. Por lo demás, preferí la antigua expresión de "ciencias morales y políticas", más próxima a lo que hago... Mi crítica a las ciencias humanas, que está, en primer lugar, dirigida a mí mismo, es doble. Toca, en primer lugar, lo concerniente a nuestro ideal —que era la separación del sujeto que habla de su experiencia y de sus opciones—, para que el trabajo fuera más "científico"; y, en segundo lugar, la separación extremadamente radical entre hechos y valores, lo que no era, en el fondo, sino herencia del positivismo, tal como se practicaba en el siglo XIX.

—¿A eso se debe que en la actualidad usted prefiera el ensayo moral y político? —Sí, porque pienso que, dentro de los dominios de lo humano, aun cuando se continúe "distinguiendo" hechos y valores, es imposible "separarlos": aquello de lo que se habla debe tener un interés humano; si no, ni siquiera hay que tenerlo en cuenta.

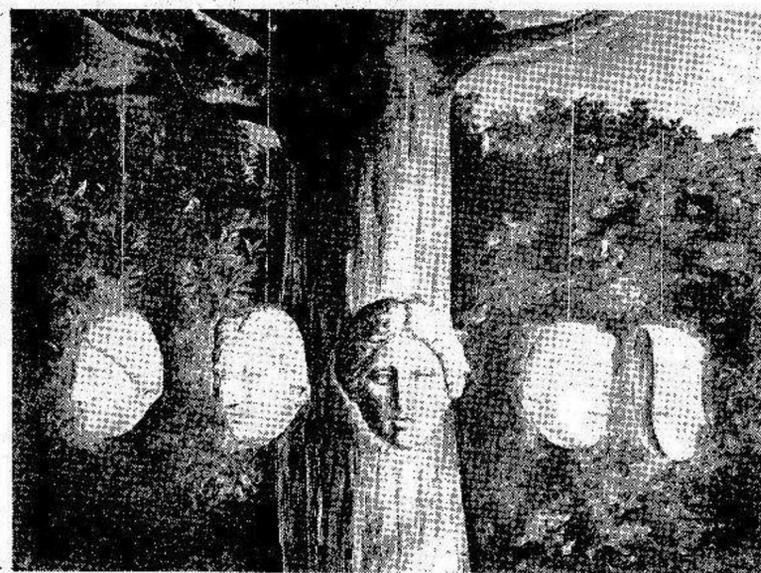
—El tema de su ensayo aborda los derechos del hombre y la espinosa cuestión de lo universal y lo relativo; en lo que hace a ese tema me parece que usted tiene predilección por lo primero...

—De hecho, no es accidental que el libro empiece por esta cuestión. No me parece

que los dos términos tengan el mismo valor. El relativismo, si se reivindica en forma radical, es una doctrina lógicamente incoherente y amenazante en sus implicancias, simultáneamente. Preguntarse hasta qué punto la cultura o el carácter nacional influyen en el comportamiento, es legítimo, pero, más allá de una tolerancia indispensable, la actitud relativista conduce a la separación de los grupos humanos y, finalmente, al *apartheid*, es decir, al no reconocimiento de la unidad del género humano. El universalismo, por lo contrario, no es amenazante en sí; son sus desviaciones, sus perversiones, las que lo son. Me dedico especialmente a eso: por una parte, al etnocentrismo, que es la proyección de mis propios valores en valores universales; y, por otra, al científicoismo, que es una transformación de la ciencia (o de aquello que uno cree que lo es, en un momento dado) en guía de comportamiento. Es el científicoismo lo que ha llevado, a través de la doctrina de las razas, a las prácticas nazis.

—¿Y los derechos del hombre?

—Son derechos menos evidentes de lo que generalmente se piensa, como intento demostrar leyendo la primera Declaración. En primer término, porque dichos derechos se consideran inherentes al hombre y al ciudadano, cuando esos son términos antinómicos, como bien lo estableció Rousseau; y porque la defensa de los derechos del hombre puede entrañar el abandono de los derechos y deberes del ciudadano, cosa que se ve muy claramen-



Carlo Maria Mariani, El árbol de Apolo, pintura, 1983

Si hace diez años le hubieran preguntado su opinión sobre el intelectual comprometido que encarnaba Jean-Paul Sartre, probablemente se habría encogido de hombros, refugiándose en la asepsia de las figuras retóricas y los fonemas. A la vuelta de los tiempos, las cosas han cambiado y, más allá de los estereotipos, Tzvetan Todorov defiende la responsabilidad de los intelectuales frente a la sociedad.

Nacido en Bulgaria en 1939, Todorov se diplomó en la Universidad de Sofía en 1961. Desde 1963 vive en Francia, donde se doctoró en la Universidad de París en 1966, siendo alumno destacadísimo de Roland Barthes. Prolífico y riguroso, escribió en el 68 su famosa Poética, publicada en español por la editorial Losada. Anteriormente, era conocido como autor, junto a Oswald Ducrot, del Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje (Editorial Siglo XXI). Entre sus principales libros, se cuentan Introduc-

tion a la littérature fantastique (1970), Poétique de la prose (1971), Théories du symbole (1977), Symbolisme et interprétation (1978), Les genres du discours (1978), Mikhaïl Bakhtine, le principe dialogique (1981) y Critique de la critique (1984).

Investigador del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), su cambio de postura teórica tuvo lugar hacia fines de la década del 70. En este sentido, La conquista de América (Editorial Siglo XXI, 1982) y Frágil felicidad: ensayo sobre Rousseau (Editorial Hachette, 1987) señalaron nuevos rumbos. No obstante, su último ensayo, *Nosotros y los Otros*, es sin duda el que mejor define su interés actual por la historia del pensamiento. Con el subtítulo "La reflexión francesa acerca de la diversidad humana", se tra-

TZVETAN TODOROV

## Contra el Cientificismo

Su último libro, *Nosotros y los Otros*, despierta polémicas en Francia. Algunos dicen que cambió a Lévi-Strauss por Montesquieu. Lo cierto es que, para este estructuralista tranquilo, la prioridad ahora es la ética



Peter Howson, dibujo, 1985

te en las situaciones conflictivas como la guerra o, inclusive, las que tienen que ver con la inmigración.

—El relativismo cultural o crítico de los valores —escribe usted— ha pasado a ser el nexo común de nuestra sociedad. ¿Podría ser más preciso?

—En la cultura, no todo es portador de valores morales. Pienso que todos sufrimos de eso que Weber llamaba la "indesarraigable tendencia monista del espíritu humano". De hecho quisiéramos que la cultura quitara los juicios, morales o políticos, de todo, o que no se los evitara a nada. Ahora bien, la solución, es evidente, está entre ambas posturas. Es por eso que Montesquieu juega un papel importante en la construcción de mi libro: representa un compromiso bastante viable...

—¿Es ese el compromiso que, según usted, le falta a Lévi-Strauss?

—La toma de posiciones morales de Lévi-Strauss me parece, por momentos, incompatible con algunas de sus otras declaraciones. En el fondo, eso es todo lo que le reprocho, porque siento mucho respeto por su trabajo. En mi opinión, a veces se ha dejado llevar por una especie de gusto por las fórmulas generales. Atribuir, por ejemplo, los desajustes del colonialismo a la doctrina humanista, es una aberración. Decir que el nazismo es un humanismo es otra. La crítica que le hace Lévi-Strauss al "humanismo occidental", conlleva en él cierta crítica a la

democracia. Pero el nazismo apela, ante todo, a doctrinas antidemocráticas y antihumanistas que desembocan, ya en el siglo XIX, en el "racismo". Y el colonialismo es el efecto de pretensiones nacionalistas que no tienen nada que ver con el universalismo.

—Usted hace una distinción entre "racismo" y "racionalismo".

—Aun cuando el racismo es un comportamiento que sigue estando muy difundido, el racionalismo (la doctrina racista) está en vías de extinción: se vio muy comprometido por la "solución final". El racismo no puede resurgir sino mediante un cambio de contenido, reemplazándolo, por ejemplo, la noción de raza por la de cultura: evolución que fue estudiada por Taguieff en *La force du préjugé*. Pero el comportamiento racista, en sí, no necesita de una doctrina científica para perdurar. La única forma absoluta para hacer desaparecer el racismo es el mestizaje, ya no cultural sino físico, aquello que Jacques Rueff llama la "café-con-lechización".

—*Nosotros y los Otros* termina siendo una especie de tratado de la moderación; el título del capítulo "Un humanismo bien temperado" marca el tono. Ahí se honra a Montesquieu; ¿No se trata de un maestro un poco viejo?

—No lo creo. Es cierto que la palabra moderación no siempre tiene el mismo sentido en él. He intentado, pues, aislar el núcleo de su doctrina. Me ha parecido factible interpretarla así: gobiernos moderados son aquellos que rechazan la unificación total de la sociedad, la sumisión a un poder único. Ningún gobierno, por perfecto que sea, puede administrar bien los asuntos de un Estado si es el único que dispone del poder. Ese es el sentido de la oposición entre tiranía y moderación, que hay en el fondo de *El espíritu de las leyes*. Es un principio universal tan importante como el de Kant, aunque en apariencia apunten en sentido opuesto, porque uno exige la universalización (para definir el bien moral) y el otro la heterogeneidad (para determinar el bien político).

—¿Y a usted le parece que eso sigue siendo aplicable hoy en día?

—Eso creo. La exigencia universal —sólo ella— no basta para reglamentar la vida de la ciudad: no es más que un principio moral. Hace falta, por lo tanto, completarla con una norma de vida pública, y es ahí donde hace falta la "moderación".

© L'Événement du Jeudi  
Entrevista de Philippe Petit

## Humanismo Crítico



Todorov: "No se pueden separar hechos y valores"

ta de un texto escrupuloso, que no prodiga erudición inútil.

Todorov no duda en releer, con espíritu crítico, a los clásicos franceses. El moralismo de La Bruyère, las inquietudes de Tocqueville, el amor immoderado de Condorcet por su patria, los rodeos de Michellet, la obsesión antihumanista de Lévi-Strauss, todo es objeto de una reflexión lúcida que llevó más de siete años de trabajo. El resultado compensa en esfuerzo: *Nosotros y los Otros* es un libro que ayuda a mirar de una manera diferente el racismo, el nacionalismo, la democracia, los derechos humanos y el relativismo cultural. De lo que se trata, por decirlo así, es de la revalorización de un "humanismo crítico" que no huele a napolitana. □

© El Ciudadano

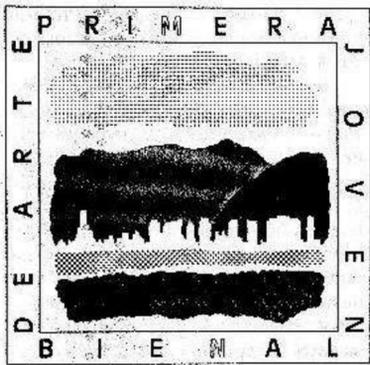
Tzvetan Todorov. *Nous et les Autres*. Editions du Seuil, París, 1989, 452 páginas.

BIENAL DE ARTE JOVEN

# Retrato del Artista Complaciente

Escribe Pablo Avelluto

La frivolidad y el conformismo caracterizaron gran parte de las obras exhibidas durante el transcurso de la I Bienal de Arte Joven organizada por la Subsecretaría de la Juventud y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires



*Pertenezco a una generación que, por un prodigio de la naturaleza, ha nacido con la edad de un difunto.*

Kurt Skötzelkind

CON el rostro neutro de la indiferencia, arrojan piedras contra los relojes hasta que, por fin, logran detenerlos. Nada se percibe que indique revoluciones. En todo caso, se trata de algo mucho peor. Es el intento de condenar al destierro la historia en el nombre del último "dirty realism" traducido. Mientras tanto, cerca de allí, precisamente en el Palais de Glace, es habitual en estos días escuchar las voces que murmuran la patética reivindicación de un presente único y satisfactorio. Es decir, fraguado.

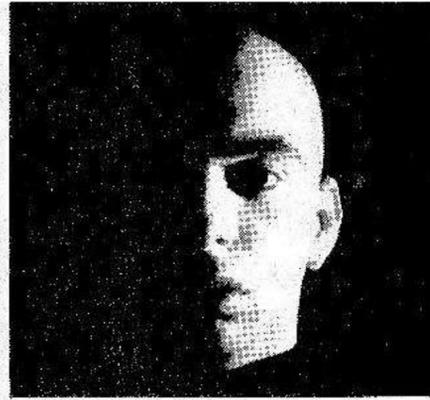
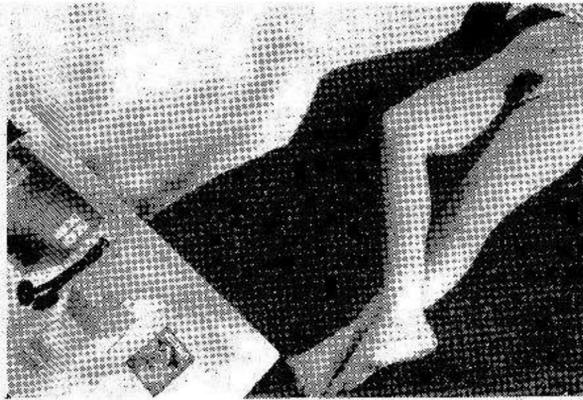
La necesaria I Bienal de Arte Joven presentó, durante su transcurso, características imprescindibles para discutir el pragmatismo que, llevado al campo de la expresión estética, define a la mayor parte de los artistas seleccionados para la muestra. Si bien convivieron diferentes estilos y matices, es posible reconocer en el campo de algunas disciplinas próximas entre sí, tales como la historieta, el video y el rock, pero también en trabajos de fotografía, moda, incluso pintura y escultura, elementos que sin llegar acaso a conformar una tendencia, sí delimitan una gestualidad común. Con una sonrisa, en muchos casos boba y complaciente, autores, obra y público se contemplan ante un espejo que les devuelve la imagen fragmentaria de una cultura generacional formada bajo el terror. Se trata, dicho sin ambages, de un gesto destinado a imitar las superficies tersas de la banalidad.

Es cierto que proclamar la exclusividad del llamado "compromiso social" en el arte tiene efectos nefastos en la producción estética e implica una exigencia moral que aparece hoy a todas luces señalada como la cicuta de una generación fracasada. Pero de allí a pintar cuadros de acuerdo a los cánones de "lo que se usa" existe una distancia tan sólo comparable a la que separa a la juventud de la inocencia. Sin embargo, la herencia pesada de aquella vieja moral no difiere en lo sustancial de la que la época destila al repetir una y otra vez, y a quien desee escuchar, la suave tonada fúnebre del fin de las utopías. ¿Es que resulta verosímil un concepto de arte positivo, que alegremente se traiciona a sí mismo al desligarse de su capacidad crítica, pesimista y enigmática?

La dimensión de la Bienal, como un espacio cuestionador de las líneas hegemónicas en el ámbito de la cultura contemporánea argentina, ha sido una dimensión visiblemente ausente, que derivó el peso de un acontecimiento cultural fundante en una extraña confusión de espectáculo y estudiantina. Mientras se hacen apuestas sobre cuál será el destino de la "movida" porteña, tan similar a la española como lo es Buenos Aires con respecto a Barcelona, aún cabe preguntarse qué es un joven.

Más allá de un redituable producto publicitario y políptico, de un fenómeno biológico innegable y del tesoro divino, se asiste a la presencia de un altar levantado en honor a lo que aparenta ser irresponsable. Neopuritano, el joven esboza una eternidad terrena y accesible a la que todos quieren parecerse. La santidad, a cambio de la aceptación definitiva del orden del mundo, formula otra versión del Fausto que no es desaprovechada por quienes producen sus obras desde el conformismo más cínico.

La Bienal dejó ver obras pletóricas de certezas a pesar de estar investidas del relato de mundos inciertos. De algún modo, la cultura proporciona, tal vez hoy más que nunca, un nutrido saber técnico dirigido a suplantar cualquier conmoción estética. Las muestras, en particular las de artes plásticas, han puesto de manifiesto el complejo problema de la enseñanza del arte, no sólo en relación con las instituciones públicas sino también en



De Sarmiento al fragmento. Dos retoños de la Bienal: Una fotografía de Adriana Miranda y uno de los Mixtratos

función del aprendizaje en talleres, los que, en ciertos casos, parecen haber establecido las mismas formas cristalizadas que otrora cuestionaron. De hecho, los lugares comunes y la imitación de estilos "consagrados" parecen haberse consolidado en la exposición del virtuosismo como única vía expresiva.

Por su parte, la variable tecnológica prácticamente constituye la estética dominante en las producciones de video. Impersonal hasta el paroxismo, se reconoce de manera fundamental el código del comic de ciencia-ficción y la marca inequívoca de films tales como *Blade Runner*, *Terminator* o *Brazil*, lo que ha transformado, si se quiere impudicamente, la relación que sostienen los directores con la industria y el mercado. Se ha pasado de las recetas que indicaban caminos alternativos a la admiración fascinada por las estructuras narrativas más convencionales, sin por esto lograr imponer algún tipo de mirada subjetiva.

La inutilidad de llenar baldes de lágrimas por la absorción del arte en el mercado no implica celebrar las condiciones actuales de producción por parte del artista, más allá de su edad. Puede afirmarse que la capacidad de adecuación a las modas sólo incorpora un proceso de homeostasis estética que aún no ha logrado crear alguna poética que permita hablar del tiempo en que se vive. La mayor parte de los trabajos que conforman el catálogo de esta I Bienal comparten este rasgo. Por supuesto, se destacan excepciones que, en este marco opaco, adquieren el rótulo encantador de aquello que aún transgrede y se convierte en herejía. Provenientes de diversas disciplinas, pero sobre todo del trabajo escénico, o música popular, y, en contados casos, de la literatura, se hallaron propuestas que apuntaron a búsquedas estéticas más audaces.

Al carácter generacional que se intentó brindar a la Bienal de un modo, sin dudas, excesivamente estereotipado correspondió por parte de cierta crítica el echar



mano de la palabra mágica que abre las puertas a la más reciente tautología. Obras, autores, público, criterios, ropa, peinados, decoración y discurso se explican a sí mismos pues son "posmodernos". La operación periodística por la que la famosa palabrita rompe las barreras de su contexto filosófico original la ha convertido en vulgata frívola. A modo de salvoconducto expiatorio de culpas, cargos y responsabilidades ante el proyecto de la modernidad y sus catástrofes; el posmodernismo se vacía frente a su utilización manierista como sinónimo trivial de lo nuevo. Elogio e insulto simultáneo, "posmoderno" es nada o complicidad. Poco es lo que deja entrever el verbo hueco.

El proyecto de la Bienal de Arte Joven merece ser apoyado al tratarse de una iniciativa inédita en un país que hizo del desprecio por el arte una de sus tradiciones más caras. Pero al mismo tiempo se torna imprescindible proseguir un debate que desprenda a la generación cultivada por Videla de su tono de impunidad y de disculpa colectiva. La chatura se instala sobre la base de un tiempo impedido de una reflexión propia que no aparezca anunciada por la causalidad ingenua del post.

"Su destino era eludir todo orden, lo mismo el social que el religioso", escribía el joven Joyce en su *Portrait of the artist as a young man*, colocándose al margen de la sociedad de su tiempo. En este sentido, el interés por la construcción de una estética de la frivolidad que anule la ética no produce sino desconfianza. □

© El Ciudadano

# B I E N A L

## EL NOTICIERO TOTAL

Todos nuestros periodistas de las tres ediciones diarias mancomunando esfuerzos en un solo noticiero, ágil, con toda la potencia informativa reunida para Usted en un impresionante despliegue técnico y humano.

## CANAL 13 INFORMA

LUNES A VIERNES 20 HS.

**CANAL 13** FUERZA Y CALIDAD

ENORMES tipas y acacias resguardan con sus copas abombadas el césped y los veredones de la plaza Vicente López, una de las mejor conservadas de Buenos Aires. Limitada por Juncal, Vicente López, Arenales y Montevideo, en uno de sus lados tiene una ancha plataforma de cemento que los chicos usan para patinar y hacer acrobacias con sus *skates* mientras perros de cuidado pedigree y damas con pelo blanco y bastón se inquietan ante tanta energía juvenil. Pero una tarde de marzo, el alboroto habitual se detuvo: en esa misma plataforma hay otros movimientos, otro alboroto.

Mientras varios técnicos se mueven de un lado a otro, intercambiando indicaciones a gritos, una asistente brama a través de un megáfono, otra dispone una cámara de fotos sobre un trípode y un potente foco apunta sobre cuatro actores estrofaarios, gruesamente maquillados. Desde su banqueta, micrófono en mano, el director señala apresuradas marcaciones. Otro técnico encierra a los actores dentro de un marco de acero, que será el encuadre. Todo está listo. La fotonovela comienza a dispararse: estamos asistiendo al rodaje de *Parfum d'Amnésium* (*Perfume de amnésico*), la más reciente producción de Le Royal de Luxe, elenco francés de teatro callejero, de paso por Buenos Aires como parte de una rápida gira auspiciada por la Embajada de Francia y la Association Française d'Action Artistique.

Le Royal de Luxe existe desde hace unos diez años, producto de la confluencia de varios insatisfechos del teatro convencional. "En determinado momento, me harté del teatro de sala —comenta Jean-Luc Courcoult, director del grupo—. Es que la gente no va al teatro. ¿Cómo se puede actuar *para nadie*? Es falso, estúpido. Entonces dije basta. Pensé: ¿dónde está la gente? Obvio: en la calle. A la calle, entonces." En los primeros tiempos pasaron hambre como el que más, pero pronto se las ingeniaron para conseguir auspiciantes: municipios, asociaciones culturales, fundaciones. Últimamente, gracias a una creciente fama, se dan el lujo de vivir de lo que hacen. La mayoría de los integrantes del grupo habita un castillo en las afueras de Toulouse, pero niegan concebirse como una "comunidad".

El truco de lo que se ve en la plaza está

Todo lo que  
un buen restaurant  
debe tener



Buena cocina  
Buen servicio  
Buena atmósfera  
Buena gente y,  
por encima de todo,  
un gran lugar.  
Almuerzos al sol.  
Noches con luz  
de velas y comidas  
hasta tarde.  
Salones privados  
Todas las tarjetas.  
Estacionamiento

**Lola**

Guido y Junín - Recoleta  
Reserva

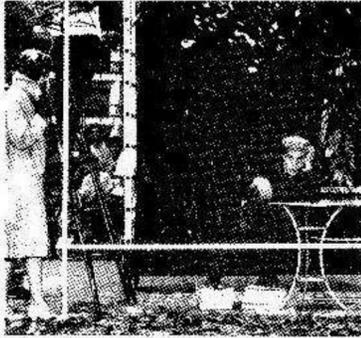
804-3410 y 802-3023

## TEATRO

# Asalto a la Razón en Plena Calle

Escribe Horacio Bernades

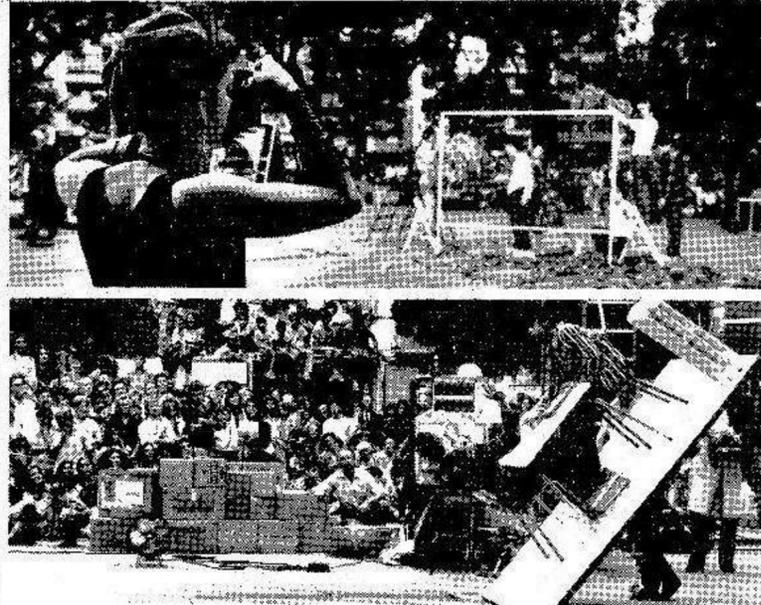
Durante cuatro días, el grupo francés de teatro callejero Le Royal de Luxe alteró saludablemente el orden de la plaza Vicente López. Cultores de un alegre absurdo, su desparpajo cautivó a un público poco acostumbrado a la originalidad



en la presencia de ese encuadre, sostenido por un asistente ante la vista de todos. El encuadre determina un *adentro* (el campo de la fotonovela) y un *afuera*, en el que se opera la variedad de maniobras que permiten producir la fotonovela. *Parfum d'Amnésium* es, entonces, la puesta en escena de ambos relatos, que se desarrollan en un único espacio de representación, imponiendo una doble lectura simultánea.

Tanto uno como otro relato operan a partir de una exacerbación de estereotipos, y desde este punto de vista *Parfum d'Amnésium* puede ser considerada una estereotipia en estereotipo. Los actores no son más que monigotes, los decorados paupérrimos y del peor gusto. Los técnicos sudan, manipulando recursos gastados, y efectos de cuarta. El director es un "chanta" sin remedio. Al exacerbarse, el estereotipo se hipertrofia hasta un punto de máxima hinchazón, y luego estalla en pedazos, parodiándose a sí mismo en medio del estallido.

La historia recorre todas las variantes imaginables del folletín, desde la novela rosa hasta el *grand-guignol* más desafiado —chorreante de pintura color sangre—, pasando por Rocambole (el amnésico de efecto instantáneo enajenante), el policial de persecución y el policial de enigma (¿quién es el villanesco creador



Le Royal de Luxe en acción. Dispuesto el encuadre, las fotos. Después, el mundo se inclina

de la mágica pócima?). Sin olvidar el *fantastique*, con un protagonista que se va monstruificando, mezcla del Golem de las leyendas pragueñas con el Jerry Lewis de *El profesor chiflado*, fusión de Jack el Destripador con el jorobado de Notre Dame y la Bestia enamorada de Jean Cocteau.

Esta desbordada acumulación de todas las variantes genéricas, que se atropellan en el vértigo de unos pocos minutos, hace de *Parfum d'Amnésium* algo así como la memoria del género ampliada hasta la monstruosidad. Más que un prototipo, es al mismo tiempo *summa* aberrante de la fotonovela y un documental hiperrealista de su modo de producción.

Si *Parfum d'Amnésium* es el último eslabón de una cadena que se remonta a las

leyendas orales y los retablos medievales, se prolonga en la *Commedia dell'Arte*, el espectáculo circense, el folletín por entregas y las novelas del corazón, y se ramifica hasta Dadá y los hermanos Marx, sus creadores niegan, y hasta ignoran, cualquier filiación. Franceses de aquí y ahora, crean lo suyo al margen de toda referencia cultural. "Simplemente nos reunimos, vamos lanzando ideas y nos quedamos con lo que nos gusta" —reseña Courcoult, sin afectaciones—. ¿Improvisación, entonces? El hombre pega un respingo, como empujado por un resorte invisible: "¡No, de ninguna manera! No creo en la improvisación. Todo está férreamente escrito, y vamos siguiendo el libreto punto por punto". Y se nota: el espectáculo luce una sincroniza-

ción saludablemente maníaca. Profesionalismo absoluto, y absoluta, gozosa entrega de todos y cada uno.

Fuera de la cultura y sin pretensiones contraculturales, los integrantes de *Le Royal de Luxe* encaran lo suyo a partir de cero, como nuevos primitivos. No desprecian la historia del arte, simplemente la llevan puesta. Jugando, reinventan el teatro, que en el origen era fiesta, ritual, asombro y conmoción. Daba gusto contemplar en esas cuatro tardes (del 7 al 10 de marzo pasado) a casi un millar de porteros abandonando durante un buen rato su gesto adusto, su pose de "esta-ya-mela-sé", sus reparos y su altivez, y verlos entregarse sin reservas a la sorpresa, la exaltación, el espanto. El teatro, ceremonia colectiva.

Jean-Luc Courcoult se adentra en su tema favorito, la creación de artefactos inusuales en medio de la vía pública. Se pone de pie, gesticula, se agita y vocifera sin control ni medida, como si el periodista se hubiera pasado la vida no haciendo otra cosa que escuchar hablar en francés. A nadie se le ocurrió jamás cocinar en un ómnibus en la calle, siguiendo las indicaciones del *grand chef* Bocusse. ¿A nadie? Cualquiera vecino de la placida ciudad de Toulouse recordará cuando, hace un par de años atrás, un transporte de línea apareció, una mañana, atravesado por un gigantesco tenedor metálico de cinco metros de altura. Como si un sueño de Dalí o una idea de Boris Vian se hubieran materializado repentinamente. Tres días así, y los desorientados paseantes que se acercan, temerosos primero, algo más osados después, y levantan los ojos al cielo, buscando allí la explicación del extraño fenómeno, tal vez la súbita ira de un renacido Júpiter. Pero no. Unos días después, la primera plana del diario local trae la foto del ómnibus clavado, y abajo un epígrafe: "Hoy a las 20, en la esquina de Tal y Tal, *brochette* de ómnibus. Entrada gratuita". Y a las 20 en punto, se inicia la ceremonia culinaria: mediante un complicado sistema de rampas, plataformas y poleas, el vehículo es enganchado. Se lo suspende en el aire, se lo atraviesa con un trinchante gigante, se encienden voraces llamas despedidas por una decena de radiadores, se lo "adoba", se lo cubre de salsa (gracias a los servicios de un *maître saucier* trepado a una grúa), y finalmente, se lo asa como un desmesurado pollo al spiedo. ¿Si salió sabroso? Consultar en el ayuntamiento de Toulouse. □

El Ciudadano

Roman-photo tournage: *Parfum d'Amnésium*, espectáculo de teatro callejero presentado por el grupo francés Le Royal de Luxe. Plaza Vicente López, del 7 al 10 de marzo. Con el auspicio de la Embajada de Francia, Association Française d'Action Artistique y la Municipalidad de Buenos Aires.

## ROCK

# Salto Hacia el Futuro

nos Julio Moura (guitarra) y Marcelo Moura (teclados) más Mario Serra (batería), Enrique Mugetti (bajo) y Daniel Sbarra (teclados y guitarra) se aferró firmemente a su propuesta grabando en el 81 *Wadu wadu* y en el 82 *Recrudece*. Pero fue a finales del 83, en pleno inicio de la democracia, cuando Virus registró el que sería su primer gran éxito: *Agujero interior*.

A partir de este tercer disco, mucho más rockero que los anteriores, consustanciado con el *pop* —término general con el que se definía al grueso de la músicaailable—, el grupo creció en cuanto a público pero también en comprensión. Desde entonces Virus dejó de ser visto como hermético o complicado y de ser relegado por los medios especializados a la categoría de grupo de vanguardia. Con la democracia más instalada y la anuencia de un público más susceptible a los cambios de formas y contenidos, la trayectoria de Virus continuó más libre de resistencias y presiones. Seguramente por eso su próximo LP se tituló *Relax*, y el siguiente directamente *Locura*. Este, grabado en el último tramo del 85, pero presentado masivamente en el 86, fue el que mostró a la banda en toda su plenitud y al borde del desparpajo total, como bien lo demuestra su tema *Luna de miel en la mano*, una oda a la masturbación. Un

posterior disco en vivo, denominado simplemente *Virus vivo* y editado en el 87 terminó por colocar a la agrupación en la primera línea del rock nacional.

Luego, tras sucesivas presentaciones en países latinoamericanos, el grupo se abocó, a comienzos del 88, a la grabación del que se pretendía fuese el virtual sucesor de *Locura*. Sin embargo, *Superficies de placer* no resultó ser así, tanto por la tendencia melancólica de sus letras como por el aboleamiento de su música. Esto hoy puede entenderse si se infiere que para aquella época Federico Moura había comenzado a desarrollar los primeros síntomas de SIDA. Su enfermedad impidió que otra gira latinoamericana, mucho más extensa que las anteriores, pudiera ser concretada en su totalidad.

Así la banda entró en un cono de sombra hasta que en julio del año pasado ingresó nuevamente a un *set* de grabación. Aunque en un principio iba a cumplir con su parte, el avanzado desarrollo de su enfermedad hizo que Federico, con precaución, se alejara del proyecto. Entonces, su hermano Marcelo abandonó los teclados para hacerse cargo de las voces, quedando estos en manos de Enrique Mugetti y el bajo en las de un nuevo integrante de la banda: Pablo Mujica. El producto de la nueva alineación contó en todo momento con la aprobación de Fe-

derico, quien, luego de que el grupo volviere de mezclar el LP en Nueva York, falleció el 21 de diciembre.

Recientemente editado: *Tierra del Fuego* —tal el nombre del LP— guarda poca relación con la anterior producción de la banda, como que sólo existen dos temas en los que Federico intervino como co-autor de las letras: *Un amor inhabitado* y *Lanzo y escucho*. A nivel musical, tanto en estos como en varios de los restantes ocho temas, se percibe una tendencia mucho más rítmica, sustentada fundamentalmente en un mayor aporte en la guitarra de Julio Moura, y que alejaría al grupo de su consabido *pop* para acercarlo un poco a estructuras más rockeras. Asimismo, las letras resultan menos herméticas y no han sido construidas en su mayoría en base a "pinceladas" literarias sino sobre historias en primera persona. De ahí su mayor comprensión, pero también sus obviedades.

En términos generales los temas de *Tierra del Fuego* destilan una simpleza que contrarresta cierta densidad saludable que identifica a varios de los viejos temas de Virus. Esta característica, que seguramente resultará efectiva a la hora de danzar en las discotecas, resta valor a un disco que podría haber sido continuador de la elogiable trayectoria discográfica de Virus y que, sin embargo, resulta ser un producto ni bueno ni malo sino, en todo caso, "de transición". El tiempo dirá hacia dónde. □

El Ciudadano

Gustavo Lladós

Virus, Tierra del Fuego. RCA. Buenos Aires, 1989.

ES una mujer, precisamente, quien ha osado demostrar de una manera radical, con su producción, de qué forma es posible llevar al límite la apuesta a la soberanía de cada uno de los elementos que intervienen en la configuración del lenguaje del cine. Lejos de intentar, como tantos realizadores, una síntesis, una vía de resolución para las contradicciones de un medio que debe valerse de códigos no específicos y legalizarlos, Marguerite Duras las agudiza, haciendo de las contradicciones mismas su herramienta, su estilo.

¿Cómo es posible filmar una voz?, se le ha preguntado con insistencia, ya que muchos de sus filmes someten la imagen a su propia duración, mientras una voz (la de la misma Duras) golpea su recitado o agoniza su letanía de amor imposible, a la deriva de un movimiento perpetuo. No obstante, es esta voz, preexistente, la que "hace ver" otra cosa. A veces, un curso, un recorrido en pos del cual la voz se desvanece. Otras, la historia que suscita el reconocimiento.

"Allí donde algo vive, hay, abierto en alguna parte, un registro donde se inscribe el tiempo", dijo Bergson. La pantalla delimita este sitio, donde el tiempo, para Duras, arma su escritura. Es decir, el deseo. El movimiento expresa una duración, se compone y descompone, es la materia, el movimiento puro, que se vincula con un todo abierto, haciéndose sin cesar, "durando". El cine de Duras expresa el tiempo como perspectiva. La reunión de lo diverso, en un sitio delimitado con la precisión del cuadro, en una duración determinada, puede dar la razón de un film (*El camión*). La pantalla, la sala, la cabina del camión, reúnen al hombre con la mujer de cierta edad, al enclausurado con la desclausurada, al realizador con el espectador, relacionados sólo por la convención.

Las cosas se definen por una tendencia que se esconde en su estado primitivo. Es la imagen la que está en movimiento, el cuadro, en cambio, está determinado por un punto de vista único y frontal, el del espectador. El deseo revelará el sentido del movimiento, su duración. Habrá un tiempo de lo evocado, en tanto existe un deseo que lo nombra para ponerlo en movimiento, para "hacer historia"; y un tiempo del olvido que fija, que silencia, que falla (la comprensión es como la locura, dice Duras, invade y después abandona).

La "realidad" será lo ausente en el ci-

ne; su evocación, fantasmática, no intentará producir en el espectador la ilusión de presencia real. Las bandas de imagen y sonido trabajarán armando un conjunto heterogéneo. No se confunden, no intentan sostenerse mutuamente para hacer verosímil una ficción. Por lo contrario, se puede "hacer ver", en el cine, porque se ha visto antes. Cuerpos como sombras de cuerpos (*India Song*) serán capturados por la cámara fija sobre un espejo, viniendo de afuera del campo, aquello que la pantalla no puede atrapar en su límite más que como un reflejo, un eco, una evocación. Las voces, también en off, juegan con el mismo efecto. Vienen de otro sitio, de otras historias, para nombrar lo que creen reconocer en aquello que evocan las imágenes.

Una sola dimensión retiene a los personajes y objetos que participan del cine de Duras, esa "exaltante e interminable duración de una espera" (*Détruire, dit-elle; Nathalie Granger*). La espera, en defini-

CINE

# La Realidad Ausente

Escribe Graciela Safranchik

Las películas de Marguerite Duras no se exhibirán en el Festival Internacional El Cine y la Mujer, que empieza el jueves en Mar del Plata. Sin embargo, es imposible obviar su labor cuando se hace referencia a la producción cinematográfica femenina



Duras: ¿Cómo es posible filmar una voz?

tiva, que transcurre mientras operan la escritura, la filmación, la proyección, la vida. La realidad sólo podría atraparse en una mensura, en una noción de duración acorralada por un límite que la obliga a abdicar.

En *Cesarée*, una historia más de amor

imposible contada desde el golpeo espasmódico de la cámara sobre las ruinas de Cesarée, la voz de Duras esconde su recitado: "No queda más que la memoria de la historia y esta sola palabra para nombrarla. Cesarée. La totalidad. Nada más que el sitio y la palabra". Una palabra "como el mar que golpea los desiertos".

Marguerite Duras recreará las ruinas de los viejos amores, sus monumentos, los restos fragmentarios de la pasión, las marcas del deseo sobre la piedra. En *Las manos negativas* hubo un hombre, miles de años atrás, que dejó las huellas de sus manos sobre el muro, huellas de un grito de dolor, de éxtasis, de quien ha visto dentro del rumor del mar "la inmensidad de las cosas". Dice allí: "Sobre la tierra vacía permanecerán esas manos contra la pared de granito, frente al tumulto del océano. Insoportable. Nadie entenderá nada. El deseo, la palabra aún no ha sido inventada".

Esta fuerza, el deseo, es el tiempo de un film, su curso, su motor. "Los movi-

mientos de *Navire Night* deberían atestiguar los movimientos del deseo", dice Duras en el guión del film homónimo. "Este filme, esta deriva que llamamos así: *Navire Night*." Deriva como el parlamento de *Aurelia Steiner* arrojado sobre el curso de un río que nos arrastra hacia aquello que sólo puede nombrarse (el mar, el todo) o recogerse sus ecos, retumbando en la cámara del hotel de paso. El movimiento del deseo es el río; el mar, el estallido de la pasión que lo fija. *El camión* atravesará también las tierras emigradas para detenerse ante el vacío, el horror al vacío, a la muerte, al mar. "Vigilan el vacío los carros de asalto", dice Duras, para acallar el grito.

El otro, el interlocutor, el interrogado ("yo soy la que interroga, la que tortura —dice Duras—, aprendan a leer"), esos "dos millones de hombres" que dice haber amado en *El camión*, con la ironía que la caracteriza, deberán quedar siempre al otro lado del camino, para que haya texto. Hay texto, hay imagen, porque se debe evocar su ausencia. "No queda más que este camino, este río —dice la voz— este camino de agua que atraviesa la tierra oscura. (...) Las historias arrastran el largo de este río, de esta largura fluvial tan dulce que llama a recostarse y a partir con ella."

Un solo movimiento en los filmes de Duras: el tiempo, la duración del deseo. Un solo marco, accidental, como robado a un todo de naturaleza inaccesible. Un solo fin: la pérdida, la perdición ("que el mundo vaya hacia su perdición, esa es la única política") y una sola historia: historia de amor inmovilizada en el momento de la pasión, contenida por otra historia, la del horror, la del poder, inmovilizada también "en su paroxismo cotidiano".

© El Ciudadano

**G**UION y dirección: *La Música* (1966, con Delphine Seyrig, Robert Hossein). *Détruire, dit-elle* (1969, con Catherine Sellers, Michel Lonsdale). *Jaune le soleil* (1971, con Sami Frei, Catherine Sellers). *Nathalie Granger* (1972, con Jeanne Moreau, Lucía Basé, Gérard-Depardieu). *La Femme du Gange* (1972-73, con Catherine Sellers, Gérard Depardieu). *India Song* (1974, con Delphine Seyrig, Nicole Hiss). *Baxter, Vera Baxter* (1976, con Claudine Gabay, Delphine Seyrig). *Son nom de Venise dans Calcutta désert*

## Racconto

(1976, con Madeleine Renaud, Jean Pierre Aumont). *El camión* (1977, con Gérard Depardieu, Marguerite Duras). *Navire Night* (1979, con Bulle Ogier, Dominique Sanda). *Cesarée* (1979, voz de M. Duras). *Aurélia Steiner* (Melbourne) (1979, voz de M. Duras). *Las manos negativas* (1979, voz de M. Duras). *Aurélia*

*Steiner* (Vancouver) (1979, voz de M. Duras). *Agatha ou les lectures ilimitées* (1981, con Bulle Ogier, Yann Andréa). *L'Homme atlantique* (1981, con Yann Andréa). *Dialogo di Roma* (1982, voz de M. Duras). *Filmes basados en textos, guiones y diálogos de M. Duras, dirigidos por otros realizadores: Barrage contre le Pacifique* (1957, René Clément). *Hiroshima mon amour* (1959, Alain Resnais). *Moderato Cantabile* (1960, Peter Brook). *Une aussi longue absence* (1961, Henri Colpi). ☐

## Inconformista

"**H**AY películas que permanecen, hay películas que se disipan en las horas que siguen a su visión. Es así como yo me doy cuenta si he visto o no un film: a la mañana siguiente, aquello en lo que se ha convertido ese film que vi la noche anterior me indica si lo he visto de verdad. En ocasiones hay películas que se me revelan dos meses más tarde. La mayoría se pierde. Hay películas que ni siquiera se agitan, como para mí, la primera versión de *American Graffiti*. Desde que la vi hasta hoy: la alegría. Cine como decimos música."

"Creo que existen las mismas razones para hacer cine que para verlo. Tengo amigos íntimos que no van a ver mi cine, van a ver el cine de otros. Leen todos mis libros pero no van a ver todos mis films. Las razones que yo tengo para hacer cine no son percibidas por ellos, dicen que no vale la pena. Yo también, cada vez que hago un film encuentro que no vale la pena."

"Creo que las generaciones actuales están tan acostumbradas a la idea del poder, al padecimiento del poder, que creen que siempre ha estado allí como el mundo, que forma parte de un estado de cosas que conlleva la historia del hombre. Que es así, que siempre será así. Como la policía, el poder; como el poder, la policía, la pareja, el fisco, la gripe, las vacaciones obligatorias, el correo, el gas y la electricidad."

(Marguerite Duras, textos reproducidos en *Cahiers du Cinéma*, junio de 1980.)

"El cine y la política son lo mismo. Todo eso supone espectáculo. El cine supone espectáculo, la política es un espectáculo, divertido o no, para muchos es una diversión. Hay el mismo hiato, al principio iba a decir la misma mentira, tanto en la representación política como

en la representación cinematográfica comercial."

"Hablar en nombre de un poder establecido o en nombre de un poder futuro, es lo mismo. En el discurso político, la facultad de equivocarse está completamente desterrada. Todos ostentan la solución ideal, son los salvadores, los detentadores perfectos de lo que yo llamo la solución política. Todos hablan partiendo de una solución radical, partiendo del poder. Esta afirmación la hallo en los actores clásicos, en la declamación teatral, en el perfecto psicologismo de los actores de cine. Son ellos los que detentan la verdad del papel, son ellos los que detentan la verdad del futuro... Y de esto, hay más que suficiente."

"Es una especie de hábito anclado, racionalista, sobre todo, europeo, de la necesidad de una solución política, quizás habría que abandonarla. Esta especie de responsabilización por parte del Estado, sea cual sea, con respecto al individuo, lo engaña. Y el espanto, el miedo que tiene la gente de verse abandonada a sí misma, es un miedo aprendido..."

"Está la solución en una programación política. Es una solución de partido. Prefieren cualquier programa político a la ausencia de programa, cualquier dirección, canallada y estafa política, a la ausencia de solución. La solución de los políticos, del Gobierno o de la oposición, es rigurosamente idéntica."

"El cine está en todas partes, y el teatro, tanto en la oposición como entre la mayoría. Quizás es esto lo que ha terminado. La mentira política es evidente, en todas partes, por qué no iba a denunciarse igualmente la mentira periodística y cinematográfica..." ☐

(Reportaje a Marguerite Duras publicado en *Le Monde*, en 1970.)

COMENZO LA CUENTA REGRESIVA...  
LOS ARGENTINOS EJERCEREMOS  
NUESTRO DERECHO A VOTAR.  
PERO ANTES, LOS CANDIDATOS  
HABLARAN DE SUS PROYECTOS  
FRENTE A HUGO GAMBINI Y USTED EN



MARTES  
22.00

canal

## Solapa

¿ES que sólo han sido voces en el desierto los esforzados derrotados teóricos posmodernistas, como para que todavía haya novelas empecinadas en debatir su suerte en una lucha sin cuartel entre la individualidad y el conjunto? Algo parece indicar que, al menos en lo concerniente a tales regiones filosóficas, en el Ecuador no está todo dicho. Más allá del trópico, el ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, natural de la cordillera Ambato, ha escrito la polarizada Entre Marx y una mujer desnuda (Ediciones El Conejo), especie de trinchera doble desde donde coquetean el rigor del profesor de Historia con el erotismo más genuinamente capitalista.

MIENTRAS se anuncia el próximo lanzamiento de la novela histórica que Gabriel García Márquez escribió sobre el venezolano Simón Bolívar, Sudamericana editó Las cuatro estaciones de Manuela, de Víctor W. von Hagen, una edición seguramente destinada a disminuir los crecientes niveles de ansiedad de los ávidos lectores locales, los que aguardan con impaciencia la primera de las obras. Pomposamente titulada Los amores de Manuela Saenz y Simón Bolívar, la novela centra su atención sobre uno de los lados oscuros del Libertador: sus traviesos escarceos con la "amable loca" de la Gran Colombia. Si es cierto que detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, en este libro Manuela promete dar un paso al frente.

ESTIMADA amiga: si usted arde en deseos de conquistar al hombre de sus sueños, si el príncipe azul que usted tanto esperaba pasó por su puerta y no se molestó en golpear, si el tarambana que la tiene muerta ni se da por enterado, entonces olvide ya sus preocupaciones y calme sus desvelos. Los filtros de amor han pasado de moda, pero la pasión puede hacer de las suyas ingresando por el estómago. En La cocina del amor (Gedisa), Anita Roustán le confía, querida amiga, cual dulces secretos, ingeniosas recetas para que usted atrape, retenga (o eventualmente aleje de sí) al pelafustán de su vida. El menú es variado y va desde las recetas prescriptas "para toda clase de encuentros, intenciones y comienzos" hasta las ideales "para desayunos alegres". La autora recomienda muy especialmente el pan de cada día, aconsejado "para hacerse llevar al altar".

"ME gusta De la Victoria y me gusta Beethoven porque ellos salieron adelante de lo que sus predecesores habían dejado. No me interesan Schumann ni Brahms, por la simple razón de que se empeñaron en mantener métodos conocidos antes de su tiempo." La tajante opinión de Heitor Villa Lobos no es sino una de las tantas recogidas por Vasco Mariz en su libro Heitor Villa Lobos: El nacionalismo musical brasileño (Siglo XXI Editores). Esta obra es una biografía del más famoso compositor brasileño, o como declama el prologuista de la obra, "el más grande de América latina", aunque confiese que, para endilgar semejante mérito no se apoya en opinión alguna sino en una simple "cuestión de pálpito". El autor de las Bachianas, sin embargo, ajeno a los calificativos, no vio con agrado la versión original de su biografía, ya que Mariz comenta en ella cómo el maestro castigaba a los niños que participaban en sus concentraciones de cantos orfeónicos.

EL año 1984 tiene para los escritores argentinos una dimensión más significativa que la mera angustia del apocalipsis orwelliano. Es allí en donde se acomoda buena parte de la producción nacional del último lustro, firmemente relacionada con la dolorosa tarea de volver. Este es el turno del crítico cinematográfico Néstor Tirri, quien en su segunda novela, La claridad de la noche, transita con elegancia los avatares del regreso.

Plantada como una nouvelle a la française, la obra sugiere un unitario eje de acción, sin florituras ni retuercos. Adrián Paolini, vagamente ligado al campo intelectual, notero free lance, acaso un sosias del autor, retorna al país luego de diez años de exilio cosmopolita ligado más al desasosiego que a la fortuna académica. Es un aroma porteño el que desata los embates de su memoria, desencantada con un Buenos Aires en apariencia hospi-

## LIBROS

# Freud en el País de las Maravillas

Escribe Alejandra Ruiz Lladó

Confundiendo al lector con un aprendiz de brujo, Anna Freud seleccionó textos de su padre para confeccionar una suerte de Baedeker en un tomo, donde quedan excluidos algunos de los textos más trabajados y enigmáticos del psicoanálisis

SIGMUND Freud nos contempla desde la tapa. Sobre su cabeza, cual febo resplandeciente, asoma el título: Los textos fundamentales del psicoanálisis. No hay laureles, ni conventos, ni rayos dorados. Sólo un horizonte sepia que envuelve las hojas, como si la fotografía del viejo padre del psicoanálisis quisiera sonrojar sus gestos, quizá porque con el tiempo tampoco el inventor del Edipo parece estar a salvo de su creación. La pequeña Anna ya no sueña con frutillas, y el padre, también muerto, ya no puede reescribir La interpretación de los sueños para analizar las indigestiones nocturnas de su hija, junto a sus extravagantes hábitos literarios. Tampoco verá esta bella edición, con 721 páginas de excelente papel, dedicadas a reeditar parte de su obra, tal como fuera seleccionada por Anna Freud para servir de introducción a eso que llama "mundo del pensamiento psicoanalítico".

El viaje al fin de la teoría no tiene desperdicios. Quienes se iniciaron en el maravilloso mundo de Alicia a través de un espejo no saldrán defraudados cuando vean lo que este maravilloso mundo psicoanalítico les ofrece para empezar. Esta introducción a una introducción a nueve introducciones a la obra freudiana constituye una verdadera puerta al asombro. El inverosímil ejemplar editorial reconoce su autor en Clifford Yorke, editor de la International Psycho-Analytical Library, quien dedica su mayor esfuerzo a justificar la publicación. Pero no todo se logra con tiempo y esfuerzo; incluso, a veces, se logra todo lo contrario. Por eso, ostentar un exitoso fracaso no es el mérito menor de este texto, que no se salva ni siquiera invocando "aquella lucidez que fue la marca original, tanto del padre como de la hija".

Porque hace falta algo más que el arte de la herencia, unido a los misterios de la encarnación y el contagio genético, para sostener que la publicación viene a satisfacer "una necesidad largamente sentida: introducir al lector curioso en la obra freudiana por medio de un volumen unitario". Unidad poco deseable, salvo que uno piense, siguiendo a Clifford Yorke, que cargar muchos tomos es un inconveniente para el ejercicio de la perspicacia. En este caso, no hay por qué preocuparse, ya que la curiosidad tiene un itinerario cuidadosamente fijado. El *psychoanalytical world* no incluye "ciertos conceptos irreductibles cuya defensa abnegada empobrecía el conjunto de la disciplina y esterilizaba sus argumentaciones". Así, "sin querer queriendo", y ya que Anna Freud "jamás mostró el más mínimo entusiasmo por el concepto de pulsión de muerte", algunos de los textos más trabajados, más enigmáticos del psicoanálisis,

quedan fuera del recorrido. Pero lo realmente objetable no es la forma del recorte, sino la idea del recorte en sí, la idea de publicar como nuevo una cosa ya publicada, para hacerle decir algo distinto a lo ya dicho. Esta disimetría configura los contornos de la obscuridad, más vulgarmente conocida como "curro", implícita en la idea de vender al lector desprevenido la ilusión de iniciarse en psicoanálisis a través de un solo tomo. Con ciertas reminiscencias de esos cursos de inglés por correspondencia, o esas academias en donde se vende el diploma de periodista en un año, lo más antipsicoanalítico de la edición es que no deja nada librado al azar. Ni siquiera el acto de espiar.

Quizá por eso el *travelling* por la obra freudiana tiene, como cualquier buen "tour de visita a la ciudad", una y sólo una guía de lectura: "La cuestión del análisis profano. Conversaciones con una persona imparcial". Escrito por Freud en 1926, el texto intentó defender al psicoanálisis de los ataques provenientes del gremio médico, que, con la ayudita de la ley austríaca contra el curanderismo, pretendía monopolizar el ejercicio del psicoanálisis, al tiempo que amenazaba a todos los analistas no médicos con la persecución legal. Bajo este peso, Freud imagina un interlocutor imparcial, un pe-

rito a quien explica que la carrera de medicina no sólo no autoriza el ejercicio del psicoanálisis, sino que puede constituirse en un grave obstáculo para la formación del analista. Freud *ditxit*: "Lo que se conoce como formación médica me parece un acceso arduo y tortuoso a la profesión analítica, pues si bien ofrece al analista muchos elementos indispensables, lo carga también con muchas otras cosas que de nada podrán servirle y lo expone además a que su interés y su entera manera de pensar se aparten de la comprensión de los fenómenos psíquicos". Más adelante agrega: "...con referencia al análisis, y no sólo en los países europeos, la mayoría de los médicos merecen el dictado de curanderos. Practican, en efecto, el tratamiento analítico sin haberlo estudiado ni comprenderlo".

Obviamente político y polémico, este texto mantiene, en la Argentina, una lamentable actualidad. Sin embargo, los méritos de su reedición se ven anulados por la ocasión y el contexto al que sirven. Anna Freud elige este escrito como referente para ordenar y seleccionar las "partes fundamentales de la obra freudiana". Originalmente dirigidas a un perito, las conversaciones son relanzadas en la búsqueda de un nuevo interlocutor: el "lego — sea estudiante o lector sin conocimiento previo". Así, cierto ánimo pedagógico lleva a confundir un alumno con un juez, y al lector con un aprendiz de brujo. Son, quizá, las mismas buenas intenciones, enemigas naturales del psicoanálisis, las que llevaron a concebir este volumen unitario por la hija de Freud.

Por otra parte, resulta indignante leer las críticas que Clifford Yorke dirige a las "Lecciones Introductorias" (1916-1917), a las "Nuevas Lecciones Introductorias" (1933) y al "Compendio de Psicoanálisis" (1940). La inexistencia de una "obra freudiana para principiantes" no es leída como una imposibilidad teórica o como una ética en juego, sino como una falla freudiana que vendrá a ser subsanada por la hija. "Lo mejor de Freud" es un *popurrí* teórico, donde los temas seleccionados y seccionan un cuerpo trazando los límites de quien lee, dibujando los bordes de "una teoría sobre la teoría freudiana", cuyo principal pecado es adoptar el disfraz de la imparcialidad, al mismo tiempo en que deja ver su cuerpo sin ropas... afortunadamente. ¿No hay ningún niño aquí que pueda gritar "El rey está desnudo"? □

El Ciudadano

Sigmund Freud, los textos fundamentales del psicoanálisis. Selección e introducción de Anna Freud. Con un prefacio de Clifford Yorke. Traducción: Miriam Chorne y Gustavo Dessal. Buenos Aires, Alianza, 1988, 721 páginas.



Ugo Sterpini, Obelisco a mano armada, escultura en fibra de vidrio, 1965

## Claro de Luna

talario pero sólo agresivo y perverso. Paolini comienza entonces su búsqueda, renovando los registros de un pasado que persiste en su intención de no ser enterrado definitivamente. En el vano marco de los años duros han quedado, a miles de kilómetros de distancia, el amor y la ilusión. Paolini-náufrago busca lo que le resulta imperioso hallar: una novia extraviada, la identidad del emigrado, la vocación de crear una nueva razón de estar. La búsqueda deambula en un distrito codificado, una región de indicios del retorno. Lentas caminatas por una ciudad que ha sido, papeles, agendas y teléfonos sobrevivientes, sabores y costumbres redivivas, modelan el triste acceso a una realidad nada grata, en la que el protagonista bucea agónico por un respiro.

El final es enteramente noble. El virtual oxímoron de la luz nocturna encuentra en la infancia su cable a tierra. Ya que no ha podido reconstruir la pérdida inocencia de los años utópicos, Paolini decide hacerse cargo de la futura descendencia. La novia desaparecida ha dejado una hija, promesa especular de un sueño. A ella, como a un regreso jamás definitivo, como a un exilio no finiquitado, anuda la silenciosa resignación del que sabe aguardar.

El ominoso camino de la búsqueda termina a las puertas de la magia, lo que quizá represente una desilusión para el lector, pero que asoma, además de original en el tratamiento, como imprescindible. En ella habrá que rastrear el rico núcleo hipotético que esconde esta nove-

la. Porque Tirri trabaja aquí la zona trasera de la literatura del exilio, tan propensa esta a la grandilocuencia y a derramar una tortuosa desesperación. Sólo propone, evitando el ensayo de frágiles respuestas. Apenas inquiriere, y no anatomiza. Dibuja con ligeros trazos monológicos una respetuosa aproximación: a la modesta soledad del exiliado a quien nadie espera a su retorno.

Manejándose con tiempos precisos, sin desbordes chocantes ni alardes barrocos, hasta con una sobria dosis de erotismo, Tirri concreta una digna contribución a una temática densa y traicionera, con indudable buen gusto. □

El Ciudadano  
Pablo Vignone

Néstor Tirri, La claridad de la noche, Buenos Aires, Puntosur, 1988, 122 páginas.



Oscar Kokoschka, Autorretrato, pintura, 1917

## Diario de Peregrino

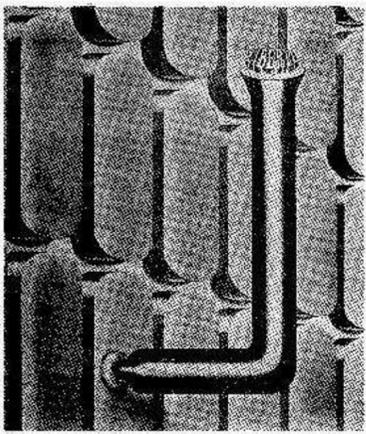
MEMORIA, testimonio, manifiesto, apunte o confesión; cada uno de los diversos registros es arrojado al libro del mismo modo en que fuera tramada la propia vida o capturada la ajena: con una construcción en red donde aparecen como característicos ciertos nudos de repetición y permanentes desplazamientos. "Soy un peregrino" —dice Oscar Kokoschka— mientras traza una y otra vez las coordenadas en busca de una imagen de sí que, en gran parte, es sostenida por sus infaltables figuras tutelares. Personajes no siempre conocidos integran una lista algo más amplia en la que esboza o retrata con mayor cercanía a un conjunto de notables, entre los que se cuentan Gustav Klimt, Adolf Loos, Karl Kraus, Arnold Schönberg, Ezra Pound, George Trakl, Konrad Adenauer, Tomas Masaryk, Theodor Heuss.

Habla de su tiempo ya instalado en la proa, ya en la popa, apuntando al timón de manera vaga y sujeto a las vicisitudes de La Nave de los Locos. No pretende ser un reformador sino discriminarse en una realidad que da saltos abismales y se afirma de un modo harto sombrío, no tanto por su complejidad siempre creciente como por sus designios unívocos, arrasadores. Nos cuenta que vivió dos guerras mundiales, que fue afectado por revoluciones económicas, sociales, culturales. No obstante, si bien "es con los ojos como se capta al mundo", por cierto, a veces "el terror nos hace cerrar los ojos" y aun suele ocurrir que uno mira para un lado y "la felicidad está en otra parte". Esta contradicción insoluble signa su vínculo pasional con Alma Mahler.

La comprensión de sí no es la primera gracia de su estilo, en cambio resulta sumamente gracioso ver de qué manera algunos signos —reiterados en momentos clave— hacen las veces de números de su combinación personal; es decir, cifran lo que de suyo tienen ciertas repeticiones: "La palabra Alma, que es de nuestra época la más fecunda y también la más peligrosa", el color rojo y la serpiente tentadora, son los más insistentes. Al narrar la despedida de su madre antes de partir para el frente, en la Primera Guerra Mundial dice: "Al despedirme, pedí a mi madre que me guardara cierto collar de cuentas de un intenso color rojo, un recuerdo de Alma Mahler. Mi madre lo metió dentro de una maceta para no pensar en la sangre cada vez que lo viera. Antes de mi partida le di mi palabra de regresar cuando ya lo hubiera visto todo. Cumplí mi palabra" (se entiende que la serpiente está representada en la forma del collar). La madre que podía ocultar a los ojos la evidencia —la prenda de amor de su hijo, la vida de su hijo "en prenda" de la guerra— aparecerá en la primera página, precisamente como la dadora o negadora de la posibilidad de ver. En consonancia, la promesa del hijo de *verlo todo* y de *volver*, explica desde qué lugar alumbra sus visiones. Kokoschka niño, atrapado en la red de la cuna, era arrancado de allí por su madre, que lo hacía ver más allá; Kokoschka pintor se apoderará de la tela —ese otro tejido— para plasmar en ella su visión fragmentaria. Cuando no es posible verlo todo, las "videncias" completan el cuadro. Y quizá porque encuentra su metáfora en la escultura de Miguel Ángel llamada *El Día* ("que se endereza esperanzado pero no logra desprenderse de la piedra inerte"), llora, ya viejo, sin temer mostrarse vulnerable ante desconocidos, sin que lo desconocido nos lo muestre tan vulnerable, como ocurre cuando es poseído por percepciones alucinatorias.

El Ciudadano  
Lelé Santilli

Oscar Kokoschka, Mi vida, Barcelona, Tusquets Editores, 1988, 336 páginas.



Konrad Klapheck, L'esprit de la révolte, 1964

## Apocalipsis Cultural

El arte ha muerto. Hoy, luego de la exaltación de lo grotesco, de lo fragmentario y aun de la muerte, promovidos por las vanguardias estéticas de principios de siglo (lúcidas al fin y al cabo) y de la imposición dominante de un espíritu neopositivista desplegado en el orden cibernético y multimodal de la tecnología, ya no existe la estética. Es decir, ha muerto la generación y la vivencia subjetiva del hecho estético, y ha quedado consagrada en su lugar una estructura global que tornó al mundo falso y a las imágenes que pretenden representarlo, al simulacro, como verdaderos. Es el imperio de la cultura como espectáculo.

La Cultura como Espectáculo está escrito desde el fin del mundo. El clima apocalíptico que atraviesa este ensayo de Eduardo Subirats emerge con la violencia de lo fatal en el cáustico análisis que el pensador español hace del simulacro. El apocalipsis de ver la vida sin sentirla, de otorgar a la fantástica duplicación televisiva, por ejemplo, más entidad que a los propios avatares existenciales, ya borronados en un tiempo en el que imperan los medios, no hace sino instaurar un rotundo nominalismo de la imagen: lo que no aparece por las pantallas no es.

La muerte del arte es sin embargo ambigua. El arte ha muerto, pero de alguna manera todo transcurre de acuerdo a las viejas utopías artísticas de la cultura, que pretendían diseñar absolutamente la existencia como en un gran teatro universal en torno a la función constituyente de la belleza.

Hoy el diseño es todo y todo está representado, sólo que sin belleza y sin sujeto que diseñe. En todo caso, ha muerto la belleza y se ha desconstruido el sujeto, pero el arte ha quedado "vivo". Como aquellos primitivos cristianos que idolatrando íconos sacros tornábanse a sí mismos espectrales, inescensales respecto de los objetos a los que rendían culto, así la sociedad contemporánea se torna también espectral (ni siquiera hay hoy objetos culturales) contemplando el espectáculo absoluto de una representación universal que ya no tiene a quién ni qué representar.

Subirats enarbola a pesar de todo un "discreto principio de esperanza"; la edad postrera que vivimos, celebrada bajo el nombre de posmodernidad, opera engañando. El gran sofisma actual consiste en la generalizada tendencia a "aceptar la alegría del espectáculo de la vida como principio de identidad existencial, el simulacro de la cultura como reino sublime de la creatividad humana, la disolución de la memoria histórica como la gran liberación del hombre contemporáneo y el porvenir de una sociedad integralmente racionalizada como la redención cumplida de la historia de la humanidad". Pero este enmascaramiento de los "intolerables signos negativos" que evidencian —más allá de la falacia posmoderna— la masiva alienación social que se padece, no podrá impedir previsiblemente catástrofes ecológicas y nucleares. Allí radica la esperanza de Subirats. Cuando el planeta llegue al límite de las posibilidades de supervivencia, dañado de muerte por la barbarie tecnológica, la filosofía, "... abrazará de nuevo el reino de los últimos fines de la existencia y la felicidad humana que otrora la hicieron grande".

El Ciudadano Miguel Winiakzi

La cultura como espectáculo, de Eduardo Subirats. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 228 páginas.

EVA TABAKIAN

# El Parricidio como Virtud de la Crítica

Acaba de publicarse el primer tomo de la *Historia Social de la literatura argentina*, dirigida por David Viñas. Eva Tabakian, subdirectora de la colección, reflexiona sobre la heterodoxia de una nueva generación de críticos literarios

A los seis años, Eva Tabakian no sabía una palabra de castellano. Quizá la dificultad inicial con el idioma definió la vocación de esta argentina, hija de inmigrantes armenios que egresó de la Facultad de Filosofía y Letras y se especializó posteriormente en lingüística y psicoanálisis. Su rostro redondo, afeitado, parece desmentir un extenso currículum y una curiosa profesión. Fue en la editorial Hachette, hace algunos años, que se inició como "directora de una colección especializada en crítica literaria". Actualmente, desempeña el mismo rol en la editorial Planeta preparando una serie de biografías históricas argentinas. Mientras tanto, continúa con uno de los proyectos editoriales más importantes de esta década: la publicación de la *Historia social de la literatura argentina* (Editorial Contrapunto). Esta obra de quince tomos abarca desde la época colonial hasta la actualidad. La supervisión general es de David Viñas, y Eva Tabakian se desempeña como subdirectora. Precisamente, acaba de salir el tomo titulado *Yrigoyen, entre Borges y Arlt*, que fue coordinado por Graciela Montaldo e incluye trabajos de toda una nueva generación de críticos literarios argentinos: Alan Pauls, Claudia Gilman, Carlos Mangone, Aníbal Jarkowski, Graciela Esperanza, entre otros.

—¿Cuál es, concretamente, la función de una directora de colección? ¿Cómo se desarrolla esta especialización en la Argentina?

—Se trata, fundamentalmente, de coordinar todos los aspectos concernientes al diseño y producción de la obra. Desde la elección de la temática, hasta la de los autores, la aceptación de los trabajos, la coordinación de fechas de salida, revisión de originales, prólogos, etc. Obviamente, la crisis actual de la industria editorial argentina impide que esta especialización se desarrolle con el rigor necesario. En muchos casos, lo que predomina es la improvisación...

—¿Y eso en qué perjudica al lector?

—Estamos acostumbrados a ver ediciones de algunos textos interesantes, pero que están poco cuidadas. No me refiero únicamente a detalles de tipografía, impresión o encuadernación sino también a todo aquello que permite al lector una mayor comprensión de la obra: prólogo, notas, cronología, bibliografía, etc. Obviamente, en esa tarea se tropieza con muchas dificultades, las más graves de orden económico. Se publica como si se le hiciera un favor al autor. Los adelantos no son muy usuales y eso perjudica bastante. Sin embargo, a través de los años, descubrí que es posible entusiasmar a los autores si se cuenta con un proyecto con-

creto y si se sabe bien qué se quiere hacer.

—Desde la época de la serie "Capítulo", del Centro Editor, no se hace una historia integral de la literatura. ¿Cuál es el aporte de esta nueva obra de la que acaba de salir el primer tomo?

—Es el primero que se publica, pero el séptimo en cuanto al orden de los volúmenes. Sucede que no salen en orden cronológico. Por ejemplo, los próximos en publicarse son *La gran aldea entre la invasión y el 90*; *Revolución Libertadora*; *Revolución Argentina, del 55 al 66*; *Rubén Darío, inmigración y centenarios*. Estos tomos están dirigidos por Marcos Mayer, Jorge Warley y Nora Dottori. Quiero aclarar especialmente que la primera diferencia con respecto a otros proyectos editoriales está en la metodología empleada. Aquí se diseñó primero todo el esquema general de la obra, se eligieron los directores de tomo, se charló con ellos los criterios de periodización, etc. Posteriormente, se trabajó cada tomo en particular con su director y los colaboradores. Imagínese las dificultades de coordinar una obra en la que interviene tanta gente. Son alrededor de 150 colaboradores.

—Con respecto a cada tomo en particular, ¿cuál es el eje conceptual?

—Primero está la producción textual. Es decir, cómo, dónde, por qué y quiénes produjeron esos textos. Pero (y ahí creo está uno de los puntos claves) también se estudia la recepción de los textos. Por ejemplo, autores como Borges y Arlt han inspirado múltiples lecturas críticas a través de los años. Estas visiones son hoy también un objeto importante de estudio. Como cuando se lo criticaba a Borges por extranjerizante o Roberto Arlt se convir-



Eva Tabakian: Contra el dogmatismo

tió en el más preciado objeto del deseo de las lecturas psicoanalíticas de la década del sesenta. Todo eso ayuda a entender qué es lo que atrajo a distintas generaciones en un mismo autor. Cortázar no "dice" lo mismo para los jóvenes del setenta que para los del ochenta.

—Un aspecto interesante es también la incorporación a la historia de la literatura de elementos, en general, no canonizados por la crítica literaria...

—Claro, hay análisis de diarios y revistas de la época. Uno no puede, por ejemplo, entender esa época de *Yrigoyen, entre Borges y Arlt* sin analizar lo que se producía a nivel de los medios masivos del momento. El contexto en el cual escribían estos autores también está condicionado por diarios que le dedicaban un suplemento cultural y notas especiales a Mussolini. O el famoso episodio de Carlos Alberto Leumann, que, por escribir un cuento que algunos consideraron injurioso para el catolicismo, fue echado de *La Nación*. La actitud de la Iglesia y de los mismos escritores católicos del diario, liderados por Delfina Bunge de Gálvez, forma parte también de una historia de la literatura hecha con criterio moderno.

—Usted habló de una nueva generación de críticos literarios argentinos. ¿Cuáles son sus características más sobresalientes?

—Primero, el "despegue" con respecto al estructuralismo. Esta generación ya no le tiene "espanto" al contexto. Es una crítica que juega con la "intertextualidad", es decir las interrelaciones entre los distintos textos, cómo operan y qué representan en una determinada época. Otro dato es que, a pesar de que algunos tienen una importante formación académica, su principal fuente ha sido la cultura alternativa (*under*) durante la dictadura militar. Están prontos al "parricidio" de los grandes popes de la crítica literaria argentina (el mismo Viñas, Sarlo, Ludmer, etc). Claro que se trata de un "parricidio" maduro, reflexivo, no colérico como el de las antiguas vanguardias.

—De todas las características mencionadas, ¿cuál es la que más le interesa?

—La heterodoxia crítica. No son una "escuela", reciben influencias diversas. Esto ha permitido que se revaloricen autores polémicos y nada dogmáticos. Hace algunos años, era bastante difícil en la Argentina pensar en críticos literarios influidos por pensadores como Walter Benjamin o Theodor Adorno. Existe un nuevo espíritu que desconfía de las declaraciones altisonantes y los artículos de fe.

El Ciudadano

Entrevista de Viviana Gorbato

## Colofón

"**E**SPERANDO que todo mejore, te mandaré escondidas dos mil liras mensuales. Pienso que le serán suficientes a un sabio célibe como tú para vivir sin apuros. En verdad, no te conozco en el lujo ni el despilfarro. Puedes vilipendiarlo, si quieres. Soy un padre desnaturalizado." *Gabriele D'Annunzio, poeta y soldado, conquistador del Fiume, abrazado en sus últimos años a la causa fascista, ha sido, según sus estudiosos, "un hombre negado a la paternidad". Por esa razón creó una buena expectativa el anuncio de la próxima edición de un conjunto de setenta piezas postales dirigidas por el escritor a sus hijos naturales, Mario y Gabriellino, frutos de su premurosa relación con María di Gallesse. Las cartas estaban en poder de Italo Juli, presidente del Centro Civiltà Mediterranea, desde 1974, año en que la princesa Angela di Montenevoso viuda de Mario D'Annunzio, se los cedió. Recién al cumplirse cincuenta años de la muerte del poeta, acaecida en 1938, Juli sacó del ropero la caja de cartón atada con una cinta rosa donde conservaba el manojito de cartas familiares, escritas con letra apresurada e impaciente, la mayoría de ellas de breve extensión. El paquetito incluye también veinticinco esquelas de amor.*

**L**OS hechos: La autobiografía de un novelista. Bajo este sugestivo título, el escritor Philip Roth decidió contar su vida. Si bien los malintencionados sostienen que como Simone de Beauvoir, Roth no ha hecho otra cosa en sus novelas que hablar de sí mismo, la editorial Farrar Strauss & Giroud, de Nueva York, decidió que la inversión valía la pena. Al borde de la autoinjuria, Roth recrea su infancia en Newark, su estancia en el Bucknell College y sus primeras andanzas románticas. Estas son las que, según su propia confesión, tuvieron el mérito de haberle despertado la voluntad de narrar. Fue el tempestuoso amor de Josie el que lo formó, en los años de la Universidad de Chicago. Esta sutil iniciadora en la virilidad y en la literatura también tuvo el mérito de internarlo en esa "calamidad del matrimonio". Todo eso contado con lujo de detalles y en ese tono entre quejumbroso e irónico que tan buenos réditos le dio al creador de *El lamento de Portnoy*.

**N**O sólo los argentinos prefieren a los autores extranjeros. La editorial Gallimard, que además de su ocupación específica posee tres librerías en París, comprobó que los galos quedan más seducidos por el canto de sirena del libro traducido que por las elucubraciones de la ficción local. A todo ello se suma la abrumadora desconfianza que los lectores parisenses sienten por la desbordante propaganda literaria en favor de los autores franceses. El desdén corre paralelo al sentido comercial de un buen número de pequeñas editoriales (Verdier, Quai, Voltaire, La Difference, Maren Sell) que en tiempo record han montado sus coquetos departamentos de literatura extranjera. Actualmente los españoles y los portugueses son los niños mimados del público francés. Los escandinavos y los italianos los siguen de lejos y, como un destello del boom de los setenta, también los hispanoamericanos encuentran su cuota de aceptación.

El Ciudadano Marcelo A. Foti

La Ciudad Futura, número 15, febrero-marzo de 1989. Directores: José Aricó, Juan Carlos Portantiero, Jorge Tula.

### REVISTAS

## ¿Cuál Violencia?

polivalencia del sentido" y que por lo tanto no es controlable "desde la instancia de producción, ni la recepción [es] totalmente previsible".

La perestroika soviética es apreciada desde dos perspectivas diversas: una, la que brinda el norteamericano Andrew Arato en un artículo encarado desde el nivel de análisis político; la otra, la indagación sobre la circulación de sentidos en la cultura política soviética, realizado por Umberto Cerroni, donde se muestra cómo la lucha actual se da en el plano de la palabra. Cerroni sigue para ello a varios autores soviéticos que profundizan en el sentido de la perestroika como combate por la disolución del dogmatismo.

Entre tanta densidad teórica, un soplo de aire fresco en el bello (y breve) artículo

de Oscar Terán, "La aldea, un país, el mundo", donde un viaje al pago chico le sirve para reflexionar sobre la "nacionalidad", ese viejo tópico que oscila constantemente entre la imagen del "crisol de razas" y la positivista búsqueda de la homogeneización mediante la escuela y la moral patriótica. La pregunta crucial de Terán versa sobre la existencia, hoy, de una "población de pies ligeros que hoy ansía reemprender el viaje que iniciaron sus padres o sus abuelos —para retornar al país de origen o para dirigirse a las verdaderas Américas— cuando el mito de la grandeza argentina luce ferozmente desmentido por una realidad abrumadora".

"¿Un asalto a la razón en la historiografía argentina?" es lo que se pregunta

Alberto Bozza, quien retoma la cuestión de las banderías político-ideológicas que contaminaron la práctica de la disciplina histórica. Bozza describe distintas facetas del revisionismo tradicional, con su permanente ataque a la racionalidad moderna, pero no agrega nada sustancialmente nuevo a un tema que ha merecido tratamiento abundante en los últimos años.

Cierra el número un homenaje al pensador mexicano Carlos Pereyra —"una de las figuras más representativas de la generación del 68"— con un artículo del mismo Pereyra y un texto de Ludolfo Paramio. Y en la contratapa, Norberto Bobbio, en un trabajo de 1977, agrega un elemento más a las reflexiones sobre La Tablada: "Si cede la ley...".



Hoffman y Cruise: Hermanos para el Oscar

## Cine

**Rain Man**, cuando los hermanos se encuentran (Estados Unidos, 1988), edulcorada visión de la relación entre dos hermanos —más allá de que uno sea artista (Dustin Hoffman) y el otro un joven ávido de éxito y dinero (Tom Cruise)— es el legítimo fruto del cine de los 80. Una herencia de tres millones de dólares reencuentra al menor con su *big brother*—del que desconocía su existencia—, ya que su padre legó la fortuna a este, recluido en una institución. La película desanda con buen ritmo las etapas de conocimiento entre ambos, con picos emotivos entre el secuestro de Raymond y el desenlace —por fin— no conformista, y allí los manierismos de Hoffman, en caracterización elogiada, contribuyen al resultado buscado.

Con esta película, Barry Levinson (*Buenos días, Vietnam*) se ha afirmado como un director responsable —y confiable— para las majors norteamericanas, aunque no presente otra dignidad que contar un film on the road con las puntuaciones correctas, y detener las escenas melosas cuando amenazan las primeras concesiones dramáticas. Producto sentimental, hace de los afectos su nudo central y es firme candidato a arrasar con los Oscar: película, director, guión y actor son cuatro de los ocho rubros por los que ha sido nominada. Cines *Metro*, *Ocean*, *Santa Fe*, *Belgrano* y *Lorena*. En cartel.



Griffith, Ford y Weaver: Todo el glamour

**Secretaria ejecutiva** (Estados Unidos, 1988) engrosa la lista de comedias brillantes que con generosidad mancomunan diálogos jugosos en boca de actores por muchos motivos *atractivos* y una anécdota compradora y sentimental, todo en un ambiente glamour. La historia —de nítida cuna hollywoodense— es la de una treintañera que quiere ascender en una empresa de negocios, pero no reúne los requisitos necesarios, más que la ambición, quiere triunfar en la vida amorosa y alcanzar el sueño americano. Nada fácil, pero el libreto y la dirección de Mike Nichols —*El graduado*— le dan una mano para que las trivialidades resulten bastante entretenidas.

La solidez de Harrison Ford y de la exquisita Sigourney Weaver apuntalan alguna flaqueza de la rellenita Melanie Griffith, que ha crecido y mucho desde su papel de actriz porno en *Doble de cuerpo*. *Secretaria ejecutiva* es otra agraciada con nominaciones de la Academia (película, director, guión, actriz protagonista y de reparto —Griffith y la Weaver, en ese orden— y canción, compuesta por Carly Simon). Cines *Gran Rex* y *América*. En cartel.

## Televisión

● Martes 21: *ATC* a las 22 hs proyecta *Asesino a sueldo*, de Jack Cardiff, con Rod Taylor y Trevor Howard; *Teledós* presenta a las 21 hs —por si faltaba alguno— otro programa de entretenimientos: *En familia con Joe Rigoli*, con el que reaparece el actor que había emigrado a España.

A las 0.10 hs, en *Los 7 locos (ATC)*, que conducen Ulanovsky y Mucci, los invitados serán Vicente Batista, Juan Sasurain y el editor Guillermo Schavelzon.

● Miércoles 22: En *Los especiales de ATC*, la ópera *La Traviata*, de Giuseppe Verdi, con Plácido Domingo e Ileana Cotrubas; *Canal 13* emitirá *El corcel negro*, una producción de Francis Ford Coppola con Mickey Rooney y Teri Garr. Ambas propuestas son a las 22 hs.

● Viernes 24: *ATC*, a las 21 hs, pondrá en pantalla el primero de los cuatro capítulos que integran *La guerra civil española*, un documental cuya presentación se titula *La caída de un régimen*, y que es una realización hispa-

# CARTEL

El Ciudadano recomienda

na: el 13 emitirá a las 22 hs en diferido el cotejo Racing Club-Sporting Cristal, por la Copa Libertadores: a Neustadt no le alcanza un solo día para su *Tiempo nuevo*, los anunciantes se multiplican a medida que se acerca la jornada electoral, y este día a las 21 hs es el debut de *Tiempo Nuevo II*. El elenco es el de siempre. A su término, irá el recital que Jairo ofreció una semana antes en el teatro *Ópera*.

● Sábado 25: *Canal 13*, en *Cine sin cortes* presentará *Infelizmente tuya*, más que entretenida comedia de Howard Zieff, con libro de Preston Sturges y las actuaciones de Dudley Moore y Nastassja Kinski (a las 22 hs).

● Domingo 26: En el ciclo *Vale la pena volver a ver de Teledós*, a partir de las 19 hs se proyectarán tres largometrajes: *Demetrio el gladiador*, con Victor Mature y Susan Hayward, *Harry O*, con David Jansen y Martin Sheen, y *Recuerda*, de Marc Daniels, con Vincen Edwards y Dean Jagger.

● Los abonados a *Video Cable Comunicación* podrán elegir entre *El muchacho de la bahía*, de Daniel Petrie, con Liv Ullmann y Kiefer Sutherland (viernes 24 a las 20 hs); *Pasaje a la India*, de David Lean (el mismo día, a las 23.30 hs); *Carrozas de fuego*, de Hugh Hudson y *El año que vivimos en peligro*, de Peter Weir, con Mel Gibson y Sigourney Weaver (ambas el sábado 24, a las 18 y 22 hs).

## Video



**El enemigo público** (*Public Enemy*, Estados Unidos, 1931). Apogeo y caída de un "self-made" gangster durante el reinado de la Ley Seca. El director

**Ran** (Japón, 1985). Como ya lo había hecho en 1957 con *Machbeth* en su magistral *Trono de sangre*, uno de los creadores mayores del cine de todos los

William Wellman saca asombroso partido de un estilo seco, armado sobre la base de escenas cortas que van modelando el carácter del protagonista (James Cagney) y la realista descripción de su medio social y de su entorno femenino, donde descuella la mítica Jean Harlow. Todavía impresiona el climax de la escalofriante escena final de este film de un "self-made" gangster durante el reinado de la Ley Seca. El director

tiempos, el japonés Akira Kurosawa, adapta libremente otra tragedia shakespeariana, la enorme *Rey Lear*. Trasladando la anécdota tanto en el

espacio como en el tiempo, y alterando las relaciones familiares, obtiene una obra maestra que es al cine lo que el original al teatro. Notables aportes de escenografía, fotografía en color e interpretación, particularmente de Tasuya Nakadai como el protagonista. (*Legal Video*.)



## Muestras



Un trabajo de Nydia de la Hoz, en Plural

● **Diez Plásticos Argentinos en la Fundación Plural** (Av. de Mayo 758). Desde hace más de tres años que se observa una notable coherencia de orientación en la galería de la fundación. Artistas del interior o porteños, muchos para nada conocidos, desfilan presentando en la mayoría de los casos obras individuales y grupales de calidad. Esta actitud que se repite hoy en estos diez plásticos merece ser acompañada. Ricardo Esposito, Susana Epstein, Patricio Forrester, Nydia de la Hoz, Omar Panesotti, Norberto Parolo, Alejandro Ruiz Accorbi, Esther Dora Schvetz, Hugo Vietto y Alfredo Yacussi estarán hasta el 30 de marzo, de lunes a viernes de 10 a 20 hs.

● **Jorge Aguirre, REFLEJOS - ENSAYO Divertimento** en el Centro Cultural Buenos Aires (Junín 1940). Fotógrafo de larga trayectoria, Aguirre presenta este "divertimento" que califica "para todas las edades". Ya en exposiciones anteriores como *Allegro ma non troppo* o *Papeles quemados*, Aguirre había presentado una serie de fotografías de altísima calidad expresiva. Ahora, en *Reflejos* señala: "Estas fotos son más abstractas pero, sin embargo, cuentan, fabulan". La traspas-

rencia del color unifica la fuerte poética de Aguirre. La muestra está dedicada a Anne Marie Heinrich, Anatole Sadernan, Juan Lisandro y Clement Moreau. Hasta el 9 de abril. Horario de lunes a viernes de 16 a 20 hs. Sábados y domingos de 10 a 20 hs.

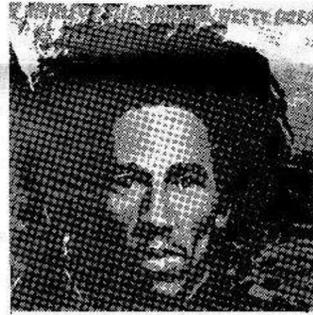
## Recitales

**Eladia Blázquez y Chico Navarro** en el espectáculo *Cantadores*. Teatro del Globo (Marcelo T. de Alvear 1155). Miércoles, jueves, sábados y domingos.

Con canciones "de antes, de muy antes, de reciente data y nuevas", tal como las definió Eladia, ambos cantautores comparten nuevamente un espectáculo sin racismo de géneros musicales, es decir, donde confluyen armoniosamente desde el legendario bolero *Algo contigo*, de Navarro, hasta el inspirado vuelo del *Sueño de barrilete*, de Blázquez. El show tiene escenografía y vestuario propios. Toda una producción.

**Carlos Campos Cuarteto**. El viernes 24 a las 22.30 hs en *Oliverio Mate Bar* (Paraná 330). Campos es un excelente guitarrista que toca un repertorio de temas propios, basado en ritmos folclóricos y tangueros. Lo acompañan Emilio Solla en teclados —pianista de Apertura, un grupo de música ciudadana que recientemente editó un disco para el sello de Lito Nebbia—, Jorge Serreto en bajo y Fernando Diéguez en batería.

## Discos



Natty Dread. Bob Marley & The Wailers. RCA.

Este disco data del año 74 y es reeditado ahora aprovechando el revival del reggae, que cunde entre algunos adolescentes que apenas gateaban cuando estos temas se hicieron conocidos. *No woman, no cry* y otras canciones del jamaíquino no constituyen novedad alguna pero resisten honrosamente el paso del tiempo.

## LO MEJOR



El director Alan Parker junto a un extra que identifica al KKK en la fantástica *Mississippi en llamas*

có al fascismo y a la necedad humana, articulando su narración en la apoyatura de dos rubros técnicos con fundamento: el montaje de su colaborador de siempre, Gerry Hambling, y la fotografía de Peter Biziou. El realizador británico adecua los ritmos para arribar a varios climas y con vigor expone el relato brindándole la es-

pectacularidad propia de su admirable estética.

*Mississippi en llamas* es candidata a siete estatuillas de la Academia de Hollywood, incluyendo mejor película, director, actor (Hackman) y fotografía, y se estrena en los cines *Atlas Lavalle* y *Atlas Santa Fe* el jueves 23.

JOAQUIN SABINA



**El hombre del traje gris**. Joaquín Sabina. RCA.

"La gente que concurre a mis conciertos no viene a escuchar una voz, sino a que le cuenten historias". La definición de Sabina describe con precisión el carácter de su trabajo. Este andaluz radicado en Madrid, vendió en España la friolera de 400 mil unidades de su disco anterior. Ciertamente, el dato muestra por qué se lanza este trabajo coincidentemente con la visita del cantautor a la Argentina. (Canta el lunes 27 en el *Ópera*). La placa es recomendable para quienes le prestan más atención a la letra que a la música de las canciones.

## Libros



**El origen**. Thomas Bernhard. Editorial Anagrama. Barcelona. 1987.

No sólo la muerte reciente de su autor es un aliento sórdido para la lectura de *El origen*, primera parte de la autobiografía de Thomas Bernhard. También la obsesión por el horror

sobre el que se construye la cultura es lo que aproxima el texto a otras historias conocidas. Bernhard recorre su adolescencia en el desprecio por el sistema educativo, el nacionalismo y el catolicismo abjurando de Salzburgo, la ciudad en que creció y en la que excava hasta hallar su condición bárbara, distante de aquella imagen que la hace símbolo de arte y belleza. Un relato que, acorde con el universo que describe, se estructura sobre las mismas formas del horror, lo que ubica a Bernhard junto a nosotros.



**El corazón secreto del reloj**. Elías Canetti. Muchnik Editores. Madrid. 1988.

En la remota década del 70, mientras escribe el tríptico que compone su autobiografía (*La lengua absuelta*, *La antorcha al oído* y *El jue-*

*go de ojos*), Elías Canetti completa *El corazón secreto del reloj*, su segundo libro de aforismos. Preguntándose a sí mismo, íntimo, breve, Canetti interpela la obra de Jacob Burckhardt, Cézanne, al Ajax de Sófocles y al Lear de Shakespeare. Las mismas preguntas que corren las tradiciones modernas se agudizan en textos imprescindibles a la hora de defender aquellas preguntas: "A veces, en determinadas circunstancias, lo correcto es asfixiarse", responde el autor.

## Final

El principio de **FINAL** es para anunciar el ciclo sobre actores-directores de cine que se realiza en el *Cine Hebraica* (Sarmiento 2255). Martes 21: *El secreto de milagro*, de Robert Redford; miércoles 22: *Tres hombres y un bebé*, de Leonard Nimoy; jueves 23: *Tacos altos*, de Sergio Renán; viernes 24: *Mi año favorito*, de Richard Benjamin; sábado 25 y domingo 26: *Dulce libertad*, de Alan Alda; lunes 27: *Desnudo de mujer*, de Nino Manfredi.

● En el *Foro Gandhi* (Montevideo 453) el sábado 25 a las 20 hs se realiza la última proyección de *Hospital Borda*, un llamado a la raza, de Marcelo Céspedes. Entrada gratuita.

● Del sábado 25 al 3 de abril se llevará a cabo en el *CC San Martín* un ciclo de homenaje al realizador sueco Ingmar Bergman, en el cual se proyectarán sus mejores películas y films en 16mm cedidos por Instituto Sueco de Cultura.

● Más cine: en la sala *Lugones* del *Teatro San Martín* continúa el ciclo de grandes directores italianos. El martes 21: *El cuentero*, de Federico Fellini; miércoles 22: *Crónica de un amor*, de Michelangelo Antonioni; jueves 23: *La luna*, de Bernardo Bertolucci; viernes 24, sábado 25 y domingo 26: *Good morning Babilonia*, de Paolo y Vittorio Taviani. Todos a partir de las 15 hs.

Subterráneos de Buenos Aires: La Memoria del Subsuelo (Pág. 34-35)

# El Ciudadano

Buenos Aires, 21 de marzo de 1989

El Mundial de Básquetbol y un Escándalo que no Fue (Pág. 38)

Las calles de La Paternal, su primer barrio, apenas lo conocieron. Cuenta Oscar Alfredo Gálvez, ahora que está por cumplir 76 años, que ya a los ocho se encerraba todas las tardes en el taller mecánico de su padre para ayudarlo en los arreglos: "Todos los días era lo mismo: la mañana en la escuela y la tarde en el taller. Éramos cinco hermanos varones y los cinco ayudábamos a papá. Pero a los que más nos gustaban los fierros era a Juancito y a mí. Cuando cumplí los quince ya teníamos nuestro primer auto. Un Ford T. Lo pagamos 150 pesos. Mamá y papá no sabían nada, por supuesto. Lo escondimos en la casa de la familia Bidart, en Sáenz Peña, y allí viajábamos todos los días para arreglarlo".

Aquel primer coche sólo lo usó para pasear. Pero a esa altura, Oscar Gálvez ya sabía que su vida transcurriría sobre cuatro ruedas. Las decisiones, sin embargo, no dependían sólo de él. Tenía que esperar la mayoría de edad para poder hacer lo suyo sin trabas. Y apenas cumplió los 22, se fue de casa: "Empecé a trabajar en Studebaker, en Azopardo y Garay. Me recomendó el capataz, Santiago, que era muy amigo mío. Claro, él sabía que yo conocía los fierros como



"Debuté en el 37 y me retiré en el 64. Arriba de los autos pasé mis años más felices. No hubiera podido vivir de otra manera"

HISTORIAS DE VIDA

## Oscar Gálvez: El Eterno Amor a los Fierros

Mientras el automovilismo deportivo le rendía un merecido homenaje, el *Aguilucho*, un grande de la época de oro del TC, accedió a contar a *El Ciudadano* algunos de los momentos fundamentales de su notable carrera



"El primer Ford que corrimos con Juancito lo usábamos el sábado para ir al baile"

nadie, y en esa época no abundaban los mecánicos. Allí trabajé dos años. Me fui cuando Juancito cumplió los 22. Juntos pusimos nuestro primer taller, en Gaona 663, frente a la Comisaría 11. Y ahí empezamos".

Con los ahorros compraron un Ford 35 con capota. La idea era prepararlo para competición. Pero pasaron casi dos años antes de la primera carrera: "No me olvidé más de aquel debut. Fue el 5 de agosto de 1937. Juancito me ayudó a preparar el auto, pero no corrió. Mi acompañante fue Horacio Mariscal. Le dije: '¿te animás?' Y él me contestó: 'Tito—porque a mí me dicen Tito—, con vos voy a cualquier parte'. Largamos frente a River ¡Qué emoción! Hasta ese día sólo había corrido algunas picadas, que nunca terminaban porque aparecía la policía. Pero ese día, nada de policía: ¡Vía libre! Empecé haciendo el record a Rosario: tres horas un minuto. Después, estaba haciendo el record a Córdoba, pero Horacio Mariscal me dice: 'Tito, estás metiendo a fondo, cuidá el motor'. Y yo, que no tenía experiencia, aflojé, y Eduardo Pedrazzini, que en paz descanse, me ganó el record y la etapa. No importa. Salgo de Córdoba hacia Santa Fe y me pierdo en el camino. Eran caminos de tierra: ¡Qué sabía yo por dónde tenía que andar! Llegué sexto. Al día siguiente largamos creo que a Concordia. Sí, a Concordia. Y de golpe agarramos dos badenes y el auto volcó. Primero tiró a Mariscal y después a mí. Yo oía el ruido y decía: 'Uy, ahí viene el auto y me mata'. Pero no pasó nada. Nos quedamos

tristes. Yo hubiese querido llegar en mi primera carrera".

Las Mil millas del año 37—ida y vuelta a Bahía Blanca sin parar—fue la primera carrera que Oscar corrió con su hermano Juan como acompañante. Pero no tenían auto de punta. Corrían con un Ford Sedan, el mismo que los fines de semana usaban para ir al baile. Recién en el 39 pudieron comprarse una cupé veloz. Y con la nueva cupé llegó la primera victoria: "Fue en el Gran Premio Argentino.

Con pantaneras

Llovía a baldazos y los caminos parecían pistas de patinaje. Los corredores se quedaban en el barro. Nosotros llegamos porque andábamos con pantaneras. Pero el auto sufría como loco. Primera, segunda, primera, segunda: meta embrague y embrague. La cosa es que tuvieron que suspender la carrera en algún lugar de Santa Fe, cuando Juancito y yo íbamos primeros. Nos dieron 3.800 pesos de premio. Era el precio de la cupé. Después, el Automóvil Club Argentino llevó los co-

ches en tren a Córdoba y allí rediagramaron inmediatamente la carrera. La llamaron Gran Premio Extraordinario. Y volvimos a ganar. Pero esta vez no nos dieron un premio reducido. Nos pagaron 33 mil pesos. ¡Una fortuna! Los pusimos en el banco. Ya éramos fuertes".

Con plata en el bolsillo, Juancito quiso tener su propio auto. Los hermanos Gálvez empezaron a transitar cada uno su propio camino, y se cansaron de llevar sus Ford en la punta. Más que carreras, las del Turismo Carretera eran como epepeyas. Horas y horas arriba de los autos. Sin cascos ni cinturones, por caminos de tierra casi siempre desconocidos para los pilotos: "Estábamos 11, 15, hasta 17 horas arriba del auto sin bajarnos. Meta y meta para adelante. No se podía parar, porque te pasaba el de atrás. Por entonces andábamos a 150 kilómetros por hora. Pero después, en el cuarenta y pico, cuando empezamos con fuerza libre y nos dejaron agrandar los pistones, llegamos a pasar los 200. El ACA se asustó y puso medidas máximas para los pistones. Creyeron que así iban a bajar la veloci-

dad. Pero como no reglamentaron la alimentación del motor, igual andábamos a más de 200".

Pese a que aquellos grandes premios eran verdaderas pruebas de resistencia. Oscar Gálvez se ríe cuando le preguntamos sobre la preparación física: "Nos entrenábamos en el taller, adentro del motor, engrasándonos las manos. No había tiempo para otra cosa. Para ganar había que pensar en el auto más que en los pulmones".

Con un Alfa Romeo

Hablar de Oscar Gálvez es hablar de Ford y de Turismo Carretera. Pero el Aguilucho también condujo su talento en pistas sobre los mejores autos de la época, y supo pasarle el trapo a los más renombrados conductores europeos: "Creo que mi carrera más importante fue la que le gané a los europeos en el Autódromo, el 6 de febrero de 1941. Corrí con un Alfa Romeo de dos compresores. Cuando terminó la competencia, le dije a Fangio: 'Chueco, yo abrí la brecha: va-

mos a seguir ganándoles a los de afuera'. Y fue así. Después, el Chueco les ganó en Mar del Plata, y cuando viajó a Europa los reventó a todos. Cinco campeonatos mundiales. No sabían con qué darle".

Oscar Gálvez llegó a correr—siempre en la Argentina—con una Ferrari (rompió el palier y abandonó) y una Maserati (quinto en el Autódromo Municipal de Buenos Aires). Pero nunca intentó hacer carrera en Europa: "El finado Barzi me había prometido una plaza, pero justo se mató en Suiza, y me dejó huérfano. Así que me quedé en la Argentina, con el Turismo Carretera, aunque hice varias carreras con el Alfa Romeo. Me acuerdo que con el Alfa gané Piriápolis, Montevideo, Rafacla y Bell Ville".

Un retiro pendiente

La Vuelta de Junín del año 64 fue la última carrera de Oscar Alfredo Gálvez. Estaba por cumplir 51, y corrió a pedido de la fábrica Ford: "Después de la muerte de Juancito, un año antes, todos me pedían que largara. Y la idea ya me estaba dando vueltas en la cabeza. Ese año, los Falcon tenían el problema de que se les engranaba la caja, y los de la Ford me



"Nunca me importó no correr en Europa. Yo era muy feliz con el Turismo Carretera"

pidieron que corriera para ver qué pasaba. Largué con Pepto Giménez como acompañante y también a nosotros se nos engranó la caja. Tuvimos que abandonar. Después, estudiamos el problema, encontramos la solución y listo: no volví a correr".

Hoy, Oscar Alfredo Gálvez es asesor técnico de una importante concesionaria Ford. Con su mujer, con quien pasó emociones fuertes—corrieron juntos un gran premio a Chile y llegaron segundos—vive ahora momentos más tranquilos: pasan largas horas en su casa de San Isidro, y los fines de semana salen a recorrer el Delta en su crucero de dos motores.

Su hija Lucy (43) se casó con un abogado francés y le dio un nieto, Matías. Pelito, su hijo varón que también se llama Oscar Alfredo, trabajó durante 17 años en París como modelo y ahora es profesor de yoga.

Cuando este número de *El Ciudadano* esté en la calle, Oscar Alfredo Gálvez habrá recibido un gran homenaje en el Autódromo por todo lo que le dio al automovilismo deportivo. Es el reconocimiento a uno de los grandes protagonistas de la época más romántica de las carreras. El Aguilucho suele repetir que en el 64 corrió su última carrera de TC, pero que nunca se retiró del automovilismo. El homenaje le habrá demostrado una vez más que no está equivocado, que la gente lo sigue viendo arriba de su cupé, levantando polvo a más de doscientos kilómetros por hora. ☺

### "Mi Hermano Juan"

"JUANCITO era un fenómeno. Anduvimos mucho tiempo juntos en la vida. Teníamos la misma pasión, queríamos a los autos con locura, así que por momentos llegamos a ser inseparables. Cuando éramos adolescentes y yo me rajaba de casa para preparar un auto, ponía la excusa de que iba al cine, para que los viejos no tiraran la bronca. Pero el que iba al cine era Juancito. Después me contaba la película para que yo no metiera la pata cuando empezaban las preguntas de papá.

"Cuando empezamos a correr juntos, yo sabía que no sería por mucho tiempo. Juancito tenía alma de ganador y no se conformaba con ser acompañante. Pero mientras anduvimos en yunta las hicimos todas. También la pasamos mal, como cuando nos caímos a un precipicio en el Perú. Ciento veinte metros para abajo,

nos salvamos por milagro. Después estuvimos internados 15 días en un hospital de Lima.

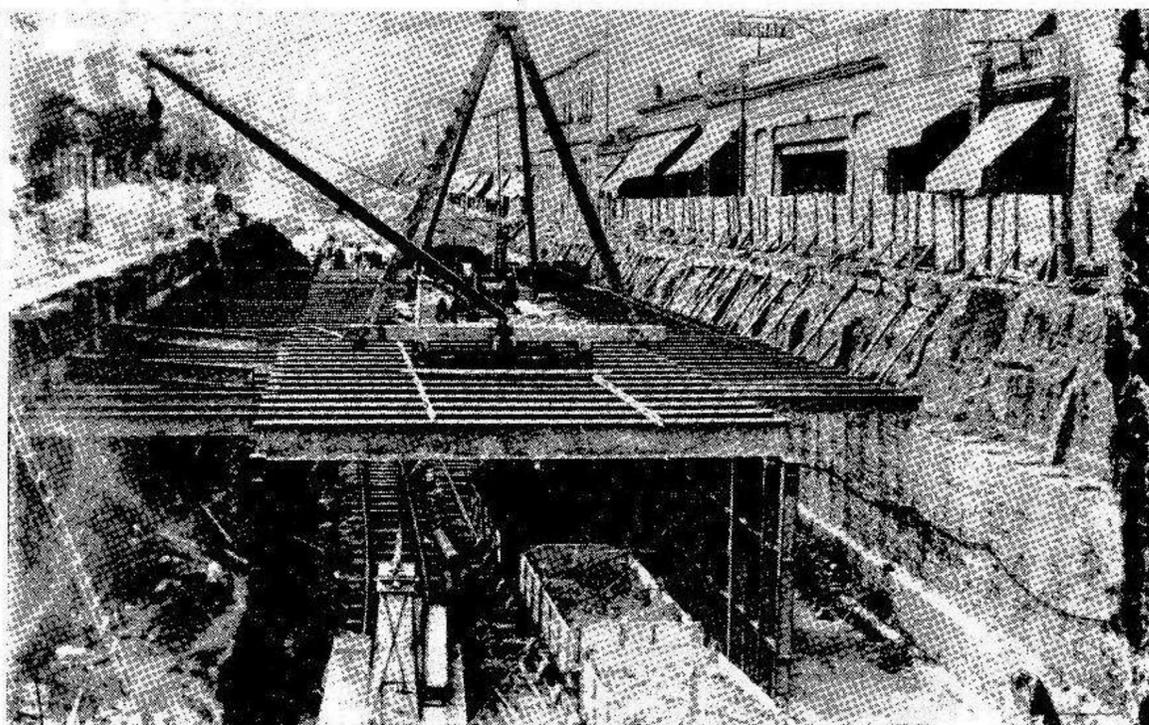
"Junto con el Chueco Fangio, Juancito fue mi principal rival. Marcos Cianci, Eduardo Pedrazzini y Ricardo Rissati padre también andaban fuerte, pero Juan y el Chueco eran los más duros. No sacaban la pata del acelerador ni por casualidad. Tenía que romperse el motor para que aflojaran.

"El día que se mató, el 3 de marzo de 1963, yo no participé de la carrera. Fue en Olavarría, y un año antes, cuando habíamos ido a correr allí, los hinchas de Emiliozzi nos habían insultado y hasta tirado piedras. Entonces yo había resuelto no volver a correr en Olavarría. En todas las demás ciudades del país nos recibían con cariño y no tenía sentido ir a un lugar donde no nos querían.

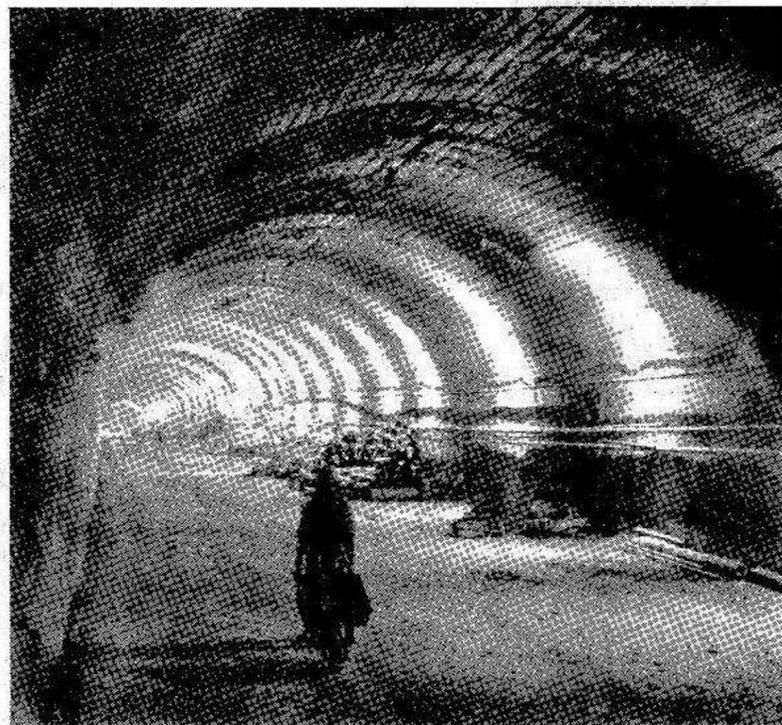
"Pero a Juancito no le importó nada de eso. Cuando yo le aconsejé que no viajara, me dijo que lo iba a pensar, pero no pudo con su genio.

"Era el destino. Poco tiempo antes, yo había viajado con Fangio a Indianápolis, y allí habíamos visto un accidente tremendo de un auto que dio como doce tumbos. Pero al piloto lo habían sacado sin un rasguño, porque tenía puesto el casco y los cinturones de seguridad. Cuando volvimos a la Argentina yo implanté el uso de los cinturones y el casco. Pero Juancito no quería saber nada con los cintos, no podía sentirse atado.

"Cuando voló, golpeó la cabeza contra el techo y se rompió una vértebra cervical. Si hubiera tenido puesto el cinturón, quizás se hubiera salvado. Pero eso no importa. Después de aquel día empecé a pensar en mi retiro." ☺



Avenida de Mayo en 1912. Se construye la línea A —Plaza de Mayo, Plaza Miserere— por el sistema de "cielo abierto"



Ampliación de la línea D: desde la estación Ministro Carranza hasta Monroe

## SUBTERRÁNEOS DE BUENOS AIRES

## Memorias del Subsuelo

Escribe Gabriel Esteban González

El 1 de diciembre de 1913, Buenos Aires se convirtió en la primera ciudad de América del Sur con una línea de subterráneos, que unía Plaza de Mayo con Plaza Miserere. Un medio rápido y eficaz que actualmente transporta ochocientos mil pasajeros por día

Buenos Aires ya había dejado de ser la Gran Aldea para trasladarse imaginariamente a Europa. La afrancesada niña de apenas trescientos años se había vestido, unas décadas atrás, con una avenida muy París que la cortaba desde la Plaza de Mayo hasta el Congreso. Pero no fue larga la vida de aquella Avenida de Mayo. La mañana del catorce de setiembre de 1911, los vecinos fueron despertados por el ruido de modernísimas —para entonces— excavadoras, que rompían el asfalto y extraían toneladas de tierra. El esfuerzo valía la pena, porque dos años después, Buenos Aires se convertía en la primera ciudad de América del Sur con una línea de subterráneos. Tan sólo once ciudades (Londres, Atenas, Budapest, Glasgow, Viena, París, Berlín, Nueva York, Filadelfia, Boston y Hamburgo) le habían ganado de mano. Los proyectos que entonces hablaban de una ciudad atravesada por cien kilómetros de vías que no dejarían barrio incomunicado, tomaron cuerpo hace 75 años, con la inauguración de la Línea A, el 1 de diciembre de 1913.

La línea B, cuyos trabajos fueron iniciados por el Presidente Alvear, se inauguró en 1930

Pero los planos fueron olvidados en algún cajón, porque desde 1940 —cuando había 40 kilómetros de subterráneos— en casi medio siglo se habilitaron apenas unos cuatro mil metros más de vías. El estancamiento del sistema de transporte más rápido, cómodo y seguro era evidente. Basta un ejemplo, la Ciudad de México, en 1967, no contaba con el Metro. Hoy, tiene más de 150 kilómetros de vías.

## Hacia atrás y hacia abajo

En 1903, Buenos Aires tenía ya 895.381 habitantes. ¿Cómo se movilizaban? Había 60 automóviles, unos cinco mil coches tirados a caballo y el número de pasajeros transportados por las compañías de tranvías era de... 133.719.298 por año. No había porteño que no los utilizara. Diez años más tarde, las calles comenzaron a poblarse, y, al momento de inaugurarse la Línea A, los habitantes sumaban 1.457.885, los automóviles, 7.438; los carruajes, 13.649, y los usuarios del tranvía por año, 407.252.540.

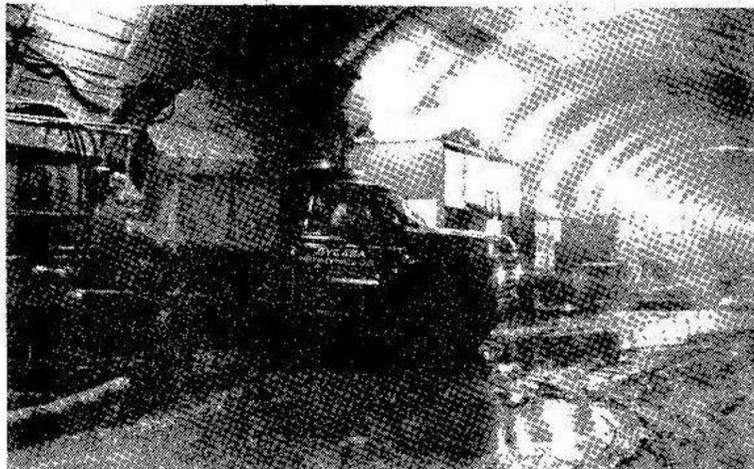
Como no podía ser de otra manera, no se hablaba de subtes, sino de la línea de tranvías subterráneos que había construido la Compañía de Tranvías Anglo-Argentina Ltda. El costo total de los trabajos fue de 17.000.000 de pesos moneda nacional (a 430, el metro lineal). El primer tramo, que iba desde Plaza de Mayo hasta Plaza Miserere —dos años después llegó a Primera Junta—, estaba considerado como el más moderno del mundo. Y debía de ser cierto, porque todavía hoy se utilizan muchos de aquellos vagones en la



Los subtes porteños transportan alrededor de ochocientos mil pasajeros por día. Un medio que une rapidez con seguridad

## El Mamut y la Pala Mecánica

AUN contando con los planos de todas las empresas de servicios, las excavaciones siempre deparan sorpresas. La extensión de la Línea D tendrá que bajar hasta los 14 metros de profundidad porque a la altura de Juan B. Justo se le interpone el arrabalero arroyo Maldonado. La construcción de la Línea A permitió descubrir una red de túneles que bordeaban a la Plaza de Mayo. Pero, sin duda, los más asombrosos fueron los trabajadores de la Línea B, en julio de 1931. Una pala mecánica extrajo de la tierra un hueso de ocho metros de largo. La obra tuvo que interrumpirse durante cuatro meses para dejar paso a la tarea de los arqueólogos. Ese hueso, y todos los demás que componían el esqueleto de un mamut, descansan hoy en el Museo Nacional de La Plata. □



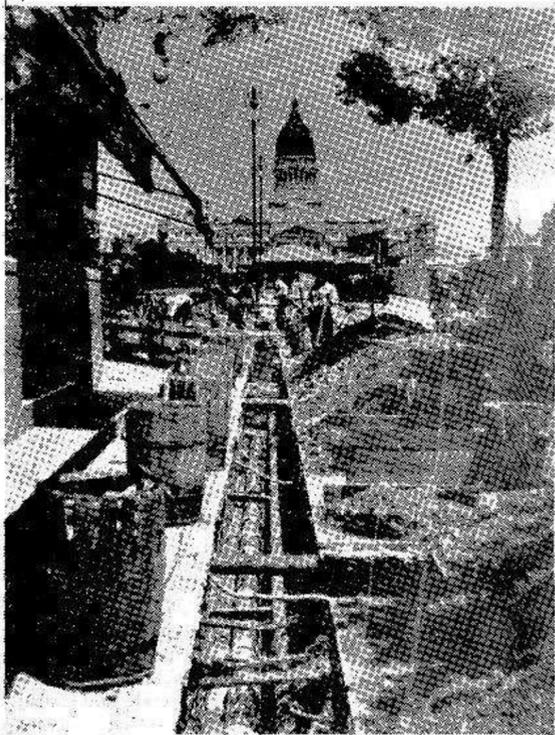
Línea A, la que, además, tiene el record de ser la más puntual y la de mejor servicio. Además de ser la pionera, la A es la única que fue construida a cielo abierto. Es más barato y más rápido, pero hoy es casi imposible utilizarlo. Cuesta imaginar a la avenida Cabildo —donde se están haciendo los trabajos de la Línea D— convertida en un gran zanjón de tres kilómetros de largo.

El subte pegó fuerte entre los porteños, y al día siguiente de la inauguración (1/12/13) viajaron en los sofisticados vagones más de 170.000 pasajeros. Entre 1915 y 1926, los subterráneos salían a la superficie en Primera Junta y continuaban por Rivadavia hasta Lacarra. Los vecinos de Floresta llegaban al centro más rápido hace 70 años que ahora. En 1927, la línea de tranvías número 1 se hizo cargo de este servicio, y, un año después, apareció, en ese mismo recorrido, la primera empresa de transporte automotor de pasajeros. El vulgarmente llamado colectivo, que se convirtió en el rival del subterráneo, y al que, sin dudas, derrotó con amplitud.

La historia de los comienzos de las

La línea C podría prolongarse hasta Avellaneda, pero el problema es cruzar el Riachuelo

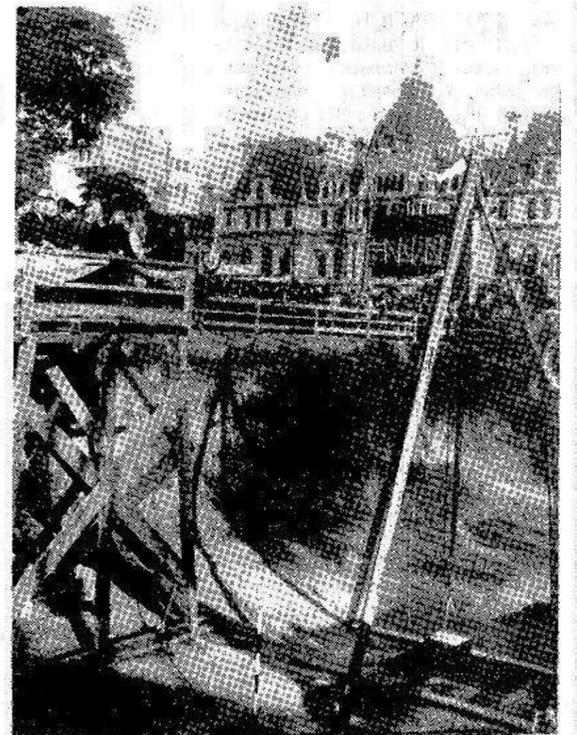
otras líneas son muy parecidas. La B, cuyos trabajos fueron iniciados por el Presidente Marcelo T. de Alvear en 1928, quedó habilitada el 17 de octubre de 1930. La dictadura del general Uriburu cargó con la gloria, a pesar de que hacía sólo 25 días que había derrocado al Presidente Yrigoyen. Entre abril de 1933 y agosto de 1937 se construyó la Línea C (Retro-Constitución) en la que la crisis del 30 fue protagonista. La escasez de trabajo originaba que, cada mañana, cientos de hombres llegaran para conseguir un puesto en la obra. En cuanto a la Línea D (Palermo-Catedral) fue inaugurada en febrero de 1940, pero entonces se dijo que se trataba del primer tramo, ya que el contrato con la empresa española CHADOPYF establecía que debía llegar hasta Cabildo y Manzanera. Los vecinos de Saavedra hace medio siglo que están solos y esperan... el subte. Por último, la Línea E fue la más moderna y la más postergada. Casi cincuenta años demoró su construcción completa. La obra comenzó en 1940, y el primer tramo, habilitado en 1944, fue entre Constitución y Urquiza. A fin de año, tenía que inaugurarse la siguiente estación, Boedo, pero recién en julio de 1960, dieciséis años después, comenzó a funcionar. Durante los diez años de la era del general Perón no se habilitó ni un metro de vías. En 1966, la E llegó hasta avenida La Plata, y, en 1973, hasta José María Moreno. En los años del Proceso, el intendente Cacciatore concedió —¡vaya uno a saber a qué precio!— a la empresa Autopistas Urbanas S.A. la am-



Otra vista de las obras de la línea A, sobre Avenida de Mayo



El Presidente Illia durante la inauguración de las obras de la línea E (Avenida La Plata)



El Presidente Justo colocó la piedra fundamental de la línea C

pliación hasta Plaza de los Virreyes, en el Bajo Flores, pero recién el 8 de mayo de 1986, el Presidente Alfonsín logró inaugurarla. Cincuenta años no es nada.

### La Línea B, al frente

Las cinco líneas suman 43 kilómetros de vías, 63 estaciones, 98 boleterías, 456 coches y 3.500 empleados. En las horas pico (de 7 a 9.30, de 12 a 14, de 17 a 19, los días hábiles) la frecuencia oscila entre los 2 y los 4 minutos, y son transportados 800.000 pasajeros por día, cifra muy inferior al 1.115.000 que llevaban los tranvías en 1913. El actual rating lo encabeza la Línea B, con 250.000 pasajeros diarios; luego la A, con 230.000; siguen la C y la D, con 180.000, y por último, la E, con 70.000 (antes de la ampliación tenía la mitad de usuarios).

Con los subterráneos no sucede lo mismo que con la red ferroviaria, cuyas diferentes líneas utilizan trochas también diferentes, por lo que es difícil, por su elevado costo, enlazarlas. En cambio, cuatro de las líneas de subterráneos pueden prestarse los vagones sin inconvenientes. La B, aunque tiene el mismo ancho de vías, se alimenta de electricidad por el sistema del tercer riel, mientras que las otras utilizan el método aéreo. De todos modos, la B compensa con otra cualidad. Empalma perfectamente con las vías del Ferrocarril Urquiza y en un futuro muy próximo, se podrá viajar desde Martín Coronado, en el oeste del Gran Buenos Aires, hasta el Correo Central, sin necesidad de transbordar.

Subterráneos de Buenos Aires arrastra un pasivo —como casi todas las empresas públicas— que, fundamentalmente, fue engrosado con generosidad durante la última dictadura militar. Curiosamente, los partidarios de las privatizaciones no piden la cabeza de la compañía ni reclaman su paso a manos privadas. Aunque, en su origen, las líneas de subterráneos fueron construidas y administradas por consorcios multinacionales, en ninguna parte del mundo existen los servicios de subterráneos privados. O pertenecen a la comuna —como en el caso de Madrid, Tokio, París o Nueva York—, a las provincias, o al Estado nacional, como en el caso de la Unión Soviética, donde se encuentran los subterráneos más hermosos del planeta.

El 18 de junio de 1987, el Congreso Nacional promulgó la Ley 23.514, que creó el Fondo Permanente para la Ampliación de la Red de Subterráneos. De este modo, las futuras obras —como la de la Línea D, que está en marcha— se financiarán de una forma más justa, es decir, entre quienes la usan. El fondo se nutre con un incremento del 5 por ciento en los impuestos municipales, un 10 por ciento del monto del pago de las patentes de los vehículos, un porcentaje de la recaudación de Subterráneos, y las mejoras que deban realizarse en las estaciones se prorratearán entre los vecinos más cercanos a las mismas. Así, la empresa se asegura una fuente permanente de ingresos para evitar otro medio siglo de estancamiento.

Actualmente, está en construcción la

## La Seguridad ante Todo

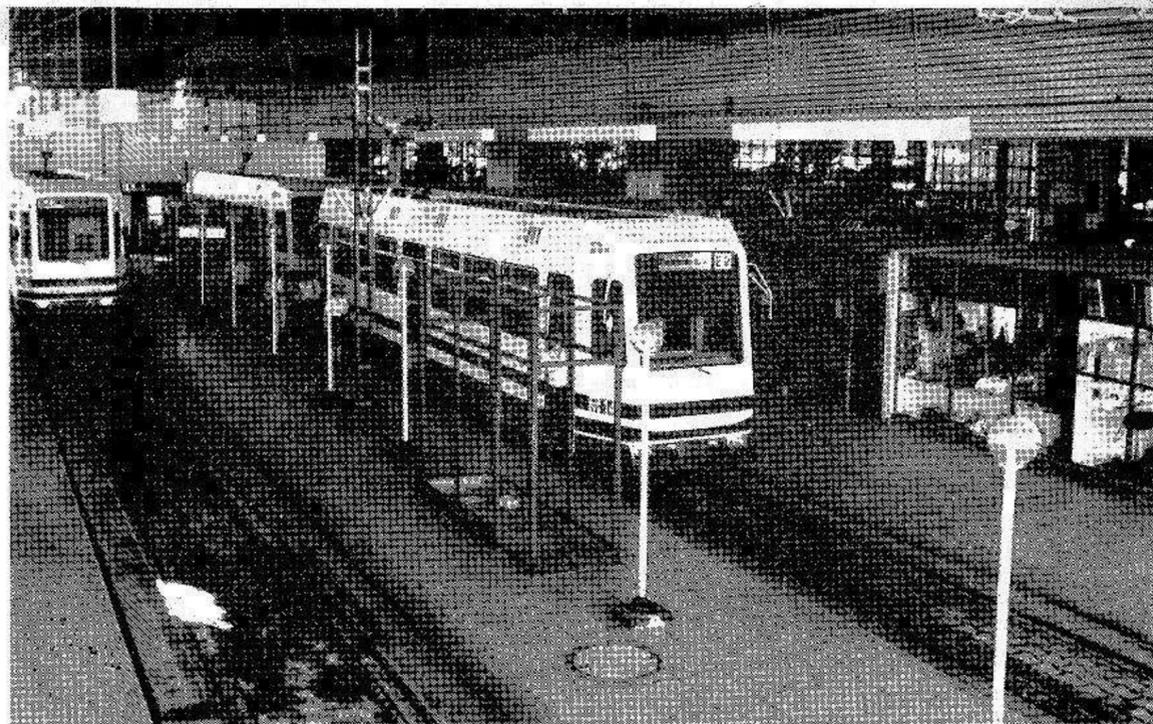
**N**i el tren, ni el avión. El medio de transporte más seguro es el subterráneo. Las estadísticas, además, lo comprueban en todo el mundo. "Seguro, eficaz y rápido", suele ser el slogan de cualquier campaña publicitaria que intenta "vender" las ventajas del "metro" (como se lo llama en todo el mundo).

En la Argentina, el subte también es muy seguro. En el caso de que el conduc-

tor —motorman, para los nostálgicos— sufra un desmayo, el tren se detiene de inmediato. Si un coche pasa una luz roja, automáticamente cue un freno y el conductor debe pedir por teléfono que le respondan la corriente. "Nada se deja librado al azar. Además, con la nueva tecnología, es casi imposible que pueda ocurrir un accidente", se entusiasma un funcionario de Subterráneos de Buenos Aires.

"Desde la Central de Control de Tráfico —aclaró— se tiene un exacto panorama de la ubicación de los coches y es de donde se da luz verde o roja, según la intensidad del tránsito."

Por último, en el caso que se supere la velocidad máxima permitida (55 kilómetros por hora), el conductor recibe una sanción. Si reincide, es despedido. □



Vista de la Estación de Transferencia Julio César Sagüer, habilitada para el público el 8 de mayo de 1986



El Premetro y el regreso del motorman a las calles de Buenos Aires

Además del motorman, un cobrador

extensión de la Línea D, desde Ministro Carranza hasta Monroe, que será concluida en alrededor de tres años. Está en estudio que desde allí hasta la avenida General Paz, funcione otra línea del Premetro. Los tranvías, entonces, volverán a Belgrano.

La Línea A tiene un futuro bastante promisorio. Un consorcio formado por el Gobierno y empresas italianas ofreció 270 millones de dólares para ampliarla, desde Primera Junta a Liniers. Las vías correrán, por el sistema de trinchera, junto al Ferrocarril Sarmiento, con lo que se eliminarán todas las barreras de su recorrido. Será la línea más extensa, con casi 15 kilómetros de recorrido. La suma total de las obras demandará unos cinco años y los costos no saldrán del Fondo Permanente, sino que serán aportados por Italia, en el marco del Convenio Bilateral acordado el año último.

La Línea C, podría prolongarse debajo de la autopista 9 de Julio hasta Avellaneda, pero el problema es cruzar el Riachuelo. La Línea B, como decíamos, podría extenderse indefinidamente al pro-

Desde 1940, en casi medio siglo sólo se habilitaron apenas unos cuatro mil metros de vías

vechar las mismas vías y el sistema de alimentación del Ferrocarril Sarmiento. La Línea E está terminada por completo, y, por último, está el Premetro, con mucho futuro. Su construcción es infinitamente más económica. El tramo E 2 llega actualmente hasta Lugano, y, en breve, arribará al Puesto La Noria, detrás del Autódromo. Asimismo, no se descarta el ramal E 1, que tendría como punto final el Mercado Central, en el partido de La Matanza, con lo que la cifra potencial de pasajeros aumentaría en un millón.

El desvencijado —en apariencia— vagón que corre cada tarde desde Plaza de Mayo a Caballito se mueve al compás de las curvas, cargado con un centenar y medio de pasajeros. Los asientos de madera barnizada, con nombres tallados en todas las décadas, recibieron a setenta y cinco años de historia, desde que el Vicepresidente Victorino de la Plaza dejara inaugurada la línea más moderna del mundo, en diciembre de 1913. Después, vinieron años de estancamiento, en los que la presión de las empresas de auto-transporte no fue ajena, y, a contramano del mundo, la construcción de nuevas vías se detuvo. La superpoblación de una metrópolis como Buenos Aires y el congestionamiento de sus calles obligan a mirar hacia abajo, como buscando una salida al hacinamiento. Una vez más, lo esencial es invisible a los ojos. Por lo menos, para los que creen estar con los pies sobre la tierra. □

“¿FUNDACIÓN...? Buenas tardes, le habla Ana María Cerrajería, del CUCAI. Espero que entienda mi pedido. Necesito un avión. Es para asistir a un enfermo mendocino que espera un trasplante. Hay que trasladar los órganos de urgencia y no puedo contar con los aviones de la Fuerza Aérea porque están todos ocupados. Sé que ustedes tienen un Lear Jet, ¿podrían ayudarnos?”

Este llamado no debe sorprendernos. Es de rutina en el Centro Único Coordinador de Ablación e Implante (CUCAI). Cada vez que se produce una donación de órganos, este Centro entra en acción y monta operativos espectaculares. En ellos intervienen, además de los médicos, jets privados, Sea Harriers de la Fuerza Aérea, patrulleros de la policía, taxistas desprevénidos y hasta paisanos a caballo. “Recibimos mucha ayuda —confirma la Sra. Cerrajería, subdirectora del CUCAI—. La Policía y la Fuerza Aérea trabajan estrechamente con nosotros. Podríamos decir que casi forman parte del staff. Las empresas privadas colaboran prestando sus aviones y la gente nos asiste en todo lo que puede. En más de una oportunidad han venido taxistas a traernos muestras de sangre o resultados de los estudios, y sabemos de paisanos que recorrieron kilómetros a caballo para avisarles a los enfermos que les había llegado la hora de recibir el trasplante.”

Más de 4.500 argentinos —entre enfermos renales, hepáticos, cardíacos y con ceguera reversible— aguardan esa hora para salvarse y sobrevivir. La técnica del trasplante es lo único que puede mejorar su calidad de vida. Sin embargo, problemas psicológicos, culturales y, fundamentalmente, los interrogantes existen-

tes cuando los médicos de terapia intensiva denuncian los casos de coma profundo o “muerte cerebral” asistidos mecánicamente, el CUCAI inicia un operativo que, en el 60% de las ocasiones, se ve interrumpido por negativa de la familia. “Hasta nos dicen que ‘no’ cuando se trata de personas que habían donado sus órganos en vida”, se lamenta el médico. “Sin duda alguna, la barrera que impide la donación es el desconocimiento. Nadie está a salvo de enfermarse, de perder la vista o sufrir un trastorno coronario. Y sin donante nos vamos a morir, nos vamos a quedar ciegos inexorablemente. Pero la gente nos dice que no con una serie de argumentos carentes de lógica: por ejemplo: ‘No quiero que lo toquen más’. ‘No quiero que sufra’. Los muertos no sufren. Y aunque no les guste, se los toca igual. El 90% de los potenciales do-

nantes mueren en accidentes (muerte no natural) y van a tener una autopsia, un procedimiento que ni se puede comparar con la ablación. Este es un acto quirúrgico, muy cuidado, que se efectúa con sumo respeto y con todos los recaudos para no alterar la integridad ni la apariencia física de ese ser.”

A la ignorancia y el miedo hay que sumarle otro factor negativo: el rumor infundado. Para Cantarovich, lo de la venta de órganos es “una patraña total, una fábula malintencionada. Cuesta creer que una organización criminal, de por sí carente de escrúpulos, le saque a un chico un riñón o las córneas y lo devuelva a su casa con vida, tal como señalan las versiones”.

Un dato curioso. La UNOS, versión norteamericana del CUCAI, envió un informe de 50 carillas en el que aclara que los rumores sobre el presunto robo de chicos latinoamericanos para vender sus órganos en los Estados Unidos “no es más que una campaña de desprestigio montada por la URSS” (sic).

#### La otra muerte

Tratados de espionaje aparte, lo cierto es que el tema de la muerte es el principal problema que impide la donación de los propios órganos. “Para todos los hombres —asegura Cantarovich— la muerte es el gran interrogante, la duda que lleva durante su existencia, es el reconocimiento de su ser mortal. Porque para donar los órganos primero hay que aceptar y elaborar que algún día nos vamos a morir. Y ante ese tema no todos reaccionan del mismo modo.”

El CUCAI actualmente recibe un promedio de 100 donaciones diarias, lo cual revela que algo está cambiando en la sociedad. Hasta hace 30 años la gente no sólo se rehusaba a donar sus órganos. También rechazaba y no podía admitir el concepto de muerte cerebral, descubierta en 1956, en Francia. Al realizar la autopsia de personas fallecidas a raíz de un paro cardíaco, los médicos franceses comprobaron que sus cerebros tenían 7 u 8 días de putrefacción. Esto permitió descubrir que un individuo puede estar muerto aunque su corazón funcione. “Sin actividad cerebral no hay vida —explica Cantarovich—, pero igual los órganos pueden seguir funcionando merced al mantenimiento de una respiración automática generada por una máquina conectada a la electricidad.”

Este concepto de muerte, que no es una nueva muerte sino una nueva forma de diagnosticar la muerte, terminó por destronar al corazón como órgano central de la vida y se convirtió en uno de los puntos claves de la ley de trasplante. En todos los países existen códigos de salud vigentes que determinan los criterios a seguir en el diagnóstico de muerte clínica. En el nuestro, todo lo relacionado con la ablación y trasplante de órganos está reglamentado por la ley 21.541 aprobada por el PEN el 3 de octubre de 1977. Los 41 artículos que integran la resolución, modelo en el mundo, regulan la actividad médica y controlan tanto las donaciones como la distribución de los órganos. También establece la obligatoriedad por parte de los médicos de terapia intensiva de denunciar los comas asistidos mecánicamente. Todos los pacientes que entran en coma 4 son potenciales donantes.

El CUCAI es hijo de esa ley y creció bastante en estos 12 años. “En 1979 sólo había 5 centros autorizados para trasplante renal. Ahora hay más de 30 —comenta con orgullo el director—. También hay muchos centros en el interior del país. Por ejemplo, Córdoba, Santa Fé, Rosario, Mar del Plata, Mendoza, La Plata y Tucumán.”

# Cuando lo Importante es Defender la Vida

Escribe Carola Sainz

El Centro Único Coordinador de Ablación e Implante —CUCAI— es el organismo a través del cual se regula la donación de órganos en la Argentina. Más de 4.500 personas aguardan salvar sus vidas. Faltan donantes y abundan arraigados prejuicios

tarme y llegué a estar descalcificada. No podía caminar. No tenía fuerzas y me sentía cada vez peor, más deprimida. Ahora no lo puedo creer. Me parece mentira poder caminar, trabajar. Creo que nací de nuevo.”

Patricia pertenecía al grupo de pacientes que no tiene un familiar que pueda donarle un riñón (2.000 enfermos están en estas condiciones). Esto obligó a su padre a recorrer la Universidad de California y el Estado de Paraná, en el Brasil, en busca de donantes. Finalmente, la búsqueda no prosperó afuera. Pero la madre de un chiquito que también se dializaba le ofreció donarle el órgano. El padre de Patricia inició los estudios clínicos y estuvo a punto de hacerle un juicio a la ley si el CUCAI no aceptaba esa última esperanza para su hija.

#### La computadora federalista

A diferencia de las legislaciones europeas y americanas, la ley argentina sólo admite la donación en vida de familiares hasta cuarto grado —padre, madre, hijo, hermano— y excepcionalmente a los padres e hijos adoptivos. Pero no autoriza la donación de órganos entre no familiares para evitar cualquier tipo de comercio o suspicacias. “Es muy difícil que un donante vivo no relacionado sea tan humanitario como para darle a un desconocido un riñón —sienta su posición el director del CUCAI—. Por eso la ley lo prohíbe. No obstante, todavía está en estudio un proyecto que autorizaría la donación entre donantes emocionalmente relacionados. Se trata de una donación cruzada entre dos familias compatibles entre sí.”

2.700 enfermos renales, 14 pacientes cardíacos y hepáticos y 1.700 personas



La computadora del CUCAI asegura la equidad de las donaciones

ciales, conforman una barrera en las personas que impide la decisión de donar los órganos.

#### Sin donantes

La mayoría de los trasplantes realizados en el país fueron con donantes vivos. Esto es: familiares directos de quienes necesitaban la operación. Existen muchas trabas para obtener órganos de donantes cadavéricos, fundamentalmente por los familiares que, ante la pérdida de un ser querido, no permiten que su cuerpo se prolongue dando vida a los que la necesitan.

Según el doctor Félix Cantarovich, director del CUCAI, “el problema crucial es la falta de donantes cadavéricos. Sólo los muertos pueden proporcionar el número de órganos requerido para atender las urgencias de los pacientes anotados en lista de espera. Lamentablemente aquí predomina el trasplante con donante vivo. Estos representan el 70-80 por ciento del total de las intervenciones realizadas, cuando deberían ser una excepción. En Europa sólo representan el 15% y en Estados Unidos, el 30%”.

Desde 1977, año de su creación, hasta esta parte, el CUCAI intervino en 27 trasplantes cardíacos, 11 de hígado y 627 de riñón, provenientes de dadores cadavéricos (por cada uno de estos se realizaron 2,5 trasplantes más con donantes vivos). “Estas cifras —confirma Cantarovich— son desalentadoras. En la Capital Federal y Gran Buenos Aires hay un porcentual estadístico de 100 potenciales donantes por un millón de habitantes por año. Si se pudiesen obtener la mitad de esas donaciones, ahora tendríamos 1.000 riñones por año contra 160 que efectivamente tuvimos el año pasado contando todo el país. Por lo menos deberíamos tener 700. Esto acortaría muchísimo la espera de los pacientes. Pero la gente no quiere donar. De nada sirven los adelantos médicos si no hay donantes.”

## El Modelo Argentino

EN materia de trasplante, la Argentina no tiene nada que envidiar a las naciones más adelantadas del mundo. Cuenta con profesionales de primer nivel, altos resultados en las intervenciones y una ley transparente y segura que garantiza la justa distribución de los órganos. También posee un Centro Único Coordinador de Ablación e Implante que es un modelo en lo que hace a su estructura y que fue imitado por los Estados Unidos. Si bien ellos no lo admiten, el UNOS —creado hace dos años— es un calco del CUCAI, aunque no está a su altura desde el punto de vista organizativo. En la Argentina el programa de ablación y trasplante nació a partir de una ley, similar a la que regula este tema en otras naciones. En los Estados Unidos, en cambio, la ley apareció cuando todo ya estaba organizado a niveles regionales y con centros de distribución de órganos de tipo fundacional o semiprivados. Esta superestructura convierte a la distribución de órganos en un elemento de poder. Esto acá no ocurre. El modelo argentino utiliza un procedimiento biológico, que es la identidad genética de las personas, para establecer el par donante-receptor, a través de una computadora única donde todos están en una sola lista y que está manejada, a su vez, por el Ministerio de Salud y Acción Social. Esta computadora no se conmueve con el dolor ajeno ni beneficia a un paciente porque es muy joven, cuenta con la simpatía de algún funcionario o tiene 8 hijos. □



Doctor Cantarovich: “El problema es la falta de donantes cadavéricos”

## Cómo Donar Órganos

LA decisión de donar los órganos puede tomarse a partir de los 18 años. En el CUCAI reciben un promedio de 100 donaciones diarias, que se registran en actas, y otorgan como constancia una Cédula de Donación para llevar con los documentos. En esa tarjeta figuran los datos del donante voluntario, los órganos y tejidos que dona y la finalidad de dicha donación, que puede ser para trasplante o experimentación científica. Estas expresiones de voluntad pueden revocarse en cualquier momento y se hacen efectivas en caso de que el donante entre en coma profundo por lesión encefálica y esté asistido mecánicamente, dado que los órganos tienen que estar oxigenados para ser aptos para el trasplante. Cuando esto ocurre o fallece un dador voluntario, los profesionales del CUCAI inician un operativo y hacen un diagnóstico de muerte. Un grupo especialmente entrenado se entrevista con los familiares y les informa acerca de la posibilidad que tienen de donar los órganos. Este grupo tiene una profunda formación ética, religiosa, legal y médica, y brinda todo tipo de asesoramiento. Por ejemplo, le explica a los familiares que el cuerpo no se desfigura con la donación, que ésta no interfiere con los funerales y que los gastos están cubiertos por el Estado. (El trasplante renal, cardíaco y hepático cuesta 6.000, 30.000 y 60.000 dólares, respectivamente.) Si los familiares aceptan, se toma una muestra de sangre para enviar a estudio, se hace diagnóstico de Chagas, SIDA, etc. y se procede a la ablación de los órganos que ayudarán a salvar otra vida. □

con ceguera reversible están registrados en una computadora con sus respectivos datos personales y clínicos.

Esta computadora es el alma del CUCAI y es la única encargada de decidir quiénes reciben los trasplantes. Ella se ocupa de estudiar la compatibilidad entre el donante y el receptor y de la distribución de los órganos. Cantarovich la presenta con orgullo y le pide a Ana María Cerrajería que la programe con unos grupos sanguíneos seleccionados al azar. Luego anuncia: “Ustedes van a ser testigos del federalismo que hay en el CUCAI. Si esta máquina no existiera, los órganos se quedarían en la Capital y no llegarían al interior del país”.

La impresora larga un par de datos. Cantarovich se dispone a leerlos: “Hospital Francés... Bahía Blanca... Mendoza. ¡Ah! Me defraudó. Pensé que el trasplante le iría a tocar a algún provinciano... Pero bueno. Pueden ver igual cómo hay justicia. Cómo se trabaja con total objetividad. Acá no hay favoritismos. Nadie puede hacer valer su opinión o sus conveniencias, como ocurre en otros países del mundo”.

Ya de vuelta en su despacho, Cantarovich se reúne con una coordinadora de trasplante para conocer el resultado de un operativo. El potencial donante es un militar herido en La Tablada. La coordinadora ya se entrevistó con los familiares y debe volver al hospital para conocer su decisión. “No sé qué me van a contestar. Estaban destruidos. Hace días que el paciente está en coma. Recién hoy pudieron diagnosticarle la muerte cerebral”, comenta.

Dura misión. Cualquiera diría que es ingrata. Pero para esta coordinadora la muerte tiene otro significado. No se queda con el dolor de los familiares. Piensa en la alegría de los 4.500 argentinos que esperan una donación y en que uno puede sobrevivir a su muerte no sólo a través de sus obras. También puede hacerlo a través de sus órganos. □

## Tiempo de Jugar

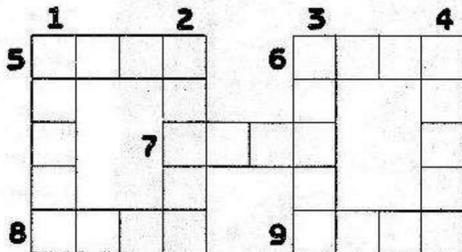
### El rato culto

Las palabras que se leen a continuación, existen. Sus definiciones también. Pero todo está aviesamente mezclado. ¿Qué va con qué?

- |  |  |
|--|--|
| SAIN: Hueco, cavidad.  | SOCARREN: Golpe que se da traicioneramente.                        |
| SAJA: Remiendo que se echa a la planta del pie de la media.                | SOCROCIO: Dícese del caballo o asno pequeño.                       |
| SAJELAR: Soldar metales pulvulentos sin alcanzar la temperatura de fusión. | SOLETA: Emplasto en que entra el azafrán.                          |
| SARDESCO: Pretexto.  | SOSQUÍN: Cortadura.  |
| SINTERIZAR: Computar, calcular.  | SUPUTAR: Limpiar el barro que usan los alfareros para sus labores. |
| SOCAPA: Grosura, grasa animal.   |  |

### Calculando palabras

El asunto consiste en formar 9 palabras, entre verticales y horizontales, usando letras de las palabras que tienen el mismo número de columna. Pero, hay una condición: la suma del valor de las letras debe coincidir con la cifra indicada a la derecha. El valor de cada letra corresponde a su orden en el alfabeto. Por si no lo recuerda, se lo damos de yapa.



- |               |               |               |
|---------------|---------------|---------------|
| 1-NORTEÑO: 86 | 4-RÁPIDAS: 47 | 7-ALAMEDA: 27 |
| 2-TABLETA: 30 | 5-TARIETA: 37 | 8-BOMBERO: 42 |
| 3-PARTIDA: 47 | 6-EMPRESA: 42 | 9-BALANCE: 16 |

A:1	E:5	I:9	M:13	P:17	T:21	X:25
B:2	F:6	J:10	N:14	Q:18	U:22	Z:26
C:3	G:7	K:11	Ñ:15	R:19	V:23	
D:4	H:8	L:12	O:16	S:20	Y:24	

### Cinefilia

¿Los conoce? Se trata de dos famosísimos comediantes norteamericanos. ¿Cuáles son sus nombres? Uno de ellos dirigió un excelente show televisivo en la década del 50. ¿Cómo se llamaba?



### Iguales pero distintas

Le proponemos hallar dos palabras, que son anagramas entre sí y de las que damos su correspondiente definición. Para no frustrarlo, aquí van tres casos.

**CASO A:** Definición 1: Cada uno de los cabos de los que se compone una cuerda o soga.  
Definición 2: Dícese del hueso del pómulo.

**CASO B:** Definición 1: Murete o baranda que se pone en los puentes y otros sitios para seguridad de los transeúntes.  
Definición 2: Dícese de una clase de vertebrados que se arrastran, con patas o sin ellas.

**CASO C:** Definición 1: Ave fabulosa con rostro de mujer y cuerpo de ave de rapiña.  
Definición 2: Manada de cerdos o de otros animales.

**SOLUCIONES:** El rato culto: Sain: Grosura, grasa de animal. Saja: Cortadura. Sajelar: Limpiar el barro que usan los alfareros para sus labores. Sardesco: Dícese del caballo o asno pequeño. Sinterizar: Soldar metales pulvulentos sin alcanzar la temperatura de fusión. Socapa: Pretexto. Socarren: Hueco, cavidad. Socrocio: Emplasto en que entra el azafrán. Soleta: Remiendo que se echa a la planta del pie de la media. Sosquín: Golpe que se da traicioneramente. Suputar: Computar, calcular. Calculando Palabras: 1: torno, 2: abate; 3: piara, 4: arpia, 5: teja, 6: pera, 7: alma, 8: orbe, 9: alba. Cinefilia: ¡Por supuesto! La de la izquierda es Lucille Ball y el de la derecha, Harpo Marx. El show se llamaba "Yo quiero a Lucy" y Harpo aparece aquí como invitado. Iguales pero distintas: CASO A: Ramal y malar. CASO B: Pretil y reptil. CASO C: Lince y pira.

## Correo

### Puerto Curioso

Señor Director:

Con referencia al artículo sobre el Museo de los Niños publicado el martes 14 (El Ciudadano, Nº 21, pág. 31) deseamos aclarar que:

1. El Museo de los Niños está ubicado en el Espacioniño del Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires y funciona desde el 24 de noviembre de 1988.
2. Puerto Curioso es el nombre de un proyecto a desarrollar por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación.
3. El título de la nota: "El Puerto Curioso de los Niños Porteños" ha causado confusión entre los lectores.
4. El artículo nos resta importancia al unir una obra ya realizada por una fundación privada, sin fines de lucro, con un proyecto a realizar por una dependencia del Estado.
5. El primer Museo de Ciencias de la Argentina [dedicado a los niños] es el Museo de los Niños.

María Angélica Aubone de Achával  
Directora Ejecutiva  
Museo de los Niños  
Capital Federal

—Efectivamente, Puerto Curioso es un proyecto de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación, totalmente compatible con el Museo de los Niños, fundación privada. Sinceramente, no dudamos de la confusión de la lectora Achával, pero no nos consta la de los demás lectores. Tam-

poco entendemos por qué le "resta importancia" a su institución el aparecer unida, en un artículo periodístico, "con un proyecto a realizar por una dependencia del Estado".

### Shoah

Señor Director:

Shoah, la estupenda película de Claude Lanzmann (El Ciudadano, Nº 20, pág. 21) fue vista en la Argentina por muy pocas personas. Una lástima: esta obra maestra que desnuda a lo largo de nueve horas y media el genocidio nazi, debería ser vista por todos los argentinos. Pero su extensión no atrae a los distribuidores, y es muy difícil que Shoah pueda verse en los cines de la Argentina. "No es comercial", se dice. Shoah, sin embargo, puede ser comercial: no siempre los films frívolos y livianos aseguran el éxito.

El estremecedor documento de Lanzmann debería encontrar espacio, también, en nuestra televisión. Durante cuatro días seguidos podría proyectarse la película (en capítulos de dos horas y media cada uno). Pero esto es una utopía: Shoah no puede competir con Dallas y Dinastía.

Roberto Martínez  
La Plata, Buenos Aires

### Un boquense

Señor Director:

La Boca, más que un barrio, es un sen-

timiento. Hay una historia llena de nostalgia, de luchas, de tesón, y hay un presente de deterioro, de pobreza, que no podemos negar. Pero los boquenses amamos a este barrio, y creo que fuera de él no podríamos vivir. Por eso me gustó tanto la nota que se publicó en el Nº 20 de El Ciudadano [pág. 32]. Pero...

Falta, claro, la Bombonera, corazón del barrio, centro de las más grandes alegrías (y, también, de las más grandes tristezas). Un recuadro con la historia del estadio hubiera redondeado la nota. La cronista ¿no será hincha de River? La grave omisión es imperdonable, sobre todo este año: no debe olvidarse que Boca Juniors será el campeón de América y será, además, el campeón de la Argentina.

Las palabras anteriores, desde luego, fueron escritas con humor. Estoy muy contento de que El Ciudadano se haya ocupado de nuestro barrio, tan olvidado últimamente. Espero que el plan elaborado por la Municipalidad pueda realizarse (aunque la cronista sea hincha de River...).

Juan Aquino  
Capital Federal

—La cronista no es hincha de River (dice que no entiende de fútbol). El Ciudadano no olvidó a Boca Juniors. La nota se centró en el Recup-Boca, plan que tiende a evitar el deterioro del barrio. La Bombonera y Boca Juniors no necesitan ser recuperados...

# TECHOS NO PALABRAS



SALUD Y ACCION SOCIAL  
DE LA NACION

SECRETARIA DE VIVIENDA  
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

## DEPORTES

# Aventuras y Desventuras del Señor Amadeo Cejas

Escribe Jorge Búsico

Mientras el desplazado dirigente promete un escándalo político, será el Luna Park, como en 1950, la sede de los partidos finales del Campeonato Mundial de Básquetbol, en el cual, probablemente, intervengan por primera vez jugadores profesionales

Al igual que en 1950, el Luna Park será la sede principal del Mundial de Básquetbol de 1990. Que hayan pasado cuarenta años sin que la Argentina pudiera encontrar otro estadio adecuado, podría convertirse en un hecho irrisorio. Sin embargo, ese detalle parece insignificante frente a todo lo que se viene tejiendo alrededor de este certamen.

El disparate mayor resultó el primero. Fue en julio de 1986, cuando el ex presidente de la Confederación Argentina de Básquetbol (CABB), Amadeo Cejas, ganó la licitación del torneo ofertando nada menos que 3.300.000 dólares de garantía y pasajes y estadías para 306 personas. Desde ese momento, la historia del Mundial pasó a ser lo más parecido a una novela de terror.

Por eso hoy, a más de un año de su inicio, el Mundial de básquetbol de 1990 ya vivió todo esto:

- Cejas fue denunciado por un empresario de la televisión (el puertorriqueño Fernando Fernández) de un intento de "coima" por medio millón de dólares.
- Los diputados peronistas pidieron una interpelación al secretario de Promoción Social y Deportes, Fernando Alfonsín, para que aclare algunos aspectos del convenio firmado con la cadena televisiva OTI.

## Los dirigentes de la FIBA, que ahora aprobaron el Luna Park, antes lo desestimaron

- Cejas forzó una interpelación al subsecretario de Deportes, Osvaldo Otero, y presentó una denuncia en la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas—sin dar su nombre—, también por el convenio con la OTI.

El Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, recibió tres cartas de Cejas para que atendiera su situación. Una de ellas fue a través de una solicitada publicada en Clarín.

La Federación Santafesina, con el apoyo del gobierno provincial, publicó otra solicitada quejándose porque no había sido designada como sede del Mundial.

Cejas fue despedido de la CABB por el resto de los dirigentes, al grito de "ladrón" y "rata".

Los dirigentes de la Federación Internacional de Básquetbol Amateur (FIBA), que ahora aprobaron las instalaciones del Luna Park, son los mismos que antes habían desestimado al estadio de Corrientes y Bouchard, porque no presentaba las condiciones necesarias.

Cejas ofertó 3.300.000 dólares por el Mundial, pero cuando se retiró de la CABB, las nuevas autoridades encontraron en la caja fuerte de la entidad sólo 27 billetes de un dólar.

## De Cejas al Gobierno

Desde que el Estado, a través de la Subsecretaría de Deportes, aceptó el pedido de la CABB para intervenir en la organización del Mundial, no hizo otra cosa que arreglar todos los desaguisados de Cejas. Y esa acción es la que hoy permite que el torneo se lleve a cabo en la Argentina.

Cejas nunca cumplió con los plazos impuestos por la FIBA para el pago de la garantía. El ex presidente de la CABB solía decir, muy confiado, que "todo lo paga la televisión". Trabajó relación con la World Wide Sports Inc. de Atlanta, Georgia, Estados Unidos, que en un principio se había comprometido a abonar los 3.300.000 dólares de garantía, más otros 7.100.000 para la organización del torneo. Pero ante los constantes fracasos, Cejas recurrió a la ignota empresa argentina Fire World, que, por supuesto, jamás pudo afrontar semejante suma. Entonces, Cejas volvió a la World Wide, pero uno de sus presidentes, Fernando Fernández, lo recibió con una denuncia de "coima" por medio millón de dólares.

Acorralado, Cejas recurrió al Estado mediante una nota oficial. Por iniciativa de Otero se creó la Comisión Provisoria Pro Organización del Mundial que, entre otras cosas, consiguió que la FIBA confirmara a la Argentina como sede del torneo. Sin embargo, el ex titular de la CABB desestimó a esa Comisión y quiso disolverla por intermedio de un decreto incon-



## Un Partido de Ida y Vuelta

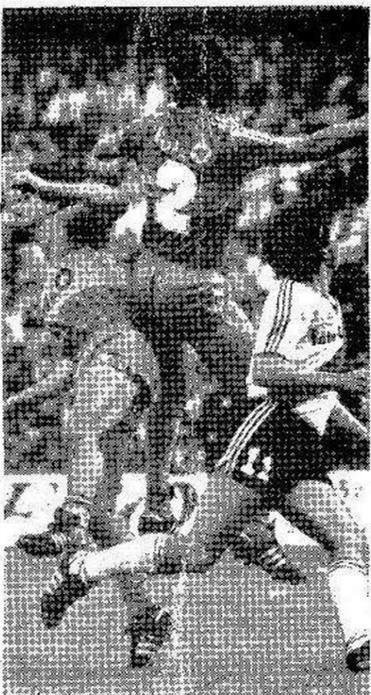
El clásico de los clásicos, la primera novela del periodista Carlos Ares, plasma con éxito los códigos que maneja el hincha de fútbol y, a través de él, los del argentino común. Ese es el mayor logro de este interesante libro, que relata la antecámara de un River-Boca bastante especial, pues ambos llegan a la última fecha del campeonato liderando las posiciones y empatados en todo: puntos, goles a favor y en contra, triunfos, derrotas, penales y expulsados.

A partir de los cuatro personajes que le dan vida al libro (dos hinchas de Boca y dos de River), Ares juega, en un constante y atractivo ida y vuelta, con las broncas, las satisfacciones, las esperanzas, los recuerdos y el amor. En el relato también se mezcla la parte política, ya que este clásico especial se desarrolla después de la guerra de las islas Malvinas y antes de las elecciones de 1983.

Ares, quizás uno de los periodistas más talentosos de la Argentina, utiliza un lenguaje rico, fresco, ágil, directo y realista. Así, consigue que cualquier hincha de Boca se vea reflejado en el Indio y el Flaco, al igual que el fana de River con el Negro y el Naio. Pero lo más importante, como se dijo antes, es que el lector encontrará en ellos un espejo fiel del hombre común.

Los diálogos, la descripción de los lugares típicos (el bar, la plaza), las fantasías amorosas y la caracterización de las emisiones radiales son verdaderos hallazgos en este libro. Al mismo tiempo,

Ares interpreta el momento político de aquel entonces, con los militares aprovechando la ocasión para hacer un último intento y demostrarle al mundo que "somos derechos y humanos". También se desliza la permanente búsqueda del po-



der militar por dividir a la sociedad, algo que es frustrado en el relato, pues los cuatro personajes, que se habían separado el sábado por la noche, terminan juntándose minutos antes del partido.

A través de su extensa trayectoria en medios deportivos (El Gráfico, La Hoja, Goles Match), Ares interpreta perfectamente los sentimientos futboleros. Sin embargo, allí es donde quizá se produce el único traspie del libro. Ocurre que prácticamente ni se rozan las actitudes de los dirigentes y, en cambio, se ridiculiza al extremo la función de los directores técnicos, encarnados por Ángel Moreno y el Toto Simeone, quienes no son otros que Ángel Labruna y Juan Carlos Lorenzo.

A modo de prólogo, Ares cita una frase de Roberto Perfumo: "¿Te imaginás un partido que se defina por penales y entren a patear y nadie erra? Y pasan los años y ninguno la tira afuera, no pega en los postes ni la atajan los arqueros. Y los jugadores se vuelven viejos y el partido lo siguen sus hijos. Y nadie erra. ¿Te imaginás?". Ingresando en la parte estrictamente deportiva, Ares, sin quererlo, toca la actualidad con el nuevo sistema de los penales, que puede provocar que un campeonato se defina desde los doce pasos. Como diría Perfumo: ¿Te imaginás? □

Carlos Ares, El clásico de los clásicos, Puntosur, Buenos Aires, 1988, 156 páginas.

sulto. No lo logró. Una asamblea de la CABB aprobó todo lo actuado y apoyó la constitución del Comité Ejecutivo Mundial Básquetbol 90 (CEMBA 90).

La organización del Mundial quedó en manos del Poder Ejecutivo Nacional y del CEMBA 90, que está conformado por 29 miembros que representan a las 22 Federaciones que componen la CABB. Allí se decidió firmar el contrato con la OTI, que abonó 3.700.000 dólares sólo por la señal (3.420.000 para la organización, y 280.000 para ATC en conceptos técnicos). Esto quiere decir que a la Argentina le quedó la negociación de todos los derechos de publicidad, un aspecto de mucha importancia, pues es muy probable que aquí se presenten por primera vez los basquetbolistas profesionales.

Cejas, a quien todos creían fuera de la escena luego de su despido como presidente de la CABB, no se dio por vencido y atacó no sólo sobre ese convenio firmado con la OTI, sino también contra la conformación del CEMBA 90. Fue así como recurrió a los diputados justicialistas. Antes, en una de sus tantas peleas con Otero, intentó sacar ventajas mencionando su antigua afiliación radical.

A través del presidente de la comisión de deportes de la Cámara Baja, Julio Badrán, los diputados justicialistas pidieron

## Cejas ofertó más de tres millones de dólares, pero en la caja había veintisiete

la interpelación de Fernando Alfonsín. Cejas, astuto, sabía que su accionar iba a tener éxito; interpelar a un Alfonsín antes de las elecciones era algo que los peronistas no iban a dejar pasar así nomás.

Pero lo de Cejas no terminó allí, y llevó los mismos temas a la Fiscalía Nacional.

## Otero responde

Otero, el hombre clave en la organización del Mundial 90, contestó a las denuncias radicadas en la Fiscalía y ofreció todos los papeles a los diputados peronistas, pero estos insistieron en que el interpelado debía ser Fernando Alfonsín.

De todos modos, la Subsecretaría está tranquila. Sabe que el contrato con la OTI es ventajoso—"El Estado no pondrá un solo peso y tendrá muchas ganancias", sostiene Otero—y que la conformación del CEMBA no merece objeciones ni siquiera dentro del ambiente basquetbolístico.

Por eso, todo este escándalo político promovido por Cejas será, seguramente, una nueva derrota para el ex presidente de la CABB.

Cuando este asunto pareciera encarrilado, llegó al país el titular de la FIBA, el yugoslavo Borislav Stankovic, quien vino a inspeccionar el estado de las sedes del Mundial. Grande fue la sorpresa cuando se encontró con un Luna Park que Juan Carlos Lecomte se había encargado de dejar en las mejores condiciones. Stankovic no dudó y lo eligió como sede para los partidos finales.

Así, quedó prácticamente descartado el velódromo de Palermo, que se iba a refaccionar mediante un acuerdo con Coca-Cola y Canal 9. "La propuesta que me hicieron del Velódromo hablaba de un futuro y yo necesito un presente como lo es el Luna Park. En la reunión del bureau de la FIBA no podía informar que las obras estaban por licitarse, sino que estaban hechas. Y el Luna Park, a pesar de sus años, sólo presenta algunos problemas de iluminación y calefacción", señaló Stankovic.

Otero, por su parte, confió en que las obras del Velódromo se realizarán igual, "aunque no con el apuro de antes".

Es que hay que mirar más allá del Mundial y la ciudad de Buenos Aires y el deporte necesitan de un estadio con la capacidad suficiente como para albergar espectáculos masivos.

Al igual que en 1950, el Luna Park será la sede principal del Mundial de 1990. Pero esto, como se dijo al principio, es sólo un detalle. La historia del Mundial de básquetbol en la Argentina ofrece aristas disparatadas y nadie asegura que se llegue con tranquilidad al 15 de agosto de 1990. Ese día, los que comenzarán a jugar serán los basquetbolistas. □

CARTA DE PARÍS

# La Fuga-espejo o la Mentira Obligada

Escribe Alicia Dujovne Ortiz

Desde el momento en que el inmigrante deja su país, comienza a ofrecer una imagen de sí mismo deformada, en el cual mentir puede ser una forma resignada de aceptar la imposibilidad de asimilar esquemas y racimos ajenos

**París**  
La fuga-espejo (y lo aclaro enseguida para que el responsable de la Redacción no me cambie el título) es una fuga inventada por Bach, que se lee reflejada en el espejo. El músico toca la frase tal como la ve escrita, de izquierda a derecha, pero después la toca tal como la ve en el espejo colocado frente a la partitura, de derecha a izquierda, como si fuera hebreo musical. Ahora bien: todo el que tenga la experiencia de la migración sabe que la misma conlleva inevitablemente la *miración*, o sea, que toda fuga es con espejo, porque desde el instante en que uno pone la pata fuera de su país comienza el juego de imágenes. Los fenómenos visuales se multiplican y el inmigrante queda o muy petiso y gordo, o muy alto y flaco, pero rara vez recupera su talla normal. Con el tiempo termina acostumbrándose a su imagen deformada, o a ser leído al revés, lo cual equivale a decir que se acostumbra a mentir.

En Francia existen tres imágenes básicas de la Argentina, según la edad y el medio social del francés imaginante. Para los entrados en años, Buenos Aires puede ser la capital de Río de Janeiro, pero eso no le impide ser la ciudad del tango, entendiendo por tal una música lamida, tipo zarzuela, mezcla de violín gitano con castañuelas.

### La Argentina violenta

La segunda imagen es ausente: "La Argentina: ¿y eso dónde queda? ¿Hablan español o portugués?" La tercera es política y a ella le corresponde una cara de circunstancias: "Ah, la Argentina, violencia, militares, qué problema, ¿no?" Pero con esta tercera imagen se ha producido un nuevo fenómeno. El entrado en años que piensa en tangos sabe muy bien que el tango es Buenos Aires. El joven que piensa en militares imagina una extensión toda grande, toda verde y toda catastrófica que ya no es la Argentina sino Latinoamérica. Las dictaduras han logrado el milagro de convertirnos en latinoamericanos o de darnos una imagen latinoamericana menos específica y más vasta. Tangos había sólo en Buenos Aires, pero como militares hay también en Chile, el Paraguay, etc.; la desgracia común abre fronteras.

Al principio, frente a tales imágenes uno trata de matizar diciendo, por ejemplo, si su interlocutor pertenece al grupo de los añosos ex bailarines: "Bueno, en realidad, el spaghetti-tango que ustedes bailaban no tenía mucho que ver con el nuestro". O, si el susodicho forma parte de los preocupados por América latina: "Bueno, en realidad, los argentinos somos un caso aparte porque matamos a los indios y trajimos la inmigración euro-

pea". Pero a poco andar, uno se da cuenta de que no sólo le resulta imposible explicar su país, sino que encima tiene que aguantarse que se lo expliquen. No es que la gente no se interese por la realidad, es que el esquema, menos ambiguo, tranquiliza más. Ese día, uno tira la esponja y acepta sonreír con picardía tanguera, o alargar la cara con preocupación latinoamericana, según el talante de su interlocutor. Convertido en espejito mágico, contestará lo que le pidan.

Pero volvamos a la mentira inmigrante. Me dirán que encogerse de hombros ante la imposibilidad de destruir esquemas no es mentir. Contestaré que es un primer paso. Después vienen las implicaciones burocráticas (bancarias, policiales, etc.) de ese primer encogimiento. No conozco a un solo inmigrante en París que no se haya visto obligado a vender buzones, en vista de que su mera vida, tal cual, resultaba administrativamente insuficiente. A uno la administración le pide un papelito. Uno no tiene ese papelito, pero en cambio tiene otro que es todavía mejor, e intenta explicarlo, o sea, matizar, pronunciar *ie*. Inútil: la empleada de esa oficina no está allí para pensar en un caso particular, sino para exigir *ese* papelito preciso. Uno termina encogiéndose de hombros... y falsificando el papelito. Con una buena goma de borrar, una máquina de escribir de caracteres parecidos y una fotocopia, todos contentos. ¿A qué empeñarse en la verdad? ¿Quieren ver en mí a la representante del tango ardiente con pandereta y fondo de palmeras o a la ceñuda guerrillera? Yo no discuto más y les despacho el pedido sin pestañear.

Claro que lo que estoy diciendo en el fondo da vértigo, porque se trata precisamente de lo mismo que denuncia el ultranacionalista nazi Jean-Marie Le Pen: los abusos de la inmigración. Y eso que los argentinos no podemos permitirnos tan-



tos lujos con la imagen porque, como somos blancos, por leyendas que nos atribuyen los franceses no pueden encontrarnos parecidos los unos a los otros. Pero con los amarillos y con los negros la cosa va más lejos. Es conocido el caso de los vietnamitas y camboyanos que han copado el 13 *arrondissement* de París, llamado *Chinatown*, y que dice la gente *nunca se mueren*. En efecto, ¿a qué desperdiciar una tarjeta de residencia que puede servirle a un compatriota si, total, a ojos de los blancos, la foto de uno sirve para todos? Este es uno de los temas favoritos de los choferes de taxi parisenses: los asiáticos se van pasando el mismo pasaporte y la misma tarjeta de residencia, de muertos a vivos, pero los cadáveres, ¿adónde van? Idem con los africanos, que siempre tienen catervas de primos con cara simi-

lar. Hace poco salió el caso de un muchacho negro que se presentó a la policía para decir que él no era. Había heredado la tarjeta de residencia de su primo, que se había vuelto a su país, pero con la tarjeta había heredado también las deudas del ausente, de modo que se imponía restablecer la verdad. Los asistentes sociales del Subsidiario Familiar que van a controlar un edificio habitado mayoritariamente por senegaleses o cameruneses, a ver cuántos chicos tiene cada familia, suelen enfrentarse con el mismo problema. Por cada chico de menos de tres años se reciben unos setecientos francos mensuales. Un hombre o mujer solos, con varios chicos a su cargo, recibe sumas francamente interesantes (conozco a una refugiada chilena con cuatro hijos que cobra unos 2.300 dólares mensuales). Vale la pena, entonces, pasarse chicos parecidos de un departamento al otro y ocultar al marido o a la mujer en el ropero. ¿Qué remedio le queda al pobre sino mostrar, en un espejo empañado por su aliento jadeante, la imagen necesaria para vivir? El muy foráneo o el demasiado desgraciado no pueden permitirse ser verídicos.

La pregunta es: pero el Gobierno francés ¿no se da cuenta? Y la respuesta: a veces, sí, a veces, no, a veces, en la duda, se abstiene, si es socialista, o procede, si no lo es. Durante el reinado de Chirac se habló mucho de los ciento y un malianos expulsados de Francia por el entonces ministro del Interior, Charles Pasqua (tan parecido, por su parte, a Fernandel, que en otras circunstancias históricas hubiera podido heredar su pasaporte). Pero de la vista gorda que cierta parte de la administración se ve obligada a hacer en ciertos casos ya se habla menos. Y es una lástima, por no decir una injusticia. Más de un refugiado económico es admitido como refugiado político, no porque el responsable de la organización que se ocupa de los

refugiados no advierta que le están contando un cuento, sino porque, ¿quién puede presentar certificado de persecución? Es así como la sola condición de solicitante de asilo da derecho a ser alojado y alimentado en un hogar para refugiados, a recibir asistencia médica, clases de francés y *stages* de formación profesional, aun *antes* de haber recibido oficialmente la Carta de Refugiado. Claro que si después al demandante se le niega la Carta, tendrá que rehacer sus maletas, pero entretanto se lo ha arrullado como a un bebé. En este momento, el país latinoamericano al que Francia considera más peligroso y a cuyos nativos se les concede más generosamente el refugio político es Colombia. ¿Cuántos de esos refugiados colombianos son miembros del M19 y cuántos, miembros disidentes de la Mafia? El hecho de que mientras no se compruebe su falacia se los considera veraces, es lo que suscita las iras de Le Pen y mi propia admiración. Dígame lo que se dijere sobre el racismo francés, un país capaz de hacerse el sonso por si acaso la vida del demandante peligrara en serio, merece ampliamente su viejo rótulo de *tierra de asilo*.

### La imagen y la verdad

Algo más sobre imágenes en fuga. Una de las consecuencias del caso Rushdie es la reacción antimusulmana, o sea, antiárabe y anti-pakistanesa, en Inglaterra pero también en Francia. El otro día, en París, hubo una manifestación de diez mil musulmanes que pedían la muerte del autor de los *Versos satánicos*. De inmediato, SOS Racismo organizó una manifestación (mucho menos concurrida) para impedir la amalgama de imágenes entre el almaceño árabe de la esquina y el fanático posible asesino de Rushdie. Difícil: Le Pen cazó al vuelo la ocasión para lanzar su satisfeco: "¿Vieron? ¿Qué les decía yo?" Eso es lo verdaderamente satánico de la historia: que la integración de las minorías musulmanas en primer lugar, y de las demás minorías, en segundo, sea tan difícil, que intelectuales musulmanes inteligentes de Francia y de Inglaterra se vean obligados a echarle en cara a Rushdie el haberse atrevido a expresarse con libertad, a no mentirse a sí mismo, a decir lo que tenía realmente ganas de decir, porque el resultado de su libre expresión (la oleada de fanatismo) aporta agua al molino del fascismo. Como extranjero, Rushdie no tenía derecho a hablar en nombre propio, a ser persona. Como extranjero, sólo le cabía ser imagen de los demás musulmanes. Al extranjero su fuga lo convierte, de persona, en imagen, y toda imagen está sujeta a riesgosos fenómenos de refracción de la verdad. □

© El Ciudadano

**RADIO**  
PROFESIONAL

El altílo...  
Para reencontrar cosas perdidas...  
Para conocer lo nuevo.  
Un poco de nostalgia y toda la actualidad.  
Con Jorge Vaccari, Carlos Garaycochea, Aníbal Vinelli, Carlos Ulanovsky, Mario Monteverde, Moira Soto y Julio César Calvo.  
Lunes a viernes  
9 a 13 hs.

LR3  
950  
AM



**BELGRANO**  
LA RADIO QUE HABLA COMO USTED.

Para entender el futuro, desde el hoy.  
Para entender el hoy, desde el futuro



Coleccione  
**El Ciudadano**

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

**Creación Sofisticación Imagen**



Un concepto de servicio que va se había perdido, brindado con amor, profesionalidad.  
Un centenar de exquisitos artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

**LAS TEJAS**

La parrilla "muy sofisticada"

Estacionamiento sin cargo  
Av. Córdoba 4060

El punto de comparación!

Córdoba 4083 esq. Rawson

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

# De Cómo el Delirio se Paseó por Buenos Aires

VAPULEADOS, chamuscados, empapados, los jóvenes actores del *Royal de Luxe*, de Toulouse, recrearon, en la muy porteña y elegante plaza Vicente López, el regocijo popular —es decir, vital, sanguíneo, hermoso— de la fiesta teatral, como se la vivía en la Edad Media, o con la *Commedia dell'Arte* (y también, con seguridad, en tiempos del Carro de Tespis). Fue en cuatro espléndidas tardes de marzo, cuando el verano aspira a quedarse pero el otoño ya viene —por suerte— pintando el aire.

¿A qué género pertenece el espectáculo: es parodia, sátira, puro delirio, o —maravillosa palabra española, disparate verbal caído, lástima, en desuso— astracanada? No importa. Se supone que una troupe de calidad dudosa, "filma" una fotonovela, un folletín colmado de encuentros, desencuentros, amnesias, perfidias y crímenes. No se perdona un solo lugar común, y todos los trucos del género son impiamente revelados, y burados. Pero la cosa no para ahí: la ingenuidad de la revelación es tan falsa como las convenciones denunciadas. Toda torpeza es fingida por un equipo de habilidad acrobática y expresiva casi increíble. Tan increíble como la velocidad con que se ejecutan estos volatines sin pausa, y el minucioso esfuerzo de coordinación y de montaje para obtener una representación que, bajo la máscara de la ineficacia, es en realidad perfecta.

EN el centro de la plaza, en el área destinada a los incansables patinadores, los actores se divertían como locos, a costa de sudor, entusiasmo y no sé si sangre, pero sí un entrenamiento agotador. En cualquier arte, para conseguir tanta frescura se necesita tanto sufrimiento. Un bienvenido sufrimiento: mientras los admiraba y aplaudía, pensé que los franceses que nos visitaron tenían la misma virtud heroica de los artistas de circo de la legua, o de radioteatro de provincia. De los actores todos, en fin. No hay criaturas más frágiles, más vulnerables, ni más mágicas. Pararrayos, esponjas. Expuestos a todas las corrientes, aéreas o subterráneas, a todos los trasva-

Ocurrió en la plaza Vicente López. Un grupo de jóvenes actores franceses del *Royal de Luxe* "filmaron" una fotonovela plagada de lugares comunes, encuentros, perfidias y crímenes. Talento y rigor en un espectáculo que maravilló a los porteños



Dos actores del *Royal de Luxe* en plena acción. Delirante parodia de una fotonovela

samientos de humores que misteriosamente tejen las relaciones humanas. Texto o no texto mediante, sujeto a la letra, o flotando en la improvisación, el actor asume la condición sonámbula del médium. Y lo sabe; de ahí su profundo sentimiento de despersonalización (o, todo lo contrario, la suprema defensa del divismo).

BASTABA ver las caras de los espectadores en la plaza Vicente López, observar sus reacciones, escuchar sus

comentarios después de la función, para saber que la felicidad había arrojado allí uno de sus chispazos fugaces. Por una hora, o poco más, un centenar de porteños, de toda edad y condición, encontraron algo que compartir y en qué concordar. Quienes afirman que el teatro ha muerto, toman en cuenta tan sólo las estadísticas de boletería. Deberían haber estado allí.

LA semana del lunes 6 al domingo 12 de febrero, estuvo bajo el signo de

Francia. El director Claude Lanzmann presentó, en la Sociedad Hebrea Argentina, su famoso film *Shoah*, de nueve horas y media de duración. Una austera investigación, sin concesiones, sobre el Holocausto, sus víctimas y sus responsables, y los testigos en varios países, a menudo indiferentes, a veces impotentes. La realización insumió once años. Se estrenó en Francia, en 1985, y ha recorrido triunfalmente el mundo, tanto en salas de cine como en canales de televisión. Lanzmann —un sesentón bien plantado,

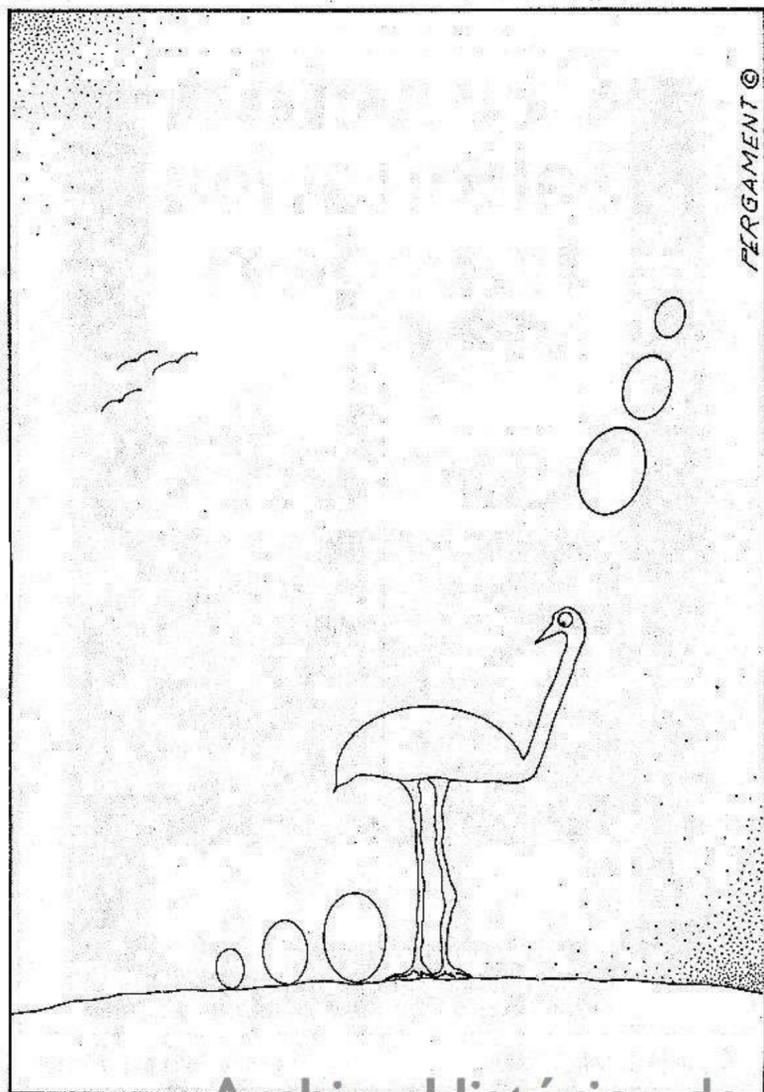
arrogante y de voz magnífica— se asombró de que "Shoah" no hubiera tenido distribución comercial en la Argentina. Cuando se intentó explicarle por qué, se amoscó un tanto y rechazó los argumentos acerca de la inusitada extensión de su film, y la situación del mercado local. No toda la argumentación era válida, por cierto. Debería existir aquí alguna forma de dar a conocer "Shoah" al público en general, y hasta con rédito, pero ¿quién le pone el cerco al tigre?

VI dos horas de "Shoah", de modo que no arriesgaré opinión. La obra de Lanzmann aborda nada menos que estos temas básicos: la inimaginable crueldad (pero alguien consigue imaginarla...) descargada por el hombre sobre su prójimo; la necesidad de olvido, o de rememoración perpetua del horror, para advertencia y escarmiento; la capacidad humana de restañar heridas, sobrevivir y seguir adelante (¿siempre es adelante; no hay acaso formas de supervivencia que consisten en quedarse simplemente en el mismo punto, sin moverse, pues el menor movimiento precipitaría de nuevo el insostenible dolor?); la incontenible fuerza de la naturaleza, que borra las huellas materiales del crimen. Me fascinó la aparente serenidad del paisaje idílico, el riacho entre bosques por donde discurre, 34 años después, el prisionero polaco de los nazis que, a los 13 de edad, fue temporalmente dispensado del gas porque cantaba lindo. Sin embargo, cuando los nazis debieron marcharse, lo asesinaron también a él; sólo que la bala disparada a la garganta, no le interesó ningún órgano vital, como suele decirse, y sobrevivió. Para volver a deslizarse en el bote, por el mismo lugar encantador, y entonar de nuevo, a pedido de Lanzmann, las canciones favoritas de sus verdugos (reconoci a una de ellas, la tengo grabada por Marlene).

POCAS veces, creo, la imagen móvil me ha dado en forma tan punzante —y angustiosa— la patética dimensión de lo humano. Ese perpetuo estar al borde de una frontera de la que, una vez traspuesta, ¿es deseable volver? □

© El Ciudadano

## Pergament



## Los Asombros de un Editor

VARIOS escritores y críticos fuimos invitados, noches pasadas, por una pareja de colegas, Nina Angelidis y Carlos Spinedi, para conocer a Themis Bannousis, el editor de las obras de Sabato —y de Cortázar, y de alguna de Borges— en Grecia. Primera sorpresa: el visitante se parece notablemente a Sabato, más joven (unos cincuenta años de edad) y más alto. Pero hasta los gestos son idénticos.

SEGUNDA sorpresa: el volumen con los textos de Sabato. Encuadernado, cosido, con sobrecubierta blanca (sigue la línea de los conocidos tomos de la biblioteca francesa de La Pléiade) y bien impreso —cabe suponer que sin erratas— en buen papel. Tercera sorpresa: ese libro cuesta en Grecia el equivalente de unos 10 dólares. El sueldo mínimo en ese país, ronda los 380 dólares mensuales. La edición consta de dos mil ejemplares, y exigió 10 mil dólares.

ASOMBRO de los argentinos: ¿cómo se hace negocio en esas condiciones? Respuestas del griego: ese libro resulta accesible a un lector de ingresos medianos. Una adecuada promoción hizo agotar rápidamente la primera edición; de inmediato se lanzó una segunda, de cuatro mil ejemplares, cuyo costo fue considerablemente menor, pues la composición ya estaba hecha y el papel, comprado de antemano. "Y, por supuesto —concluye, como pidiendo disculpas—, soy un editor, me arriesgo..." Sin comentarios.

AHORA es el turno de él, de asombrarse. No puede creer que el lector argentino no apoye al escritor argentino. No puede creer en los detalles —suministrados allí mismo por un librero y poeta— de una comercialización casi inexistente



Ernesto Sábato: Sus obras traducidas al griego

o errática. No puede creer en el precio del papel para libros, en la Argentina. "¿Cómo es posible? —nos interroga—. ¿Si la sola ciudad de Buenos Aires tiene más librerías que el Brasil entero! Y, sin embargo, el lector brasileño favorece a sus escritores, y estos hasta pueden vivir de su obra." Se le hace notar la enorme diferencia en cantidad de población, y él hace notar, a su vez, la diferencia en calidad de educación y de cultura general. "¡Y yo que venía con la ilusión de encontrarme con un país de gente que ama a los libros!" suspira.

LA paradoja está en que los argentinos aman a los libros, pero no pueden comprarlos. O bien, son mantenidos en la ignorancia acerca de la aparición de tal o cual texto importante, o interesante. Y cuando se enteran y llegan a pedirlo a la librería, ha sido retirado de circulación para dar lugar a las "novedades" del mes siguiente. Los nombres consagrados, por supuesto, funcionan siempre y venden. Es el novel quien afronta un calvario que, si bien en todo el mundo presenta rasgos parecidos, se agrava aquí por la situación económica y la casi general indiferencia, que debería ser sacudida de alguna manera. Pero la Feria del Libro tiene enorme éxito, año tras año, por lo menos en cuanto a número de visitantes. Lo cual contribuye a otra más de las muchas —quizás excesivas— paradojas argentinas.

¿CÓMO explicarle estas cosas a quien proviene de un país mucho más pequeño, más pobre y no menos convulsionado políticamente que la Argentina? Insisto en mi cantilena habitual: el subdesarrollo no empieza en el bolsillo, empieza en la mente y, desde allí, infesta a todo el cuerpo social. Sirve, además, de admirable pretexto para no hacer nada. Ignoro qué impresión se llevó de nosotros el editor griego; la nuestra, respecto de él, es óptima. Nos dio, sobre todo, la sensación, cada vez más rara en la Argentina (salvo algunos dementes sueltos por ahí), de un hombre apasionadamente interesado por su trabajo, dispuesto a hacerlo lo mejor posible, a invertir en él, a arriesgar por él y, si es necesario, a juzgar por él. Y no es un superhombre, ni un idealista. Ni un soñador. Goza de una virtud que nos está faltando, desesperadamente: cree en lo que hace. □

E.S.